

# MANIFIESTOS FEMINISTAS

*Antología de textos del movimiento  
feminista español (1965-1985)*



MÓNICA MORENO SECO (Ed.)

# MANIFIESTOS FEMINISTAS

ANTOLOGÍA DE TEXTOS  
DEL MOVIMIENTO FEMINISTA ESPAÑOL  
(1965-1985)

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

**COLECCIÓN LILITH**  
**del Centro de Estudios sobre la Mujer**  
**de la Universidad de Alicante**

**CONSEJO ASESOR**

Mabel Burín (Universidad de Buenos Aires)  
Pilar Cuder (Universidad de Huelva)  
Pilar Folguera (Universidad Autónoma de Madrid)  
M.<sup>a</sup> José Frau (Universidad de Alicante)  
M.<sup>a</sup> Teresa Gómez (Universidad de Alicante)  
M.<sup>a</sup> Victoria Gordillo (Universidad Complutense)  
Mary Nash (Universidad de Barcelona)  
Carmen Riera (Universidad de Barcelona)  
Marta Segarra (Universidad de Barcelona)  
Mari Carmen Simón (CSIC)  
Justine Tally (Universidad de La Laguna)  
Ruth Teubal (Universidad de Buenos Aires)

**DIRECCIÓN Y COORDINACIÓN**

Silvia Caporale Bizzini (Universidad de Alicante)

**SECRETARIA**

Mónica Moreno Seco

**VOCALES**

Helena Establier Pérez, Clarisa Ramos Feijóo

© Mónica Moreno Seco

© de la presente edición: Universidad de Alicante

ISBN: 84-7908-846-X

Depósito legal: SE-6081-2005 European Union

**DISEÑO DE LA PORTADA**

Gabinete de Imagen y Comunicación Gráfica  
(Universidad de Alicante)

**COMPOSICIÓN**

Buena letra S.L.

**IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN**

Publidisa

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información, ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado —electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etcétera—, sin el permiso previo de los titulares de la propiedad intelectual.

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN: EL MOVIMIENTO FEMINISTA EN ESPAÑA (1965-1985) .....	11
1. ORÍGENES DEL MOVIMIENTO FEMINISTA (1965-1974) ..	31
<i>Estatutos de la Asociación Española de Mujeres     Universitarias</i> .....	31
<i>Seminario de Estudios Sociológicos Femeninos</i> .....	33
<i>Movimiento Democrático de Mujeres. Programa</i> .....	35
<i>Asociación Castellana de Amas de Casa y Consumi-     doras</i> .....	46
<i>Asociación Española de Mujeres Juristas. Derechos     que no tiene la mujer</i> .....	48
<i>Asociación de Mujeres Divorciadas. No más separa-     ciones: divorcio de una vez</i> .....	66
<i>Asociación para la Promoción y Evolución Cultural     (APEC)</i> .....	71
2. AÑOS DE AUGE (1975-1979) .....	75
<i>Resolución política y conclusiones de las I Jornadas     por la Liberación de la Mujer</i> .....	75
<i>I Jornades Catalanes de la Dona. Conclusiones fina-     les</i> .....	94
<i>II Jornadas Estatales de la Mujer - Granada</i> .....	100
<i>Programa del MDM-MLM</i> .....	103

<i>Asociación Democrática de la Mujer</i> .....	111
<i>Unión por la Liberación de la Mujer</i> .....	114
<i>Asociación Universitaria para el Estudio de los Problemas de la Mujer</i> .....	115
<i>Colectivos Feministas Homologados del Estado Español</i> .....	117
<i>Colectivo Feminista de Madrid. Puntualizaciones en torno al feminismo radical</i> .....	118
<i>Colectivo Feminista de Barcelona</i> .....	137
<i>Organización Feminista Revolucionaria</i> .....	138
<i>Puntos básicos de la postura política del Seminario Colectivo Feminista de Madrid</i> .....	140
<i>LAMAR</i> .....	141
<i>LAMBROA, nuevo grupo feminista de Euskadi</i> .....	142
<i>Frente de Liberación de la Mujer (Madrid). Por un feminismo ideológico</i> .....	145
<i>ANCHE</i> .....	151
<i>Plataforma de Grupos y Asociaciones de Mujeres de Madrid</i> .....	152
<i>Manifiesto inicial de la Asamblea de Mujeres de Vizcaya</i> .....	156
<i>Coordinadora Feminista de Barcelona</i> .....	164
<i>Declaración programática de la Federación de Organizaciones Feministas del Estado Español ...</i>	166
<i>ADM. El año de la Constitución</i> .....	169
<i>Coordinadora Feminista de Barcelona. ¿Después de la Constitución qué?</i> .....	171
<i>Coordinadora de Organizaciones Feministas del Estado Español. Comunicado</i> .....	174
<i>Mujeres ante la Constitución</i> .....	175

3. INSTITUCIONALIZACIÓN Y CRISIS (1980-1985) .....	177
<i>10 años de la Asamblea de Mujeres de Vizcaya</i> .....	177
<i>Jornades Feministes Estatals (Barcelona, 1985)</i> .....	189
<i>Encuentros sobre Feminismo y Política</i> .....	192
<i>La alternativa feminista</i> .....	200
<i>Partido Feminista. Por qué nos constituimos como partido</i> .....	213
<i>Moviment de Feministes Independents. Del plaer de la diversitat al fruit de l'autonomia</i> .....	227
4. PRINCIPALES CAMPAÑAS Y MOVILIZACIONES .....	237
<i>Comunicado de la Federación de Organizaciones Feministas sobre adulterio y amancebamiento</i> ...	237
<i>MDM. ¿Cuál es nuestra actitud sobre el divorcio?</i> ..	239
<i>Coordinadora Estatal de Organizaciones de Mujeres. Por el divorcio, contra la Iglesia y la UCD</i> .....	248
<i>Colectivo Jurídico Feminista. Los partidos, a la hora de la verdad</i> .....	253
<i>Coordinadora Feminista de Barcelona. Per una maternitat lliurement decidida</i> .....	256
<i>Los grupos feministas del Estado español, abajo firmantes, denuncian [sobre anticonceptivos y aborto]</i> .....	258
<i>Asociación Galega da Muller. Centros de Planificación Familiar</i> .....	261
<i>Comisión pro-derecho al aborto de Madrid</i> .....	265
<i>Secretaría de la Mujer de UCSTE. Mujer y educación</i>	269
<i>Colectivo escuela no sexista. También la escuela es sexista</i> .....	278
<i>Resolución aprobada por las I Jornadas de la Mujer Trabajadora</i> .....	280

<i>Las centrales sindicales ante el Estatuto del Trabajador .....</i>	286
<i>Secretaría de la Mujer de CC.OO. de Madrid. Carta de los Derechos de la Mujer Trabajadora .....</i>	296
<i>Mujeres Libres .....</i>	299
<i>Violencia, agresión, violación .....</i>	310
<i>Mujer: si oyes a una mujer gritar; no la dejes sola ..</i>	313
<i>Colectivo de Lesbianas. Por la derogación de la ley de peligrosidad y rehabilitación social .....</i>	316
<i>Emakumearen Sexual Askatasunerako Mugimendua - Movimiento para la Liberación Sexual de las Mujeres. El lesbianismo, una manifestación más de la sexualidad .....</i>	326
<i>El Grup en Lluita per l'Alliberament de la Lesbiana dentro de la lucha por la liberación de la mujer ..</i>	331
<i>Comité Dones Feministes Anti-OTAN. Manifest Anti-OTAN .....</i>	338
<i>Comunicado antimilitarista de las II Jornades Catalanes de la Dona .....</i>	339
<i>II Encuentros del Movimiento por la Paz .....</i>	341



## INTRODUCCIÓN: EL MOVIMIENTO FEMINISTA EN ESPAÑA (1965-1985)

El feminismo, que como movimiento no tiene en nuestros días una destacada presencia pública, ha conseguido impregnar la sociedad española de muchos de sus principios. Este libro habla de una época próxima en el tiempo pero muy diferente para el movimiento de mujeres, en que estaba casi todo por hacer y a la vez existía un impresionante dinamismo. Se trata de una antología que pretende contribuir al debate ideológico del feminismo actual, recordando teorías, posiciones y posturas extendidas en los años sesenta y los ochenta, como invitación a replantear posiciones y entender el presente. Un segundo objetivo de este texto es la divulgación del trabajo realizado por las feministas de la transición, sin las cuales las mujeres del siglo XXI no gozaríamos de muchos derechos que no siempre valoramos. Existen otras antologías de documentos feministas, pero ninguna contempla el feminismo español de la segunda ola de forma completa<sup>1</sup>. La selección de los

---

1 Como sucede con el trabajo de Amalia MARTÍN GAMERO: *Antología del feminismo*, Alianza, Madrid, 1975, recientemente reeditado por Instituto Andaluz de la Mujer (Sevilla, 2002). La documentación aportada a modo de apéndice por Amparo MORENO: *Mujeres en lucha*.

documentos que se presentan a continuación ha seguido el criterio de rescatar del olvido escritos muchas veces de difícil acceso, fundamentalmente manifiestos de movimientos feministas y textos programáticos que reflejan la pluralidad de tendencias en esa época<sup>2</sup>.

Contamos ya con numerosos estudios sobre la historia del feminismo de segunda ola en España. Un primer grupo de ellos está compuesto por aportaciones de protagonistas del movimiento feminista. En este sentido, fue un texto pionero el de Amparo Moreno, publicado en pleno auge del feminismo<sup>3</sup>. En 1980 se editó en EE.UU. una serie de entrevistas a algunas de las principales feministas españolas de los setenta<sup>4</sup>. Algunos años después el Seminario de Estudios Sociológicos sobre la Mujer presentó un recorrido sucinto por el movimien-

---

*El movimiento feminista en España*, Anagrama, Barcelona, 1977 y por Anabel GONZÁLEZ: *El feminismo en España, hoy*, Zero-Zyx, Madrid, 1979, no va más allá de sus fechas de publicación. Hay que resaltar el trabajo de preservación de dichos textos realizado por las autoras. Tampoco abarca todo el periodo el anexo documental de Mercedes AUGUSTÍN PUERTA: *Feminismo: identidad personal y lucha colectiva (Análisis del movimiento feminista español en los años 1975 a 1985)*, Universidad de Granada, Granada, 2003.

2 Encontrados en la Biblioteca de Mujeres de Madrid, la Biblioteca Nacional y la prensa de la época. No obstante, con la finalidad de ofrecer una visión completa del movimiento feminista, también hemos incluido en esta antología algunos pocos textos ya publicados en estudios sobre el feminismo español.

3 Amparo MORENO: *Mujeres en lucha...*; también aborda el tema en «La réplica de las mujeres al franquismo» en Pilar Folguera (comp.): *El feminismo en España: dos siglos de historia*, Pablo Iglesias, Madrid, 1988, pp. 85-110.

4 Linda Gould LEVINE y Gloria Feiman WALDMAN: *Feminismo ante el franquismo: entrevistas con feministas de España*, Ediciones Universal, Miami, 1980.

to feminista español<sup>5</sup>. En 1996 se creó la Asociación «Mujeres en la transición democrática», que impulsó la publicación de una obra colectiva en que se abordan las actuaciones y logros de los movimientos de mujeres de aquella época, ofreciendo una visión «desde dentro»<sup>6</sup>. En la misma línea, Pilar Escario, Inés Alberdi y Ana Inés López-Accotto recogieron numerosos testimonios sobre la evolución y los principales debates teóricos del movimiento feminista<sup>7</sup>.

Un segundo conjunto de publicaciones sobre el feminismo corresponde a estudios propios de un ámbito académico, fundamentalmente historiográfico. Autoras como Giuliana Di Febo, Geraldine M. Scanlon, Pilar Folguera, Judith Astelarra, Dolores Ramos o Mary Nash, entre otras, han dedicado páginas muy interesantes a esta cuestión. Entre las monografías específicas centradas en la movilización feminista de la transición destacan las muy recientes aportaciones de M.<sup>a</sup> Ángeles Larumbe<sup>8</sup>, desde el feminismo de la diferencia, y sobre todo de Mercedes Agustín, que ofrece un panorama muy comple-

---

5 SESM: «El movimiento feminista en España. De 1960 a 1980» en Concha Borreguero, Elena Catena, Consuelo de la Gándara y María Salas (dirs.): *La mujer española: de la tradición a la modernidad (1960-1980)*, Tecnos, Madrid, 1986, pp. 29-40.

6 Destaca en especial un trabajo elaborado conjuntamente por algunas integrantes de las asociaciones: Mary SALAS y Merche COMABELLA (coord.): «Asociaciones de mujeres y movimiento feminista», en Asociación «Mujeres en la transición democrática»: *Españolas en la transición. De excluidas a protagonistas (1973-1982)*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1999, pp. 25-125.

7 Pilar ESCARIO, Inés ALBERDI y Ana Inés LÓPEZ-ACCOTTO: *Lo personal es político. El Movimiento Feminista en la transición*, Instituto de la Mujer, Madrid, 1996.

8 M.<sup>a</sup> Ángeles LARUMBE: *Las que dijeron no. Palabra y acción del feminismo en la Transición*, Pressas Universitarias de Zaragoza-Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza, 2004.

to y bien estructurado de las diversas corrientes, jornadas y debates del movimiento feminista<sup>9</sup>.

### 1. Evolución

La aparición del feminismo en España, a finales de la larga noche franquista, se remonta a la creación en 1965 del Movimiento Democrático de Mujeres (MDM), vinculado al PCE. Quedaba muy atrás la labor de las pioneras de finales del siglo XIX —Concepción Arenal, Emilia Pardo Bazán— o el impulso del movimiento feminista del primer tercio del siglo siguiente, que mostró una notable pluralidad y culminó con la obtención del derecho al voto en 1931 y una legislación progresista en la Segunda República.

Los cambios socio-económicos que transforman la España de finales de los años cincuenta y de la década de los sesenta permiten una modificación notable en las condiciones de vida de las mujeres, con el comienzo de su incorporación al mundo laboral y al sistema educativo, junto con elementos como el turismo o la emigración, que contribuyeron a un cambio de la mentalidad y por tanto a una evolución de las relaciones de género<sup>10</sup>. La influencia del mayo del 68 y del feminismo de segunda ola, que toma importancia en EEUU y

---

9 Mercedes AUGUSTÍN PUERTA: *Feminismo: identidad personal...*

10 Vid. Pilar FOLGUERA: «De la transición política a la democracia. La evolución del feminismo en España durante el periodo 1975-1988» en Pilar Folguera (comp.): *El feminismo en España...*, pp. 111-131 y Amparo MORENO SARDÁ: «Sociabilidad femenina y feminista en la implantación de la sociedad de consumo (los años sesenta y setenta)», en G. Bussi Genevois (dir.): *Los espagnols dans l'histoire. Une sociabilité démocratique (XIX-XX siècles)*, Presses Universitaires de Vicennes, Saint-Denis, 2002, pp. 237-255.

Europa occidental, representan un segundo factor que conduce al desarrollo de un incipiente debate sobre la mujer, en el que participan las primeras feministas españolas y los principales intelectuales progresistas del momento, como se refleja en revistas y editoriales vinculados a la izquierda — *Cuadernos para el diálogo*, Edicions 62, etc.—<sup>11</sup>.

Así, ven la luz las publicaciones de mujeres como María Laffitte (condesa de Campo Alange), Lili Álvarez, María Aurelia Capmany o Lidia Falcón y surgen organizaciones preocupadas por la situación de la mujer, en un ámbito universitario, como la Asociación de Mujeres Universitarias (1953)<sup>12</sup> o el Seminario de Estudios Sociológicos sobre la Mujer (1960).

A partir de 1965, el MDM entra en contacto de manera clandestina con trabajadoras y mujeres de barrios populares<sup>13</sup>. Para obtener una cobertura legal y ampliar su influencia social, intenta introducirse en la red de asociaciones de vecinos y de asociaciones de amas de casa —siguiendo la táctica del «entrismo» propia del PCE del momento, que también se llevó a cabo en el sindicato vertical—, promoviendo la crea-

---

11 Trata el debate sobre «la promoción de la mujer» antes de 1975 Gloria NIELFA CRISTÓBAL: «El debate feminista durante el franquismo», en Gloria Nielfa Cristóbal (ed.): *Mujeres y hombres en la España franquista: sociedad, economía, política, cultura*, Instituto de Investigaciones Feministas-Universidad Complutense, Madrid, 2003, pp. 269-297. En su opinión, se remonta a finales de los años cuarenta y enlaza con las aportaciones de las feministas de la Segunda República.

12 Estudiada por María Luisa MAILLARD: *Asociación Española de Mujeres Universitarias, 1920-1990*, Instituto de la Mujer, Madrid, 1990.

13 Vid. Giuliana DI FEBBO: *Resistencia y movimiento de mujeres en España, 1936-1976*, Icaria, Barcelona, 1979, pp. 158-161 y también Sara IRIBARREN: *La liberación de la mujer*, Ebro, París, 1973, pp. 126-133.

ción de algunas de ellas, como la Asociación Castellana de Amas de Casa y Consumidoras (1972). En esta primera etapa, la labor del MDM todavía no puede considerarse estrictamente feminista, sino centrada sobre todo en la lucha política general; más adelante adoptará las siglas MDM-MLM y un tono abiertamente feminista.

En poco tiempo surgen otras organizaciones, como la Asociación Española de Mujeres Juristas (1971), presidida por María Telo, quien intervino en la elaboración de la Ley de Derechos Políticos, Profesionales y Laborales de la Mujer de 1961 e impulsó algunos avances jurídicos como la reforma del Código Civil de 1975<sup>14</sup>. También aparecen la Asociación de Mujeres Separadas (1974), que fue seguida de la Asociación de Mujeres Divorciadas (1976), o la APEC (Asociación para la Promoción y Evolución Cultural), creada en 1974 y centrada en el desarrollo cultural femenino. A la vez, en el seno del catolicismo empieza a plantearse de una manera tímida el debate sobre la situación de la mujer, tanto entre los movimientos apostólicos obreros como en aquellas de clase media<sup>15</sup>, colectivos que van a participar en las reflexiones comunes con otras organizaciones de mujeres.

La celebración en 1975 del Año Internacional de la Mujer, a iniciativa de la ONU, fue el momento de partida del periodo culminante del movimiento feminista español. En diciembre de este año, pocos días después de la muerte del dictador, se celebraron las I Jornadas de Liberación de la Mujer en Madrid. Al

---

14 Vid. las publicaciones de Rosario RUIZ FRANCO al respecto, en especial «La Asociación Española de Mujeres Juristas», en G. Bussi Genevois (dir.): *Les espagnoles dans l'histoire...*, pp. 169-185.

15 Sobre su evolución hacia el feminismo, vid. Mónica MORENO SECO: «De la caridad al compromiso: las Mujeres de Acción Católica», en *Historia Contemporánea*, n.º 26, 2003, pp. 239-265.

convocar este encuentro, las organizaciones de mujeres intentaron demostrar la existencia de un movimiento paralelo a la oficial Sección Femenina, que estaba ya en crisis. En estas Jornadas tuvo lugar un debate entre el feminismo radical y el feminismo-lucha de clases, sobre la militancia única o la doble militancia, que condujo a la difusión de dos manifiestos diferentes y unas conclusiones aprobadas con posterioridad. Como indica Di Febo, estas sesiones supusieron la presentación pública de programas y siglas del feminismo español<sup>16</sup>.

A partir de entonces siguen apareciendo otras asociaciones, en especial en Barcelona, Madrid y el País Vasco, estando algunas vinculadas a partidos y sindicatos. El PTE —maoísta— impulsó la creación de la Asociación Democrática de la Mujer (ADM) en 1976, denominada Associació Catalana de la Dona en Cataluña<sup>17</sup>, y de AUPEPM (Asociación Universitaria para el Estudio de los Problemas de la Mujer, 1976), aunque esta organización acabó caracterizándose por una amplia gama de posiciones. Una escisión de la ADM dio lugar a la ULM (Unión para la Liberación de la Mujer, 1977), próxima a la ORT —también maoísta—. Además, se refunde la anarquista Mujeres Libres.

En la corriente radical, se crean los Seminarios Colectivos Feministas (1975) de Madrid y Barcelona, que después sufrieron algunas escisiones, como el Colectivo Feminista de Madrid (1976), con figuras como Cristina Alberdi. En Barcelona, aparece en 1977 LAMAR<sup>18</sup> y la Organización

---

16 Giuliana DI FEBBO: *Resistencia y movimiento...*, p. 199.

17 Vid. Anna MERCADÉ: *El resurgir del feminismo en España*, Gras. Ellacuría, Bilbao, 1976, pp. 160-162.

18 Una de sus militantes ofrece una interesante reflexión en Lola G. LUNA: «Apuntes históricos del feminismo catalán (1976-86): de LA

Feminista Revolucionaria —en que destacan Lidia Falcón y Carmen Alcalde—, provenientes del Colectivo Feminista de Barcelona. Todas demandaban la autonomía organizativa de las mujeres y en ocasiones la creación de un partido feminista. La tercera vía, representada por ANCHE (1975) y por el Frente de Liberación de la Mujer (1976), defendía que la lucha feminista estaba relacionada con la revolución socialista, pero no supeditada a ella.

En mayo de 1976 tuvieron lugar las I Jornades Catalanes de la Dona en Barcelona, en las que intervinieron mujeres de todo el estado español. Las mayores controversias se suscitaron al plantear las relaciones entre mujer y política y al abordar la sexualidad; una vez más, junto al comunicado final al que se adscribieron la mayoría de las participantes, se hizo público otro, de los sectores católicos, más moderado. En el País Vasco también arraiga con fuerza el movimiento feminista, trabajo que se plasmó en la celebración de la I Asamblea de Mujeres de Vizcaya en octubre de 1976; la Asamblea se convirtió en una coordinadora en la que colaboraban feministas de distintas tendencias.

En poco tiempo, pues, el movimiento se hace complejo y plural. Numerosos grupos, asociaciones y plataformas unitarias componían el panorama del feminismo español, en torno a diversos presupuestos teóricos y estrategias reivindicativas, intereses nacionalistas, diferencias ideológicas, etc<sup>19</sup>. Se multiplican las publicaciones y revistas (*La Mujer y la Lucha*,

---

MAR a las Lagunas de Ruidera, pasando por Granada», en [http://www.creatividadfeminista.org/articulos/general\\_2003\\_feminismcatalan.htm](http://www.creatividadfeminista.org/articulos/general_2003_feminismcatalan.htm) (consultada el 6 de mayo de 2004).

19 Vid. Pilar FOLGUERA: «El feminismo en la era del cambio», *Tiempo de historia*, n.º 145, 1988, pp. 91-98, cita de p. 93.



*Vindicación Feminista*<sup>20</sup>, *Poder y Libertad*, *Dones en Lluita*, *Gaceta Feminista*, *Opción*, etc.), que desempeñaron un importante papel de difusión de las tesis feministas. De forma paralela, se crean librerías y editoriales de mujeres —como LaSal de Barcelona— y movimientos que sustentan centros de planificación familiar, que también se interesaron por la educación sexual de las mujeres.

Hasta las II Jornadas Estatales de la Mujer, desarrolladas en Granada en 1979, el movimiento feminista español vivió un momento de apogeo, precisamente en una etapa de importantes transformaciones políticas en el país, en pleno proceso de transición a la democracia. El encuentro de Granada, en que surgió el debate sobre feminismo de la igualdad o de la diferencia, terminó sin la aprobación de resoluciones comunes globales. Como indica Scanlon, la evolución de una cierta unidad a la fragmentación del movimiento feminista fue un fenómeno que se dio no sólo en España sino también en Europa y EEUU<sup>21</sup>.

El fortalecimiento de partidos y sindicatos se refleja en la creación de comisiones de mujeres en su seno. En el PCE, la Comisión por la Liberación de la Mujer tuvo una amplia autonomía. El colectivo Mujer y Socialismo agrupó a militantes

---

20 Sobre esta revista, vid. Margaret E.W. JONES: «*Vindicación Feminista* and the Feminist Community in Post-Franco Spain», en Lisa Vollendorf (ed.): *Recovering Spain's Feminist Tradition*, The Modern Language Association of America, New York, 2001, pp. 311-336. Marie-Aline BARRACHINA: «*Vindicación Feminista*: aboutissement d'un processus, constitution d'un réseau», en G. Bussi Genevois (dir.): *Les espagnoles dan l'histoire...*, pp. 187-204. Y sobre todo M.<sup>a</sup> Ángeles LARUMBE: *Las que dijeron no...*, pp. 173-195.

21 Geraldine M. SCANLON: «El movimiento feminista en España, 1900-1985: logros y dificultades» en Judith Astelarra (comp.): *Participación política de las mujeres*, CIS, Madrid, 1990, p. 94.

del PSOE y de movimientos como el FLM. Ambos grupos mantuvieron relaciones en ocasiones tensas con los partidos a los que estaban vinculados<sup>22</sup>. El Partido Feminista de España fue fundado en 1979 y legalizado en 1981; su principal dirigente fue Lidia Falcón. Se definía como marxista-feminista y se consideraba un partido de vanguardia de las mujeres<sup>23</sup>. Esta vinculación entre organizaciones feministas y partidos políticos remite a la contribución del feminismo a la consolidación del proceso democrático en España<sup>24</sup>.

Con la consolidación de la democracia, el movimiento feminista entra en crisis. En ese momento de desorientación irrumpe el feminismo independiente, que propugna la acción al margen de las instituciones y las estructuras creando espacios propios, y entronca con el feminismo de la diferencia. Refleja un cierto cansancio frente a la hegemonía anterior del marxismo en el debate feminista y propone temas de reflexión nuevos como el cuerpo, el poder, el lenguaje o la violencia como estrategia de lucha<sup>25</sup>. El movimiento feminista, permea-

---

22 Analiza la evolución de las comisiones de dichos partidos Judith ASTELARRA: «Estado, mujeres y transición política en España, 1975-80», en Judith Astelarra y María Jesús Izquierdo (comps.): *II Jornades del Patriarcat. La seva manifestació a la nostra realitat*, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, 1983, pp. 336-344.

23 Estudiado a fondo en M.<sup>a</sup> Ángeles LARUMBE: *Una inmensa minoría. Influencia y feminismo en la Transición*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, 2002.

24 Judith CARBAJO VÁZQUEZ: «Mujeres, movimientos sociales, asociaciones profesionales y poder político (1965-1975)» en Josefina Cuesta Bustillo (dir.): *Historia de las mujeres en España. Siglo XX*, vol. II, Instituto de la Mujer, Madrid, 2003, p. 499.

25 Mercedes AUGUSTIN PUERTA: «El feminismo independiente: un recorrido teórico a través de sus encuentros», en M.<sup>a</sup> José Jiménez Tomé (coord.): *Pensamiento, imagen, identidad: a la búsqueda de la definición de género*, Universidad de Málaga, Málaga, 1999, pp. 83-98.

ble a las nuevas propuestas políticas, se interesa en esta etapa por el pacifismo, en especial durante la movilización contra la entrada de España en la OTAN.

En 1983 se creó el Instituto de la Mujer, que recogía la labor de la anterior Subdirección General de la Condición Femenina. Al frente de este organismo se colocaron destacadas representantes del feminismo, como Carlota Bustelo, su primera directora<sup>26</sup>. Con esta iniciativa y otras similares en autonomías y municipios, comienza el denominado feminismo «institucional», que supone una consolidación de muchas de las demandas del feminismo. En el mismo sentido, las reivindicaciones básicas del movimiento de mujeres son asumidas por sectores importantes de la sociedad española, dando lugar a un feminismo «difuso»<sup>27</sup>.

Al mismo tiempo, al igual que sucede con otras organizaciones que protagonizaron la dinámica movilización social de la transición, cunde progresivamente la fragmentación y el desencanto. Las Jornadas de Barcelona de 1985 marcan el final de una época. Por otra parte, se consolidan los centros de estudio e investigación en las universidades, como el Centre

---

26 Sobre sus funciones y primeras actividades, vid. Carlota BUSTELO GARCÍA DEL REAL: «Evoluzione dei comportamenti e del ruolo della donna spagnola nell'ultimo decennio» en Carlota Bustelo y otros: *Democrazia e sviluppo nella Spagna postfranchista. I problemi della transizione*, Franco Angeli, Milán, 1988, pp. 237-286 y sobre todo Celia VALIENTE FERNÁNDEZ: *El feminismo de Estado en España: el Instituto de la Mujer, 1983-1994*, Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, Madrid, 1994.

27 Elena GRAU BIOSCA: «De la emancipación a la liberación y la valoración de la diferencia. El movimiento de mujeres en el Estado español, 1965-1990», en Georges Duby y Michelle Perrot (dirs.): *Historia de las mujeres*, vol. 5: *El siglo XX*, Taurus, Madrid, 1993, p. 745.

d'Investigació Històrica de la Dona en la Universitat de Barcelona o el Seminario de Estudios de la Mujer en la Universidad Autónoma de Madrid. Se da una profundización en aspectos teóricos, pero se atenúa el elemento reivindicativo que había caracterizado al feminismo de los setenta<sup>28</sup>.

## 2. *Principales debates ideológicos y estratégicos*

La pluralidad de posturas y la intensidad de las polémicas y controversias fue una de las principales características del feminismo español de los años setenta<sup>29</sup>. Entre ellas, cabe destacar cuatro grandes debates.

El primero giró en torno a la doble militancia o la militancia única. Aquella posición representaba a mujeres vinculadas a partidos políticos, que creían que las reivindicaciones feministas estaban estrechamente vinculadas a la lucha por una sociedad justa y libre, que en España se traducían en la implantación de la democracia o en demandas revolucionarias. La militancia única reclamaba que el feminismo se organizara de forma autónoma frente a los partidos políticos, que en opinión de sus partidarias utilizaban el trabajo de las mujeres pero se negaban a incorporar una perspectiva feminista y posponían el planteamiento de las reivindicaciones feministas a la instauración de una sociedad socialista. Este debate tenía sentido en un contexto en el que la labor política de los partidos, y por tanto la posible colaboración con ellos, cobró una especial relevancia por el proceso de transición a la democracia. Una

---

28 A juicio de Judith ASTELARRA: «Estado, mujeres...», pp. 331-332.

29 Vid. Ana Inés LÓPEZ-ACCOTTO: «Las mujeres en la transición política española», en Laura Nuño Gómez (coord.): *Mujeres: de lo privado a lo público*, Tecnos, Madrid, 1999, pp. 108-131.

controversia ligada a la anterior fue el debate que enfrentaba a partidarias de concebir el feminismo como alternativa parcial a la sociedad —feminismo político— o como una alternativa global —radicales—. En el mismo sentido, Augustín menciona el enfrentamiento entre el feminismo socialista, que insiste en las diferencias de clase y la diversidad en el colectivo femenino, y el radical, que considera al patriarcado como elemento opresor y las mujeres como un todo<sup>30</sup>.

En segundo lugar, surge el distanciamiento entre el feminismo de la igualdad, defendido por el socialista, que lucha para que exista una igualdad entre mujeres y hombres, y el feminismo de la diferencia. Este último propone que se supere la separación entre lo público y lo privado, porque considera que ambos ámbitos son políticos; además, está interesado en asuntos como la sexualidad, el lenguaje, las agresiones o el lesbianismo. Las feministas de la diferencia reivindican valores asignados tradicionalmente a las mujeres, como la afectividad o la sensibilidad; revalorizan la identidad femenina y la autoconciencia, y rechazan formas de organización jerárquicas.

El tercer debate tuvo como eje la propuesta de considerar a la mujer como clase social. Defiende esta postura el Partido Feminista. Esta tesis considera que junto al modo de producción capitalista existen otros, como el modo de producción doméstico, en el que la mujer es un grupo social oprimido; como clase social, la opresión de la mujer proviene de la división sexual del trabajo, en que se le asigna las tareas de reproducción<sup>31</sup>. Rechaza esta idea el Colectivo Feminista de

---

30 Mercedes AUGUSTÍN PUERTA: *Feminismo: identidad personal...*, pp. 161-176.

31 Vid. Lidia FALCÓN: *La razón feminista*, Fontanella, Barcelona, 1981.

Madrid, que niega que la mujer sea una clase social porque no tiene todavía ideología propia; la subyugación de la mujer es anterior a las opresiones basadas en motivos de clase, no se fundamenta sólo en motivos económicos sino sobre todo sexuales<sup>32</sup>. En este sentido, Celia Amorós distingue entre aquellas integrantes del feminismo radical que creen en la mujer como clase social y quienes hablan de clase sexual<sup>33</sup>.

Un último debate se planteó en torno a la participación y apoyo a la democratización del país, como hizo el feminismo de la igualdad, mientras que el feminismo de la diferencia rechazó dicha posibilidad. Remitía al dilema entre autonomía o integración en partidos e instituciones políticas<sup>34</sup>. En este sentido, hubo una notable controversia sobre la aprobación de la Constitución, que recibió críticas por la discriminación de la mujer en la sucesión a la Corona, la ambigüedad en la redacción del artículo sobre el derecho a la vida, etc. Si todas las feministas denunciaban dichas carencias, para algunas eran elementos irrenunciables, mientras que para otras era preferible continuar trabajando desde un marco constitucional democrático.

A juicio de Anabel González, buena parte del pensamiento teórico del feminismo español no provenía de una elaboración propia, sino que era importado de otros contextos

---

32 Colectivo Feminista de Madrid: «El feminismo español de la década de los 70», *Tiempo de Historia*, n.º 27, 1977, pp. 36-37.

33 Celia AMORÓS: «Algunos aspectos de la evolución ideológica del feminismo en España», en Concha Borreguero, Elena Catena, Consuelo de la Gándara y María Salas (dirs.): *La mujer española...*, p. 48.

34 Plantea este debate desde una perspectiva comparada Ana PRATA PEREIRA: «Women's Political Organizations in the Transition to Democracy. An Assessment of the Spanish and Italian Cases», en *Journal of Women's History*, vol. 15, n.º 3, 2003, pp. 143-147.

políticos<sup>35</sup>. No obstante, algunas polémicas sí responden a la coyuntura española, como la primera y la cuarta.

El intenso debate ideológico del movimiento feminista acaba derivando, en opinión de Judith Astelarra, en una expresión de posturas enfrentadas, que no buscaban el intercambio de ideas sino afianzar posturas dicotómicas y antagónicas. Esta circunstancia restó mucha capacidad de influencia y dinamismo al movimiento de mujeres<sup>36</sup>. Dichas tensiones contribuyeron a la decadencia del feminismo en los años ochenta, entre otros factores.

### 3. Divisiones y heterogeneidad

La multiplicidad de las organizaciones feministas y sus continuas escisiones y fusiones en plataformas y coordinadoras hacen que su análisis revista una gran complejidad. Se suelen clasificar las heterogéneas asociaciones feministas de la época en tres grupos<sup>37</sup>:

1. El feminismo político, que luchaba en defensa de los derechos de las mujeres y a la vez por la instauración de la democracia y una sociedad socialista, y que aceptaba la doble militancia. Estaba compuesto por MDM-MLM, ADM y ULM.
2. El feminismo radical, que planteaba la lucha feminista independiente de partidos y sindicatos, la militancia

---

35 Anabel GONZÁLEZ: *El feminismo en España...*, pp. 11-12.

36 Judith ASTELARRA: «Estado, mujeres...», pp. 330-331.

37 Algunas autoras, pocas, hablan de una cuarta corriente, menos importante, que sería el feminismo reformista, que no cuestiona el sistema capitalista ni el modelo de mujer imperante y se limita a pedir mejoras legales a favor de las mujeres.

única y consideraba el feminismo como alternativa global socio-política. Formaban parte de esta corriente los Seminarios y Colectivos Feministas, LAMAR y LAMBROA.

3. La tercera vía o tendencia lucha de clases intentaba una conciliación entre las anteriores posturas, al defender la necesidad de una sociedad socialista y la lucha contra el sistema capitalista y patriarcal, pero también la doble militancia, aunque era partidaria de la autonomía frente a los partidos. Estaba representada por FLM y ANCHE.

La heterogeneidad del feminismo español no impidió que aparecieran diferentes plataformas unitarias, de ámbito fundamentalmente geográfico<sup>38</sup>. Entre las más importantes, cabe destacar la Plataforma de Organizaciones Feministas, de Madrid, que unía a feministas de diversas tendencias, como el MDM-MLM, la ULM, Mujeres Juristas, Mujeres Separadas, vocalías de mujeres de las asociaciones de vecinos, el Seminario Colectivo Feminista y el FLM. En Barcelona, se creó la Coordinadora de Organizaciones Feministas, también muy plural, que agrupaba a LAMAR, al Colectivo Feminista de Barcelona, la Organización Feminista Revolucionaria, vocalías de mujeres de las asociaciones de vecinos, grupos de planificación familiar y Mujeres Separadas. En tercer lugar, tuvo una dinámica actividad la Asamblea de Mujeres del País Vasco. Una plataforma diferente, que surge por la negativa de la ADM a integrarse en las

---

38 Pilar FOLGUERA: «El feminismo en la era del cambio...», pp. 93-94.



anteriores, fue la Federación de Organizaciones Feministas, presente en todo el estado español.

#### 4. Reivindicaciones y campañas

A pesar de su diversidad, las organizaciones de mujeres se unieron para reclamar una «amnistía en clave feminista», es decir, una amplia demanda de derechos personales, públicos, civiles y políticos<sup>39</sup>. Algunas reivindicaciones están estrechamente vinculadas a la lucha contra el franquismo<sup>40</sup>, mientras que otras se explican por el desarrollo del propio feminismo e iban más allá de un cambio de régimen político para proponer el establecimiento de una sociedad nueva. Entre ellas cabría mencionar las siguientes<sup>41</sup>:

- Reforma del Código Civil: se reclama la igualdad en el matrimonio, la patria potestad de los hijos, la desaparición de las diferencias entre hijos legítimos e ilegítimos, la despenalización del adulterio —con la campaña «yo también soy adúltera» de 1976-1977— y la aprobación del divorcio. En ocasiones, se cuestionaba la familia como institución.
- «Sexualidad no es maternidad»: liberalización de la venta de anticonceptivos, despenalización del aborto

---

39 Mary NASH: *Mujeres en el mundo. Historia, retos y movimientos*, Alianza, Madrid, 2004, p. 210.

40 Vid. Giuliana DI FEBBO: «Movimiento feminista e transizione» en Carlota Bustelo y otros: *Democrazia e sviluppo nella Spagna...*, pp. 229-236.

41 Un análisis pormenorizado en M.<sup>a</sup> Ángeles LARUMBE: *Las que dijeron no...*, pp. 107-160 y Mercedes AUGUSTÍN PUERTA: *Feminismo: identidad personal...*, pp. 209-270.

desde los juicios de Bilbao en 1979 a la aprobación definitiva de la ley del aborto en 1985— y demanda de un conocimiento y control sobre el propio cuerpo.

- Coeducación y enseñanza no sexista: coincidiendo con el auge del movimiento de renovación pedagógica del momento y con la aparición de destacados sindicatos democráticos de docentes (UCSTE), se ponen en práctica diversas experiencias coeducativas y se rechaza el sexismo en los libros de texto y en las aulas.
- Trabajo: reivindicación de a igual trabajo igual salario, es decir, eliminación de la discriminación en puestos de trabajo y salarios, con el desarrollo de las comisiones de mujeres en los sindicatos.
- Violencia y malos tratos: en especial, la denuncia de las violaciones y de las agresiones en la calle y en el seno de la familia, pero también de la difusión de una imagen subordinada en los medios de comunicación.
- Lesbianismo: algunos sectores del feminismo ponen en cuestión la heterosexualidad obligatoria y demandan la despenalización de la homosexualidad. Se considera el lesbianismo como una propuesta liberadora y de transformación social, que lucha contra el patriarcado.
- Paz: las movilizaciones contra la entrada de España en la OTAN y el auge del pacifismo se reflejaron en las demandas de las feministas de los años ochenta.

Este tipo de reivindicaciones consiguieron aglutinar al dividido movimiento feminista en campañas concretas o documentos conjuntos<sup>42</sup>, por lo que, como ha apuntado Dolores Ramos, el feminismo de los años setenta puede definirse desde el punto de vista ideológico como de «unidad en la diversidad»<sup>43</sup>.

Buena parte de los logros alcanzados en los años ochenta en términos de igualdad legal obedecen en parte a la democratización política del país, pero no pueden explicarse sin la presión del movimiento feminista<sup>44</sup>, como minoría activa muy influyente<sup>45</sup>. Cabe recordar que las reformas básicas que en otros países democráticos se fueron conquistando entre 1945 y la década de los setenta, en España se lograron en menos de diez años<sup>46</sup>. Algunas reivindicaciones de aquella época, sin embargo, no se convirtieron en realidades, como una ley de plazos del aborto, la igualdad real de oportunidades y salario en el mundo laboral, el fin de la mujer como objeto sexual en

---

42 Según Giuliana DI FEBBO, entre otros factores, debido a memoria colectiva de la pérdida de derechos con la implantación de la dictadura franquista y la conciencia del anacronismo de la legislación española de los setenta (*Resistencia y movimiento...*, p. 213).

43 María Dolores RAMOS: «Identidad de género, feminismo y movimientos sociales en España», en *Historia Contemporánea*, n.º 21, 2000, p. 543.

44 Analizan esta circunstancia Judith ASTELARRA: «The Transition to Democracy in Spain», en Yolande Cohen (ed.): *Women and counter power*, Black Rose Books, Montreal-New York, 1989, pp. 53-64 y Monica THRELFALL: «The Women's Movement in Spain», en *New Left Review*, n.º 151, 1985, pp. 44-73.

45 Es la tesis de M.ª Ángeles LARUMBE: *Una inmensa minoría...*

46 María Ángeles DURÁN and María Teresa GALLEGU: «The women's movement in Spain and the new Spanish democracy», en Drude Dahlerup (ed.): *The new women movement feminist and political power in Europe and the USA*, Sage Publications, Londres, 1986, pp. 200-216.

los medios de comunicación y la propaganda, o la eliminación de la violencia de género. Pero es innegable que las feministas españolas de la transición consiguieron que las mujeres se erigieran en sujetos políticos plenos y activos, y que, de acuerdo con su conocido eslogan, lo privado se convirtiera en asunto de debate público.

Agradecemos la amabilidad de diversas instituciones que nos han autorizado a reproducir algunos textos. Ediciones Akal ha cedido los derechos de un fragmento del libro *I Jornadas de la Mujer Trabajadora*, de 1977. Vindicación Feminista Publicaciones nos ha permitido publicar varios artículos de las revistas *Vindicación Feminista* y *Poder y Libertad*. Por último, la Fundación de Investigaciones Marxistas ha hecho lo propio con dos textos del libro *Encuentros sobre Feminismo y Política*, que publicó en 1981.

## 1. ORÍGENES DEL MOVIMIENTO FEMINISTA (1965-1974)

### ESTATUTOS DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE MUJERES UNIVERSITARIAS<sup>1</sup>

*Art. 1.º*—Se constituye en Madrid la Asociación Española de Mujeres Universitarias, que aspira a ser incorporada a la International Federation of University Women de Londres.

*Art. 2.º*—*Serán fines de la Asociación:*

1.º—Agrupar a las licenciadas universitarias para ayudarles en el desarrollo intelectual postuniversitario y en el ejercicio de sus carreras.

2.º—Organizar cursos y conferencias para mejorar el nivel profesional de las universitarias graduadas o por graduar.

3.º—Auxiliar a los miembros de la Asociación con premios y becas nacionales y con las internacionales a que puedan aspirar.

---

1 «Primeros estatutos de la AEMU, aprobados por el Ministerio de Gobernación el 6 de octubre de 1953», en María Luisa MAILLARD: *Asociación Española de Mujeres Universitarias...*, pp. 142-143.

4.º—Crear Bibliotecas circulantes de carácter científico o profesional.

5.º—Orientar a sus colegas extranjeras miembros de asociaciones similares afiliadas a la International Federation of University Women, cuando dichas colegas vengan a España en viaje de estudios.

(...)

*Art. 6.º—Podrán ser miembros de la Asociación:*

1.º Las graduadas por Universidades españolas y las españolas graduadas por Universidad extranjera, en ambos casos, previa solicitud avalada por dos miembros al corriente del pago de sus cuotas y un año de antigüedad en la Asociación. En todo caso, serán mayores de dieciocho años.

2.º Las mujeres que posean título superior no universitario en quienes concurren especiales méritos de carácter intelectual, a propuesta de la Junta Directiva y una vez aprobada la propuesta por la Asamblea.

3.º Podrán ser miembros aspirantes todas las universitarias a las que falten dos años para la terminación de sus estudios universitarios, mediante el pago de la mitad de la cuota establecida.

4.º Miembros simpatizantes o protectores serán todas aquellas personas que tengan interés especial en elevar el nivel intelectual de las mujeres universitarias.

Las dos categorías últimamente mencionadas tendrán en la Asamblea voz, pero no voto.

(...)

## SEMINARIO DE ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS FEMENINOS<sup>2</sup>

(...)

### *Constitución del grupo*

El grupo quedó constituido y un día pudimos reunirnos, para cambiar impresiones, Consuelo de la Gándara, Elena Catena, Mary y Pura Salas, Concepción Borreguero, María Jiménez, Lili Álvarez y yo.

Las primeras sesiones del Seminario las dedicamos a examinar el estado de la cuestión.

Desde el principio se manifestó con evidencia que el mal radicaba en la anticuada, errónea y deficiente iniciación que recibe la niña, no sólo en la familia —sobrepasada por la rapidez con que evoluciona la vida en estos últimos años—, sino también en los colegios femeninos, especialmente en los de segunda enseñanza. Para darnos cuenta del bajo nivel pedagógico de estos centros basta compararlos, dentro de nuestro propio país, con los colegios de niños, decididamente superiores. Además, tanto los padres como el profesorado de los colegios de niñas comparten la idea de que a la mujer le basta —y aun le sobra— con un bachillerato «prendido con alfileres» o puede terminar sus estudios con la reválida de cuarto curso. ¿Por qué la muchacha española no siente, o siente rara vez —aparte la vocación religiosa, cada día menos frecuente—, otras vocaciones que surgen espontáneamente con tanta frecuencia en la juventud femenina de otros países? ¿Consideramos «normal» que sólo aspire al matrimonio o la

---

2 María CAMPO ALANGE (dir.): *Habla la mujer (Resultado de un sondeo sobre la juventud actual)*, Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1967, pp. 11-12.

maternidad como única «carrera»? Con esta idea se disculpan benévolamente las bajas notas semanales o de fin de curso. Naturalmente existen —¿cómo no?— honrosas excepciones en todos estos aspectos. Sólo aludo, pues, en esta crítica negativa a ideas y hechos desgraciadamente predominantes.

A la formación de la personalidad, el cultivo de los valores humanos y cívicos, a la educación sexual, apenas se le concede importancia.

El «ambiente», ese «algo» tan complejo y tan inaprensible psicológicamente —como biológicamente es el aire que respiramos—, se me antoja cargado de «virus» que atacan especialmente a la mujer, produciéndole desde la «frivolidad» hasta las formas más graves y más diversas de «parálisis».

Pero el problema de la iniciación de la niña en la cultura nos pareció tan vasto, tan complejo, tan grave, que pronto nos dimos cuenta de que escapaba a la posible influencia de un pequeño grupo con todas las características positivas y negativas de la iniciativa privada.

Acordamos iniciar un seminario, que denominamos «Seminario de estudios sociológicos femeninos». Todas estamos animadas por una honda preocupación por los problemas sociales, y en este caso concreto centramos nuestra atención en los que, directa o indirectamente, se relacionan con la mujer.

El «Seminario de estudios sociológicos femeninos» decide obrar libre y desinteresadamente —pese a los inconvenientes de esta independencia—, y sus miembros acuerdan que sus decisiones obedezcan únicamente al criterio de la mayoría (...)



## MOVIMIENTO DEMOCRÁTICO DE MUJERES

### Programa<sup>3</sup>

La promoción social de la mujer es tema de actualidad en muchos países. Esto es así porque la mujer, al ser parte integrante de una sociedad, es totalmente contradictorio que se encuentre en segundo lugar, sin ninguna participación activa en el proceso político y social de nuestra sociedad. Sería equívoco pensar que la motivación de esta pasividad por su parte es simplemente porque no está capacitada para desempeñar este papel tan importante. Las causas son más profundas. Unas de tipo educacional, heredadas por la tradición, otras es (*sic*) por la orientación de las clases dirigentes, dentro del sistema capitalista, proyectadas exclusivamente para mantener el aislamiento de la mujer.

La discriminación, en perjuicio de la mujer, en la enseñanza y formación profesional la condiciona desde los primeros años. Se la (*sic*) fija como meta principal y única manera de realizarse como persona, el matrimonio. Este tipo de educación no sólo limita su capacidad creadora y ejecutiva sino que motiva su realización como ser humano.

En nuestro país las clases dirigentes son las más interesadas en impedir la emancipación de la mujer, porque de esta manera cuentan con el apoyo de una gran parte de la población. Ensalzan, mitifican la maternidad y el hogar para que la mujer reduzca sus horizontes a ellos. Así, estudiar o trabajar representan para ellas una etapa transitoria, que efectúan sin

---

3 Programa de 1968 (en M.<sup>a</sup> Ángeles DURÁN (coord): *Mujeres y hombres. La formación del pensamiento igualitario*, Castalia-Instituto de la Mujer, Madrid, 1993, pp. 193-203, comentado por Pilar Folguera, pp. 204-207).

ninguna conciencia y muchas veces porque le ofrece mayores posibilidades de encontrar marido. Una vez casada, queda aislada de los problemas, tanto laborales como sociales y políticos, percibiéndolos únicamente a través de sus hijos o marido. Esta situación va disminuyendo sus inquietudes, su anhelo de hacer «algo» y termina en convertirla en un ser conservador, estático, temeroso de cualquier cambio y [que] apoya en todo momento las estructuras actuales, aunque no le satisfaga[n].

El primer paso para la emancipación de la mujer es el trabajo. Únicamente esto le permitirá obtener esa primera fuente de independencia que la libere de un sometimiento económico al marido y a los hijos. Al mismo tiempo, las injusticias y discriminaciones laborales existentes le afectarán como parte integrante de la clase trabajadora y le permitirá sacrificar en (*sic*) las reivindicaciones que dicha clase tiene planteadas. Su visión sobre los procesos sociales del país se irán ensanchando, contribuyendo a que adquiriera una auténtica conciencia como ser humano. Sin embargo, hay que analizar con realismo lo que supone la incorporación de la mujer al trabajo dentro de unas estructuras capitalistas. Si bien el proyecto industrial requiere la participación de la mujer al (*sic*) mundo del trabajo, lo cual facilita su promoción social, al desarrollarse este progreso en una sociedad de opresores y oprimidos, la mujer conoce un nuevo grado de explotación, pero precisamente en ella esta explotación será incrementada por dos motivos: su sexo y falta de preparación. No se trata pues, exclusivamente, de trabajar, hay que esforzarse por adquirir una preparación profesional superior, sin la cual la mujer se verá obligada a contraer trabajos subsidiarios, mal pagados y carentes de interés. Pero además hay que luchar por conseguir

un cambio en el sistema actual: la abolición de la explotación del hombre por el hombre.

La situación de rezagamiento social y laboral en que se encuentra la mujer tiene una repercusión directa sobre su función en la familia. Al conceptuarla como una persona que no participa activamente en el proceso social del país, dentro de la familia es considerada, en algunos aspectos, como una menor que necesita la protección del marido en todo momento. Si bien esta situación es bien acogida por algunas mujeres, es algo que hay que eliminar, por ir en contra de los derechos de la persona, de la familia y de la sociedad. Los deberes del matrimonio se hallan muy delimitados, al padre le corresponde la aportación económica, autoridad jurídica sobre los hijos, enseñanza que se debe recibir y cualquier otro tipo de decisión de «importancia». A la mujer, unas tareas puramente caseras, la lucha diaria con los hijos, en general, la supeditación social al marido en lo que se refiere a su libertad social y humana. Sin contribuir a ello en la participación económica, tiene, sin embargo, que «defenderse» para cubrir las necesidades vitales de la familia con un sueldo que siempre está por debajo del mínimo indispensable.

Esta situación hace que la mujer sea la mayor consumidora del grupo familiar y por lo tanto, es a ella a quien perjudica o beneficia, en primer término, la economía y política del país.

Se considera que la mujer debe ser un miembro activo en todos los ámbitos, destruyendo con esta nueva imagen el concepto tradicional y ya desfasado de madre y esposa. Debe tener una actividad fuera del hogar, con sus responsabilidades profesionales independientes. De la misma manera que el padre no supedita su profesión a los hijos, éstos no deben en ningún momento obstaculizar las actividades extrafamiliares de la madre, ni su desarrollo humano.

Dentro del matrimonio tendrá que haber, por parte de los esposos, un planteamiento serio y realista de las distintas situaciones que se presenten para llegar a un completo acuerdo de aportación y de libertad y para que cada uno se complete y desarrolle como persona, sin limitarse ninguno de los dos.

Dentro de la familia, la labor ha de realizarse en equipo. Las tareas caseras y educación de los hijos no deben ser en ningún momento la labor de uno solo sino del matrimonio.

La mujer, junto con los demás miembros de la familia, debe participar con total libertad, en todas las instituciones y actos políticos, sociales o culturales, contribuyendo así a la solución de los problemas que tiene planteado nuestro país.

Para una verdadera incorporación de la mujer al trabajo, para luchar contra su rezagamiento social y por una auténtica madurez humana, es imprescindible no sólo la unión de las mujeres para un programa de liberación por sí mismas, sino también que se integren a todos los movimientos que pugnan por la libertad y por un cambio radical del sistema actual. El único camino es movilizarse para obtener una serie de medios y derechos de los que carecen hoy en día tales como:

a) Creación de una extensa red de guarderías, casas-cuna en todos los barrios y promulgación de una ley que obligue a las grandes empresas a que tengan las suyas propias.

b) Enseñanza estatal primaria, elemental y superior o de formación profesional y gratuita obligatoria y sin discriminación de sexo hasta los 16 años, del suficiente número de escuelas e institutos medio pensionistas correspondientes, donde los niños puedan estar debidamente atendidos durante la jornada laboral de los padres.

c) Se considera que la universidad ha de ser gratuita, de libre acceso a todos los españoles, cualquiera que sea su estado y condición, con una retribución por parte del Estado a todos los estudiantes, sin embargo, teniendo en cuenta las realidades actuales de nuestro país, esto es un objetivo difícil de conseguir en el inmediato. Entonces, y hasta que se consiga esta meta, sería imprescindible la implantación de unas normas que faciliten el acceso a la universidad de todos los hijos de trabajadores que deseen estudiar. Estas normas deben ser:

- Creación de un suficiente número de becas que permitan cubrir las necesidades de los estudiantes, las cuales deberían ser destinadas principalmente a los hijos de los trabajadores y de los campesinos que no puedan pagar estudios a sus hijos.
- Para las familias que cuenten con mejores recursos económicos se debería crear, dadas las diferencias de ingresos existentes en nuestro país, una escala de matrículas establecidas según las situaciones económicas de las familias.
- Creación de Colegios Mayores del Estado, sin influencias ideológicas, y de libre acceso a todos los estudiantes.
- Control de estas normas por los mismos estudiantes.

#### d) Situación laboral

Si bien la ley equipara libremente al hombre y a la mujer, en la práctica las desigualdades son evidentes. Para que esta discriminación desaparezca, es imprescindible conseguir:

- Acceso de la mujer a todos los puestos de trabajo. Sólo la capacidad de cada cual determinará quién debe

ocuparlo. Nunca el sexo deberá ser un condicionamiento.

- Igual salario para idénticos puestos de trabajo.
- Eliminación de todas las normas proteccionistas hacia la mujer y coactivas que se indican en la Ley de Derechos Políticos, Profesionales y del Trabajo. Solamente la mujer será la responsable de decidir sobre los trabajos que puede o no realizar.
- Derecho al máximo respeto en los centros de trabajo. En industrias como las conserveras, embalaje, textil, etc... la mujer sufre continuas vejaciones, incluso por parte de los propios encargados.
- Creación de cantinas en los lugares de trabajo, donde, sin discriminación de sexo y categorías laborales, puedan comer todos los trabajadores de una misma empresa por precio módico y unas condiciones de total seguridad higiénica y nutritiva. El control de estas condiciones deberá ser efectuado por los propios trabajadores.
- En caso de baja por enfermedad o accidente de trabajo, retribución al trabajador del 100% del salario.
- Si bien existe un plazo mínimo de excedencia, se pide que dicho plazo pueda ser reducido según las posibilidades del trabajador.
- Conceder a la mujer, con carácter de obligatoriedad, 45 días antes del parto y 45 días después, con una retribución del 100% del salario.
- Que la mujer gestante no pueda ser despedida ni se empleen contra ella medios coactivos para que lo haga con apariencia de voluntariedad. La Ley señala que durante la baja por parto se conserve a la mujer su

puesto de trabajo. Es necesario, pues, que las trabajadoras luchen para que esta Ley se cumpla.

e) Seguridad Social

- Control sanitario de la mujer gestante obligatorio, con revisiones mensuales como mínimo, responsabilizándose la S.S. de la realización de las mismas.
- Que la Seguridad Social, al igual que en otros países europeos, dé una asignación a la madre durante los primeros seis meses para cubrir gastos de la alimentación del niño.
- Libertad para poder escoger la plantilla médica, sanatorios, etc.
- Reconocimiento médico obligatorio una vez al año para todos.
- Reforma de la legislación de la Seguridad Social con la participación de los trabajadores y control de la marcha de la ley por ellos mismos.
- Creación por parte del Estado de centros de escuelas especializados para la rehabilitación de niños subnormales.

f) Control de natalidad

- El matrimonio es el único que deberá decidir, en absoluta libertad de conciencia, el número de hijos que quiera tener. Se entiende que no debe existir ninguna clase de coacción por parte de las autoridades civiles y eclesiásticas ni por parte de los médicos al respecto. Estos últimos deben tener la obligación de dar una orientación científica sobre el control de la natalidad y

ejercer las presiones necesarias para que las autoridades civiles y eclesiásticas dejen de considerar este tema como tabú y le despojen del aspecto pecaminoso que en la actualidad le rodea.

#### g) Derechos civiles

- Abrogación de la licencia marital. (Hoy en día la mujer necesita autorización marital para comparecer en juicio, tutelar, adquirir bienes, administrar, enajenar, gravar e hipotecar bienes parafernales, ejercer el comercio, contratar su trabajo, ejercer una profesión, ocupar un puesto político, ser albacea, aceptar o repudiar la herencia que le corresponde, etc.).
- Supresión de todos los artículos existentes en la ley que tengan un carácter proteccionista del marido con respecto a la mujer.
- Patria potestad conjunta. Actualmente, ésta puede ser ejercida por la madre únicamente en caso de fallecimiento del padre o si éste está declarado incapaz.
- Derecho a igual protección social para todos los niños nacidos de matrimonio o fuera de él.
- Mayoría de edad para todos los efectos a los 21 años. Según la Ley vigente, la mujer no puede abandonar la casa de los padres si no es para casarse o entrar en alguna orden religiosa, antes de los 25 años.

#### h) Libertad religiosa

- Se aboga por un Estado aconfesional. Se entiende que cualquier confesionalidad religiosa de un Estado lleva implícita una serie de trabas que fundamentalmente se



verán reflejadas en la instrucción y formación públicas y que impiden un desarrollo completo de las personas.

- Libertad religiosa total y auténtica, en centros públicos y privados, respetando las creencias de cualquier índole.

#### i) Matrimonio civil

- Se considera que, aceptada una auténtica libertad religiosa, el matrimonio civil será el que tenga auténtica validez jurídica y nunca el matrimonio religioso, el cual podrá realizarse siempre que los contrayentes así lo expresen, adquiriendo de esta manera el sentido de autenticidad y responsabilidad que en sí tiene y que sin embargo hoy es considerado sólo un rito más a cumplir. *Divorcio*. Se solicita igualmente la promulgación de una ley que admita el divorcio como única solución ante ciertas situaciones de violencia en el matrimonio, que como demuestran centenares de casos, únicamente van en perjuicio de los padres y los hijos.

#### j) Derechos políticos

- Derecho a participar de forma totalmente activa con su voto, o del modo que en cada caso se establezca, en todos los actos políticos, sociales o económicos, laborales o culturales del país.
- Derecho de la mujer a crear sus propias asociaciones (las cuales desaparecerán tan pronto como la discriminación deje de existir) que, además de las

generales y públicas que todos acogen, sirvan especialmente para velar y hacer respetar sus derechos. Estas asociaciones serán totalmente democráticas y con fuerza suficiente para ser representativas en cualquier Organismo.

- Sufragio universal. Único sistema que permite la instauración de un gobierno elegido democráticamente por el pueblo.
- Implantación de un régimen que garantice las libertades democráticas fundamentales (derecho de asociación, reunión, expresión y huelga).

### *Vías de solución*

Ha quedado demostrado que para conseguir cualquier derecho por reivindicación es imprescindible la unión. El Movimiento Democrático de Mujeres persigue dos fines paralelos: agrupar a todas las mujeres para que con su lucha consigan todos los derechos que se indican en este Programa, los cuales facilitarán, sin ninguna duda, su mejor realización como seres humanos y su verdadera integración en la sociedad. El segundo es participar y hacer suya toda la lucha general que está llevando a cabo todo el pueblo español contra la dictadura.

Unir a las mujeres es tarea difícil dadas las condiciones de aislamiento en que nos desenvolvemos. Para lograrlo, el Movimiento Democrático de Mujeres considera imprescindible:

- Difusión de este Programa en conferencias, charlas, seminarios y a través de todos los medios que se crean oportunos.

- Creación de comisiones en los barrios, fábricas, oficinas, universidad y en todos los sitios donde se encuentre la mujer para estudiar, discutir, encauzar y llevar a cabo todas las acciones que conduzcan a la obtención de estos derechos.
- Presionar ante los organismos competentes para que se lleve a cabo una verdadera reforma de la legislación actual civil y laboral y para que todos los barrios dispongan de unas condiciones e instalaciones que nos permitan vivir dignamente (colegios, clínicas de urgencia, luz, agua, zonas verdes, etc.).
- Hacemos un llamamiento a las mujeres trabajadoras para que en las reivindicaciones generales que hacen los trabajadores, éstos hagan suyas todas aquellas que faciliten la incorporación y la continuidad de la mujer casada en el trabajo.

El Movimiento Democrático de Mujeres llama a todas la mujeres para que aúnen sus esfuerzos y, con su participación, consigamos todos un régimen con las libertades democráticas indispensables, derecho de asociación, reunión, expresión, huelga, sindicatos libres, etc. De esta manera, no solo conseguiremos una liberación de nosotras mismas sino que contribuiremos a construir una sociedad más justa, donde todos podamos alcanzar un mayor grado de desarrollo.

## ASOCIACIÓN CASTELLANA DE AMAS DE CASA Y CONSUMIDORAS<sup>4</sup>

Entre los grupos que de una manera u otra trabajan para conseguir la igualdad de la mujer en todos los campos, presentamos hoy el programa conjunto ofrecido por las Asociaciones de Amas de Casa y Consumidoras. Dicho programa contiene las reivindicaciones más urgentes que deben ser satisfechas en un muy próximo futuro como primer paso para acabar con una situación de indefensión y avanzar hacia la plena igualdad de la mujer.

El programa de actuación y las propuestas para las diferentes esferas se concretan en tres supuestos: a nivel de barrio, a nivel de trabajo y a nivel social:

### *En los barrios*

- Potenciación y ayuda a las asociaciones de amas de casa.
- Plan de medidas económicas que finalice con la subida de los precios.
- Viviendas dignas, centros sanitarios, enseñanza gratuita, zonas verdes...

### *En el trabajo*

- Se solicita tanto la desaparición de las dificultades que impiden a la mujer el acceso al trabajo, como el establecimiento de centros estatales para la formación profesional de la mujer y de centros públicos gratuitos

---

<sup>4</sup> Ciudadano. Dossier. Hacia la igualdad de la mujer, n.º 5, mayo de 1976.

que faciliten la incorporación de la mujer en los distintos empleos (guardería, comedores, lavanderías...), así como propuestas contra las medidas económicas adoptadas por el Gobierno.

- A igual trabajo, igual salario; igualdad de oportunidades sin discriminación de sexos.

### *En la sociedad*

- Por una parte en cuanto a problemas estrictamente femeninos solicitan la eliminación de la legislación discriminatoria para la mujer, establecimiento de legislación sobre el divorcio, anticonceptivos a cargo de la Seguridad Social...
- En lo referente a problemas sociales generales piden el reconocimiento de los derechos de reunión, manifestación, asociación y huelga, además de una amnistía general para presos y exiliados políticos y sindicales y para los militares demócratas, y solicitan que el país, a través de las urnas, pueda pronunciarse libremente y elegir el tipo de gobierno que desee.

Aparte de este programa, la Asociación Castellana de Amas de Casa y Consumidoras considera que la figura del ama de casa ha de desaparecer como tal y su papel debería estar asumido por la familia entera: persistirán estas asociaciones mientras exista el ama de casa y su función principal es la de actuar como grupo de presión frente a la Administración. En consecuencia, los miembros (*sic*) de estas asociaciones se manifestaron contrarias a que el ama de casa perciba un sueldo por el trabajo desempeñado en su hogar, ya que esto constituye un importante impedimento para su ingreso en el mundo laboral.

**ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE MUJERES JURISTAS.  
DERECHOS QUE NO TIENE LA MUJER<sup>5</sup>**

(...)

*Reformas de que está necesitado hoy el derecho de familia  
de nuestro Código Civil*

(...) Efectivamente, hay que comprender que la reforma es difícil, y además de difícil dolorosa, pues afecta a viejos mol-des clásicos, a viejas tradiciones de las que cuesta desprender-se. Pero la reforma es necesaria: la familia ha evolucionado, y ante este hecho el legislador no puede cerrar los ojos como si nada estuviese ocurriendo.

¿A qué debe extenderse la reforma? Yo quisiera exponer ahora, de la forma más realista, clara y precisa posible, pero con palabras del mismo Código los puntos clave para ella.

Considero que son:

- 1.º La licencia marital, autorización y consentimiento, que limitan la capacidad de la mujer casada.
- 2.º Administración y disposición de bienes de la sociedad de gananciales.
- 3.º La participación de la madre en la patria potestad.

*I. Sobre la licencia marital, autorización y consentimiento  
que limitan la capacidad de la mujer casada*

Esta limitación arranca del tantas veces repetido artículo 57 del Código Civil, vejatorio para la mujer, que dice: «El marido debe proteger a la mujer y ésta obedecer al marido».

---

<sup>5</sup> María TELO, Presidente de la AEMJ: *Derechos que no tiene la mujer*, Madrid, 1973, pp. 143-167.

El que arranque de aquí la limitación no quiere decir que si este artículo se deroga, automáticamente la mujer adquiere su capacidad, no, porque para evitarlo este artículo tiene una serie de compañeros que, además de desarrollarlo, tienen vida por sí.

Voy agrupar estos artículos en dos partes:

- a) Los que afectan fundamentalmente a la dignidad de la mujer casada, y repercuten sobre derechos inalienables de la persona.
- b) Los que afectan directamente a los bienes propios de la esposa, llamados parafernales.

Los primeros son:

**Artículo 57.** Volveremos a repetir: El marido debe proteger a la mujer y ésta obedecer al marido.

**Artículo 60.** El marido es el representante de la mujer; ésta no puede, sin su licencia, comparecer en juicio por sí o por medio de Procurador. (Resultado: que si el marido se niega, la mujer no puede defender sus derechos, y se ve obligada a perderlos. Hay casos en que se le permite pedir autorización judicial, pero podemos comprender en la difícil situación que se pone a la mujer frente a su marido, cuando el marido se opone.)

**Artículo 995.** La mujer no puede aceptar herencias sin licencia del marido (por ejemplo, las de sus padres).

**Artículo 1.053.** Ni puede pedir que estas herencias se dividan.

**Artículo 624.** No puede hacer donaciones con sus propios bienes, puesto que no tiene capacidad para disponer. (Aquí hay excepciones respecto a los hijos.)

**Artículo 625.** No puede recibir donaciones, si son condicionadas u onerosas, porque no puede contratar sin licencia.

**Artículo 893.** Ni puede ser Albacea.

**Artículo 237.** Ni puede ser Tutor.

**Artículo 1.716.** Ni Mandatario. Todo ello sin licencia del marido.

**Artículos 6 y 7 del Código de Comercio.** Ni ejercer el comercio sin su autorización.

**Artículo 11. de la Ley de Contrato de Trabajo.** Ni contratar su trabajo, y aunque el Decreto de 20 de agosto de 1970 ha tratado de suavizar esta situación, el problema sigue en pie.

La Ley de Derechos Políticos, Profesionales y de Trabajo de la Mujer (tan avanzada en lo demás), consagró el principio de Licencia Marital, elevándolo a la categoría de **exigible expresamente**, con lo cual todos los derechos que en ella se conceden a la mujer quedan pendientes de que no se los niegue una sola persona: el marido.

Imposible resulta enumerar las diferentes disposiciones en que se exige la licencia marital para realizar actos simples, todo consecuencia de una ley civil caduca y desfasada.

Legalmente, la licencia del marido se extiende a todos los actos de la mujer, pues el Código dice expresamente y con carácter general: debe obedecer al marido.

Los artículos fundamentales del grupo b), que inciden sobre los bienes propios de la mujer, limitando la capacidad de ésta y poniendo dichos bienes en peligro de desaparecer son:

**Artículo 61.** Tampoco puede la mujer, sin licencia o poder del marido, adquirir por título oneroso ni lucrativo; enajenar sus bienes ni obligarse.

**Artículo 62.** Son **nulos** los actos ejecutados por la mujer contra lo dispuesto anteriormente, salvo cuando se trate de cosas que, por su naturaleza, estén destinadas al consumo



ordinario de la familia (total, que se le permite hacer la compra y no importa además que lo haga con sus propios bienes).

**Artículo 1.387.** La mujer no puede, sin licencia de su marido (vuelve a remachar este artículo) enajenar, gravar ni hipotecar los bienes parafernales, ni comparecer en juicio para litigar sobre ellos, a menos que sea judicialmente habilitada al efecto.

**Artículo 1.160.** Tampoco puede hacer pagos en obligaciones de dar, sin licencia del marido, porque no tiene la libre disposición de sus bienes.

Entonces —preguntarán ustedes— ¿qué es lo que puede hacer una mujer casada con sus bienes propios?, ¿con los parafernales?

El **artículo 1.384** nos dice que la mujer tendrá la administración de estos bienes, pero siempre que no los hubiere entregado al marido ante el Notario para que los administre. En este caso la mujer pierde la administración para toda su vida, pues vienen a ser considerados estos bienes como dotales.

Vean cuán fácilmente se puede hacer perder para toda la vida un derecho a la esposa; basta sorprender su buena fe y su ignorancia de las leyes en un momento determinado.

¿Y si no entrega la administración ante Notario? Entonces puede administrar ella, pero el **artículo 1.388** dice que, si los bienes consisten en metálico o efectos públicos, el marido tiene derecho a exigir que sean depositados o invertidos en términos que hagan imposible la enajenación o pignoración sin su consentimiento.

¿Con todas estas dificultades, cómo podrá la esposa administrar sus parafernales?

Cada paso que da, se le pide la licencia, pues el temor de las empresas y organismos a que luego reclame el marido les hace precaverse.

Tenemos el caso de las entidades bancarias, exigiendo la licencia marital para abrir cuentas corrientes. Hasta a las catalanas, que no la necesitan, por gozar de un derecho más avanzado en este sentido que el nuestro, quieren exigírsela, y, a veces ellas, por no perder el tiempo en consultas y discusiones, ceden.

¿Por qué se va a exigir la licencia marital para abrir una cuenta corriente, si la casada tiene derecho a administrar sus propios bienes? ¿Dónde va a ingresar los frutos de su administración? Se dirá que en la cuenta corriente de los gananciales, puesto que, al fin, lo son.

¿Pero es que una administración no tiene que hacer frente a pagos, a obligaciones múltiples? ¿Cómo lo hará? No queda más solución que pedir permiso al marido (con lo cual el derecho a administrar queda limitado), y si no lo quiere dar... meter el dinero en un calcetín. Al fin ya vimos que el artículo 1.160 dice no puede realizar pagos.

En realidad, la administración que se permite a la propietaria no es una administración, es el cuidado, la atención de unos bienes muertos, sin rendimiento, porque no se permite que los mismos adquieran vida. Por regla general, ante tales dificultades es el marido quien administra estos bienes por voluntad de la esposa, los cuales, con harta frecuencia, terminan vendiéndose y desapareciendo entre los bienes gananciales, unas veces por mala fe del marido, y las más por ignorancia de ambos esposos, que no se cuidan de dejar constancia del origen del precio de la enajenación y su inversión.

Con el sistema del Código Civil, estos bienes están siempre amenazados de muerte. El 12 de enero, el diario «*Ya*»

publicó una sentencia de la Audiencia Territorial de Madrid, donde una Maestra, que al casarse tenía unos ahorros en cartillas bancarias, compró con ellos, después de casada, un local para enseñanza privada, sin hacer constar en la escritura la procedencia del dinero. Condenado su marido por estafador, la escuela le fue embargada para responder de las estafas. La esposa se defendió aportando pruebas de tener el dinero de soltera y ser, por tanto, la escuela un bien parafernial, pero la Audiencia consideró no quedaba probado lo hubiese invertido en la escuela citada, con lo cual la misma le fue embargada.

Caso frecuentísimo hoy, quiero advertir, es el de la mujer soltera que compra un piso en documento privado, entrega la primera cantidad y va pagando los plazos. Al casarse, el matrimonio sigue pagando los plazos. Al finalizar el pago, se otorga escritura como si se hubiera adquirido dicho piso en aquel momento, con lo cual es considerado totalmente como ganancial, perdiendo la mujer lo que puso de sus propios bienes, o del producto de su trabajo, que pasa automáticamente a ser administrado por el marido como bien ganancial.

Otra trampa frecuentísima es la originada por la detestable costumbre de poner en las escrituras a los bienes menos valor del real. Si se vende una finca parafernial en diez millones de pesetas y se hacen figurar en escritura solamente cinco millones, por este sencillo procedimiento pierde la mujer cinco millones de pesetas, que pasan a gananciales.

Y éste no es un caso supuesto. Fue real.

Creo que los Notarios se deberían responsabilizar en este sentido; nadie mejor que ellos para advertir a la esposa de los peligros que corren sus bienes, en tanto no se lleve a efecto la reforma del Código Civil.

Estos tiempos no son aquellos en los que se promulgó el citado Código. Los capitales se mueven a un ritmo acelerado

y los bienes de la mujer no pueden estar sujetos a toda la serie de trabas que hemos analizado. Con ellas, repetimos, el capital de la esposa, o se muere improductivo, o desaparece entre los bienes gananciales.

¿Y quién puede salir perjudicado en este juego? La mujer, no cabe ni analizarlo; pero, ¿y los hijos? Indudablemente sí; para ellos sería una garantía el que los bienes de la madre tuviesen plena independencia de los gananciales y saliesen de la órbita de la autoridad marital. Más difícil es que rijan mal sus bienes dos personas independientemente, que no una sola con poderes omnímodos, máxime cuando la mujer siempre ha dado pruebas de ser buena administradora; y digo esto con palabras del conferenciante Profesor Marsá Vancelis, que con juicios tan benignos nos trató en su conferencia y que agradecemos.

Nada debe impedir que la esposa pueda entregar voluntariamente la administración al marido, como es lógico, pero siempre con carácter revocable, al igual que lo es hoy para el marido, si entrega la administración a su mujer.

En Derecho comparado sobre esta materia, me remito al señor Marsá Vancells, que nos dijo en su conferencia que no existe la licencia marital en ningún país civilizado, excepto España.

He dejado de citar, por considerar no encajaban bien en los grupos a) y b), el **artículo 58**, que dice: La mujer está obligada a seguir al marido, donde quiera que fije su residencia, y el **23, números 3 y 4**, por el cual la mujer pierde, por razón de matrimonio, su condición de española, si adquiere la nacionalidad del marido por la ley de aquel país.

Este hecho no deja de ser cruel y de graves consecuencias. Ya dijimos en cierta ocasión: «Pedimos a nuestra España que sea madre y no madrastra con sus mujeres». Un cambio obliga-

do de nacionalidad es grave, ya que, por el simple hecho de casarse con un extranjero, la mujer ve anulada toda su vida anterior y empieza a ser tratada como si de una auténtica extranjera se tratase. Los títulos y diplomas adquiridos con tanto esfuerzo en su país pierden validez, pero tampoco la tienen en el país donde ha adquirido nacionalidad. En caso de residir con su marido en España, se le obliga a adquirir carta de residente, como si de una extranjera se tratase.

### *Conclusión*

Consideramos que la licencia marital, autorización o consentimiento, que limiten, restrinjan o anulen la capacidad de la mujer casada, en un plano de desigualdad con el esposo, deben desaparecer de forma absoluta del Código Civil, recobrando o reteniendo aquélla la capacidad plena de obrar y el dominio pleno de sus bienes, quedando derogado automáticamente cuanto se oponga en otras disposiciones a lo establecido.

Los esposos, tanto el marido como la mujer, deben conservar su propia nacionalidad al casarse. Para cambiarla uno de ellos, es conveniente establecer el mutuo acuerdo, por ser un hecho de gran trascendencia.

Este mutuo acuerdo debe establecerse asimismo para la elección de domicilio. En caso de desacuerdo, en ambos casos se impone la intervención de un tribunal.

## *II. Sobre la administración y disposición de bienes de la sociedad de gananciales*

Siguiendo el mismo sistema empleado anteriormente, hagamos hablar al Código.

**Artículo 59.** El marido es el administrador de los bienes de la sociedad conyugal, salvo pacto en contrario.

**Artículo 1.401.** Son bienes gananciales los adquiridos durante el matrimonio a costa del caudal común, los obtenidos por el sueldo o trabajo de los cónyuges y los frutos, rentas o intereses de los bienes comunes y de los peculiares de cada cónyuge.

**Artículo 1.407.** Se reputan gananciales todos los bienes del matrimonio, mientras no se pruebe que pertenecen primitivamente al marido o a la mujer.

**Artículo 1.408.** Serán de cargo de la sociedad de gananciales todas las deudas y obligaciones contraídas durante el matrimonio por el marido.

**Artículo 1.416.** La mujer no podrá obligar los bienes de la sociedad de gananciales sin consentimiento del marido.

**Artículo 1.412.** El marido es el administrador de la sociedad de gananciales —se vuelve a repetir aquí—, salvo lo dispuesto por el artículo 59.

**Artículo 1.413.** El marido, además de las facultades que tiene como administrador, podrá enajenar y obligar, a título oneroso, los bienes de la sociedad de gananciales; pero necesitará el consentimiento de la mujer o, en defecto, la autorización judicial a solicitud fundada del marido, para actos de disposición sobre bienes inmuebles o establecimientos mercantiles.

Cuando el marido venga efectuando actos dispositivos sobre bienes no comprendidos en el párrafo anterior, que entrañen grave riesgo para la sociedad de gananciales, podrá el Juez de Primera Instancia, a solicitud fundada de la mujer, oyendo a su consorte y previa información sumaria, adoptar aquellas medidas de aseguramiento que estime procedentes.

En todo caso —sigue diciendo este artículo— no podrán perjudicar a la mujer, ni a sus herederos, los actos de disposición que el marido realice en contravención de este Código, o en fraude de la mujer, sea cual fuere la condición de los bienes efectuados. Declaración ésta que no deja de ser una manifestación gratuita, carente de la menor garantía. Ya nos explicó el señor Marín los casos que conoce de discípulas suyas que no pudieron acudir al Juez, como dice el artículo 1.413, porque el marido había dilapidado rápidamente el patrimonio, conseguido con el trabajo de ambos a veces, y no había con qué hacer efectiva la indemnización por fraude, porque el marido había quedado insolvente.

Y a esto hay que poner remedio urgente. Los bienes gananciales en el régimen actual del Código Civil quedan, sin excepción, a merced de su único administrador, el esposo, a pesar de exigírsele el consentimiento de la mujer para vender los inmuebles o establecimientos mercantiles; ello en virtud del artículo 1.408, antes citado, que dice: Serán a cargo de la sociedad de gananciales todas las deudas contraídas durante el matrimonio por el marido.

Puedo citar como caso concreto que se me vino a consultar desde una provincia española, el de una señora que, mediante poder otorgado por el marido a su favor, había hecho una gran fortuna con la compraventa de terrenos. El marido comenzó a dilapidar los bienes, y al no estar conforme la esposa, le retiró el poder, hizo desaparecer los valores, obligó los inmuebles, y hoy día está el capital ganado por ella, pero ganancial, hipotecado o embargado en su mayor parte. Sé que esta señora ha pedido la separación y los hijos mayores de edad la prodigalidad del padre, pero los procedimientos son largos, pesados... En tanto, la esposa y los hijos viven de una pensión asignada por el Juez.

Los casos se multiplican. Casi siempre cuando el matrimonio se lleva mal y se prevé una separación, el marido, abusando de sus facultades, realiza rápidamente la fuga del capital; de lo que queda, el Juez le nombra administrador, y la esposa y los hijos que están bajo su custodia se ven reducidos a una pensión por alimentos, siempre discutida y casi siempre mal pagada.

Estas situaciones no deben prolongarse por más tiempo. La familia ha de tener garantías; no puede quedar el patrimonio familiar bajo la administración única del marido, con facultades de disposición e incontrolado.

La reforma del Código, repito, se impone.

¿Puede llevarse a efecto la reforma de nuestro régimen matrimonial en un corto espacio de tiempo?

El Notario don Enrique Fosar Benlloch, en el trabajo que tiene preparado sobre la «potestad marital», y que ha tenido la amabilidad de enviarme, se pronuncia por la reforma por etapas, suprimiendo en una primera —que no admite esperas, dice— la licencia marital para el ejercicio de actos jurídicos de la mujer sobre sus propios bienes, con eliminación del artículo 57 del Código Civil; dejando para una segunda etapa la revisión de nuestro régimen matrimonial, ello por los largos estudios que son necesarios para resolver la compleja problemática que su reforma encierra.

Efectivamente, no se nos escapa las dificultades que la reforma del régimen matrimonial lleva consigo y la urgente necesidad de que la licencia marital sea suprimida, adquiriendo la mujer la plena propiedad de sus bienes; pero tampoco podemos olvidar los catorce años que van transcurridos desde la última reforma del Código Civil en materia matrimonial.



Sinceramente, creo no podemos aceptar voluntariamente una reforma que, si bien es importantísima, deje completamente intacto el régimen de gananciales, con facultades omnímodas del marido para obligar los bienes citados, para administrar incluso lo que gana la mujer con su trabajo, para disponer libremente de valores públicos, títulos, valores, acciones, etc., como hemos visto; la parte patrimonial es muy importante.

No, no puede ser. ¡Con razón, a veces, se piensa en darle a la mujer casada un salario, «el salario del ama de casa», se dice, con lo cual quedaríamos todas encajadas en el proletariado de la humanidad, por estar despojadas de lo que nos pertenece!

La eliminación de la licencia marital es muy urgente, desde luego —y nos alegramos de que la mayor parte de los juristas lo reconozcan—, pero, si no se reforma el régimen matrimonial con ella, al menos será preciso retocar ciertos artículos en garantía de la familia.

A estas alturas, no podemos desconocer que la mujer ha entrado de lleno en la vida activa de la nación, que trabaja, que aporta al hogar unos ingresos y que a lo menos que puede aspirar es a que se le respeten.

Este derecho fue reconocido a la mujer francesa nada menos que en el año 1907. René Savatier dice: «Esta ley daba a la mujer casada la administración de los productos de su trabajo personal y de las economías de ellos provenientes, con los mismos derechos que pudiese tener una mujer en régimen de separación de bienes».

A estas alturas, repito, es a lo menos que la mujer casada tiene derecho, en beneficio propio y en el de sus hijos.

¿Que este sistema de «reserva de bienes» está ya superado en otros países? En España, desde luego, no.

Y no es que considere este sistema ideal; se propone sólo como medio provisional, en tanto se estime la reforma completa del régimen actual, si efectivamente su estudio va a llevar tiempo.

### *Regímenes matrimoniales*

¿Qué régimen puede considerarse como ideal en una reforma? En líneas muy esquemáticas, pues el tiempo se agota, voy a hacer referencia a los que pudiéramos llamar regímenes tipo (pues cada país le da luego su característica especial) adoptados en otros lugares:

1. Separación absoluta de bienes.
2. Comunidad de ganancias, con «reserva de bienes» a favor de la esposa.
3. Comunidad de ganancias con administración conjunta.

De estos tres regímenes, ¿cuál puede considerarse que recoge mejor la realidad y esencia misma del matrimonio sin dañar a los esposos? Veamos:

#### *1. Separación absoluta de bienes*

Cada esposo, al igual que ocurre en Cataluña y Baleares, hace suyos los frutos de sus propios bienes y las ganancias que por sí obtiene durante el matrimonio, conservando sobre ellos la plena administración y disposición, sin necesitar el consentimiento del otro cónyuge para tales actos.

Este régimen, a primera vista, parece el más justo, puesto que los cónyuges obran con plena independencia, sin in-

terferirse uno en la esfera del otro, lo que ha hecho haya sido aceptado en varios países.

No obstante, esta equidad no deja de ser aparente, debido a la distinta situación que dentro de la familia ocupan ambos cónyuges.

El esposo, ayudado por su mujer, la cual toma sobre sí toda la carga del hogar, puede dedicar la totalidad de su vida activa a su profesión o trabajo. Como la mujer está en una situación muy desventajosa en relación con su marido, por no poder dedicar a su profesión la totalidad de su vida activa, ocurre que mientras el esposo engrosa sus propios bienes de una manera acelerada, la mujer apenas alcanza a formar un pequeño peculio, si trabaja fuera del hogar. De no trabajar y no tener bienes propios, jamás tendrá nada que administrar.

En caso de separación o muerte, sus consecuencias son aún peores, si no va el régimen acompañado de un sistema que permita participar a un esposo en las ganancias del otro; de lo contrario, el cónyuge que no puede acumular riquezas queda en la mayor de las miserias.

## 2. *Comunidad de ganancias, con «reserva de bienes» a favor de la esposa*

Este sistema es el clásico del Código napoleónico. La administración de los gananciales corresponde al marido, pero, como ya hemos dicho antes, tiene la ventaja para la mujer que trabaja de que la ley le reserva la administración de los bienes que adquiera con su actividad, sin que por ello dejen de ser gananciales. En caso de disolución del matrimonio, se forma un fondo común con los bienes que ambos han administrado, y se dividen por mitad. Para actos de disposición necesitan del muto consentimiento.

No puede considerarse régimen matrimonial el expuesto, sino más bien una fórmula de solución transitoria, como dije antes, aplicada para resolver momentáneamente el problema que crea la evolución de la sociedad, y con ella del matrimonio, dentro de los códigos basados en el napoleónico.

### *3. Comunidad de ganancias con administración conjunta*

Este régimen es el ideal; el que responde más a la esencia misma del matrimonio, a su principio de unidad.

Los bienes comunes compuestos por los frutos de los propios y las ganancias de los esposos son administrados por ambos con poderes iguales. Cada uno puede administrar por sí solo, pero para actos que sobrepasen la administración ordinaria, o de disposición, necesitan el mutuo acuerdo.

El Derecho comparado nos dice que este régimen no ha tenido aceptación legal en los países capitalistas, y no parece tener esto verdadero fundamento, ya que es el sistema aceptado hoy día de forma espontánea por la mayoría de los matrimonios, mediante la apertura de cuenta corriente conjunta en un Banco, donde ambos ingresan sus ganancias y ambos disponen de ellas.

Este fue el régimen matrimonial aprobado en las Conclusiones de la Fédération Internationale des Femmes des Carrières Judiriques, a la ponencia «La mujer en el Derecho Civil».

### *Capitulaciones matrimoniales*

El **artículo 1.315** del Código Civil manifiesta que los esposos, antes de casarse, pueden estipular las condiciones de la sociedad conyugal relativa a los bienes presentes y futuros, sin más

limitaciones que las señaladas en él. Según el **artículo 1.320**, no se pueden modificar después de celebrado el matrimonio.

El gran inconveniente de estas capitulaciones estriba precisamente en esto, en que no se pueden celebrar ni modificar después del matrimonio, ello en contraposición con lo establecido en Cataluña y, especialmente, en Aragón, donde la libertad es absoluta.

La limitación en el tiempo priva a las capitulaciones de todo valor, y las convierte en un riesgo, al quedar comprometidos los esposos en época en que, por la edad, la falta de experiencia y casi siempre la falta de bienes, no pueden predecir el sistema que les será más conveniente.

Con un sistema menos rígido que el de nuestro Código, se evitarían gran número de separaciones matrimoniales.

Con esta limitación se hace inútil, o casi inútil, la libre estipulación y se impone forzosamente el régimen de gananciales.

### *Conclusión*

Se considera procedente:

1. Que la reforma de nuestro régimen matrimonial se realice en la misma etapa que la que lleve consigo la eliminación de la licencia marital, a que está sometida la esposa, con recuperación plena de sus derechos sobre los parafernales, siempre que pueda verificarse en un plazo mínimo.

2. Que este régimen sea el de gananciales, con administración conjunta y derechos iguales para ambos cónyuges.

3. Que, si se estima es imposible adoptar un nuevo régimen matrimonial en la primera etapa de reforma del Código Civil, por requerir tiempo su estudio, se establezcan con carácter provisional las siguientes medidas de seguridad:

- a) Extender el consentimiento que la esposa debe dar al marido para disponer de bienes inmuebles y establecimientos mercantiles, según el artículo 1.413, a toda clase de bienes.
- b) Establecer no pueda obligar el marido los bienes gananciales, sin el consentimiento de la esposa, más que en cantidades proporcionales a las que puedan ser necesarias en una justa administración, considerándose nulos los actos que realice en contra de lo dispuesto.
- c) Ampliar el derecho de adquisición que el artículo 62 reconoce a la esposa, a las cosas que por su naturaleza estén destinadas al uso y consumo del hogar y de la familia.
- d) Establecer una «reserva de bienes», dentro de los gananciales, que permita a la mujer casada administrar las ganancias provenientes de su trabajo y de los frutos de éstas, con las mismas limitaciones que se establecen para el esposo, en cuanto a administración y disposición.

### *III. Sobre la participación de la madre en la patria potestad*

Pese a la importancia de este punto, no puedo dedicarle ya tiempo. Me remito a las palabras de la conferenciante Profesora Jiménez, que preguntaba: ¿Cómo se puede estar defendiendo la sublime misión de la mujer dedicada única y exclusivamente al cuidado de sus hijos y paralelamente continuar con una legislación que dice [que] la mujer, en principio, no tiene derechos ni tampoco deberes sobre ellos?

Sin entrar en antecedentes históricos, diremos solamente que, al parecer, la tradición nacional era bastante favorable a

los derechos maternos; no faltan autores que aseguren [que] la patria potestad era ejercida conjuntamente por ambos padres en algunas regiones españolas. Hecho cierto es el contenido del Derecho Foral Aragonés, Observancia 2, que declara: «En el Reino no tenemos por costumbre la patria potestad»; lo cual es tanto como reconocer a ambos cónyuges iguales deberes y derechos, sin que por ello, como decía Isabal, la familia aragonesa haya cedido a ninguna en la robustez de su constitución y en lo ordenado de su funcionamiento.

En justicia, la ley debe adaptarse a la realidad de la vida y reconocer a la madre, de manera explícita, el derecho a ejercer sobre sus hijos la patria potestad (que de hecho ejerce), conjuntamente con el padre. La administración de los bienes que puedan pertenecerles debe ser, asimismo, conjunta; ello en beneficio de esos hijos y garantía de su peculio, que encontraría mucha más seguridad en una administración ejercida por ambos padres.

No podemos dejar de citar, para agradecer al legislador, lo dispuesto en la Ley de 7 de julio de 1970, que modificó el Código Civil, y estableció en su **artículo 173** el consentimiento obligatorio de ambos padres para dar un hijo en adopción. Recordaremos que, hasta esa fecha, podía disponer de los hijos solamente el padre, aún en contra de la voluntad de la madre.

### *Conclusión*

Se considera debe llevarse a efecto la revisión de nuestro Código Civil, en la parte relativa a la patria potestad, y, siguiendo el ejemplo de la vecina Francia y otros países, sustituir ésta por una potestad parental, que reporte derechos y deberes iguales para ambos padres, y donde, en caso de des-

acuerdo, el poder decisorio no esté en el padre, sino en un Tribunal, pues, de lo contrario, la igualdad de deberes será un hecho, pero la de derechos quedará en pura teoría.

### **ASOCIACIÓN DE MUJERES DIVORCIADAS.**

#### **NO MÁS SEPARACIONES: DIVORCIO DE UNA VEZ<sup>6</sup>**

Catalunya cuenta con un nuevo grupo de mujeres dispuestas a batirse cuerpo a cuerpo para defender y conquistar sus derechos. Es la Asociación de Mujeres Divorciadas, perfectamente legítima, supuestamente ilegal pero probablemente legalizable, para entendernos en el léxico-trabalenguas que utiliza hoy el poder. ¿Y para cuándo legalizada?: eso que se lo pregunten al Gobernador Civil de Barcelona, que tiene los estatutos de la asociación desde el mes de octubre para darles el necesario visado.

Al margen de los conceptos formalistas de la actual legislación, lo que verdaderamente priva a las divorciadas catalanas es la operatividad de su organización. Como punto de partida se marcan dos objetivos: apoyo y ayuda tanto humanística como jurídica para aquellas mujeres en trámite de separación matrimonial o con sentencia ya firme, y en segundo lugar la lucha sin cuartel hasta conseguir el divorcio.

Para llamar la atención de la opinión pública el mero hecho de adoptar un nombre unitario les inclina a que éste sea ostentosamente reivindicativo, todo un desafío a las instituciones franquistas. Y deciden democráticamente en asamblea llamarse divorciadas e iniciar su campaña de lucha y agitación divorcista, rebautizadas con el genuino vocablo.

---

6 *Vindicación Feminista*, n.º 7, 1 de enero de 1977.



Las mujeres de Barcelona, las mujeres que han roto un contrato matrimonial sancionado por las leyes eclesiásticas como eterno, empiezan su difícil singladura con paso certero y sin andarse por las ramas. Este podía ser el primer punto a su favor.

### *Cuando los «ghettos» se vacían*

Las pioneras de la nueva asociación se rompieron la sesera en el intento de aglutinar un frente unido de divorciadas: discusiones iniciales, asesoramiento con abogados, contactos con agrupaciones de separadas de otros puntos del Estado, se concretan en la primera asamblea celebrada el mes de julio pasado. El sexteto fundacional lo integran Mercedes Reguant, Isabel Solé, Amparo Buxó, Pilar Noguero, Nuria Salvador y Ana Solé: la primera convocatoria se hace a través de la prensa de forma un tanto discreta y precautoria. Las portavoces del movimiento valoran aquel primer contacto como positivo. El hecho de que hayan acudido pocas mujeres a la llamada no tiene importancia y es hasta lógico, dado el marcado carácter de «ghetto» a que se ven reducidas las divorciadas, por la razón de no tener un marido visible y «legítimo» que les sirva de pared maestra. Pero están ahí, aparentes, expectantes y desconocidas unas de otras. De momento sólo les une un humillante estado de discriminación social, jurídica, económica y laboral. ¿Sólo? Les une todo.

La segunda asamblea es ya otro cantar y otro contar. Más de ciento cincuenta mujeres han respondido a la flamante nota de la Asociación difundida en los periódicos. Se establece un malentendido porque en una primera versión se invita también a hombres separados en calidad de meros y sobrios observadores. Más tarde el error se subsana: allí hombres no. Por muy

divorciados que estén la mujer es una clase y la problemática a tratar consustancial con esa clase.

La Sala Villarroel de Barcelona presta desinteresadamente un local donde las asambleístas se aprietan. ¿Cuántas de estas mujeres asisten a una asamblea por primera vez en su vida? ¿Cuántos años llevan condenadas a la soledad y a la madurez? Predominan las divorciadas de clase media, aquellas más mediatizadas por una escasa cultura y por menguados recursos económicos. Son las más atizadas por las absurdas y reaccionarias leyes discriminatorias y se las ve absolutamente desinformadas. Están rayando la frontera de los cincuenta y las más jóvenes —una treintena no tienen más de un cuarto de siglo— y concienciadas, tratan de encauzar su fogosidad y de poner en claro sus ideas.

### *Divorciadas: explotación doble*

La Junta Directiva, que de momento la integran el grupo de fundadoras de forma provisional, y su presidenta, Mercedes Reguant, explican para las que acuden por vez primera, qué es y qué pretende la Asociación de Divorciadas. Se pretende impulsar una organización democrática —absolutamente todas las decisiones aprobadas en asamblea y por mayoría—, laica, independiente de grupos o partidos y en decidida solidaridad con otras asociaciones, vocalías o grupos feministas. Pero también se va a luchar organizada, abierta y directamente hasta conseguir los derechos que a toda mujer de este país, y a la divorciada por partida doble, le niegan las leyes franquistas. Las reunidas escuchan atentamente la enumeración de estos elementos (*sic*) derechos. Ley de divorcio, legalización de los anticonceptivos, igualdad jurídica respecto al hombre, patria potestad sobre los hijos, equiparamiento laboral. En una

palabra, derecho a ser persona, que algunas sólo son animales acosados, carne de cañón para fieras y desaprensivos. Los aplausos surgen espontáneos y también la primera adhesión a la campaña que contra *La agresión de la mujer* ha lanzado por entonces el Colectivo Feminista de Barcelona.

Puede parecer sorprendente que algunas mujeres del grupo no hayan oído nunca hablar de la ley de divorcio que estableció la República en marzo de 1932. Analizado con detenimiento no lo es tanto si insistimos en que gran número de las asociadas no han tenido acceso a una información adecuada, aparte de que la dictadura se las arregló para arrinconar y reducir a la categoría de lo maldito lo relacionado con el divorcio. Y puede seguir pareciendo más que sorprendente que una o dos mujeres de la Asociación no admitieran el divorcio. *¿Me seguirá pasando mi marido una pensión cuando haya divorcio?* era la pregunta clave. El sesgo que toma una pregunta aparentemente ingenua como ésta lleva a una evidente conclusión: si es dramático para las separadas de este país tener que ejercer como tales, lo es más aún el miserable grado de dependencia que las ata al marido que explota en su provecho esta desigual situación.

### *Tribunales eclesiásticos: horror*

La presidenta de la Asociación ha explicado en varias ocasiones que éste es un grupo feminista pero no radical. No son revanchistas ni antimachistas empecinadas. Lo que ellas tratan es de reivindicar solidariamente la igualdad de derechos sin olvidar una contrapartida de obligaciones. Ir visceralmente contra los hombres por principio, aparte de ingenuo dada la desigualdad de fuerzas, no tiene tanta lógica como luchar unitariamente para conseguir un status de vida justo,

libre e indiscriminado para todas las mujeres que viven en condición de separadas. Por otro lado, la Asociación de Mujeres Divorciadas tampoco es un centro donde las agrupadas exploten un tipo de publicidad personal. La problemática de cada una se trata de comentar y resolver en la asesoría jurídica que funciona dos días a la semana, así como en el local social instalado aún de forma eventual.

Los dramas de las mujeres se repiten una y otra vez en espeluznantes historias. Una contaba a voz en grito que después de vivir diez años separada de su marido, según sentencia provisional del juez civil, el fallo definitivo del Tribunal Eclesiástico les obligaba a vivir juntos de nuevo.

La actual campaña de los grupos feministas contra las leyes que penalizan el adulterio y el amancebamiento, y exigen la legalización del divorcio, la asumen y defienden las divorciadas catalanas con uñas y dientes. Cualquiera de ellas puede ser acusada de adulterio si se obtienen datos de que intentan rehacer una vida sentimental rota a jirones. Pero los atentados de todo tipo y condición acechan diariamente a estas mujeres, consideradas por muchos machos como presa fácil e indefensa. La Asociación piensa llevar a debate este tema próximamente. Materia denunciable no falta. Es abundante y entre grotesca y trágica. La lucha de estas mujeres empieza donde terminan los constantes atropellos de los demás, y de esta premisa intentan hacer su lema las casi doscientas asociadas del frente unitario de Barcelona.

Mercedes Reguant me dice gravemente *el día que todas las divorciadas se unan para defender sus intereses, la sacudida que van a experimentar las instituciones machistas será definitiva...*

### **ASOCIACIÓN PARA LA PROMOCIÓN Y EVOLUCIÓN CULTURAL (APEC)<sup>7</sup>**

Aunque nació como una asociación cultural, tiene en estos momentos una participación muy activa dentro del movimiento feminista de Madrid. En sus fines más concretos establece el estudio y denuncia de los problemas que específicamente afectan a la mujer. En su programa se definen como «una Asociación Cultural no lucrativa, que propugna una sociedad constituida por personas, varones y mujeres, en igualdad de derechos y deberes con respecto a sí mismos, con respecto a sus hijos y con respecto a la sociedad. Un mundo en que el sexo no sea motivo, ni tan siquiera una presunción, de superioridad e inferioridad».

A.P.E.C. no es un movimiento de liberación de la mujer, sino que pretende la colaboración conjunta varón-mujer para que alcancen «una civilización que sea el resultado de toda la humanidad y no de la mitad de ella».

Sus objetivos se centran en presentar la cultura con un espíritu fuera de extremismos, abierto y tolerante y ejercer «una mentalización acerca de la situación de inferioridad padecida por la mujer, que no es sino fruto de hábitos culturales injustos» y por último ayudar a que la mujer participe más activamente en la sociedad.

Esta Asociación constituida en el año 1974, está constituida por hombres y mujeres y se regula por la Ley de Asociaciones de 1964. La Junta Directiva consta de 12 miembros (7 mujeres y 5 hombres) y el cargo de Presidente debe recaer obligatoriamente sobre una mujer como lo marca el artículo

---

7 *Opción*, n.º 6, mayo de 1977.

24 de sus estatutos. En estos momentos lo ostenta Pilar de Yzaguirre.

Ideológicamente esta asociación se declara independiente de cualquier dogmatismo político, religioso, etc.

### *Declaración Programática*

En el mes de mayo de 1976, celebraron una asamblea todos los asociados donde concretaron los siguientes puntos:

- Hacer patente la situación injusta y discriminatoria en que la sociedad mantiene a la mujer.
- Cambio en las pautas culturales de educación que imponen proyectos de futuro en función del sexo (reformas en textos escolares, adiestramiento común en tareas del hogar...).
- Derecho de la persona a estar informada sobre los diversos aspectos de la Planificación Familiar, y el libre acceso a los medios para el control de natalidad, para que cada cual pueda decidir libre y responsablemente en el terreno de las relaciones sexuales.
- La raíz última de la situación de inferioridad de la mujer, según explican los miembros de A.P.E.C., reside en la división sexista del trabajo que conduce a la dependencia e indefensión económicas por parte de la mujer. A.P.E.C. pretende contribuir a que esta realidad no se perpetúe.
- Impulsar la participación activa de la mujer en la vida laboral, social, económica y política del país. Una sociedad democrática, justa y libre no será posible sin el concurso directo de la mujer.

- Tanto mujeres como varones deben prestar una dedicación análoga a sus hijos (dedicación material, afectiva y educacional). Las tareas del hogar no son misión específica de uno de los componentes del hogar, sino que son algo que todos deben compartir.
- No hay un arquetipo de mujer y otro de varón. Cada ser humano debe ser fiel a su proyecto personal de vida, sin tener que adaptarse a moldes prefijados, pues, especifica A.P.E.C., «Toda sociedad debe tener el concepto último de riqueza en función del comportamiento distinto y variado de sus componentes».
- A.P.E.C. se limita a investigar en la explotación de un sexo por el otro. El problema de la explotación por clase social es algo sobre lo que cada socio es libre de mantener una postura.

A.P.E.C. funciona en Madrid y su actividad se basa principalmente en la organización de actividades, cursillos, conferencias, ciclos de cine o música; publicación de trabajos, etc.





## 2. AÑOS DE AUGE (1975-1979)

### **RESOLUCIÓN POLÍTICA Y CONCLUSIONES DE LAS I JORNADAS NACIONALES POR LA LIBERACIÓN DE LA MUJER<sup>1</sup>**

#### *Resolución política*

Después de un amplio y polémico debate, se ha aprobado la siguiente Resolución:

Los días 6, 7 y 8 de diciembre de 1975 se han celebrado en Madrid las Primeras Jornadas Nacionales por la Liberación de la Mujer. Han sido protagonizadas por 500 mujeres de distintos puntos del Estado español: Galicia, Santander, Logroño, Valladolid, Valencia, Madrid, Castellón, Cataluña, Alicante, Salamanca, Málaga, Sevilla, Albacete y Canarias. Se encontraban representadas las diversas tendencias feministas existentes en nuestro país.

Estas jornadas adquieren singular importancia por ser la primera vez en 39 años que se celebra un Congreso feminista abierto y democrático a nivel de todo el Estado español, y por el momento político en que se han producido, caracterizado por el continuismo que el Gobierno pretende seguir imponien-

---

<sup>1</sup> *Primeras Jornadas Nacionales por la Liberación de la Mujer. Conclusiones*, Madrid, diciembre de 1975.

do y por la ofensiva general del pueblo para instaurar un sistema democrático. La convergencia de esfuerzos diversos ha posibilitado el intercambio de experiencias entre distintos movimientos y personas que se preocupan de la problemática de la mujer.

En unas circunstancias en que toda la población española se agrupa para definir la postura que mejor defienda sus intereses, las mujeres asumen la necesidad de definir los suyos y de participar activamente en la defensa de los mismos, para ser co-protagonistas en la importante tarea de configurar un cambio democrático en el país, conquistando una presencia real en esa alternativa que se presenta hoy a todos los ciudadanos del Estado español.

Se envían durante la celebración de estas jornadas un telegrama y un Comunicado, refrendados mayoritariamente: el telegrama se dirige a Don Juan Carlos protestando por las detenciones efectuadas el domingo día 7 en Carabanchel, pidiendo amnistía general, derogación del Decreto-Ley [sobre el] antiterrorismo y rechazando toda política emanada de un Gobierno no elegido por el pueblo y que no garantice las libertades democráticas. En el Comunicado a las mujeres presas del Estado español se manifiesta la solidaridad de las participantes en estas Jornadas y el compromiso de lucha por su libertad.

Conscientes las mujeres del Estado español de que ningún ser tiene derecho a realizarse a costa de otro, y de que la falta de libertades ha supuesto su marginación de la vida social en todos sus niveles, afirman que para que la mujer pueda mayoritariamente adquirir una conciencia clara de sus problemas específicos, y como ser humano, debe participar activamente en la consecución de las libertades democráticas, por la amnis-

tía, por el derecho de reunión, de asociación y expresión y por la constitución de un Gobierno elegido democráticamente.

Asimismo, se afirma la necesidad de un Movimiento Feminista, revolucionario y autónomo en nuestro país, que defienda las reivindicaciones específicas de la mujer en todo momento, a fin de evitar su discriminación en cualquier aspecto: legal, laboral, familiar o sexual, conscientes de que la poca envergadura política que reviste la situación de la mujer es la causa de la continua marginación de sus intereses en las esferas de decisión del país.

Ahora bien, pensamos que, siendo indispensable la autonomía del feminismo como organización reivindicativa, es sólo mediante la presencia activa y teórica de la mujer, en las estructuras y programas encargados de encauzar las reivindicaciones sociales, como podrán lograrse sus objetivos. Nuestra lucha como mujeres no debe ser una lucha contra el sexo masculino, sino contra la situación que hace posible que el hombre nos oprima, contra las estructuras que mantienen el poder de decisión, configuración y actuación en manos exclusivamente masculinas.

Asociación de Amas de Casa Castellanas con sus 19 Delegaciones.

Asociaciones de Amas de Casa de los distritos de Ventas-Chamartin-Getafe-Tetuán y adyacentes-Mortalaz.

HOAC Diocesana.

MAS (Movimiento Apostólico Seglar).

Enlaces Femeninos Sindicales de Madrid.

Asociación Española de Mujeres Universitarias de Madrid y Barcelona.

Comisión Femenina Amigos de la Unesco de Alicante.

Subcomisión Femenina Ateneo Mercantil de Valencia.

Vocalías Femeninas de Asociaciones de Vecinos del Cid y Dehesa de Valencia.

Asociación Mujeres de Hogar de Torrelavega.

Vocalías Femeninas Asociaciones de Vecinos Can Serra y Collblanc Torassa de Hospitalet.

Centro Social de La Florida de Hospitalet.

Madrid, 8 de diciembre de 1975

Algunos párrafos de la anterior resolución no fueron aceptados por todas las mujeres presentes. Sin embargo, sometidos éstos a votación fueron aprobados en la Asamblea por mayoría.

## *Conclusiones*

### *1. Mujer y sociedad*

En su lucha por la igualdad y la liberación, la mujer tropieza con serias dificultades. Unas son consecuencia del predominio social del hombre tanto legal como histórico y la consiguiente dependencia de la mujer, y otras se deben a las peculiaridades características del desarrollo político de nuestro país, que ha frenado el proceso de participación social y política de hombres y mujeres, por tanto:

### Denunciamos:

- Las características sociales y políticas del Estado español que añaden factores alienantes a la situación de inferioridad histórica de las masas femeninas.
- La falta de los más elementales derechos democráticos como principal obstáculo con el que se encuentra la mujer española en el momento actual de la lucha por su liberación.
- La inexistencia de cauces que permitan la participación de la mujer en los organismos de gestión políticos, sindicales, municipales... etc.
- La existencia de una legislación en flagrante contradicción con la Declaración de Derechos Humanos que la relega a un puesto secundario en la sociedad y en la familia.
- Los constantes obstáculos y trabas que impiden la incorporación de la mujer casada al trabajo productivo.
- La relegación de la mujer al hogar y a la maternidad como vías únicas de realización, manteniéndola así al margen del proceso social.
- La marginación de la mujer soltera.
- La falta de comprensión por parte de las fuerzas progresistas del país de la necesidad del frente femenino, así como su falta de asunción de la problemática de la mujer.
- La utilización que desde los medios de comunicación y en la publicidad se hace de la mujer como objeto sexual y consumista.

### Exigimos:

- La restauración urgente de los derechos democráticos de asociación, reunión, expresión, huelga y manifestación como cauce esencial para la liberación de la mujer.
- Una radical transformación de la legislación vigente que sitúe a la mujer en un plano de igualdad en el Código Civil y Penal, así como la reforma de la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social en cuanto a la tipificación de conductas consideradas como peligrosas que discriminan a la mujer en razón de su sexo.
- La creación de puestos de trabajo que permitan la incorporación masiva de las mujeres al trabajo productivo en condiciones de total igualdad salarial, profesional..., etc.
- La presencia de las mujeres en los órganos de gestión, en todos los niveles, para que la problemática femenina esté presente en la sociedad.
- La supresión de todos los conceptos, usos, hábitos y expresiones que, tanto en el lenguaje y la publicidad, como en los medios de comunicación, denigran a la mujer.
- La eliminación de los dobles criterios de valoración moral.
- El reconocimiento de un amplio Movimiento de Liberación de la Mujer unitario e independiente de los partidos políticos, del Estado y de las organizaciones sectoriales, como portavoz de la problemática específica de las masas femeninas.
- La promulgación de una amnistía general para todos los presos y exilados políticos y sindicales, que inclu-

ya las conductas consideradas delictivas en razón del sexo en los cuerpos legales vigentes.

## 2. *Mujer y educación*

Uno de los sectores en los que más se ha dejado sentir la incapacidad del régimen para adecuarse a las necesidades de las realidades actuales ha sido el de la educación.

Mientras el país necesita una mayor difusión de la enseñanza a todos los niveles (preescolar, E.G.B., B.U.P., profesional, técnico y superior) el Ministerio de Educación y Ciencia promulga una serie de nuevas medidas que reducen aún más las posibilidades de acceso a la enseñanza a gran parte de la población (Ley General de Educación, selectividad, subida de precios en los colegios, etc.). Ante esta situación

Denunciamos:

- La Ley General de Educación de 1970 que contiene graves deficiencias, como consecuencia lógica de no haber participado en su elaboración enseñantes, padres y alumnos.
- El sistema educativo vigente que pretende para la mujer no su desarrollo como persona, sino modelarla para que asuma la función que se le ha asignado de esposa y madre, y como transmisora de la ideología dominante.
- La falsedad de los rasgos psicológicos que se atribuyen a la mujer como específicos de su naturaleza, sumisión, dependencia, pasividad, falta de creatividad e iniciativa, irracionalidad, que la abocan a un papel social determinado y exclusivo, y que no son más que

producto de la educación discriminatoria que se imparte a la futura mujer en el seno de la familia y fuera de ella.

- La discriminación que la niña sufre a la hora de recibir enseñanza y que da como resultado un índice de analfabetismo entre las mujeres superior al de los hombres.
- Las asignaturas específicas para niñas que figuran en el programa de la E.G.B.
- Todo lo que condiciona la mentalidad de la niña para que asuma el papel que la sociedad le asigna: juguetes diferenciados en razón del sexo, imágenes de los textos escolares que reafirman el papel tradicional de la mujer, la literatura infantil como instrumento ideológico que perpetúa una imagen «femenina».
- La ausencia de mujeres en los puestos decisorios en todos los niveles de la enseñanza.
- La discriminación de que son objeto las profesoras de E.G.B., al considerar el Departamento de Contratación del Ministerio de Educación y Ciencia el embarazo como causa de rescisión de contrato y dar preferencia al varón en la concesión de dichos contratos.

Exigimos:

- La derogación de todos los artículos de la Ley General de Educación en los que se establecen diferencias en razón del sexo.
- La creación de guarderías y centros preescolares gratuitos, con adecuadas condiciones higiénicas y pedagógicas, así como horarios permanentes, compatibles con los laborales.



- Puestos escolares obligatorios y gratuitos, reales y no teóricos, hasta los dieciséis años, para lo cual consideramos imprescindible que las subvenciones a la enseñanza privada se dediquen a la creación de Centros Estatales.
- Coeducación a todos los niveles, lo cual implica, entre otras cosas: supresión de asignaturas diferentes en razón del sexo y eliminación de imágenes y ejemplos que, de algún modo, indican una inferiorización de la niña o del sexo femenino.
- Información sexual incluida en los planes de estudios.
- Que la educación sea impartida indistintamente por profesionales de ambos sexos en todos los niveles de enseñanza.
- Suficientes centros de formación profesional en los que se imparta una única enseñanza, sin especialidades femeninas.
- Acceso a la administración y gestión de los centros escolares de padres, profesores y alumnos.
- Planificación de centros de enseñanza por zonas y transportes gratuitos cuando sea necesario.
- Creación de colonias de verano en cantidad suficiente y debidamente organizadas, para facilitar la incorporación de la mujer al trabajo.

### *3. Mujer y familia*

La mujer está sometida a una estructura económica e ideológica básica que es la familia como unidad de producción y de bienes de uso. Gran parte de los condicionamientos de la mujer, se dan por y a causa de esta estructura familiar, en la que cumple unas funciones y trabajos determinados. Por ello

### Denunciamos:

- La utilización que se hace de la mujer como reproductora y mantenedora de la fuerza de trabajo del hombre para el sostenimiento del presente orden económico.
- El papel que cumple la mujer en la familia como transmisora de una ideología fundamentalmente conservadora que convierte a la célula familiar en el pilar básico de una sociedad clasista.
- La existencia de un trabajo doméstico no remunerado que el capitalismo utiliza en su beneficio, ahorrándose una serie de servicios que deberían ser colectivos (guarderías, centros para ancianos, lavanderías, comedores públicos... etc.).
- El papel reaccionario que desempeña la mujer, como lógica consecuencia de su aislamiento, que le hace actuar de freno en las luchas laborales y sociales.
- Los condicionamientos que impiden la realización de la mujer como persona al confinarla a los papeles de madre y esposa.
- La legislación vigente que se nos manifiesta en toda su crudeza como instrumento del Poder al servicio de unos determinados intereses.
- La utilización que se hace de la mujer, a través de los medios de comunicación, como instrumento de consumo.

### Exigimos:

- Un cambio total de la legislación vigente, basado en la igualdad de los sexos.
- La patria potestad compartida.

- La derogación de todos los artículos del Código Penal que coartan la libertad de la mujer para disponer de su propia persona al considerar delito la información sobre anticonceptivos y su adquisición.
- La despenalización del aborto.
- La creación de centros de planificación familiar y asimismo la legalización de los anticonceptivos y su extensión por la Seguridad Social.
- La supresión del delito de adulterio.
- La promulgación de una ley sobre el divorcio.
- La participación del hombre en todas las responsabilidades que tradicionalmente se asignan a la mujer dentro de la familia: trabajo doméstico, cuidado y educación de los hijos... etc.
- Una nueva estructura familiar que no asigne papeles diferentes al hombre y a la mujer por considerar que la división actual limita a la mujer, impidiendo su total desarrollo como persona.

#### *4. Mujer y trabajo*

Una de las causas fundamentales que sitúan a la mujer al margen del proceso social es su falta de participación en el trabajo productivo. Esta ausencia de la mujer en el proceso de producción no es gratuita, sino que está fomentada. El sistema político actual en nuestro país favorece la utilización de la mujer, que en su aislamiento puede ser más vulnerable a los intereses de la ideología dominante.

Por ello creemos que la premisa previa para la liberación de la mujer es que ésta tenga acceso, sin restricciones, al trabajo productivo.

Además de las reivindicaciones que la mujer tiene en común con el hombre, por el mero hecho de ser asalariados, tiene otros condicionamientos específicos por su propio sexo. Por ello

Denunciamos:

- La existencia de trabajos que discriminan en razón del sexo, y el hecho de que las mujeres sean las que desempeñen mayoritariamente los trabajos peor remunerados, de menor responsabilidad y especialización y de menor prestigio.
- La utilización de la mujer como mano de obra de reserva, necesaria a todo sistema capitalista, incorporándola al trabajo o relegándola al hogar, siguiendo las necesidades económicas del momento.
- Los superiores ritmos de producción, la falta de seguridad e higiene en el trabajo, que se implantan en las ramas en que predomina la mano de obra femenina.
- La discriminación de que es objeto la mujer en la Seguridad Social al no causar pensión de viudedad ni orfandad a pesar de que cotiza exactamente igual que el hombre.
- La existencia de Convenios Colectivos en los que figuran discriminaciones contra la mujer salariales y de categorías.
- La imposición ideológica que mentaliza a la mujer para que acepte su trabajo como transitorio.
- Las humillaciones a las que con frecuencia se somete a la mujer, en razón de su sexo, por parte de sus superiores laborales.

### Exigimos:

- A trabajo igual, salario igual.
- Iguales posibilidades que los hombres en el acceso a toda clase de trabajos y a cualquier categoría laboral.
- La supresión, tanto en la ley como en la práctica, de cualquier discriminación respecto al trabajo de la mujer.
- La desaparición a largo plazo del trabajo a domicilio que aprovecha a la mujer como mano de obra barata, dejándola desamparada laboralmente e impidiéndola (*sic*) ejercer ningún derecho por su aislamiento. A corto plazo pedimos su inclusión en la Seguridad Social.
- La regulación del trabajo que realiza la mujer como asalariada en el servicio doméstico, [ya] que mientras no desaparezca deberá reconocérsele los mismos derechos sociales y legales que al resto de los trabajadores (contrato laboral, seguridad social obligatoria, vacaciones pagadas...).
- La creación de centros de formación profesional no discriminatorios y mixtos que posibiliten la incorporación de la mujer al trabajo y su capacitación para el desarrollo de un trabajo productivo.
- La instalación de guarderías en todas las empresas.
- La supresión de las Leyes proteccionistas que establecen una serie de aparentes privilegios para la mujer. Pero propugnamos que sean las propias mujeres las que estudien y decidan la forma en que esta desigualdad vaya desapareciendo, ya que muchas veces lo que aparece como protección no es más que una margina-

ción del trabajo con ocasión del matrimonio o de la maternidad.

- Que el movimiento obrero asuma la problemática específica de la mujer trabajadora, como parte integrante de su lucha reivindicativa.

### 5. *Mujer y barrios*

Los barrios son actualmente un foco de continua conflictividad que mutila seriamente las condiciones de vida de los ciudadanos. Los innumerables problemas que en ellos se dan y sus correspondientes reivindicaciones no podemos calificarlos, en ningún momento, como específicos de la mujer, ya que afectan por igual a hombres y mujeres. Sin embargo, la denuncia de esos problemas supone hoy un cauce de lucha y de movilización de una gran mayoría de mujeres que, debido a una política educativa y laboral discriminatoria, ven reducidas sus posibilidades de participación social al exclusivo ámbito de los barrios. A partir de esta labor ciudadana debemos plantear la lucha por la propia liberación de la mujer.

Denunciamos:

- La falta de guarderías que impiden a la mujer la incorporación al trabajo productivo.
- La falta de centros sanitarios suficientes y adecuadamente dotados de todos los servicios necesarios: especialidades, urgencias, etc.
- La ausencia total de centros culturales y deportivos así como de centros sociales para ancianos.

- La inexistencia de zonas verdes y deportivas y de parques infantiles, donde los niños puedan jugar con un máximo de seguridad.
- La contaminación atmosférica que reviste signos gravísimos en los barrios enclavados en las zonas industriales.
- Las condiciones infrahumanas de las viviendas por su reducido espacio, ínfima construcción, carencia de servicios indispensables como agua, servicios sanitarios, calefacción, etc.
- La carestía de la vida.
- La situación, dentro de los barrios, de la mujer que emigra a las grandes ciudades.

#### Exigimos:

- Creación de guarderías y centros preescolares gratuitos y suficientes, en relación con las necesidades del barrio.
- Reforma de la Seguridad Social, con suficiente dotación de ambulatorios y dispensarios en los barrios, incluyendo centros de Planificación Familiar.
- Centros culturales que cubran todas las necesidades de la población (bibliotecas, centros juveniles, clubs de ancianos, etc.), y en especial centros de formación acelerada para la mujer que permitan su incorporación al trabajo en condiciones más favorables.
- Una política de viviendas no discriminatoria, que facilite a cualquier ciudadano un hábitat digno.
- Una red de transportes públicos que cubra las necesidades de los habitantes de los barrios.

- La presencia de la mujer en las gestiones municipales para que su problemática sea asumida por los ayuntamientos.
- La creación de asociaciones femeninas que integren a la mujer y potencien su participación igualitaria, Amas de Casa y todo tipo de asociaciones en los barrios.

## 6. *Mujer rural*

En principio, las mujeres campesinas tienen mayores dificultades que el resto de las mujeres para luchar por sus propias reivindicaciones, debido a su aislamiento y a sus condiciones específicas.

El total desconocimiento de su realidad concreta nos impide deducir ningún tipo de conclusiones, por lo que vemos imprescindible la realización de unas jornadas dedicadas especialmente al estudio de su problemática. Necesidad que se evidencia si tenemos en cuenta que un importante número de mujeres pertenece a este sector y que por ello los Movimientos de Liberación de la Mujer deben asumir sus reivindicaciones.

## 7. *Movimientos feministas*

En las PRIMERAS JORNADAS NACIONALES PARA LA LIBERACIÓN DE LA MUJER, se manifestaron diversas tendencias que a lo largo de los tres días de debate tuvieron ocasión de expresarse.

La celebración de estas PRIMERAS JORNADAS ha evidenciado la existencia en nuestro país de movimientos de mujeres que, a pesar de las enormes dificultades impuestas por



un régimen carente de libertades, se han ido abriendo paso de múltiples formas en la lucha por su liberación.

Las varias tendencias representadas, tras una polémica discusión, llegaron a los siguientes puntos de acuerdo:

- La necesidad de un Movimiento Feminista de masas, pluralista, independiente de los partidos políticos, del Estado, y de las organizaciones sectoriales.
- La necesidad de lograr las libertades democráticas para que dicho movimiento pueda desarrollarse y cumplir el papel que está llamado a jugar.
- La liberación de la mujer sólo será posible con un cambio total de las estructuras jurídicas, ideológicas, políticas y económicas que actualmente la oprimen y discriminan.

### *Asociaciones firmantes*

ALICANTE: Comisión Femenina de Amigos de la UNESCO.

MADRID: M.A.S. Movimiento Apostólico Seglar.  
HOAC Diocesana.

Asociación Española de Mujeres Universitarias.

Enlaces Sindicales Femeninos.

Asociaciones de Amas de Casa de: Tetuán, Getafe, Moratalaz-La Estrella, Ventas, Chamartín, Aluche.

Asociación Castellana de Amas de Casa y Consumidoras, con sus delegaciones en: Parla, Carabanchel Alto, Carabanchel Bajo, Legazpi, Usera, Torrejón, Alcorcón, Coslada, Vicálvaro, Vilda-Vallecas, Alcobendas, Leganés, San Fermín, San

Cristóbal, Móstoles, Entrevías-Pozo, Hortaleza-Villa Rosa, Villaverde.

SANTANDER: Asociación de Mujeres de Hogar de Torrelavega y su comarca.

VALENCIA: Subcomisión Femenina del Ateneo Mercantil.

Asociaciones de Vecinos de Cid y Dehesa.

VALLADOLID: Asociación de Amas de Casa.

Algunas de las asociaciones participantes, Asociación de Mujeres Universitarias de Barcelona, Asociaciones de Vecinos de Can Serra, Collblanc-Torrassa y Centro Social de La Florida de Hospitalet, no suscriben las conclusiones anteriores y concretamente la Asociación de Amas de Casa de Valladolid introduce unas matizaciones que a continuación reproducimos:

«VALLADOLID, que presenta en estas jornadas la ponencia *Mujer y Educación*, suscribe estas conclusiones pero no su matización feminista. Preconiza no la creación de un Movimiento Feminista sino una previa concienciación de la mujer a través de amplios movimientos de masas —no necesariamente femeninos— que recojan los específicos problemas sociales que la mantienen en un estado de marginación; este primer paso meramente reivindicativo, la llevará, lógicamente, a integrarse en la lucha general por un cambio de estructuras políticas y sociales».

*Declaración a la opinión pública de un grupo de mujeres participantes, que no suscribían la totalidad de la declaración<sup>2</sup>*

Conscientes de la necesidad de crear un Movimiento Feminista autónomo, revolucionario e independiente de los partidos políticos existentes en la actualidad y asumiendo que la lucha por la Liberación de la Mujer no acaba con el cambio de estructuras socio-políticas en nuestro país, creemos que nuestra lucha no concluirá con ese cambio.

La opresión de la Mujer no acaba con la instauración de un régimen democrático sino con un cambio revolucionario en todas las estructuras económicas y políticas que oprimen a la mujer.

Consideramos que la primera estructura económica que somete a la mujer es la familia como unidad de producción de bienes de uso que le relega a su papel de procreadora de hijos y realizadora de los trabajos domésticos. La estructura familiar interrelacionada con las restantes estructuras económicas y políticas de cualquier país elabora una ideología política, jurídica, cultural y religiosa que impone el principio de autoridad a favor del hombre.

En nuestro país se dan dos contradicciones fundamentales para la mujer:

1. La opresión que el imperialismo y el capitalismo ejercen contra todas las clases populares.
2. La opresión de la mujer por todos los hombres de todas las clases sociales y económicas.

---

<sup>2</sup> Amparo MORENO: *Mujeres en lucha...*, pp. 149-150 y Anabel GONZÁLEZ: *El feminismo en España...*, pp. 145-146.

Consideramos asimismo que para el avance de nuestra lucha es imprescindible un cambio primario de estructuras político-sociales que permita a los ciudadanos ejercer los derechos de asociación, libre reunión, libre expresión y manifestación.

Sin embargo, somos conscientes de que en ese momento nuestra lucha deberá continuar con más fuerza para alcanzar los objetivos últimos de la revolución feminista:

- Supresión de una sociedad dividida en clases.
- Supresión de la explotación de la mujer que es la última clase oprimida social y económicamente.
- Supresión de cualquier principio de poder en las relaciones económicas y laborales.
- Creación de una cultura feminista que implique las relaciones libres entre individuos en todas las esferas: culturales, amorosas, sexuales y educacionales.

Madrid, 8 de diciembre de 1975

## I JORNADES CATALANES DE LA DONA

### *Conclusiones finales*<sup>3</sup>

Éstas son las conclusiones provisionales que no pretenden partir de una definición de feminismo, pues queremos trabajar para llegar a unas conclusiones definitivas.

---

<sup>3</sup> *I Jornades Catalanes de la Dona: versió castellana*, Documentación y Publicaciones Generales, Barcelona, 1976, pp. 511-519.

Aquí hemos tratado de recoger las conclusiones de las «Jornadas», aquellas que siendo mayoritarias pueden ser el comienzo de toda una actividad.

Reivindicamos:

1. Derecho a un lugar de trabajo sin discriminaciones en la formación profesional, la ocupación, la remuneración y la promoción y desaparición del trabajo domiciliario.

2. Abolición de todas las discriminaciones en el trabajo por razón del sexo, el estado civil y la maternidad.

3. Reconocimiento de todos los derechos laborales, sindicales y Seguridad Social para las empleadas de hogar.

4. Socialización del trabajo doméstico a través de servicios colectivos financiados con fondos públicos y gestionados democráticamente desde la base:

- a) Servicios domésticos propiamente dichos.
- b) Ocupaciones consideradas hasta ahora como propias de la mujer: cuidado de los hijos, de los ancianos y de los enfermos.

Ordenación urbana y construcción de viviendas que permitan un planteamiento colectivo de todos los extremos antes mencionados.

5. Enseñanza obligatoria, pública, laica y gratuita, antiautoritaria y no discriminatoria contra la mujer, es decir:

- a) Implantación efectiva de la coeducación.
- b) Revisión de los textos escolares.
- c) Lucha ideológica dirigida a la desaparición de los roles tradicionales masculino y femenino.

- d) Derecho a la igualdad en el ocio.
- e) Supresión de la discriminación en el deporte, arte, cultura, etc.

6. Abolición del Servicio Social monopolizado por la Sección Femenina.

7. Amnistía general, especialmente para los actos considerados delitos por una legislación que discrimina a la mujer.

8. Abolición de todas aquellas leyes que discriminan a la mujer.

9. Revisión de la célula familiar:

- a) Ley del divorcio.
- b) Conseguir que la patria potestad no sea exclusiva del hombre.
- c) Reconocimiento de todos los derechos a las madres solteras e igualdad de derechos para todos los hijos («legítimos» e «ilegítimos»).
- d) Abolición de los delitos de adulterio y amancebamiento.

10. Derecho a la libre disposición del propio cuerpo y como medio principal para conseguirlo:

- a) Educación sexual.
- b) Anticonceptivos para hombres y mujeres a cargo de la Seguridad Social.
- c) Legalización del aborto y su inclusión en la Seguridad Social.
- d) Abolición de la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social que persigue conductas como la homosexualidad, la prostitución, etc.

### Denunciamos:

La actual familia patriarcal y autoritaria como célula base del actual Estado por sus funciones represivas, políticas y autoritarias.

DENUNCIAMOS la doble moral burguesa que establece un canon para los hombres y otro para las mujeres, de tal manera que divide a las mujeres en castas y honestas cerradas en la célula familiar, y en prostitutas al servicio del hombre.

DENUNCIAMOS, como consecuencia del poder paternalista, el mito de la virginidad que apoya la legitimidad de los hijos; el mito de la maternidad como esencia de la condición femenina, y todos los demás mitos que han sido elaborados alrededor de la mujer.

DENUNCIAMOS la cosificación de la mujer a través de los medios de comunicación (sex-symbol, objeto publicitario).

DENUNCIAMOS la alienación que la sociedad de consumo obtiene de la mujer convirtiéndola en una consumidora no productora.

DENUNCIAMOS la especial marginación que sufre la mujer del campo.

DENUNCIAMOS la discriminación que sufren las mujeres en las cárceles y exigimos la desaparición de las «Cruzadas».

Las mujeres participantes en las «I JORNADES CATALANES DE LA DONA», tanto las que militamos en los partidos políticos y en los organismos unitarios como las que no, DENUNCIAMOS la falta de interés por parte de estas organizaciones hacia los problemas específicos de la mujer. Y esperamos que las últimas tomas de postura pública sobre el tema sean algo más que fruto de un interés táctico y oportunista.

## ADHESIONES Y COMUNICADOS POSTERIORES

*Comunicado de la UMOFC (Unión Mundial de Organizaciones Católicas)*

Las organizaciones que han participado en estas «JORNADAS» y que están adheridas a la UMOFC, como mujeres y catalanas, creemos que tenemos el deber de hacer constar los siguientes puntos:

- Lamentamos profundamente que en estas sesiones no se haya respetado la democracia que reivindicamos, a pesar de que la organización haya tratado de que todas las opiniones fueran escuchadas.
- No aprobamos en conjunto todas las conclusiones porque, aunque en algunas podemos estar de acuerdo y sus expresiones han sido suavizadas, sabemos que engloban una serie de conceptos y reivindicaciones que no podemos aceptar de ninguna manera ni como mujeres ni como cristianas. Salvando la mayor parte de las ponencias y bastantes comunicados, especialmente los que hacen referencia a «la mujer y la educación», «la mujer y la familia» y «la mujer y la sexualidad», están basadas sólo en la superficialidad, el placer, el egoísmo y la materialidad de los hechos, sin tener en cuenta lo que es esencial en la persona humana (mujer y hombre), o sea, el **Amor**, la entrega al otro, toda la riqueza espiritual que la hace más persona. Y en muchos casos además ha habido una tristísima agresividad y desprecio por el sexo masculino y unos ataques muy poco objetivos a la Iglesia.



- Por todo esto no nos podemos adherir a las conclusiones de estas «JORNADES».

Barcelona, 31 de mayo de 1976

*Comité Nacional de Catalunya del Partido del Trabajo de España*

EL PARTIDO DEL TRABAJO felicita al secretariado organizador de las primeras «JORNADES CATALANES DE LA DONA» por el trabajo realizado y por el éxito obtenido.

También felicita a todas las mujeres que han asistido a estas «I Jornades de la Dona», porque han significado un paso muy importante para la lucha feminista.

Felicita también a todos los grupos y asociaciones de mujeres por su esfuerzo para sacar una plataforma reivindicativa unitaria.

Estas «I Jornades Catalanes de la Dona» han sido un gran ejemplo del espíritu democrático y combativo de las mujeres.

EL PARTIDO DEL TRABAJO asume plenamente y apoya el programa unitario que fue aprobado por más de 4.000 mujeres en estas «Jornades» y se compromete a luchar por su consecución.

*Comunicado de prensa de la Secretaría de Agitación y Propaganda del Comité de Catalunya del Partido Comunista de España (marxista-leninista)*

Después de las «Jornadas Catalanes de la Dona», que han significado un paso muy importante en la unidad y la lucha de las mujeres de nuestro pueblo por su liberación, el Comité de Catalunya del PCE (m-l) recoge y hace suyas todas las reivindicaciones y denuncias que allí se plantearon.

Nuestro partido, consciente de que la liberación de la mujer sólo será posible con la construcción de una sociedad sin clases, considera que la lucha de la mujer pasa hoy por la conquista de sus derechos y libertades específicas junto con las de todo el pueblo, conquista que sólo será posible en el marco republicano. Por esto, unimos nuestra voz al llamamiento lanzado por las compañeras adheridas a la Convención Republicana de los Pueblos de España, que con tanto entusiasmo fue acogido por los asistentes.

Sin embargo, este Comité denuncia las alternativas de algunos «defensores de la liberación de la mujer» acabadas de nacer al calor de los posibles votos del «electorado femenino», y la manipulación de estas «Jornades» para lanzar sus alternativas de colaboración, pactos y compromisos con los mismos que hace cuarenta años destruyeron las conquistas que la mujer había obtenido durante el período republicano.

## **II JORNADAS ESTATALES DE LA MUJER - GRANADA<sup>4</sup>**

### *Resolución sobre Servicios Sociales*

(Aprobada, a propuesta de la Comisión Mujer y Trabajo retribuido y doméstico, por las II Jornadas Estatales de la Mujer. Granada, 9 de diciembre de 1979).

El trabajo invisible o doméstico margina a la mujer de su participación en la vida social, política y laboral, no solamente al ama de casa sino también a la mujer que trabaja fuera del hogar.

---

4 II Jornadas Estatales de la Mujer, Granada, 7-9 de diciembre de 1979 (materiales de trabajo).

Propugnamos la participación de la mujer en el desarrollo de un nuevo modelo de sociedad que aporte una calidad de vida como alternativa al trabajo doméstico.

En este sentido, creemos debe concretarse una política feminista de Servicios Sociales, que hoy parte de las siguientes bases:

- Los Servicios Sociales como alternativa para la liberación de la mujer del trabajo doméstico.
- Impulsar un feminismo de base, desde pueblos y barrios por los Servicios Sociales.

Finalmente, nos dirigimos a todas las mujeres y, en especial a las organizaciones feministas, para que hagan suyas estas reivindicaciones y las exijan.

### *Resolución sobre las excedencias forzosas por matrimonio*

(Aprobada, a propuesta de la Comisión Mujer y Trabajo retribuido y doméstico, por las II Jornadas Estatales de la Mujer. Granada, 9 de diciembre de 1979).

Denunciamos la discriminación que supone la no readmisión de las mujeres que, por el mero hecho de serlo, fueron despedidas en aplicación de la «excedencia forzosa por matrimonio», vigente legalmente hasta 1963, máxime cuando se ha amnistiado a trabajadores discriminados laboralmente por razones ideológicas, sindicales y políticas.

Apoyamos a las 250 mujeres de Telefónica, a las de Banca y otras que, estando en esta situación, luchan por su derecho al trabajo.

### *Resolución sobre la mujer en el Estatuto del Trabajador*

(Aprobada, a propuesta de la Comisión Mujer y Trabajo retribuido y doméstico, por las II Jornadas Estatales de Granada, 9 de diciembre de 1979).

Ante la agresión que representa el proyecto de «Estatuto de los Trabajadores» de la UCD para todas las trabajadoras y trabajadores de este país, queremos expresar, desde la perspectiva de los intereses específicos de las mujeres, nuestra total oposición a este proyecto y la urgente necesidad de que sea retirado del Parlamento.

1.—Porque pone descaradamente todas las facilidades para impedir el derecho al trabajo asalariado de las mujeres y la amenaza del despido para las que hoy están trabajando fuera de casa. El despido libre, las facilidades para la reestructuración de plantillas, el despido por absentismo, la regulación del trabajo a tiempo parcial, el fomento del trabajo eventual, a domicilio y otras formas de empleo marginal, la exclusión de los derechos laborales básicos a las trabajadoras del servicio doméstico, y junto con ello el abono de la ideología machista (en épocas de crisis las mujeres hay que devolverlas al «hogar», las mujeres quitan los puestos de trabajo a los hombres) nos sitúa en las mejores condiciones para que las mujeres veamos negado nuestro derecho al trabajo asalariado y estemos abocadas a trabajos marginales.

2.—Hace incompatible, en la práctica, la maternidad con el trabajo asalariado. No se tiene en cuenta la creación de servicios colectivos, el periodo de baja por maternidad lo distribuyen de forma arbitraria, sin contar con la falta de guarderías, no regula licencias especiales para el cuidado de los hijos e hijas cuando están enfermos, no se permite el derecho de cambiar de puesto de trabajo cuando se está embarazada, no obli-

ga a la readmisión inmediata para aquellas compañeras que han cedido excedencia por maternidad...

3.—Mantiene las viejas discriminaciones salariales, de categorías, de valoración de nuestro trabajo, de riesgo a la salud y a nuestra maternidad, de promoción profesional... Todo ello, en la práctica, consolida la marginación de las mujeres del mundo laboral.

Reivindicamos para las trabajadoras del campo «igual salario por trabajo» así como la equiparación de derechos con todos los trabajadores de la industria.

En definitiva, denunciemos el Estatuto de la UCD porque está inspirado en la más pura ideología reaccionaria y machista, cuyo objetivo fundamental es condenar a las mujeres a seguir encadenadas, para impedir que luchemos por nuestros derechos y por nuestra liberación.

**PROGRAMA DEL MOVIMIENTO DEMOCRÁTICO  
DE MUJERES - MOVIMIENTO DE LIBERACIÓN  
DE LA MUJER**

Madrid, octubre de 1976<sup>5</sup>

*Causas históricas de la discriminación de la mujer*

Hasta el momento actual y en todo el mundo, la mujer desempeña un papel inferior al del hombre. Se la ha situado en puestos secundarios que coartan su desarrollo personal y se la ha

---

<sup>5</sup> Amparo MORENO: *Mujeres en lucha...*, pp. 108-114 y Anabel GONZÁLEZ: *El feminismo en España...* pp. 175-180.

mantenido aislada de los procesos que determinan la evolución social.

Esta situación discriminatoria obedece a unas claras causas históricas, que son el eje fundamental de la actual opresión de la mujer.

El asegurar la procreación que permita la perpetuación de la especie ha posibilitado configurar un modelo de mujer ligado sólo a aquellos procesos y actitudes que garanticen su papel reproductor. La evolución de la sociedad y la transformación del proceso económico permiten la superación progresiva de la dependencia de la mujer a su biología, limitando el período de maternidad a etapas cada vez más cortas de su vida. Por todo ello, se hace cada vez más insostenible el argumento tradicional con el que se pretende justificar el papel secundario de la mujer y su confinamiento exclusivo al hogar.

En la actual discriminación de la mujer ha jugado un papel decisivo la necesidad de asegurar la continuidad de la propiedad y de garantizar su transmisión legítima a través de los hijos; para ello se ha sometido a la mujer, eliminando su capacidad de decisión y aislándola de cualquier transformación social.

Es necesario, al mismo tiempo, que la mujer asuma su papel y para hacerlo posible se va construyendo un aparato ideológico que dé argumentos y justifique la realización de la mujer como persona a través de los hijos y el mantenimiento del hogar. Esta concepción de la relación hombre-mujer en el marco social es la única capaz de garantizar que la ideología y el poder político dominante en cada momento histórico puedan afianzarse y asegurar su continuidad.

La forma de perpetuar esta opresión específica de la mujer se asegura con la elaboración de unos moldes de educación y de unas leyes que lleven a la práctica estos conceptos, y se

concreta en el mantenimiento de unas costumbres y una moral que le vienen dadas desde su nacimiento, se detiene y se degrada su desarrollo psicológico e intelectual y se la mantiene apartada del trabajo asalariado. Se asegura así su dependencia económica y su aislamiento de la sociedad en que vive.

### *Situación de la mujer en España*

En el Estado español esta situación refleja un considerable atraso con respecto a otros países desarrollados, debido al carácter represivo de nuestro régimen político. Durante cuarenta años el franquismo ha negado, sistemáticamente, la libertad y los derechos fundamentales del individuo, en un esfuerzo constante por despolitizar la sociedad, única solución para mantenerse como lo ha hecho. Ha reducido los intereses del ciudadano a los más bajos niveles, e incluso éstos ha sido incapaz de satisfacerlos adecuadamente. Su permanencia en el poder ha sido posible por el cotidiano ejercicio de la violencia y de la represión.

Si estas circunstancias afectan a ambos sexos, repercute más profunda y negativamente sobre la mujer por su situación marginal en los aspectos social, político y económico.

A la mujer se la supedita a la autoridad del varón y se la convierte en instrumento conservador del sistema establecido.

A través del sistema educativo se imponen asignaturas «femeninas», un «servicio social» obligatorio, una formación profesional discriminatoria, etc., que tienen como objetivo fundamental no permitir que la mujer en nuestro país se aparte de la única profesión que el régimen le ha asignado: esposa, madre y «celoso guardián» de su hogar.

Pero ni siquiera la función de madre le es reconocida por la ley con igualdad al varón, ya que las leyes le conceden a

éste la patria potestad. Ante la ley, la mujer es tratada como ser inferior, situación que se agrava cuando está casada.

En contradicción cada vez mayor con estos condicionamientos, el desarrollo económico va introduciendo nuevas necesidades que modifican la situación de la mujer al determinar su paulatina incorporación al trabajo. Sin embargo, la mujer, y especialmente la casada, no se incorpora como paso previo y fundamental para su liberación, sino forzada por los escasos recursos económicos con los que cuenta en su familia y, como consecuencia de ello, se ve sometida a una doble jornada de trabajo: dentro y fuera del hogar. El trabajo de la mujer sigue siendo subsidiario y temporal, lo que hace que la mano de obra femenina se distribuya en sectores y ramas de la producción, como textil, químicas, conserveras, secretaria, etc., con salarios y condiciones generales de trabajo muy inferiores al resto. Y sobre todo, la mujer es el gran ejército de reserva que asegura una mano de obra barata a utilizar en un momento de auge económico y a relegar de nuevo al hogar cuando el país atraviesa un período de crisis económica. Todos estos factores traen, como consecuencia, un índice de paro en la mujer muy superior al del hombre.

### *¿Cómo surge el Movimiento Democrático de Mujeres?*

La creciente incorporación de la mujer al trabajo, a pesar de todo lo que la dificulta, y el resurgir en nuestro país de los movimientos de masas, han hecho posible la toma de conciencia de la mujer que comienza a sentir la necesidad de defender sus intereses.

Surge así en 1965 el M.D.M., como hilo conductor de las aspiraciones de las masas femeninas y en respuesta a la políti-



ca femenina del franquismo, corriendo los riesgos de la ilegalidad a que se le somete.

El Movimiento Democrático de Mujeres-Movimiento de Liberación de la Mujer es un Movimiento Feminista, puesto que su objetivo es luchar contra la discriminación de la mujer. Entiende que la lucha feminista exige una respuesta de masas, ya que sólo la asunción por parte de la gran mayoría de mujeres de su situación de oprimidas va a hacer posible eliminar, de hecho, las discriminaciones que pesan hoy sobre ellas. Es necesario, como en todo problema colectivo, una respuesta de masas, no de minorías.

Nuestro Movimiento es también socio-político, ya que entendemos que la liberación de la mujer exige, para su concreción práctica en la lucha reivindicativa, unas condiciones políticas, económicas y sociales que posibiliten avanzar en el camino hacia su liberación. Esto no supone posponer la lucha y dejar las reivindicaciones femeninas postergadas ni diluidas en la lucha política, sino saber que feminismo y situación política deben aunarse en nuestra lucha.

El M.D.M.-M.L.M. se define, también, como unitario y pluralista, ya que en él tienen cabida mujeres de diferentes ideologías y creencias. Este carácter, junto con su definición de movimiento de masas, supone una composición interclasista para nuestra organización, porque sabemos que el problema de la mujer afecta hoy a mujeres de distintas clases sociales y diferentes sectores: amas de casa, trabajadoras, estudiantes, profesionales...

Nuestra organización es independiente económica e ideológicamente de los partidos políticos, de las organizaciones sectoriales y del Estado. Tiene una línea de acción propia, decidida a través de la discusión abierta y colectiva.

### *El Movimiento Democrático de Mujeres hacia el futuro*

En los momentos actuales en los que está en juego la conquista de la democracia en el Estado español, la mujer tiene que estar presente desde su problemática y su lucha concreta.

Para el Movimiento de Liberación de la Mujer es requisito inaplazable la implantación de las libertades democráticas; por ello, pensamos que la democracia es hoy una reivindicación política, objetivamente feminista, por la que deben luchar las masas femeninas, y somos conscientes de que solamente con la transformación de las actuales estructuras sociales, políticas, económicas e ideológicas se darán las condiciones objetivas necesarias para construir una nueva sociedad en la que ningún ser pueda realizarse a costa de otro.

Nuestro Movimiento impulsa la unidad de todos los grupos feministas, ya que las diferentes opciones no deben ser un obstáculo para que todas las organizaciones de mujeres participen en la lucha colectiva.

Consideramos fundamental el ir al mismo tiempo profundizando en un trabajo ideológico, que permita la transformación de las relaciones hombre-mujer, para que éstas se establezcan sobre una bases de auténtica igualdad.

Junto a todas aquellas reivindicaciones que, de una manera u otra, permitan la movilización masiva de mujeres, nuestro Movimiento propugna:

- Enseñanza obligatoria y gratuita.
- Supresión de la educación diferencial y de la doble moral que marcan unas pautas de comportamiento distintas para el hombre y la mujer desde su nacimiento. Eliminación de todo aquello que limite las posibilidades de acceso de la mujer a la cultura.

- Creación de guarderías y centros de enseñanza preescolar gratuitos.
- Formación profesional, sin especialidades en función del sexo.
- Reivindicamos la incorporación de la mujer al trabajo remunerado, como premisa previa para su liberación. Para ello es necesario eliminar las discriminaciones económicas e ideológicas que impiden su incorporación al mundo del trabajo.
- Trabajo igual, salario igual, igual responsabilidad.
- Acabar con la división del trabajo en función del sexo.
- Eliminar, tanto en la ley como en la práctica, las discriminaciones que la mujer sufre en el trabajo.
- Reconocimiento, para la mujer que trabaja en el servicio doméstico, mientras éste no desaparezca, de los mismos derechos que el resto de los trabajadores.
- Mientras exista el trabajo a domicilio, reivindicamos la regulación laboral del mismo. Pensamos que este tipo de trabajo debe tender a desaparecer, por cuanto supone de explotación de mano de obra barata.
- Centros de formación profesional acelerada, para impulsar la incorporación y cualificación de la mujer en el trabajo.
- Guarderías con horarios flexibles, que se adapten a las necesidades de la mujer.
- Servicio colectivo (lavanderías, comedores...) que disminuyan la doble jornada de trabajo de la mujer.
- Que puesto que la mujer trabajadora cotiza en la Seguridad Social en las mismas condiciones que el hombre, se le reconozcan las mismas prestaciones (pensión de viudedad...) y los mismos derechos.

- Establecimiento de unas leyes en las que quede suprimida toda la legislación discriminatoria y humillante para la mujer, que hoy en día la relega a un puesto secundario en la sociedad:
  - Supresión del delito de adulterio.
  - Patria potestad conjunta del hombre y la mujer sobre los hijos.
  - Posibilidad de elección de domicilio para la mujer casada...
- Desaparición de las diferencias existentes entre hijos legítimos e ilegítimos.
- Aceptación y protección social y legal a la madre soltera.
- En caso de que la pareja opte por el matrimonio, que éste quede únicamente regulado por unas leyes civiles establecidas para el caso, dejando el matrimonio religioso a la libre decisión de los creyentes.
- Una ley sobre el divorcio que no resulte discriminatoria para la mujer. Para ello es necesario facilitar la incorporación de la mujer casada al trabajo asalariado para que ésta pueda elegir el divorcio en igualdad de condiciones que el hombre.
- Creación de centros de planificación familiar a cargo de la Seguridad Social.
- Anticonceptivos libres y gratuitos a cargo de la Seguridad Social con atención médica permanente. Supresión del artículo 416 que en el Código Penal penaliza su difusión y propaganda.
- Que el aborto deje de ser considerado como un delito. Legalización del mismo a cargo de la Seguridad

- Social, que se daría en casos muy aislados si se generalizaran racionalmente los métodos anticonceptivos.
- Que desaparezca la utilización que se hace de la mujer como objeto sexual y su manipulación en los medios de comunicación social.
  - Amnistía para las conductas consideradas delictivas en razón del sexo por la legislación española.
  - El mejorar la calidad de vida en los barrios (carestía, sanidad, vivienda, centros de formación...) que facilite la promoción y la incorporación al desarrollo social de las amas de casa.
  - Afirmamos que para conseguir estos objetivos es fundamental y previo el establecimiento real de las libertades democráticas (reunión, expresión, asociación, huelga, manifestación...). Amnistía total. Que se arbitren las formas de gobierno que garanticen el libre ejercicio de todos los derechos democráticos.

### **ASOCIACIÓN DEMOCRÁTICA DE LA MUJER<sup>6</sup>**

(...) Grupo feminista creado hace casi seis meses, la ADM pretende ofrecer a las mujeres la posibilidad de organizarse independientemente del sector social o laboral al que pertenezcan; por ello agrupa a mujeres procedentes de muy diversas profesiones. La condición exigida para pertenecer a este grupo es simplemente ser una mujer que se plantee el problema de su emancipación.

---

<sup>6</sup> *Ciudadano. Dossier. Hacia la igualdad de la mujer*, n.º 9, septiembre de 1976.

### *Abierta a todas*

La Asociación Democrática de la Mujer aspira a ser una organización abierta y legal, capaz de llegar a todas las mujeres. El feminismo, explican, debe ligarse a la lucha política, lo que no significa que sobre la Asociación Democrática de la Mujer exista hegemonía de algún partido, ya que persigue conservar su autonomía frente a opciones ideológicas. Este grupo feminista aspira, consiguientemente, a ser unitario y a permanecer como asociación dentro de la legalidad. La composición interna se enmarca en una Comisión Promotora compuesta por 29 miembros. El número de socios se aproxima a las 800 mujeres. En cuanto a cuotas, al mes cada socio suele aportar la cantidad de 100 pesetas. Las interesadas pueden dirigirse a: calle Fuencarral, 61, 3.º izq., en Madrid. ADM, de todos modos, también está presente en Sevilla, Huelva, y puntos de Aragón.

### *Política y feminismo*

El objetivo primordial de ADM, teniendo en cuenta esta conexión feminismo-política de la que es partidaria, será la lucha de la mujer como sector oprimido y se manifiesta como asociación política a la vez que feminista. Las estructuras sociales, explican los miembros de ADM, tienen la misión de silenciar al pueblo en general y a la mujer en particular. Es erróneo el planteamiento de la liberación de la mujer como un logro individual, pues, aseguran, sólo logrará la mujer su liberación cuando la logren todas las mujeres como sector oprimido, dentro de una sociedad democrática y libre.

*Reivindicaciones para la lucha feminista*

Como modo de encauzar la lucha feminista, la Asociación Democrática de la Mujer propone un conjunto de reivindicaciones políticas, y otras específicas, de la mujer.

*Medidas políticas y sociales*

- Libertades democráticas y amnistía concedida especialmente a aquellas mujeres condenadas por delitos discriminatorios (aborto, abandono de hogar...).
- Derogación de la legislación discriminatoria para la mujer, e igualdad de ésta con el hombre ante la ley.
- Derecho al divorcio; con uniones libres se evitarán los traumas originados por la indisolubilidad matrimonial.
- Enseñanza gratuita en un sistema de coeducación; extensión a ambos sexos de ciertas asignaturas (de formación doméstica, etc.); supresión de la ideología transmitida en textos escolares que subordina a la mujer; creación de centros de formación profesional para ésta.
- Igualdad de condiciones y oportunidades en el ámbito laboral entre el hombre y la mujer; creación de un Departamento de la Mujer en todos los sindicatos.
- Derogación del servicio social.

*Medidas específicas de la situación de la mujer*

- Derecho al control del propio cuerpo; legalización de anticonceptivos y estricto control médico del organismo de la mujer; precisamente para que el número de abortos disminuya se debe legalizar el aborto.

- Desaparición de las trabas que infraestiman a la madre soltera; igualdad ante la ley de todos los hijos (naturales e ilegítimos).
- Desaparición de la Ley de Peligrosidad Social.
- Igualdad de derechos de la mujer en la familia.
- Creación de servicios comunitarios gratuitos (guarderías, comedores).
- Supresión de la propaganda que hace de la mujer un objeto sexual o la presenta como ama de casa exclusivamente.

### UNIÓN POR LA LIBERACIÓN DE LA MUJER<sup>7</sup>

La U.L.M. surge el día 4 de marzo de 1977, y nace como escisión de la Asociación Democrática de la Mujer. Así, en una asamblea abierta de mujeres, a las que se les concedió voz y voto, fue aprobado por unanimidad el programa. Igualmente fue elegida la Junta Directiva permanente, compuesta por trece mujeres y con una duración de seis meses.

La U.L.M. entiende que la mujer debe emprender el camino de su liberación de manera *organizada*, con todas las mujeres. Esta lucha debe ser abordada en profundidad de un modo paralelo al proceso político de cada época y país. Por tanto considera que política y feminismo es una lucha inseparable.

La U.L.M. se define como *interclasista, independiente de los partidos políticos, masas, unitaria, legal y democrática*. Ha pedido su ingreso en la Plataforma de Organizaciones de Mujeres de Madrid.

---

7 *Vindicación Feminista*, n.º 13, 1 de julio de 1977.



## ASOCIACIÓN UNIVERSITARIA PARA EL ESTUDIO DE LOS PROBLEMAS DE LA MUJER<sup>8</sup>

Para combatir la discriminación social de la mujer, A.U.P.E.M. considera necesaria una doble lucha:

- Política, ya que la lucha de la mujer está inserta en un contexto social y como tal debe unirse, con sus reivindicaciones específicas, al resto de los sectores sociales, en una lucha común.
- Ideológica, ya que la transformación de las estructuras sociales es condición necesaria, pero no suficiente, para su liberación.

Para llevar a cabo esta lucha, consideran preciso que este movimiento sea autónomo y unitario. Creen necesaria la existencia de un movimiento feminista, porque son las mujeres organizadas las que tienen que luchar por su liberación.

En una sucinta referencia de los fines perseguidos por A.U.P.E.M., señalaríamos:

- Análisis y denuncia de la discriminación que sufre la mujer en todas sus facetas.
- Desde el punto de vista familiar, denuncia el trabajo doméstico como adjudicado a la mujer en razón de su sexo, que obliga a la mujer a marginarse del proceso productivo. Frente a ello, la citada organización considera fundamental la socialización del trabajo doméstico. De esta forma, se rompería con la doble jornada para la mujer trabajadora y posibilitaría su integración

---

<sup>8</sup> Ciudadano. Dossier. Hacia la igualdad de la mujer, n.º 4, abril de 1976.

en el proceso productivo, en igualdad de condiciones respecto al hombre.

- En relación con los aspectos educativos A.U.P.E.M. propugna una enseñanza igualitaria, sin distinción de sexos y con igualdad de oportunidades.
- A nivel laboral, lucha por obtener idénticas posibilidades de trabajo que las conseguidas por el hombre e igual retribución que éste.
- Respecto a la sexualidad, piden información sexual y difusión a todos los niveles a cargo de la Seguridad Social, la legalización de anticonceptivos, la legalización del aborto y el reconocimiento del derecho de toda mujer a controlar su propio cuerpo y a asumir libremente su maternidad.
- Hacer que los estudiantes superen los condicionamientos educacionales discriminatorios con que llegaran a la Universidad.
- Incorporación de la mujer a la lucha por sus reivindicaciones específicas.
- Participación activa de la mujer en la vida universitaria.

*«Pensamos que las reivindicaciones femeninas hoy no son una cosa aparte del contexto de las reivindicaciones que tiene planteada la mayoría de la población en el Estado español. Vemos imprescindible participar en el avance democrático que toda la sociedad está realizando, y nos unimos al resto de los sectores sociales en la lucha por la amnistía y las libertades democráticas.*

*No pretendemos iniciar una lucha de sexos, con la que se pretendería encubrir lo que es lucha de clases. Pensamos que la liberación de la mujer no es posible sin el cambio de las estruc-*

*turas sociales, políticas y económicas que someten a la mujer a esta doble explotación y opresión».*

*Carmen Rodríguez Rivera*

### **COLECTIVOS FEMINISTAS HOMOLOGADOS DEL ESTADO ESPAÑOL<sup>9</sup>**

A lo largo de 1976 se fueron constituyendo, en diversas nacionalidades del Estado español, los Colectivos Feministas con planteamientos coincidentes en lo fundamental. La línea general de estos Colectivos quedó reflejada en una rueda de prensa celebrada en Barcelona y que apareció en el nº 3 de la revista *Vindicación*, cuyos principales puntos son:

- La mujer constituye una clase. Ninguna opresión existe porque sí, sino que viene siempre determinada por una causa económica; en el caso de la mujer, el papel que se le asigna en la unidad económica familiar constituye la primera causa de su explotación. Esto diferencia a la mujer del hombre.
- Para llevar a cabo las transformaciones necesarias para abolir el modo de producción familiar, es preciso una toma del Poder por parte de las mujeres estableciendo, para ello, las alianzas oportunas.
- Entendemos que, en el momento actual, para que los objetivos de las mujeres se cumplan con mayor rapidez, la forma de gobierno óptima es la República, sin que esto implique que con ella vayamos a conseguir nuestros objetivos a largo plazo.

---

9 *Vindicación Feminista*, n.º 5, 1 de noviembre de 1976.

- Practicamos el Feminismo como única militancia política, aspirando consecuentemente a la formación, en su momento, de un Partido Feminista.

## COLECTIVO FEMINISTA DE MADRID

### *Resoluciones sacadas de su documento «Puntualizaciones en torno al feminismo radical». Madrid, febrero de 1978<sup>10</sup>*

#### *Introducción*

A principios del año 1976, celebradas ya en Madrid las Primeras Jornadas de Liberación de la Mujer, la polémica en el seno del incipiente Movimiento Feminista español se centraba, básicamente, en la disyuntiva doble militancia-única militancia. Las partidarias de la doble militancia estimaban necesario militar en los partidos políticos y conseguir, así, que éstos asumiesen las reivindicaciones feministas. Las partidarias de la militancia única, por su parte, consideraban que las mujeres no tenían nada que esperar de los partidos y abogaban por una organización feminista absolutamente independiente, no vinculada —ni directa ni indirectamente— a ninguno de los partidos existentes.

Después de dos años de rodaje, la proliferación de grupos surgidos del seno de cada una de las dos posturas anteriores ha sido de tal orden, que resulta difícil discernir cuáles son las diferencias entre ellos. Dado que la confusión se acentúa aún más en los grupos de militancia única —en los grupos de mili-

---

10 Anabel GONZÁLEZ: *El feminismo en España...*, pp. 151-163.

tancia doble la diferencia puede residir, simplemente, en ser filiales de partidos distintos—, el Colectivo Feminista de Madrid considera necesario clarificar su postura, para salir al paso de ciertas concepciones sobre el feminismo radical que poco o nada tienen que ver con la suya.

«Ser radical es ir a la raíz de las cosas» dice Marx. El feminismo radical trata de llegar a la raíz de la opresión de las mujeres porque entiende que mientras no se supriman las causas, el paliar los efectos no resuelve nada. Y para poder eliminar las causas es preciso, primero, conocerlas. El problema radica en qué dirección se ha de seguir en la búsqueda de esta raíz, porque es evidente que orientaciones diferentes en la misma darán lugar a planteamientos y conclusiones totalmente distintas. El Colectivo Feminista de Madrid, consecuentemente con su acepción (*sic*) materialista de la Historia, sostiene que la causa última de la opresión de la mujer hay que buscarla en la estructura económica de la sociedad.

«El modo de producción de la vida material determina el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre lo que determina su ser, sino por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia»<sup>11</sup>.

«La concepción materialista de la Historia parte del principio de que la producción, y, junto con ella, el intercambio de sus productos, constituyen la base de todo el orden social; que en toda sociedad que se presenta en la Historia, la distribución de los productos y, con ella, la articulación social en clases o estamentos, se orienta por lo que se produce y por cómo se

---

11 Karl MARX: Prólogo a la *Contribución a la crítica de la Economía Política*.

produce, así como por el modo en que se intercambia lo producido. Según esto, las causas últimas de todas las modificaciones sociales y las subversiones políticas no deben buscarse en la cabeza de los hombres, en su creciente comprensión de la verdad y de la justicia eterna, sino en las transformaciones de los modos de producción y de intercambio, no hay que buscarlas en la filosofía, sino en la economía de la época de que se trate»<sup>12</sup>.

Antes de la aparición del socialismo científico, muchos autores se habían referido ya a la situación de explotación de la clase trabajadora bajo el capitalismo; pero ninguno antes que Marx analiza y descubre las relaciones profundas que estaban en el origen de esta explotación. Estas relaciones eran tan poco visibles que sólo pudieron ser sacadas a la luz a través de un serio trabajo científico.

Los socialistas utópicos —Owen, Fourier, Saint-Simon, Flora Tristán, Proudhon— tuvieron que limitarse inevitablemente a sueños de la futura sociedad modelo, pretendiendo instaurar el reino de la verdad y la justicia eterna por obra y gracia de su propia voluntad e ingenio. Por su parte, el proletariado, aprisionado en la estructura de la ideología burguesa dominante y abandonado a sus intereses espontáneos inmediatos, no logra ir más allá de una lucha puramente reformista: mayores salarios, más horas de descanso, mejores condiciones de trabajo, etc. Aspiraciones todas ellas perfectamente válidas, pero que no ponen en cuestión el sistema mismo de explotación. Sólo a partir de la elaboración de una teoría fundamentada científicamente, puede el movimiento obrero adquirir conciencia clara de cuáles son sus intereses y objetivos finales,

---

12 F. ENGELS: *Anti-Dühring*.

y de cuáles son las transformaciones que hay que llevar a cabo en la sociedad para conseguirlos. De ahí la tesis leninista de «la necesidad de la fusión entre movimiento obrero y teoría marxista».

En el caso de las mujeres, parece evidente que el movimiento feminista se encuentra, todavía, en una fase utópico-reformista. No existe ningún análisis teórico que integre la lucha de las mujeres en una perspectiva revolucionaria global. El punto de vista marxista, representado y difundido dentro del movimiento feminista por las militantes provenientes de los partidos obreros de todas las tendencias, no está centrado en la opresión común a todas las mujeres, sino en las repercusiones que esa opresión tiene sobre el proletariado; en consecuencia, considera que la situación de la mujer es un resultado indirecto y derivado de la explotación del proletariado por el capital, atribuyéndola a causas puramente ideológicas allí donde el capitalismo como tal está en vías de desaparición. Dichos postulados no resisten el más mínimo análisis crítico por su carácter acientífico, y traen como consecuencia el sometimiento y supeditación del movimiento de mujeres a intereses que muchas veces son ajenos a él.

La falta de una teoría científica que sustente y respalde el feminismo explica en parte el hecho de que en muchos países en que el movimiento de mujeres apareció con gran ímpetu (EE.UU., Francia, Inglaterra...) pronto se llega a un tope, y la ausencia de un camino y unos objetivos claros provoca la desintegración de muchos grupos (o su reducción a grupos de amigas) y, en general, la paralización y atrofia de todo el Movimiento Feminista en su conjunto, una vez absorbidas por el sistema sus reivindicaciones más inmediatas.

De ahí la importancia que para nosotras tiene el estudio con vistas a fundamentar teóricamente, sobre bases científicas

y no éticas, la condición de explotación que la mujer padece. De ahí que consideremos que dicho estudio constituye, propiamente hablando, la acción más radical que una organización feminista puede emprender en estos momentos. Porque aunque estamos convencidas de que ninguna de las alternativas políticas existentes resuelve esta situación de explotación del sexo femenino, también somos conscientes de que por el momento no es posible dar una alternativa política feminista debido, precisamente, a la falta de un análisis teórico que la fundamente. Si bien, debido al esfuerzo de mujeres aisladas que desde diversas partes del mundo han reflexionado y estudiado sobre el tema, hoy podemos ya decir que ni partimos de cero, ni funcionamos con hipótesis de trabajo. El Colectivo Feminista entiende que las bases para un análisis materialista de la condición de la mujer están ya sentadas.

Para empezar, parece claro que la base económica sobre la que se asienta la opresión femenina es el trabajo doméstico, por cuanto dicho trabajo ha sido y sigue siendo la tarea asignada a las mujeres en todas las sociedades históricamente conocidas, y la actividad a la que se han dedicado y se siguen dedicando principalmente la mayor parte de ellas. Por eso consideramos que cualquier análisis feminista que no parta del estudio del trabajo doméstico está abocado al fracaso. El Colectivo entiende que en dicho trabajo se contiene la aportación específica del sexo femenino a la producción de bienes materiales, y que en el análisis de a) qué es lo que se produce; b) en qué forma —bajo qué relaciones— se produce y c) de qué modo —en qué condiciones— se intercambia lo producido, encontraremos la clave que nos permita interpretar científicamente la explotación a que se encuentran sometidas las mujeres. Naturalmente, no vivimos en una sociedad cualquiera, sino en una sociedad capitalista, por lo que el análisis ante-



rior debe encuadrarse dentro de un contexto en el que el modo de producción capitalista es el dominante. Descubrir qué función desempeña la producción doméstica familiar dentro de la sociedad capitalista (y no nos referimos aquí a la función ideológica de integración, suficientemente clara para todo el mundo, sino a qué representa exactamente en términos económicos) nos permitirá, asimismo, articular coherentemente la contradicción principal de las mujeres con el resto de contradicciones existentes en dicha sociedad. Sólo a partir de aquí será posible dar una alternativa global a la sociedad actual desde presupuestos feministas.

A modo de aproximación al tema, intentaremos resumir brevemente cuáles son los puntos de vista que a este respecto mantiene el Colectivo, si bien somos conscientes de que nos encontramos todavía en una fase muy incipiente del estudio.

### *El antagonismo hombre-mujer: un antagonismo de clase*

Queremos dejar claro que cuando utilizamos la palabra «clase» no tratamos de cambiar su contenido ni nos referimos a ningún tipo de «clase sexual» a la manera de Firestone.

Desde presupuestos marxistas, todo modo de producción en el que se desarrollan relaciones de explotación da lugar a la formación de dos grupos antagónicos (explotadores-explotados) que se denominan clases.

En el modo de producción familiar hay explotación, puesto que hay trabajo excedente. Y si hay explotación, tiene que haber necesariamente alguien que explota y alguien que es explotado. Que la explotada es el ama de casa, es decir, la mujer, suele admitirse fácilmente. Los problemas surgen cuando se afirma que el explotador es el marido (lo que no obsta para que él pueda estar explotado a su vez). La formulación

más frecuente a este respecto es que la mujer está oprimida por el capitalista, quien mediante el salario que paga al marido compra la fuerza de trabajo de ambos.

«El valor de la fuerza de trabajo, como el de toda otra mercancía, lo determina el tiempo de trabajo necesario para la producción, incluyendo, por tanto, la reproducción de este artículo específico. Considerada como valor la fuerza de trabajo no representa más que una determinada cantidad de trabajo social medio materializado en ella. La fuerza de trabajo sólo existe como actitud de ser viviente. Su producción presupone, por tanto, la existencia de éste. Y, partiendo del supuesto de la existencia del individuo, la producción de la fuerza de trabajo consiste en la reproducción o conservación de aquél. Ahora bien, para su conservación, el ser viviente necesita una cierta suma de medios de vida. Por tanto, el tiempo de trabajo necesario para producir la fuerza de trabajo viene a reducirse al tiempo de trabajo necesario para la producción de estos medios de vida; o lo que es lo mismo, el valor de la fuerza de trabajo es el valor de los medios de vida necesarios para asegurar la subsistencia de su poseedor... por tanto, la suma de víveres y medios de vida habrá de ser por fuerza suficiente para mantener al individuo trabajador *en su estado normal de vida* y de trabajo. Las necesidades naturales, el alimento, el vestido, la calefacción, la vivienda, etc., varían con arreglo a las condiciones del clima y a las demás condiciones naturales de cada país. Además, el volumen de las llamadas necesidades naturales, así como *el modo de satisfacerlas*, son de suyo un producto histórico que depende, por tanto, en gran parte, del nivel de cultura de un país, y, sobre todo, entre otras cosas, *de las condiciones, los hábitos y exigencias con que se haya formado la clase de los obreros libres*... El poseedor de la fuerza de trabajo es un ser mortal. Por tanto, para que su presencia en

el mercado sea continua, como lo requiere la transformación continua de dinero en capital, es necesario que la fuerza de trabajo se perpetúe, *como todo ser viviente, por la procreación...* La suma de los medios de vida necesarios para la producción de la fuerza de trabajo incluye por tanto, los medios de vida de los sustitutos, es decir, de los hijos de los obreros, para que esta raza especial de poseedores de mercancías pueda perpetuarse en el mercado<sup>13</sup>.»

Según Marx, pues, el valor de la fuerza de trabajo que el capitalista paga al obrero equivale al valor de la suma de víveres necesarios para que puedan mantenerse él y sus sustitutos. Marx no entra en más detalles y deja, por ello, muchos cabos sueltos. Por ejemplo, no precisa nada acerca de si también incluye el valor de los medios de vida necesarios para mantener a su mujer y a sus hijas, que no serán sustitutas suyas en el mercado de trabajo. Sin embargo, lo que sí indica claramente es que el modo en que el obrero satisface sus necesidades constituye, de suyo, un producto histórico. Pues bien, el modo concreto en que los hombres satisfacen una buena parte de sus necesidades naturales es un producto histórico que resulta ser común a todos los países, sea cual sea su nivel de riqueza y de cultura: en familia. Los hombres, todos los hombres en todas las sociedades históricamente conocidas, han vivido siempre en familia. Es decir, han poseído una mujer que les servía, satisfacía determinadas necesidades suyas mediante la producción de ciertos bienes y servicios, y que les proporcionaba, además, una descendencia. Y éste es un producto histórico con el que el capitalista se encuentra cuando el triunfo de la revolución burguesa es un hecho, producto histórico que él no

---

13 Karl MARX: *El Capital. Libro I*, Cap. IV, pp. 124-125.

tiene ningún interés en variar, sobre todo en lo que a su propia forma de vida respecta. Mantendrá a su mujer en su casa, sirviéndole y procreando hijos del mismo modo que cuando no era más que un maestro artesano; y aunque en los primeros momentos de la aparición de la maquinaria pone en peligro la subsistencia de la estructura familiar en el seno del proletariado, al incorporar masivamente a las mujeres y a los niños a las fábricas, pronto se da cuenta de su error y las mujeres son enviadas de nuevo a sus casas, con lo que la familia proletaria queda definitivamente consolidada.

El hecho de que el proletario viva en familia (es decir, conviva con una mujer que de un lado procrea hijos y de otro lado produce bienes y servicios para todos los miembros de la familia) implica:

- 1) Que existe cierta cantidad de valor producido por la mujer necesario para que tanto el poseedor de la fuerza de trabajo como sus futuros sustitutos puedan subsistir, que el capitalista no necesita tener en cuenta a la hora de pagar al obrero, puesto que éste ya lo obtiene dentro de la familia.
- 2) Existen otros valores, necesarios también para poder subsistir, que sólo existen en forma de mercancías, que no pueden ser producidos dentro de la familia, y cuya adquisición requiere la posesión de su equivalente en dinero. El capitalista, pues, tendrá que pagar al obrero el dinero necesario para poder comprar todas estas mercancías que no pueden producirse dentro de la familia, en la cantidad suficiente para satisfacer a todos sus miembros (incluidos los femeninos) las necesidades que estas mercancías cubren.

Así pues, lo que el capitalista paga al obrero en el salario, no es la suma de *todos* los medios de vida que se requieren para su subsistencia y la de su familia, sino sólo la de *aquellos medios de vida que existen única y exclusivamente como mercancías*, y que por tanto, no pueden ser producidos dentro de la familia. Esta suma dependerá del número medio de miembros de la familia obrera, así como de su nivel medio de vida en una época y en un país determinados. Obsérvese que todos los valores producidos por la mujer en la familia existen, también, en forma de mercancías, pero el capitalista no incluye en el salario la suma necesaria para su adquisición, precisamente porque estos valores pueden ser producidos dentro de la familia, que constituye la forma normal de vida de los trabajadores.

En un pasaje referente a los efectos que en un primer momento trajo consigo la aparición de la maquinaria, podemos leer:

«El trabajo de la mujer y del niño fue el primer grito de la aplicación capitalista de la maquinaria. De este modo, aquel instrumento gigantesco, creado para eliminar trabajo y obreros, se convertía inmediatamente en un medio de multiplicación de asalariados, colocando a todos los individuos de la familia obrera, sin distinción de edad ni sexo, bajo la dependencia inmediata del capital. Los trabajos forzados al servicio del capitalista vinieron a invadir y a usurpar, no sólo el lugar reservado a los juegos infantiles, sino también el puesto de trabajo libre (?) dentro de la esfera doméstica y a romper con las barreras morales (!) invadiendo la órbita reservada, incluso, al mismo hogar. El valor de la fuerza de trabajo no se determinaba ya por el tiempo de trabajo necesario para el sustento del obrero adulto individual, sino por el tiempo de trabajo indispensable para el sostenimiento de la familia obrera. La maquinaria, al lanzar al

mercado de trabajo a todos los individuos de la familia obrera, distribuye entre su familia el valor de la fuerza de trabajo de su jefe. Lo que hace, por tanto, es desprestigiar la fuerza de trabajo del individuo. Tal vez el comprar una familia parcelada en cuatro fuerzas de trabajo cueste más de lo que costaba antes comprar la fuerza de trabajo del cabeza de familia; pero, a cambio de esto, el patrono se encuentra con cuatro jornadas en vez de una, y el precio de todas ellas disminuye en comparación con *el exceso de trabajo excedente* que suponen cuatro obreros en vez de uno solo. Ahora, son cuatro personas las que tienen que suministrar al capital trabajo y trabajo excedente para que viva una familia»<sup>14</sup>.

Se nos muestra aquí (aparte del increíble moralismo y paternalismo de que Marx hace gala al referirse al hogar y a la mujer, lo que se repite sistemáticamente a lo largo del *Capital* cada vez que toca el tema, y que nos confirma una vez más que los marxistas varones se olvidan de todos sus principios materialistas a la hora de analizar la situación en que se encuentra media humanidad) que sólo cuando toda la familia trabaja directamente para el capitalista, puede decirse que toda la familia produce trabajo excedente para él, teniendo entonces que pagar tantos salarios como miembros tenga la familia, y pudiendo decirse, propiamente hablando, que ha comprado la fuerza de trabajo familiar. Es evidente que la suma de los salarios de todos los miembros tendrá que ser mayor que la que antes recibía el cabeza de familia, puesto que ahora ya la mujer, que se pasa el día en la fábrica, no puede producir en casa, y la familia tendrá que adquirir en el mercado los bienes y servicios que antes le proporcionaba dicha producción familiar. El capitalista debe pagar, pues, en este caso, un valor

---

14 Karl MARX: *El Capital. Libro I*, Cap. XIII, pp. 323-324.

equivalente a todos los medios de vida necesarios para la subsistencia de todos los miembros de la familia. Y precisamente porque no lo hace, la mortalidad infantil aumenta peligrosamente: «... estas elevadas cifras de mortalidad se deben principalmente, si prescindimos de circunstancias de orden local, al trabajo de las madres fuera de la casa, con el consiguiente abandono y descuido de los niños, alimentación inadecuada e insuficiente de éstos, empleo de narcóticos, aborrecimiento de los niños por sus madres, seguidos de abundantes casos de muertes provocada por hambre, envenenamiento, etc.»<sup>15</sup>. Y ello, unido a la intensa presión ejercida por los trabajadores masculinos para que sus mujeres permanecieran en sus casas ocupándose de ellos y de sus hijos, provoca la rectificación de los capitalistas en cuanto al trabajo de la mujer se refiere. Finalmente comprenden que les resulta más rentable a largo plazo el prescindir del trabajo excedente de las mujeres y niños, y asegurarse a cambio la reproducción de la mano de obra. O, dicho de otra forma, se dan cuenta de que la producción familiar cumple cierto tipo de funciones que la producción capitalista no puede suplir de forma que al capital le resulte rentable.

Concluimos, pues, que puesto que la forma normal de vida en la sociedad capitalista es dentro de una familia, lo que el capitalista paga al obrero no es toda la fuerza de trabajo familiar, sino sólo aquella parte que no puede ser mantenida a través de la producción familiar. Ahora bien, una cosa es que el precio que los capitalistas pagan por la mercancía fuerza de trabajo presuponga la existencia de la producción familiar, y otra muy distinta que la existencia de dicha producción familiar se deba a los mecanismos económicos propios del capita-

---

15 Karl MARX: *El Capital. Libro I*, Cap. XIII, p. 327.

lismo. Es decir, que si el capital cuenta con la existencia de la familia, del trabajo doméstico y de la labor reproductora de la mujer, es porque realmente la familia, el trabajo doméstico y la labor reproductora de la mujer existen, existían ya antes de que el capital surgiera; es evidente que entre el hecho de que los trabajadores acostumbren formar una familia, y el hecho de que los capitalistas les paguen con arreglo a la consideración de que van a formar una familia, existe una clara interrelación dialéctica, de modo que se condicionan y refuerzan recíprocamente. Pero, en cualquier caso, *el capital no obliga de forma expresa al trabajador a que viva en familia*, a que se case y a que tenga hijos. Y de hecho, el trabajador tiene otras opciones. Una vez que el asalariado ha recibido su salario, es libre de administrarlo como quiera, siempre y cuando reponga su fuerza de trabajo para poder seguir trabajando. Y para reponer su fuerza de trabajo, o lo que es lo mismo, para satisfacer sus necesidades, el trabajador masculino tiene ante sí varias posibilidades:

- Adquirir los valores de uso directamente consumibles que le brinda el mercado capitalista.
- Combinar valores de uso comprados en el mercado con valores de uso creados por su propio trabajo individual.
- Casarse y utilizar una parte del salario en mantener a su mujer, recibiendo a cambio la prestación de unos servicios que le permitan reducir considerablemente el gasto de las mercancías que es necesario adquirir, así como desentenderse por completo, incluso, de la molestia de su adquisición.



El hecho de que la mayoría de los hombres elijan esta última opción no es casual. Su «calidad de vida» aumenta cuando tienen una mujer que se ocupa de ellos, disfrutando, entonces, de una serie de comodidades que no tendrían si permanecieran solteros. Pueden, además, ver satisfechas sus necesidades afectivas y sexuales, así como su deseo de reproducirse, a lo cual no podrían aspirar si su mujer no se ocupara de los hijos, ya que su sueldo no les permitiría mantenerlos a base de bienes y servicios capitalistas exclusivamente (estamos refiriéndonos a una familia media).

En definitiva, aunque el capital se beneficie indirectamente de la existencia del trabajo doméstico, su depositario directo es el marido. Es a la arbitrariedad del marido, y no a la del capitalista, a la que se encuentra supeditada la mujer. A un determinado salario dado, la mayor o menor explotación en el hogar depende del marido (de sus exigencias, del porcentaje de salario que se quede para sí, de los hijos que quiera tener, etc.). A mayor número de hijos, y a menor porcentaje de salario recibido por la mujer, mayor será la cantidad de trabajo que ésta deberá realizar para alcanzar un determinado nivel de subsistencia. Y recíprocamente, a un número de hijos y un porcentaje de salario disponible dados, mayor o menor cantidad de trabajo de la mujer se traducirán en un mayor o menor bienestar para la familia (lo cual le resulta indiferente al capitalista). A este respecto debe tenerse en cuenta que el salario —precio de la mercancía fuerza de trabajo— sólo coincidirá con su valor, o mejor dicho, con la parte de su valor producida de forma capitalista, si existiese un equilibrio perfecto en el mercado de trabajo entre oferta y demanda. Como este equilibrio nunca se da (siempre existe un ejército de mano de obra de reserva a disposición del capital), el salario siempre estará por

debajo del valor antes aludido, y la diferencia deberá suplirla el ama de casa con una mayor cantidad de trabajo añadido.

El poder que el marido ejerce sobre su mujer, exigiéndole determinadas comodidades y servicios, y fijándole la cantidad de dinero de que ha de disponer para ello, se basa, como ya hemos dicho, *en el hecho de que es él quien obtiene y administra el salario*, imprescindible para la subsistencia familiar y para la reproducción de los bienes y servicios producidos en la familia. Debe señalarse, sin embargo, que cuando la mujer trabaja fuera y recibe a su vez un salario tal que no implica dependencia económica, *la dominación del marido* sobre ella normalmente no desaparece, sino que *en este caso se ejerce desde el nivel ideológico* (y en mayor o menor grado, dependiendo de la legislación, desde el jurídico). Si bien hay que tener en cuenta que tanto las leyes como la ideología lo único que hacen es reflejar las relaciones materiales dominantes, que son de dependencia económica de la mujer respecto al hombre.

Todo ello nos lleva a la conclusión de que marido y mujer ocupan, efectivamente, posiciones antagónicas dentro de la estructura de producción familiar. *Con respecto a dicho modo de producción familiar —y únicamente con respecto a él—, el antagonismo hombre-mujer constituye un antagonismo de clase*. Y para todos aquellos marxistas que se rasguen las vestiduras ante esta afirmación, les recordamos que ya en 1884 el propio Engels se pronunciaba en estos términos: «El primer antagonismo de clases que apareció en la historia coincide con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer en la monogamia; y la primera opresión de clase, con la del sexo femenino por el masculino»<sup>16</sup>.

---

16 F. ENGELS: *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*.

Así pues, la opresión de la mujer no es una opresión aséptica, debida a la existencia de unas estructuras sociales que no se sabe de dónde han surgido y a quién favorecen. Existe un agente opresor que se beneficia de la existencia de la estructura de producción familiar y que, en función de los privilegios que tal estructura le confiere, está objetivamente interesado en mantenerla: el hombre. Sea cual sea su posición en el proceso de producción capitalista. Y es a esto a lo que nos referimos cuando decimos que el hombre es un enemigo objetivo de la mujer. El argumento de que los hombres son machistas y oprimen a las mujeres porque les han educado para que así lo hagan, es totalmente ingenuo, por cuanto la educación nunca es neutra y su función es precisamente la de mantener, reproducir y perpetuar la sociedad concreta en la que dicho sistema educativo se establece. También a los burgueses se les educa de tal forma que les parezca lo más natural del mundo explotar a los obreros, y ese no es motivo para eximirles de culpa ninguna. Pero entiéndase bien, para que no haya lugar a equívocos, que cuando decimos que el hombre es un enemigo objetivo de la mujer, no lo decimos en función de que su sexo es el masculino, sino *en función de que su status es el de marido*.

*La contradicción con el hombre en el seno de la estructura familiar es precisamente la que homogeneiza a todas las mujeres por ser común a todas ellas.* El porcentaje de mujeres que escapan a la misma es irrelevante, y en cualquier caso, sufren asimismo las consecuencias derivadas de la existencia de tal contradicción, aunque no la padezcan directamente. Dicha contradicción constituye, además, *la contradicción fundamental para las mujeres*, puesto que condiciona la pertenencia de clase que pudiera derivarse de su eventual participación en el proceso de producción capitalista (si las mujeres forman

un sector sobre-explotado dentro del mundo laboral, se debe precisamente a que su función principal está en el hogar).

### *La necesidad de un Partido Feminista*

La diferencia entre un movimiento o grupo de presión y un partido reside en que mientras el primero se organiza con vistas a presionar sobre el poder para conseguir determinadas reformas o reivindicaciones, el segundo propone y defiende una alternativa de sociedad, y se organiza, por tanto, con vistas a acceder al poder político para poder hacer prosperar su alternativa.

El feminismo, según nosotras lo entendemos, no es ni un conjunto de reivindicaciones ni un movimiento contracultural. *Nuestra concepción del feminismo*, tal y como se desprende de todos nuestros planteamientos, *es la de una alternativa política más*, un contenido económico que, si bien se encuentra todavía en fase de desarrollo, posee ya unas características que le hacen diferenciarse del resto de las alternativas políticas existentes. De ahí que consideremos precisa la formación, en su día, de un partido feminista, es decir, de una organización que represente y defienda la alternativa política de las mujeres, y cuyo objetivo primordial a largo plazo sea precisamente el hacer prosperar dicha alternativa.

Ahora bien, la puesta en práctica de la alternativa feminista implica la realización de una serie de transformaciones económicas, jurídicas e ideológicas que *sólo pueden ser impulsadas a través del motor político*. En efecto, estas transformaciones son incompatibles con los intereses que representa y defiende el Estado en una sociedad capitalista (los intereses de la burguesía masculina), lo que significa que *no pueden conseguirse simplemente a base de presión sobre los*

*grupos que detentan el poder* en dicha sociedad. Su consecución requiere, por el contrario, la presencia en el poder mismo de los grupos interesados en el cambio (v. g., las mujeres). Es decir, que las transformaciones encaminadas a la eliminación de la dominación del hombre sobre la mujer sólo serán llevadas a efecto cuando las mujeres (las mujeres feministas, se entiende) accedan a los mecanismos de poder político, porque sólo entonces estarán en condiciones de poder impulsar las transformaciones deseadas.

Naturalmente, cuando hablamos de la toma del poder por las mujeres, no nos referimos a un estado de amazonas, ni consideramos que la toma del poder sea un fin en sí misma. Lo único que tratamos de poner de manifiesto es:

- 1) Que el paso de una sociedad asentada sobre la explotación de unos seres por otros, a una sociedad sin explotación de ningún tipo, no puede ser repentino ni espontáneo, sino que requiere un proceso de transición durante el cual se vayan efectuando progresivamente las transformaciones precisas para ir avanzando hacia el modelo deseado.
- 2) Que el Estado y el poder no pueden suprimirse al iniciarse este proceso, sino que se irán extinguiendo gradualmente a medida que se creen las condiciones materiales que los vayan vaciando de sus funciones (suponiendo que dicho proceso no se estanque ni se desvíe).
- 3) Que para que esta fase de transición conduzca, efectivamente, a una sociedad en la que la mujer no esté dominada por el hombre, es necesario que durante la misma tenga lugar la extinción de la familia, extinción que, en todo caso, debe preceder a la del Estado.

- 4) Que la única forma de asegurar que las transformaciones encaminadas a la extinción de la familia van a llevarse a cabo es con la participación de las mujeres en el poder a lo largo de todo el proceso, por cuanto son las mujeres las únicas interesadas en que estas transformaciones se efectúen. El porcentaje de dicha participación deberá corresponder, cuando menos, al porcentaje que las mujeres representan en la sociedad.

Somos conscientes de que hablar de la necesidad de la toma de poder por las mujeres en estos momentos, cuando al movimiento feminista apenas se le ha reconocido el derecho a la existencia, resulta completamente insólito. Dada la situación en que se encuentran las mujeres, dada la dificultad de su organización ¿de qué forma van a conseguir acceder al poder político? Es evidente que aquí y ahora resulta casi impensable. Pero, realmente, en las actuales condiciones dentro del mundo occidental, tampoco parece que la toma del poder por el proletariado esté al caer.

En cualquier caso, aunque insistimos en que la liberación de la mujer no puede conseguirse sólo a base de presión (la presión es necesaria, pero no basta) y en que es preciso que las mujeres impulsen por sí mismas su propia alternativa, utilizando para ello los mecanismos de poder político, por el momento no podemos —no sabemos— concretar nada acerca de la forma en que esto se podría llevar a cabo. Tanto los métodos de lucha que deberán emplear las mujeres (los métodos del proletariado no pueden transplantarse mecánicamente porque las condiciones en que viven y producen las mujeres son diferentes), como el sistema de alianzas a medio y largo plazo y la estrategia feminista en general, están aún por definir. Lo único que tenemos claro a este respecto es que sería imposible la

presencia simultánea en el poder de un partido feminista y un partido que mantenga, de hecho, la continuidad del sistema capitalista (lo defienda o no teóricamente), mientras que sí consideramos posible, al menos en un principio, la presencia simultánea en el poder de un partido feminista y un partido obrero, por cuanto existen intereses comunes (si bien el equilibrio sería inestable, porque también existen intereses antagónicos).

### **COLECTIVO FEMINISTA DE BARCELONA<sup>17</sup>**

Nació a partir de las I Jornadas de la Mujer celebradas en Madrid en diciembre de 1975. Con ello, pretendía crear un movimiento feminista en el que las mujeres se movilizan por propia iniciativa y en defensa de sus propios intereses.

Consideran que la mujer es una clase social explotada y que como tal debe realizar la revolución Feminista.

Conciben el feminismo como un «programa político en sí mismo», rechazan la doble militancia y aspiran a la formación de un Partido Feminista que conduzca a las mujeres a la toma de su poder.

Su línea ideológica parte del análisis que hace de la situación de la mujer en la familia, desprendiendo de ello que su liberación definitiva requiere «la abolición del proceso de producción familiar y, en consecuencia, la abolición del proceso de producción general capitalista».

Señalan que la lucha feminista debe ser impulsada en todos los sectores, formando núcleos de mujeres que lleguen a

---

17 Anna MERCADÉ: «Grupos feministas surgen en toda España», *Opción*, n.º 4, marzo de 1977.

coordinarse, intercambien experiencias y organicen acciones conjuntas a través de asambleas masivas, «dando así lugar al auténtico Movimiento Feminista».

Plantean la relación con todos los Partidos políticos y con el Movimiento obrero y popular a nivel de alianzas: «Defenderemos sus intereses pero a nivel de organización propia. No nos desentenderemos de la realidad social y política del país. Participamos en ella a través de nuestra organización, aliándonos a través de organismos unitarios, constituyendo alianzas con los grupos oprimidos».

El Colectivo Feminista está integrado como representante de los intereses de la mujer en la Unió de Republicans de Catalunya.

Piensen que la explotación y la opresión de la mujer sólo pueden desaparecer con la abolición de la contradicción hombre-mujer. Su lucha va dirigida contra la ideología machista y contra los hombres como sus representantes. Piensan que el cambio de estructuras es necesario pero no suficiente, ya que la estructura que mantiene la opresión y explotación de la mujer es fundamentalmente la familia.

Lidia Falcón y Carmen Alcalde, autoras de una serie de libros acerca del feminismo, son sus más destacadas representantes.

### **ORGANIZACIÓN FEMINISTA REVOLUCIONARIA<sup>18</sup>**

El grupo escindido del Colectivo Feminista de Barcelona, entre las que se encuentran Lidia Falcón, Anna Estany y Regina Bayo, ha decidido constituirse en la Organización

---

18 *Vindicación Feminista*, n.º 12, 1 de junio de 1977.



Feminista Revolucionaria para la formación del Partido Feminista, al ver mal interpretada y erróneamente asumida la ideología del Colectivo, con el consiguiente desprestigio de los Colectivos Feministas.

La Organización Feminista Revolucionaria es una organización política, revolucionaria, autónoma e independiente de cualquier otro partido político. No es simplemente una organización de masas, puesto que entiende el feminismo como una alternativa global de la sociedad. Base ideológica:

1. La mujer es una clase económica explotada y oprimida por el hombre, en razón de la reproducción de la fuerza de trabajo, como primer modo de producción sustentador de cualquier otro, y del modo de producción doméstico, subsidiario del modo de producción dominante.
2. El hombre como clase antagónica, consecuencia de la contradicción de las clases mujer/hombre.
3. Única militancia en la OFR, al ser una organización política en defensa de los intereses de la mujer como clase.
4. El feminismo constituye una alternativa global a la sociedad, y en cada momento concreto debe tomar una postura político-feminista, ante alternativas inmediatas políticas, económicas y sociales.
5. Lucha por la toma de poder por la mujer como clase y política de alianza con otras clases oprimidas y sus organizaciones políticas, sin olvidar nunca sus objetivos feministas.
6. Nos pronunciamos por una forma de gobierno republicana para que los objetivos inmediatos de la mujer se cumplan con mayor rapidez, y sin que esto implique

que en una república interclasista se cumplan sus objetivos a largo plazo.

### **PUNTOS BÁSICOS DE LA POSTURA POLÍTICA DEL SEMINARIO COLECTIVO FEMINISTA DE MADRID<sup>19</sup>**

En mayo de 1976 el Seminario Colectivo Feminista define los puntos básicos de su postura política.

Considera el Feminismo como una ideología que lleva implícita en sí misma la transformación de la sociedad.

El Seminario Colectivo Feminista de Madrid se declara antiautoritario, interclasista, anticapitalista e internacionalista, y pretende a partir de un análisis de las causas de la opresión de las mujeres:

1. Terminar con la familia patriarcal como unidad de producción y de consumo, y a partir de ello y por ello con el sistema de producción general capitalista en cuanto pretende terminar con todo tipo de opresión económica e ideológica.
2. Terminar con la explotación de la capacidad reproductora de la mujer de la que deriva su específica opresión sexual.
3. Terminar con todas las manifestaciones morales, sociales y jurídicas que mantienen a través de sus normas el sometimiento y dominación de la mujer.

---

<sup>19</sup> Amparo MORENO: *Mujeres en lucha...*, pp. 186-187 y Anabel GONZÁLEZ: *El feminismo en España...*, pp. 163-164.

Proponemos:

1. La organización política de las mujeres en colectivos o grupos, únicamente integrados por mujeres, que a través del Movimiento de Liberación de la Mujer consigan sus objetivos.
2. Militancia única en el feminismo de las mujeres que pasen a formar parte activa de esos colectivos o grupos integrados en el Movimiento de Liberación de la Mujer.

Y por último para terminar con la opresión y dominación de todos los seres humanos aceptamos desde las bases propuestas las alianzas con todos los grupos oprimidos de la sociedad.

Madrid, mayo de 1976

### **AMAR<sup>20</sup>**

Lucha Antiautoritaria de Mujeres Antipatriarcales y Revolucionarias surgió en el mes de Septiembre de 1976, integrado por feministas procedentes de otros grupos radicales y de partidos políticos de izquierda revolucionaria.

Definen el feminismo como una actividad revolucionaria frente a la sociedad, porque implica un cambio a todos los niveles, y supone la destrucción desde ahora de todas las relaciones de dominio, propiedad y poder existentes.

Consideran a los hombres como opresores y a la mujer como una clase sexual: «Dado que la condición objetiva de su explotación ha sido su función biológica de reproducción,

---

20 Anna MERCADÉ: «Grupos feministas surgen en toda España», *Opción*, n.º 4, marzo de 1977.

aunque esto en sí no justifica su condición de oprimida. Por tanto, lo que ha sucedido es que la clase sexual hombre se ha apropiado de su capacidad reproductora y de su producto, que es el hijo, y ha realizado una división del trabajo en función del sexo». Entienden el [anti]autoritarismo como «una forma de organización sin dirección, jerarquías ni centralismos». Entienden la lucha antipatriarcal como «un ataque directo al sistema que mantiene y perpetúa nuestra explotación como mujeres».

Los hombres, para ellas, representan intereses antagónicos a los de las mujeres y por ello es necesario que el movimiento para la liberación de la mujer elabore su propia ideología y sus propios métodos de lucha. Denuncian «a las organizaciones políticas masculinas que no se plantean ni teórica ni prácticamente la lucha contra el sistema patriarcal, debido a que éstos defienden los intereses de los hombres de las distintas clases sociales». Sin embargo, sí se plantean alianzas en lo inmediato con las organizaciones políticas masculinas que se comprometan y luchen sin ambigüedad por la destrucción del poder machista y capitalista. Es esta opción no se excluye «la convergencia, en campañas por intereses comunes, con otros organismos políticos».

### LAMBROA, NUEVO GRUPO FEMINISTA EN EUSKADI<sup>21</sup>

LAMBROA, *llovizna* en euskera, es la nominación adoptada por un grupo de miembros de la Asamblea de Mujeres de Vizcaya a quienes identifica su exclusiva militancia feminista

---

21 *Vindicación Feminista*, n.º 14, 1 de agosto de 1977.

y el propósito de profundizar en el estudio de los problemas de la mujer.

El nuevo grupo, Lucha Antipatriarcal de Mujeres Bizkainas Organizadas Autónomamente, se ha dado a conocer tras las pasadas elecciones con un documento en el que expresan:

*Para las mujeres que deseamos que nuestra situación de explotación cambie, esta campaña electoral, esta movilización general de todos los grupos y partidos que se dicen redentores y salvadores de la humanidad, de los grupos oprimidos, ha sido un nuevo engaño, una nueva decepción. Y la decepción ha venido provocada quizás por haber albergado, una vez más, la falsa esperanza de que estos grupos que se llaman progresistas, incluso revolucionarios, tendrían que dar solución a nuestro problema.*

*Todos los grupos nos han hablado y nos han dicho lo que les preocupamos. Todos solucionan nuestra explotación profunda, compleja y universal dedicándonos un apartado-coletilla dentro de sus programas en los que desarrollan y enumeran como variatas mágicas redentoras de nuestros cuerpos y personas cuatro reivindicaciones inconexas e incoherentes que en ningún caso tocan el fondo de nuestros problemas.*

Respecto a la familia patriarcal, el grupo constata como esta *maravillosa institución* familiar es la que defienden grupos de ideología extrema tanto de derecha como de izquierda entre los partidos actualmente legalizados. La familia como muy bien se dice es la célula básica de la sociedad. ¿Pero no dicen todos estos grupos que quieren transformar esta sociedad? ¿Cómo no se plantean entonces transformar profundamente esta institución de la que emanan y en la que se reproducen todos los principios de poder, desigualdad y división sexual del trabajo?

Ésta es la causa de que la sociedad patriarcal se caracterice por conceder privilegios a todos los hombres respecto a todas las mujeres aun en el que caso de que nos incorporemos al proceso productivo. Y esta reivindicación, derecho al trabajo, que es tan clara cuando se trata de los hombres, cuando se aplica a las mujeres toma caracteres de secundariedad alarmantes. Los grupos revolucionarios nos han movilizado siempre a las mujeres para conseguir puestos de trabajo para los maridos, pero ¿cuándo se han preocupado con la misma intensidad por los puestos de trabajo para las mujeres? ¿Cuántos partidos se han comprometido a llevar esta campaña en serio? Por lo que nos han dicho estos días está claro que ninguno.

Tras dirigir su crítica a los partidos que han orientado sus programas al ama de casa, a la mujer de las clases populares pero que no han reivindicado para estas compañeras la jornada de ocho horas ni el derecho al descanso, ni han denunciado tampoco la extralimitación del poder del hombre que se niegue a compartir con su mujer la sobrecarga de horas de trabajo doméstico tanto si permanece en el hogar como si realiza la doble jornada, LAMBROA finaliza su documento llamando a la conciencia feminista:

*Las mujeres debemos de preguntarnos ya qué interés pueden tener los partidos políticos masculinos en plantear una lucha feminista coherente y si no ha llegado el momento de organizarnos autónomamente, llevando hacia adelante las riendas de nuestra lucha para conseguir poner fin a la sociedad patriarcal en la que se fundamenta nuestra opresión. Luchemos por conseguir una educación no discriminatoria. Por ocupar un puesto de trabajo en el exterior con sueldos de independencia. Porque los hombres se impliquen en el cuidado de los niños y las tareas del hogar. Por una igualdad de oportunidades reales. De esta forma conseguiremos que los hombres sientan como*

*suyo el cuidado de los niños y las tareas domésticas y nosotras los problemas de la producción y su organización. Juntos, mujeres y hombres, lucharemos por dar una alternativa global a la sociedad. Las relaciones afectivas que se den en esta sociedad no serán relaciones viciadas por dependencias económicas y psicológicas sino que serán libres entre personas libres, más profundas y auténticas que las que se dan en nuestra sacrosanta familia patriarcal. Estas relaciones desde la igualdad y libertad no podrán ser llamadas familia, porque para las mujeres esta palabra siempre tendrá connotaciones de la explotación a la que ha sido sometida en ella.*

*Sólo unidas todas las mujeres y luchando por nuestra liberación podremos acabar con esta sociedad patriarcal.*

#### **FRENTE DE LIBERACIÓN DE LA MUJER (MADRID)**

##### ***Por un feminismo ideológico (Notas para una discusión sobre la tendencia feminismo/lucha de clases)***<sup>22</sup>

Los movimientos autónomos de mujeres que luchan por su liberación representan hoy la vanguardia de la ideología feminista.

Es redundante repetir aquí, ante las mujeres feministas, la importancia de la *autonomía*, para el movimiento. Pero el concepto de autonomía no se acaba con asumir que el movimiento feminista no debe ser correa de transmisión de ninguna organización política, o que no debe constituir una sección de organizaciones feministas. Las formas de instrumentalización del movimiento pueden ser más sutiles, pero no por ello,

---

22 II Jornadas Estatales de la Mujer, Granada, 7-9 de diciembre de 1979 (materiales de trabajo).

[menos] peligrosas. A las mujeres nos corresponde establecer las prioridades y los ritmos de la lucha feminista, sin que esta autonomía signifique aislamiento de las fuerzas anticapitalistas que luchen también por una sociedad socialista.

La transformación radical de nuestra sociedad exige la eliminación de sus dos contradicciones básicas que se articulan en torno a dos ejes:

- 1) El de la relación del hombre con su naturaleza exterior, es decir, el de las relaciones de producción que en la actualidad son las capitalistas, y
- 2) El de la relación del hombre con su propia naturaleza, o lo que es lo mismo, la relación entre los sexos. Relación que en nuestra sociedad adopta una modalidad evolucionada de patriarcado, no por evolucionada y contradictoria menos opresiva.

El *patriarcado* es un sistema dinámico de poder, que mantiene la supremacía masculina desde su origen en la división sexual del trabajo, definido en relación a las necesidades de clase específicas de un periodo. El patriarcado se estructura a través de la familia: sexualmente jerarquizada que determina, a su vez, el patriarcado social, entendiendo por ello la jerarquización sexual de la sociedad con las consiguientes relaciones de poder. El patriarcado no es un sistema estático, sino que cambia según varían los medios de producción y ajusta la supremacía masculina a los cambios históricos de la familia. Para garantizar las relaciones de poder controla y limita las opciones de las mujeres a la maternidad.

De lo anterior se desprende que una llamada *alternativa global* a la sociedad necesariamente tendría que abarcar ambos ejes de relación (capitalismo y patriarcado) a los que



lógicamente (si no, no se considerarían básicos) podrían remitirse todas las restantes contradicciones que se entremezclan en una sociedad: raciales, nacionalidades, etc.

Hasta hace poco tiempo hemos encontrado el término alternativa global utilizado por los partidos políticos marxistas en un sentido que nosotras ahora consideramos incorrecto en cuanto que partía de una base errónea, al considerar que, eliminando la explotación en las relaciones de producción, se acabaría necesariamente con la opresión de las mujeres. Sin duda, la raíz de esta concepción errónea estaría precisamente en ver como única contradicción fundamental en nuestra sociedad la lucha de clases.

Y en este sentido, el feminismo puede representar hoy, una *visión* más global de la sociedad en cuanto que trata de acabar con la división entre lo privado y lo público.

Un cambio estructural de nuestra sociedad debe incluir, pues, formas alternativas (estructurales) a ambas formas organizativas básicas: el capitalismo y el patriarcado. No pensamos —como hemos señalado anteriormente— que la desaparición de la otra (*sic*). Pero no puede concebirse una alternativa feminista dentro de una sociedad en la que siga existiendo la explotación de clase. Del mismo modo que no llamaríamos socialista a una sociedad en la que se dieran elementos de dominación patriarcal.

Dentro de este marco consideramos que el feminismo representa una *alternativa revolucionaria* en cuanto que es estructural, es decir, en cuanto que pretende una transformación radical de las formas de relación del hombre con su propia naturaleza, pero que se «especializa», por decirlo de forma simple, precisamente en la construcción de nuevas formas de organización de la relación entre los sexos. En este sentido el feminismo *no* es una alternativa global ya que no aporta espe-

*cíficamente* nada a la alternativa del primer eje (modo de producción). Del mismo modo que las organizaciones de clase del proletariado tampoco aportan nada específico a la alternativa al patriarcado y, por lo tanto, tampoco ofrece[n] una alternativa global a la sociedad.

El feminismo en sí no es un movimiento anticapitalista, en cuanto que el capitalismo no se define por oprimir a las mujeres, sino a hombres y mujeres. Pero en *cuanto que feministas socialistas, somos anticapitalistas*.

Esto implica de una forma lógica la *doble militancia*, ya que las feministas (como feministas) no debemos prejuzgar las alternativas *concretas* al modo de producción y, por lo tanto, cada una de ellas participará en la vía anticapitalista que le parezca más válida.

Sin embargo, el hecho de que el feminismo no aporte nada específico a la resolución de la lucha de clases no impide que no lo haga en un sentido genérico e indirecto, como consecuencia de la estrecha relación existente entre las dos contradicciones básicas de nuestra sociedad y de las complicidades que entre ellas se crean. El Estado capitalista en los momentos de crisis en que necesita mano de obra barata recurre a las mujeres pero no crea las condiciones adecuadas para su inserción en el mundo laboral, como sería la colectivización del trabajo doméstico, a fin de que esta situación no se institucionalice y que una vez pasada la crisis la mujer regrese a la familia ante el peso de la doble jornada, la discriminación sexual en el trabajo y las presiones ejercidas por los aparatos ideológicos del Estado: escuela, iglesia, leyes, medios de comunicación.

Ligado estrechamente con lo anterior estaría la cuestión del *poder* en relación con la alternativa feminista a la sociedad.

Se plantearía la siguiente cuestión: ¿Cómo se materializaría esta alternativa? ¿De qué forma las feministas vamos a conseguir que cambien las relaciones entre los sexos? Si se actúa de una forma —en nuestra opinión— mecánica cabe transplantar a la contradicción de sexo la solución dada hasta ahora para la contradicción de clase. Por ello, si la explotación de clase se resuelve por medio de la toma del poder por las clases oprimidas, la explotación de sexo se resolvería por la toma del poder del sexo explotado.

Ante este planteamiento caben serias objeciones. En primer lugar, si en el caso de la lucha de clases está claro que el Estado es el instrumento a través del cual las clases explotadoras ejercen su dominación y que, por lo tanto, la toma del poder —del Estado— tiene pleno sentido en cuanto que pone en manos de las clases oprimidas el instrumento adecuado para obtener eficazmente su objetivo: la destrucción (como clase) de los explotadores. Esto, sin embargo, no está tan claro en el caso de la explotación sexual. Por una parte, no parece que exista ninguna institución que centralice y sea instrumento de la dominación sexista. No pensamos que el Estado cumpla esta función aunque sea cómplice eficaz de la misma. Por otra, el feminismo no tiene como meta la destrucción del sexo opresor sino únicamente la transformación de las relaciones entre los sexos.

Teniendo en cuenta ambas cosas, consideramos inútil la pretensión de la toma del poder por parte de las mujeres. Es decir, que en ningún caso sería el feminismo una alternativa de poder, si entendemos esto en su acepción habitual: toma del aparato de Estado.

Queremos también proponer como tema de discusión en estas Jornadas unos puntos que consideramos comunes a las diversas tendencias feministas y que entroncan directamente

con la práctica de militancia en los grupos. Constatamos que en un momento en que amplias masas de mujeres y la sociedad en su conjunto se sensibilizan ante problemas específicos del feminismo, como las últimas movilizaciones en torno a la legalización del aborto, muchos grupos feministas están en su momento más bajo de militancia. Aumentan los organismos unitarios, tipo Asambleas de Mujeres, Coordinadoras o Plataformas, cuyos objetivos son, en principio coordinar acciones y que, sin embargo, están sustituyendo la militancia en los grupos o, incluso, a los propios grupos, apareciendo un fenómeno nuevo como es la figura de la feminista independiente que no milita en ninguna organización feminista. Ante esto cabría preguntarse: ¿qué papel cumplen los organismos unitarios? y ¿cuál es la función del feminismo ideológico autónomo?

Un análisis del movimiento en el Estado español, en los cuatro años que han transcurrido desde las primeras Jornadas Feministas, nos lleva a la conclusión de que el feminismo no ha sabido dar una alternativa organizativa válida para un amplio número de mujeres y, por ello, proponemos un análisis autocrítico de la interiorización en los propios grupos de prácticas que ideológicamente rechazamos: personalismos, liderazgos, dirigismo... Debemos analizar qué tipo de relaciones hemos establecido dentro de los grupos y entre unos grupos y otros porque esto es también un componente, importante, de la política feminista.

El lema feminista «Lo privado es político» debe concretarse también en la práctica cotidiana de militancia.

**A.N.C.H.E.**<sup>23</sup>

Bajo el respaldo de la Asociación de Comunicación Humana y Ecología (dependiente del Colegio de Ingenieros) se formó un grupo feminista del mismo nombre el 21 de noviembre de 1975, con el propósito de crear un movimiento de masas, autónomo e independiente con respeto a los hombres y a otras organizaciones políticas; abierto a todas las mujeres que deseen participar en él sin más condición que el propósito de lucha por su liberación como mujeres; democrático en su funcionamiento interno.

En cuanto a la independencia de las organizaciones políticas no excluye la doble militancia, aunque considera que hay que plantear siempre en primer término las cuestiones feministas que sólo llevando a cabo una lucha ideológica y práctica, sólo organizándose consecuentemente, [se] logrará que los Partidos políticos asuman correctamente la lucha feminista. Aclaran: la relación de los movimientos de mujeres con los Partidos políticos y organizaciones sectoriales debe ser política (en virtud de una coincidencia de objetivos) nunca organizativa. Dentro del movimiento de mujeres sólo deben considerarse representativas las portavoces de los grupos que luchan por la liberación de la mujer, con exclusión de los representantes de los partidos en tanto que tales.

A.N.C.H.E. no considera que la mujer deba luchar contra el hombre. Para las feministas de este grupo la mujer no es una clase social: «creemos que las mujeres como tales no constituyen una clase social, es más, pueden estar integradas en clases distintas, pese a su situación general de opresión. Sin embar-

---

23 Anna MERCADÉ: «Grupos feministas surgen en toda España», *Opción*, n.º 4, marzo de 1977.

go, constatamos que existe una relación entre la opresión y explotación específica de la mujer y la organización de una sociedad dividida en clases».

Consideran que no puede establecerse una separación entre lo personal y lo colectivo, ya que los problemas personales son parte integrante del problema colectivo. A este respecto dicen «es necesario crear unas personas (hombres y mujeres) nuevas y un nuevo tipo de relaciones, para una sociedad nueva».

Señalan que el feminismo es política en el sentido amplio, considerando imprescindible definirse por un tipo de política determinado. Según A.N.C.H.E., «la única que nos interesa es la lucha por el socialismo».

#### **PLATAFORMA DE ORGANIZACIONES Y GRUPOS DE MUJERES DE MADRID<sup>24</sup>**

La Plataforma de Organizaciones y Grupos de Mujeres surge en Madrid, en 1974, con motivo del Año Internacional de la Mujer. Es indudable que para esa fecha se había producido un cambio en las condiciones objetivas de la mujer, debido a su mayor incorporación al trabajo extra doméstico y que ésta se había sensibilizado respecto a la discriminación que sufre en nuestra sociedad, reconociendo la necesidad de organizarse en defensa de sus intereses. Si bien todos los grupos de mujeres, que hasta el momento habían venido trabajando en favor de la igualdad y liberación de la mujer, consideraban la convocatoria de la ONU como paternalista y oportunista, también vieron posible su utilización dada la mayor atención que, sin duda,

---

24 Anabel GONZÁLEZ: *El feminismo en España...*, pp. 204-206.

los medios de comunicación dedicarían a la situación de la mujer.

A este fin se crea la Plataforma para el Año Internacional de la Mujer que coordinaba asociaciones de amas de casa, asociaciones universitarias de mujeres, asociaciones mixtas con comisiones de mujeres y movimientos apostólicos. Estas asociaciones no gubernamentales elaboraron un programa de trabajo centrado en el estudio, difusión y reivindicaciones de seis temas fundamentales que abarcaban toda la problemática de las mujeres del Estado español, desde la discriminación existente en la legislación y en la educación hasta la necesidad de un cambio en la estructura familiar y la integración de la mujer en el trabajo asalariado. Se editó un folleto que analizaba estos puntos y marcaba unas reivindicaciones concretas. Este folleto se difundió profusamente y su programa fue suscrito por otras muchas organizaciones de mujeres del Estado español.

Esta plataforma impulsó la creación de una coordinadora de organizaciones y grupos de mujeres de todo el Estado español que sería la encargada de preparar la celebración de las Primeras Jornadas Nacionales por la Liberación de la Mujer.

Una representación de esta Coordinadora, compuesta de 13 miembros, asistió al Congreso del Año Internacional de la Mujer celebrado en Berlín en octubre de 1975 bajo los auspicios de la ONU.

Las Primeras Jornadas por la Liberación de la Mujer se celebraron en Madrid los días 4, 7 y 8 de diciembre de 1975. La importancia de estas jornadas radicaba en el hecho de que era la primera vez en 39 años que se celebraba un Congreso Feminista, abierto y democrático, a nivel de todo el Estado español. Asistieron a ellas unas 500 mujeres que representaban las distintas tendencias feministas existentes. Las bases para la discusión se plantearon a través de una serie de ponen-

cias y comunicaciones que fueron ampliamente debatidas. Se elaboraron unas Conclusiones que posteriormente se editarían en un folleto.

El 15 de enero de 1976 la Plataforma convocó a una manifestación que tuvo lugar en la calle de Goya y en la que participaron 25 asociaciones de mujeres de Madrid. Unas 4.000 mujeres se congregaron con el objetivo de protestar por la discriminación que sufren en el campo laboral, político, social y cultural y entregar un escrito al Presidente del Gobierno.

Entre las actividades de la Plataforma durante el presente año cabe destacar la organización de una mesa redonda sobre «Mujer y Democracia» que fue prohibida por tres veces, y una amplia campaña de charlas en asociaciones de amas de casa, vecinos, colegios y centros de trabajo sobre educación, trabajo, planificación familiar, legislación, etc.

La Plataforma de Organizaciones y Grupos de Mujeres no pretende articularse en torno a una unidad ideológica sino que se propone la realización de acciones concretas, de campañas y denuncias que contribuyan a la transformación de la situación de la mujer en nuestro país.

La discriminación que sufre la mujer afecta a mujeres de distintas clases e ideologías e igualmente de diferentes sectores: trabajadoras, profesionales, amas de casa, estudiantes. Por ello vemos la necesidad de un amplio organismo unitario que potencie el movimiento por la liberación de la mujer.

Los objetivos de la Plataforma se centran primordialmente en dos puntos:

- a) Luchar para acabar con la discriminación de la mujer en todos los campos.



- b) Empezar un trabajo de concienciación ideológica para conseguir la transformación de la relación hombre-mujer en la familia y en la sociedad.

Para cumplir estos objetivos creemos que es necesaria la incorporación masiva de las mujeres al trabajo asalariado y que esta incorporación se haga en condiciones de paridad con el hombre, tanto en lo que se refiere a igual salario por trabajo igual, como en el acceso a puestos de trabajo cualificados y con la misma capacidad de decisión. Denunciamos que en los momentos actuales de crisis económica la política oficial sea frenar aún más la incorporación de la mujer al trabajo asalariado.

Asimismo creemos que el problema de la mujer no está desligado del contexto político ya que para el desarrollo del movimiento de mujeres es premisa indispensable la implantación de una democracia que garantice el ejercicio de todas las libertades en el Estado español.

*La Plataforma de Organizaciones y Grupos de Mujeres de Madrid* está abierta a todas las organizaciones y grupos de mujeres que luchan por su liberación.

- Asociaciones de amas de casa de Tetuán, Getafe, Ventas, Chamartín y Aluche.
- Asociación Española de Mujeres Universitarias.
- Asociación Castellana de Amas de Casa y Consumidoras, con sus delegaciones en: Parla, Carabanchel Alto, Carabanchel Bajo, Legazpi, Usera, Torrejón, Alcorcón, Coslada, Vicálvaro, VildaVallecas, Alcobendas, Leganés, San Fermín, San Cristóbal, Móstoles, Entrevías-Pozo, Hortaleza, Villa-Rosa y Villaverde.
- Asociación de Mujeres Separadas.

- AUPEM (Asociación Universitaria para el Estudio de los Problemas de la Mujer).
- Asociación Pro-Derechos Humanos de Madrid.
- Colectivo Feminista de Madrid.
- Comisión de la Mujer del CAUM.
- Frente de Liberación de la Mujer.
- HOAC diocesana.
- MAS (Movimiento Apostólico Seglar).
- Movimiento Democrático de la Mujer/Movimiento de Liberación de la Mujer.
- Seminario Colectivo Feminista.

### MANIFIESTO INICIAL DE LA ASAMBLEA DE MUJERES DE VIZCAYA<sup>25</sup>

Las mujeres somos un grupo social específicamente oprimido y nuestra historia es la historia de nuestra opresión. Pensamos que en todas las épocas históricas la mujer ha sido relegada a un segundo plano. Estudiar los orígenes de nuestra opresión y cómo se concreta en el momento actual es un problema planteado al Movimiento Feminista y que éste debe asumir para plantear alternativas de lucha.

Es necesario descubrir nuestros propios intereses y objetivos. Pensamos que para estos fines hemos de dotarnos de una organización propia, ya que ningún grupo oprimido ha llevado adelante su lucha sin una organización.

Creemos que la estructura básica de opresión de la mujer es la familia patriarcal donde al hombre se le posibilita el ven-

---

<sup>25</sup> Amparo MORENO: *Mujeres en lucha...*, pp. 173-179 y Anabel GONZÁLEZ: *El feminismo en España...*, pp. 167-172.

der su fuerza de trabajo en el exterior a costa de que la mujer se haga cargo de la prole, reponga su fuerza de trabajo, al mismo tiempo que le facilita la recuperación de su equilibrio emocional.

Por otra parte, la familia es el lugar de reproducción de los esquemas de poder que condicionará la mente de los niños desde el principio de su evolución hacia una mentalidad machista y jerárquica que aplicará durante toda su vida.

El sistema capitalista, en su fase actual, confina a la mujer al papel de consumidora al mismo tiempo que le impide incorporarse de forma masiva a la producción por su necesidad de mantener a sectores marginados que hagan presión sobre el nivel de salarios.

El sistema por otra parte la utiliza para la realización del trabajo doméstico y la procreación que es un trabajo necesario pero no valorado y cuando está introducida en la producción directamente como proletaria la explota doblemente, siendo su explotación mayor que la del proletariado masculino ya que sufre discriminación por razón de su sexo en cuanto a la percepción de un salario menor, el acceso a puestos de trabajo y las posibilidades de promoción dentro de éste.

Esta situación provoca una alienación total en la mujer, impidiendo su desarrollo.

Evidentemente, este sistema nunca ofrecerá un cambio cualitativo en la situación de opresión de la mujer. Un sistema económico en que se dé la socialización de los medios de producción mejorará sin duda la situación de la mujer en general ya que le asegurará un puesto en la producción que le permitirá una independencia económica del hombre.

Este es un objetivo fundamental de cara a nuestra liberación, ya que mientras no nos hagamos autosuficientes económicamente, la dependencia será total a todos los niveles.

El movimiento hacia el socialismo, para que suponga una auténtica liberalización para todos los grupos oprimidos, deberá integrar necesariamente nuestros objetivos.

Como mujeres conscientes de nuestra opresión, denunciaremos la falta de libertades que vivimos en Euskadi y que son indispensables para nuestra organización así como también la que se ejerce sobre nuestro pueblo por el Estado francés y español.

Es necesario, pues:

1. La organización de todas las mujeres para la concienciación de nuestra situación de marginación y una lucha contra ella, por la defensa de nuestros objetivos e intereses.
2. Descubrir las verdaderas causas de la explotación de la mujer por medio de la lucha y el estudio.

Como objetivos a conseguir a largo plazo tenemos:

1. Nuevo planteamiento de las relaciones entre los sexos, lo que implica necesariamente la desaparición de la familia patriarcal, institución de opresión de mujeres y niños, la cual, interrelacionada con las restantes estructuras económicas y políticas de cualquier país, elabora una ideología política, jurídica, cultural, religiosa y sexual que impone el principio de autoridad en favor del hombre.
2. Supresión de cualquier principio de poder que no permita el pleno ejercicio de la libertad de los individuos y de los pueblos.
3. Supresión de una sociedad dividida en clases.
4. Desaparición de todas aquellas estructuras económicas, políticas, sociales o ideológicas que impidan la

participación de las mujeres en la sociedad (Desaparición del Machismo).

Como reivindicaciones inmediatas creemos necesarias las siguientes:

### *Educación*

Exigimos una enseñanza euskaldun, gratuita, laica así como obligatoria desde los cero hasta los 18 años como principio general. En lo que atañe a nuestra opresión específica:

- a) Educación igual e igualdad de posibilidades desde la infancia para acceder a una cultura no sexista. Esto implica una coeducación a todos los niveles así como un profesorado mixto desde los jardines de infancia hasta la Universidad. Revisión de textos escolares que reproducen el comportamiento machista.
- b) Que se enseñe por igual a ambos sexos, desde los juegos, los trabajos manuales y asignaturas de formación doméstica, física y política hasta las conductas y actitudes sociales.
- c) Libre acceso a todo tipo de enseñanza laboral, técnica y universitaria. Posibilidad de acceder a cualquier tipo de profesión y oficio.
- d) Educación y ejercicio de la sexualidad no reprimida desde la infancia.
- e) Lucha ideológica y creación de una nueva cultura que aporta al mundo una visión de la realidad que pasa por la destrucción de los papeles masculinos y femeninos impuestos a todos los niveles.

## Política

Denunciamos la falta de representación a nivel de todas las instancias superiores de los organismos de lucha existentes a pesar de la participación masiva de las mujeres en todas las luchas.

Proponemos el estudio de la forma de impulsar la representatividad de las mujeres dentro de las Asociaciones de Barrios, Asambleas de Fábricas, Sindicatos, Partidos Políticos, etc.

Exigimos el derecho a participar como mujeres feministas en todos los organismos de *lucha* cuando así lo consideremos necesario.

## Trabajo

### a) Trabajo doméstico

- Estudio, racionalización y socialización del trabajo doméstico, lo que supone:
- Creación de comedores populares, servicios de limpieza, guarderías, lavanderías como mejoras sociales inmediatas, que tanto implican al hombre como a la mujer. Las guarderías han de ser gratuitas, funcionando las 24 horas del día con personal mixto especializado en barrios y centros de trabajo, euskaldunes, controladas por la comunidad y cuya educación no reproduzca los esquemas sexistas.

Hasta que esto no sea una realidad reivindicamos:

- Que los hombres compartan en igualdad de condiciones el trabajo doméstico y el cuidado de los niños.

**b) Trabajo**

- Derecho a un puesto de trabajo fuera del hogar. Derecho a ejercer cualquier profesión y a promocionarse dentro de ella.
- Igualdad de acceso a todos los puestos de trabajo. A trabajo igual, salario igual.
- Abolición de todas las discriminaciones en el trabajo por razón del sexo, del estado civil y de la maternidad.
- Racionalización y eliminación mediante la técnica de los trabajos duros.
- Para evitar la no incorporación de la mujer al trabajo o su expulsión en épocas de crisis proponemos que la relación de la jornada de trabajo esté en relación con el número total de mujeres y hombres en edad de trabajar.
- Denunciamos la existencia del aborto blanco, aborto provocado por las condiciones de trabajo y exigimos el control por parte de una comisión de mujeres, a crear en cada fábrica, de los casos de mujeres embarazadas.
- Consideramos a las empleadas de hogar como trabajadoras de pleno derecho. Seguridad Social igual que el resto de los trabajadores. Contrato de trabajo. Jornada de 42 horas. Sueldo mínimo de 15.000 pesetas con revisiones periódicas. Derecho a vacaciones. No al despido libre. Derecho a un Sindicato que represente sus auténticos intereses como mujeres trabajadoras.

### *Legislación*

Derogación de toda la legislación vigente que discrimina y penaliza a la mujer tanto en sus artículos como de hecho: patria potestad, fijación de residencia, abandono de domicilio, administración y enajenación de bienes, discriminación a la hora de causar pensiones de orfandad y viudedad, así como toda la legislación sobre información y uso de anticonceptivos, aborto, etc.

Reconocimiento de iguales derechos a la madre soltera y la supresión de la calificación de hijo ilegítimo.

### *Control de natalidad*

Anticonceptivos libres, gratuitos y amplia divulgación sobre los mismos con derecho a revisión periódica por el uso de los mismos. Investigación seria sobre sus efectos reales y problemas secundarios. Producción de anticonceptivos para hombres.

Legalización del aborto; que sea libre y gratuito y pagado por la Seguridad Social, como primer paso en la consecución de un objetivo final: que existan los medios anticonceptivos para que ninguna mujer se vea en la necesidad de abortar.

### *Sexualidad*

Amplia información sobre la sexualidad femenina y denuncia de todas las falsedades y tergiversaciones que sobre ella se han elaborado a nivel cultural, religioso, científico, etc. (Mitos de la virginidad, menstruación, maternidad, menopausia...).

Despenalización de la homosexualidad y legalización a quien lo solicite de estas relaciones entre individuos del mismo sexo, reconociéndolas como un hecho natural.



Aunque consideramos que el divorcio contribuye al mantenimiento de la institución familiar, es una solución eventual a la grave situación que viven muchas mujeres y niños. Reivindicamos la legalización del divorcio sin trámites difamatorios y con asistencia de los hijos por parte de la Seguridad Social.

Consideramos que las violaciones son un atentado físico y psíquico contra la mujer.

Denunciamos así mismo la utilización del cuerpo de la mujer como objeto sexual en la pornografía, medios de comunicación social, publicidad, etc., degradándola y reforzando los esquemas machistas existentes.

Ante la situación tan injusta que padecemos las mujeres por culpa de hechos tipificados como delitos, que sabemos no lo son, y calificándolos como políticos, exigimos una amnistía total para los delitos que se basan en la condición femenina: adulterio, aborto, prostitución, abandono de familia, etc.

Creemos que estos hechos pueden ser calificados como políticos por dos razones:

1. Porque enmarcándolos dentro de un contexto de falta de libertades de todo tipo, vemos que estos hechos constituyen un ataque a una libertad fundamental de las mujeres que es el derecho a disponer de su propio cuerpo.
2. Porque creemos que la tipificación de estos hechos como delitos depende del régimen político que elabore esas leyes, así por ejemplo en casi toda Europa estos hechos no están penalizados.

Nos unimos a las luchas que actualmente lleva nuestro pueblo y exigimos una AMNISTIA TOTAL para todas las pre-

sas y presos políticos que actualmente están en la cárcel por su lucha contra el sistema económico, político y social que padecemos. Hacemos mención especial en este punto a las condiciones especialmente denigrantes y duras que sufren nuestras compañeras tanto en comisarías como en las cárceles.

Octubre de 1976

### **COORDINADORA FEMINISTA DE BARCELONA<sup>26</sup>**

La Coordinadora de Grupos Feministas, vocalías de mujeres y Grupos de mujeres de empresas de Barcelona, está compuesta por más de 50 grupos: Colectivo Feminista, L.A.M.A.R., A.N.C.H.E., Mujeres Separadas, Mujeres Universitarias, Mujeres Trabajadoras, Mujeres de Vocalías de las Asociaciones de Vecinos de los barrios, etc.

El pasado 30 de enero realizaron una asamblea con asistencia de más de cuatrocientas mujeres en el Palacio de Congresos de Montjuic, con el fin de reorganizarse internamente y determinar una línea de actuación. Después de más de 10 horas de debate llegaron a las siguientes conclusiones:

- Independencia de los partidos políticos y organizaciones políticas y de la participación de los hombres en sus organizaciones (no dejaron entrar ni siquiera a los periodistas hombres).
- Los acuerdos no vinculan necesariamente a los grupos.
- Cambian su antiguo nombre por el de «Coordinadora Feminista de Barcelona».

---

26 *Opción*, n.º 5, abril de 1977.

Hubo algunos grupos que propusieron dotarse de un programa mínimo, pero fue rechazada la propuesta principalmente por el Colectivo Feminista y por L.A.M.A.R. Como único punto en común: la liberación de la mujer.

Se crearon dos tipos de comisiones: unas técnicas (encargadas de finanzas, prensa, local, etc.) y otras denominadas coyunturales que organizarán diversas campañas sobre las diferentes discriminaciones que sufre la mujer: amnistía para la mujer, contra las agresiones que sufre la mujer, etc.

También se aprobó la creación de grupos de trabajo que permitan dar una mayor coherencia ideológica al movimiento.

Por otro lado decidieron abrir un local como sede de la Coordinadora en la calle Morabés, n.º 24.

Se decidió el pago de 100 ptas. trimestrales de cada feminista para el funcionamiento de la Coordinadora.

Según un comunicado de la Coordinadora, se están realizando contactos para coordinarse con otros grupos feministas a nivel de Estado.

La Coordinadora feminista de Barcelona participó activamente en la campaña contra las leyes discriminatorias de la mujer y en apoyo a M.<sup>a</sup> Ángeles Muñoz<sup>27</sup>, habiendo realizado también diversas acciones feministas en la ciudad Condal.

---

27 Las acciones de apoyo a M.<sup>a</sup> Ángeles Muñoz formaron parte de la movilización en favor de la despenalización del adulterio, delito en la legislación franquista por el cual se juzgó a dicha mujer.

## **DECLARACIÓN PROGRAMÁTICA DE LA FEDERACIÓN DE ORGANIZACIONES FEMINISTAS DEL ESTADO ESPAÑOL<sup>28</sup>**

Con fecha 23 de enero de 1977, las siguientes organizaciones feministas del Estado español:

Associació Catalana de la Dona,  
Asociación Democrática de la Mujer de Euskadi,  
Organización Democrática de la Mujer Canaria,  
Asociación Democrática de la Mujer de Castilla-León,  
Asociación Democrática de la Mujer Andaluza,  
Asociación Democrática de la Mujer de Santander,  
Asociación Democrática de la Mujer de Madrid,

pasan a constituir en su conjunto la Federación de Organizaciones Feministas del Estado español, adoptándose por mayoría los siguientes acuerdos:

Tomar una posición concreta frente a la actual situación política, demandando de todas las fuerzas y partidos populares y democráticos la formación de una alianza electoral unitaria, sobre la base de un programa de transformaciones sociales, económicas y políticas para el país, y que incluyese las reivindicaciones feministas más candentes. Entendemos que desde nuestra perspectiva de organizaciones interclasistas, hoy no podemos tomar una opción partidista concreta y sí apoyar decididamente una alianza democrática UNITARIA que se proponga evitar el triunfo electoral de la derecha más recalcitrante, y favorezca los intereses del pueblo en general, y de la mujer en particular.

---

<sup>28</sup> Amparo MORENO: *Mujeres en lucha...*, pp. 123-125 y Anabel GONZÁLEZ: *El feminismo en España...*, pp. 149-150.

*Nuestro programa mínimo electoral se resume del siguiente modo*

Igualdad plena de la mujer ante la Ley y desaparición de todas las discriminaciones legales de los Códigos Civil, Penal, Laboral, etc., haciendo especial hincapié en los siguientes aspectos:

- Patria potestad compartida.
- Administración compartida de los bienes gananciales.
- Igualdad ante la ley de toda clase de hijos (legítimos, ilegítimos...).
- Desaparición de toda la discriminación legal que sufre la madre soltera.
- Desaparición del delito de adulterio.
- Derecho al divorcio.
- Legalización del uso de anticonceptivos de todo tipo a cargo de la Seguridad Social.
- Legalización del aborto.
- Revisión esencial de los actuales programas educativos con el fin de eliminar la enseñanza discriminatoria en función del sexo.
- Coeducación en todos los niveles de enseñanza.
- Derogación de las Leyes Proteccionistas.
- Derogación del Servicio Social.
- Respecto a la Ley de Peligrosidad Social, la rechazamos en su conjunto, pero en particular entendemos que el Estado no debe inmiscuirse en la intimidad de las personas y por tanto no le incumbe juzgar en materia de comportamiento sexual. Con respecto a la prostitución, ha de reconocerse la existencia de unos derechos mínimos, así como una revisión médica periódica asumida por la Seguridad Social.

- Amnistía para todas las mujeres condenadas por delitos injustos y discriminatorios.

1) Bajo el lema «NO QUEREMOS SER SÓLO UN VOTO», la Federación decide llevar adelante su propaganda electoral, sobre las bases del programa mínimo feminista antes citado, instando a todos los movimientos feministas y partidos políticos a apoyar dichas reivindicaciones esenciales en la lucha contra la discriminación de la mujer. A su vez, la Federación llama desde este mismo momento a todas las mujeres del Estado español para que se incorporen activamente en la defensa de este programa.

2) La Federación resuelve gestionar la inmediata legalización de las organizaciones que la componen, para lo cual solicitará de la Comisión Negociadora de los Nueve<sup>29</sup> que incluya expresamente la legalización de las mismas como un punto más a negociar con el gobierno.

3) La Federación acuerda llevar a cabo una amplia campaña en favor del Derecho al Divorcio, planteando unas bases concretas de Ley de Divorcio y decidiendo impulsar las movilizaciones más resueltas por la consecución de este derecho democrático.

4) La Federación de Organizaciones Feministas del Estado Español invita a todos los movimientos y organizaciones feministas que aún no forman parte de ella, a que se incorporen sobre las bases del programa mínimo hoy exigible, en aras de favorecer la unidad del movimiento feminista ante la actual situación política.

---

29 Comisión compuesta por representantes de la oposición democrática, elegida para negociar con el gobierno puntos básicos del proceso de transición.

5) Por último, la Federación expresa su más enérgica protesta ante los hechos ocurridos ayer en Madrid y en concreto, ante el asesinato del joven Arturo Ruiz García<sup>30</sup>. Exige la más firme actuación por parte del Gobierno contra los asesinos, el inmediato cese del Gobernador Civil, así como la desarticulación de las bandas fascistas y la AMNISTÍA TOTAL Y SIN RESERVAS, como respuesta al justo deseo expresado en innumerables ocasiones por amplísimos sectores de nuestro pueblo, deseo que ya ha costado demasiadas muertes, muertes a las que —de una vez— es preciso hacer justicia.

## ASOCIACIÓN DEMOCRÁTICA DE LA MUJER

### *El año de la Constitución*<sup>31</sup>

Que la Constitución futura será de vital importancia para la marcha general de este país es algo que todos tenemos claro. Lo que ya no está tan claro es que esa Constitución, fruto de los debates parlamentarios, vaya a ser, en principio, lo democrática que debiera para que todos los ciudadanos vean reflejados sus derechos en ella.

Para nosotras, mujeres, es muy importante cuál sea el resultado de tales debates, pues de eso dependerá en gran

---

30 Enero de 1977 es conocido como el «enero sangriento» de la transición, por el asesinato de los abogados laboristas de Atocha y la muerte violenta por disparos de la policía y la ultraderecha de varios estudiantes, como Arturo Ruiz García.

31 *Gaceta Feminista. Revista de la Asociación Democrática de la Mujer*, n.º 2, mayo de 1978.

medida el poner fin a la vergonzosa situación de discriminación legal que sufre el 53 por 100 de la población de España.

Teniendo en cuenta precisamente la importancia del tema, la Federación de Organizaciones Feministas entregó, ya hace algún tiempo, a la mesa constitucional del Congreso de Diputados, un documento que señalaba los principios esenciales que la Constitución debe recoger en lo referente a la mujer. Por su interés, resumimos a continuación dichos principios:

- Todos los ciudadanos españoles son iguales ante la ley. Se **declara ilegal y punible toda discriminación por motivo de sexo**, raza, clase social, ideología o creencias... Se reformarán todas las leyes civiles, penales, administrativas y laborales que limiten esta igualdad.
- ... El matrimonio se fundamenta en la igualdad de derechos para ambos cónyuges, dejando a salvo y respetando los derechos e intereses de los hijos. El divorcio vincular es un derecho reconocido a todos los españoles casados.
- El Estado reconocerá a efectos civiles sólo a los matrimonios contraídos civilmente. El matrimonio civil es obligatorio, lo cual no excluye en ningún caso la celebración de ceremonias religiosas acordes con las creencias de cada ciudadano.
- Nadie será objeto de injerencias arbitrarias en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia, ni de ataques a su honra o a su reputación. Toda persona tiene derecho a la protección de la Ley contra tales injerencias o ataques.
- El Estado protege la maternidad, garantizando a la madre sus plenos derechos civiles con respecto a los



- hijos y a su propia realización profesional y social, sea cual fuere su estado civil.
- Los hijos nacidos fuera del matrimonio no podrán ser objeto de ninguna discriminación. No podrá reflejarse en los Registros Civiles la legitimidad o ilegitimidad de los hijos... Se reconoce el derecho a investigar la paternidad.
  - Todos los ciudadanos españoles tienen derecho a todo tipo de trabajo en igualdad de condiciones, incluido el acceso a la carrera militar.
  - El Estado garantizará el derecho de todos los ciudadanos a una enseñanza que contemple la coeducación en sus diferentes niveles, con el fin de eliminar toda discriminación por razones de sexo.

Posiblemente, muchos piensen que estas demandas son tan lógicas que es **evidente** que estarán recogidas en la Constitución. Pero no, no es tan evidente. De hecho, el texto constitucional conocido hasta la fecha las menciona de forma tan poco concreta que obliga a «interpretaciones»... o sea, que puede caber todo.

### COORDINADORA FEMINISTA DE BARCELONA

#### *¿Después de la Constitución qué?*<sup>32</sup>

Ante la campaña lanzada por la Coordinadora Feminista de Barcelona, bajo el lema «Dona, la Constitució ens ignora», los hombres han respondido como una sola voz, nos dicen que la

---

32 *Dones en Lluita*, n.º 7, octubre de 1978.

Constitución no discrimina a la mujer (parece que no aprendemos, no hacemos más que quejarnos por vicio).

¡Pero qué ciegos son! ¿Creen acaso que nuestra lucha se limita a conseguir la igualdad de derechos ante la ley? Si sólo fuera eso lo que pretendemos, pronto nos volveríamos a casa satisfechas del fin de las leyes discriminatorias pero sin encontrar un empleo, pariendo hijos por accidente, escondiendo nuestra afectividad cuando no es la llamada «natural», ligadas a un hombre contra nuestra voluntad.

Lo que exigimos no es fácil ni cómodo, y nuestra lucha es larga, todo el tejido social está impregnado de sexismo.

Para entender en qué nos basamos al afirmar que la Constitución es machista, vale la pena tener claro para qué sirve, vale la pena tenerlo en cuenta porque es ahí donde se encierra la madre del cordero. La Constitución es la ley fundamental del Estado que define los principios básicos del derecho que han de imperar en la sociedad, ninguna ley de rango inferior puede contradecir estos principios.

La Constitución española, que en estos momentos está siendo objeto de estudio en el Senado, afianza la institución familiar. Ignorando el derecho que tiene toda persona a una libre afectividad y sexualidad, se consolida lo que es y siempre ha sido la célula básica de opresión de la mujer, y se ignora o se reprime cualquier otra forma de convivencia. Cierra las puertas por la vía legal a la creación de una sociedad nueva en que el patriarcado sólo sea un recuerdo vergonzoso para los hombres y doloroso para las mujeres.

Se apruebe o no la Constitución, continuaremos sopor-tando la familia patriarcal, cuya abolición es uno de nuestros objetivos principales. Pero no olvidamos en ningún momento que paralelamente a la abolición de la familia patriarcal y, de forma complementaria, tenemos que empezar, desde ahora,

adelantándonos al referéndum constitucional dando una respuesta a todos los niveles con el apoyo de las mujeres, para conseguir que las leyes dimanantes de la Constitución recojan nuestros derechos.

Se apruebe o no la Constitución, exigimos una ley de divorcio justa, con un procedimiento judicial que lo haga rápido, sin culpabilidades ni acusaciones y de costos mínimos y que tenga en cuenta la específica situación de la mujer. Exigimos un derecho real al control de la maternidad mediante la legalización de los anticonceptivos, la esterilización, la vasectomía y el aborto. La implantación de la coeducación a todos los niveles de la enseñanza. El derecho a la libre afectividad y sexualidad, reconociendo que la sexualidad es una, y en consecuencia, tan normales son las realizaciones lésbicas como las heterosexuales. El derecho de los niños a ser amados, cuidados y educados y consecuentemente la revisión total de las leyes que regulan las relaciones paterno-filiales; estableciendo además la filiación única, todos los niños son naturales.

La Constitución no responde a nuestros intereses, pero si se aprueba TENEMOS QUE ADELANTARNOS Y DAR UNA ALTERNATIVA a la legislación que de ella se derivará. Constitución, aunque tengas o no nombre de mujer, no tenemos nada que ver contigo, la que avisa no es traidora.

## COORDINADORA DE ORGANIZACIONES FEMINISTAS DEL ESTADO ESPAÑOL

### *Comunicado*<sup>33</sup>

La Coordinadora de Organizaciones Feministas del Estado Español, reunida en Madrid los días 21 y 22 de octubre, comunica a las mujeres y a la opinión pública en general:

Nuestro rechazo a la Constitución por ser ésta antidemocrática y machista, tanto por su forma de elaboración como por su contenido, al haber sido elaborada a espaldas de las mujeres, en base a una política de consenso, perpetuando el sistema patriarcal y capitalista que ni tan siquiera recoge las más elementales reivindicaciones de las mujeres, cerrando, por su carácter de ley fundamental, las puertas a futuras leyes progresistas que signifiquen un avance en la lucha por la liberación de la mujer.

Nosotras, como feministas, denunciaremos que a pesar de la declaración de principios de no discriminación en razón del sexo el lenguaje empleado es sexista a la par que se establecen discriminaciones explícitas.

Fundamentalmente denunciaremos que:

1) El proyecto perpetúa y protege la familia patriarcal, lo que supone una discriminación de otras posibles formas de relación libre entre las personas al margen de la institución matrimonial. Establece discriminaciones entre hijos matrimoniales y extramatrimoniales, ignora explícitamente el derecho al divorcio, no contempla la legalización de todos los medios de control de natalidad cerrando las puertas a una posible ley de aborto.

---

33 *Dones en Lluita*, n.º 8, noviembre-diciembre de 1978.

2) Protege la enseñanza privada, religiosa, en detrimento de la enseñanza estatal, laica y gratuita a todos los niveles. Tampoco hace referencia alguna a la coeducación.

3) No contempla explícitamente la incorporación real de la mujer al trabajo en igualdad de condiciones con el hombre.

Y, por lo tanto, llamamos a todas las mujeres a que nieguen su apoyo a este proyecto Constitucional.

### MUJERES ANTE LA CONSTITUCIÓN<sup>34</sup>

En la opinión pública española puede producirse una confusión ante las declaraciones de algunas feministas que invitan a la abstención o al voto negativo en el próximo *referéndum* por considerar que el texto constitucional es «machista».

Las mujeres abajo firmantes, que no renuncian a seguir luchando por reivindicaciones totalmente legítimas, consideran que, en el momento actual, por encima de intereses de grupo, aunque éste englobe a la mitad de la población, es urgente garantizar un marco de convivencia para todos los españoles. Este marco es la Constitución.

Por supuesto, esta Constitución tiene artículos que podrían ser mejorados, no sólo los citados por las declaraciones aludidas, sino otros que afectan a la totalidad de los ciudadanos, pero, como todo el mundo sabe, es el resultado de mutuas concesiones inspiradas en el deseo de convivencia. En consecuencia, ningún grupo tiene *su* Constitución, pero ésta puede ser la de todos los españoles.

Todo el derecho positivo tendrá que adecuarse ahora a los principios constitucionales. Sólo a partir de ese momento los

---

34 *El País*, 3 de diciembre de 1978.

diferentes grupos sociales —obreros, patronos, educadores, campesinos, amas de casa, jubilados, mujeres, jóvenes, etc.— podrán promover o participar en cuantos debates sean precisos en defensa de sus reivindicaciones específicas.

La Constitución que será sometida a *referéndum* el día 6 de diciembre abrirá las puertas a una nueva etapa que será tanto más pacífica, más creadora y más comunitaria cuanto mayor sea la proporción de votos afirmativos que obtenga.

Por todo ello, quienes firmamos este documento expresamos nuestro meditado propósito de votar SÍ a la Constitución.

Firmas que avalan este documento: Dulcinea Bellido, Consuelo de la Gándara, Elena Catena, Mary Salas y Mabel Pérez-Serrano.

Firmas de mujeres que se adhieren: Massiel, Paloma González, Pilar Bellosillo, Rosa María Posada, María del Mar Vanaclocha, Elena Soriano, Sacramento Martí, Lili Álvarez, Ana María Pérez del Campo, Merche Sierra, Ana Belén, Concha Borreguero, Dolores Ibárruri, Carmela García-Moreno, Teresa Pàmies, Violeta Lobato, Merche Comabella, Posa Pardo, Blanca de la Cierva, María Luisa Jordana, Guadalupe Ruiz-Giménez, Anna Úbeda, Suzel Bannel, Carmen González Páramo, Aurora de Albornoz, Luchy Somoza, Ester Tellado Alfonso, Pilar Durán, Soledad Becerril, Pilar Bravo, Irene Falcón, María Dolores Pelayo, Dulce Nombre Caballero, Elena Coderel, Loles Díaz Aledo, María Teresa Revilla, Juana Arce, Nati Camacho García-Moreno, Asun Ruiz-Ramos, Nona Inés Vilariño Salgado, Begoña San José, Carmen Vigil, María Jesús Azuaga, Angelina Gatell, Pura Salas.

### 3. INSTITUCIONALIZACIÓN Y CRISIS (1980-1985)

#### 10 AÑOS DE LA ASAMBLEA DE MUJERES DE VIZCAYA<sup>1</sup>

Hace ahora 10 años, un grupo de mujeres nos empezamos a reunir, y en Febrero del 76 convocamos la primera asamblea de mujeres y nos constituimos como organización.

Había mujeres de diferentes tendencias: radicales (Lambroa), mujeres de EMK<sup>2</sup>, de LKI<sup>3</sup>, del PTE, del PCE, de la corriente abertzale y otras sin una afiliación política definida, preocupadas todas por discutir, por analizar todos los problemas con los que nos encontramos en esta sociedad por el mero hecho de ser mujeres.

En Vizcaya se han ido configurando en estos diez años de historia diferentes organizaciones feministas. Muchas han desaparecido y otras acaban de surgir. A pesar de la vocación unitaria con que nació la A.M.V.-B.E.A.<sup>4</sup>, no ha sido posible evitar que otras mujeres consideraran que iban a trabajar

---

1 Asamblea de Mujeres de Bizkaia: *10 años de historia feminista*, 1985, pp. 3, 5, 7, 9 y 11.

2 Eusko Mugimendu Komunista (Movimiento Comunista de Euskadi).

3 Liga Komunista Iraultzailea (Liga Comunista Revolucionaria).

4 Asamblea de Mujeres de Vizcaya-Bizkaiko Emakumeen Asanblada.

mejor desde plataformas diferentes, y así tenemos AIZAN<sup>5</sup> y a la nueva asociación de mujeres «Clara Campoamor» donde trabaja la corriente Mujer y Socialismo.

Pero podemos afirmar que a lo largo de estos 10 años han sido muchas las mujeres que han pasado por la Asamblea y que ésta ha sido y es centro de unión y punto de referencia para las mujeres que en Vizcaya luchamos contra la dominación patriarcal.

Nuestro funcionamiento ha sido asambleario. La AMV está formada por diferentes comisiones y grupos. Comisiones en torno a problemas concretos: aborto, educación, antiagresión, antimilitarismo, trabajo, salud... y grupos de mujeres de pueblos o barrios y comisiones para temas coyunturales. Comisiones y grupos que elaboran la política feminista en los diferentes temas, que plantean campañas concretas en torno a tal o cual reivindicación..., cuestiones que son discutidas entre todas en Asambleas generales. Comisiones y grupos que tienen autonomía para llevar adelante su trabajo, siempre que no entre en contradicción con las decisiones tomadas en asamblea.

Hemos tratado de compaginar el trabajo práctico con la discusión teórica, intentando profundizar en el análisis de nuestra opresión y en la elaboración de alternativas.

No todo ha sido un camino de rosas. Dentro de la asamblea se han dado relaciones de poder. Hemos huido de la burocracia, pero no hemos podido o no hemos sabido evitar que en ocasiones la toma de decisiones recayera en unas pocas mujeres. Hemos hecho asambleas, pero en éstas el peso de unas mujeres y otras ha sido diferente: la mayor o menor costum-

---

5 Literalmente, «¡Oye, mujer!»



bre de hablar en público, el diferente acceso a la información, el estar estructurada en un grupo que previamente a la asamblea discute los temas... son factores que influyen en esta situación.

Pero a pesar de los errores y diferencias pensamos que nuestra experiencia ha sido positiva, y quizás la característica que podamos aportar al movimiento feminista del conjunto del Estado sea nuestro carácter unitario: una unidad de base, unidad organizativa que ha ido más allá de la suma de las diferentes tendencias.

*¿Por qué ha sido posible la unidad?*

— Porque a pesar de las diferentes alternativas, de los diferentes análisis de la opresión de las mujeres, todas estamos convencidas de que es mucho más lo que nos une que lo que nos separa. Nos une el que todas luchamos contra la sociedad patriarcal, queriendo acabar con esta secular división del trabajo en función del sexo que nos asigna a las mujeres un papel subordinado con respecto a los hombres, y por conseguir una nueva sociedad en la que las mujeres seamos personas libres.

— Porque se ha partido del respeto a las diferentes corrientes que existían dentro de la Asamblea. Cada corriente ha tenido autonomía para expresar libremente sus posiciones. Porque es claro que unidad no es uniformidad, ni ha de suponer renuncia a los principios de cada una.

— Porque hemos sabido combinar el hecho de que cada corriente tuviera su propia organización con la existencia de comisiones de trabajo y la realización de asambleas donde entre todas contrastábamos las diferentes posiciones y elaborábamos la política feminista, evitando así el caer en prejuicios y sectarismos.

— Porque el trabajo concreto en torno a los juicios por aborto a las 11 mujeres de Basauri, o la lucha por los centros de educación e información sexual, o por una ley de divorcio... luchas con una gran repercusión social, nos hacían valorar como fundamental el que no nos podíamos disgregar.

— Porque no podemos olvidar el que el trabajar juntas ha generado un mundo de relaciones afectivas que ha tenido un efecto positivo para que ninguna corriente se atreviera en momentos difíciles, que también los ha habido, a romper.

### *Diferentes ideas sobre la unidad*

Y como unidad no es uniformidad, cada una con su rollo en una única asamblea.

Para entender nuestra concepción de la unidad, nos parece importante explicar qué hacemos de nuestra opresión las mujeres de E.M.K., y de cómo acabar con ella.

Las mujeres estamos unidas por nuestra opresión específica. Pero no es menos cierto que las mujeres estamos atravesadas también por el resto de las contradicciones que atraviesan esta sociedad (de clase, nacional...). Existen diferentes análisis de la opresión de la mujer y diferentes alternativas.

Poner fin a la opresión de la mujer no es posible en el marco de esta sociedad. Para acabar con el patriarcado hace falta poner patas arriba el actual orden social, es decir, tirar por tierra todas las estructuras materiales, políticas e ideológicas que configuran la opresión específica de la mujer. Necesitamos una revolución que cuestione no sólo el modo de producción sino también la forma de resolver la reproducción de la especie humana, que plantee una transformación radical de las relaciones entre las personas..., una revolución que quiera

acabar con todas y cada una de las múltiples relaciones de dominación que hoy se dan en nuestra sociedad.

Y para acabar con la dominación patriarcal es necesario, bajo nuestro punto de vista, que nos organicemos en un movimiento de estas características:

- Que sea un movimiento de lucha, contra la ideología machista y los múltiples actos machistas que se producen en nuestra sociedad. Lucha surgida del conjunto de las mujeres al calor de los debates internos.
- Que se enfrente al actual orden machista.
- Que agrupe organizadamente al máximo de mujeres posible, con un trabajo de base que suponga el acercamiento creciente de mujeres a nosotras, al feminismo.
- Que sea autónomo del Poder y sus instituciones, siendo un elemento de presión frente a ellos.
- Que sea autónomo, asimismo, de partidos y otros organismos populares, haciendo sus propios análisis y teniendo su dinámica propia. Autonomía que no debe estar enfrentada a la posibilidad de unirnos en una lucha conjunta por cambiar esta sociedad.

Nosotras creemos que la Asamblea de Mujeres de Vizcaya es una organización que a lo largo de estos años ha ido respondiendo a estas características.

Siendo la Asamblea de Mujeres el organismo más unitario de Vizcaya, existen otras organizaciones feministas y no parece fácil llegar a la unidad organizativa con ellas. Aunque es verdad que la unidad es más difícil desde organizaciones separadas, no por ello hemos de caer en el desánimo o en la consideración de que es un problema derivado de los planteamientos de la Asamblea, y por tanto, que rebajando o

subiendo éstos, se alcanzaría la unidad. Desde nuestro punto de vista, el acercamiento a mayores grados de unidad se va a dar en la práctica, en la medida en que seamos capaces de unir nuestras fuerzas para las acciones cotidianas, para la lucha en la calle por nuestras reivindicaciones.

En ocasiones, nos encontramos con problemas y contradicciones a la hora de establecer lazos. Es difícil definir los criterios en concreto, pero en líneas generales nos parece que puede servir como base para la alianza la consideración de que con ella hacemos avanzar el nivel de conciencia feminista de las mujeres y del conjunto de la sociedad.

Aún haciendo una valoración muy positiva del caminar unitario de la AMV, nosotras vemos algunos aspectos negativos, y creemos que el tenerlos en cuenta es importante para saber exactamente dónde estamos en cada momento.

Un primer inconveniente es el doble esfuerzo que exige el trabajar en un movimiento unitario, manteniendo a la vez las reuniones de las diferentes corrientes. ¿No merecería la pena dedicarnos por completo a trabajar de acuerdo con nuestras posiciones globales, sin perder el tiempo en discusiones «estériles»? Ésta es una pregunta que nos hemos planteado muchas de las que trabajamos en organizaciones unitarias. Y nosotras pensamos que no; que las discusiones tienen un valor real, que permiten avanzar en nuestra concepción del feminismo, contrastando las diferentes posiciones existentes.

Otra limitación del trabajo unitario es que la unidad constituye, a veces, una cortapisa para la expresión acabada en la calle de cada una de las corrientes. Hablamos por ejemplo de una campaña en la que existen diferentes análisis sobre el tema. Independientemente de que cada corriente o mujer tenga libertad para expresar lo que piensa, es claro que el hacer una campaña, desde el conjunto del movimiento unitario, impone

un planteamiento único (al que se llega por un acuerdo tras la discusión) desde las diferentes posiciones. Y ello sí supone, en ocasiones, un ligero desdibujamiento de lo que sería la posición de cada corriente como tal.

Relacionado también con el aspecto anterior, es cierto que hay veces en que el tener que ponernos de acuerdo entre diferentes posiciones puede llevar a una cierta paralización, a no poder dar una respuesta rápida ante diferentes hechos.

Éstos son los aspectos negativos más importantes a nuestro modo de ver. Creemos que son inherentes, propios de todo movimiento unitario e inevitables en buena medida. Pero creemos también que para el movimiento feminista es mucho más caro el precio de la división, que muy poco podríamos hacer divididas. Porque la AMV no es sólo la suma de tendencias: la AMV son todas esas mujeres que están en el movimiento feminista para acabar con nuestra secular opresión; mujeres que, ante un movimiento dividido, quizás abandonasen la lucha ante la imposibilidad de optar por una u otra opción.

Durante estos años el esfuerzo unitario ha merecido y merece la pena porque, sin ese carácter unitario, la AMV no sería lo que es, el movimiento feminista no tendría la incidencia social que hoy tiene.

\*       \*       \*

Para nosotras, las mujeres de la corriente de independientes, la unidad nos parece fundamental por varias razones:

Solas no podemos hacer nada.

En nuestro proceso de libertad hay mucho de individual, desde el desgarramiento que supone la ruptura con nuestra

situación, hasta el esfuerzo de quitarnos de encima la sumisión, de ir retomando paso a paso todo lo que nos han arrebatado... Nuestra liberación implica rebelión, dispersas en nuestras familias, enfrentándonos una a una a la opresión, dejar de ser cómplices y, para ello, una transformación radical de nosotras mismas; dejar de sentir que nuestra situación no es «natural», que es injusta, que no es un problema particular, que todas estamos igual, y sobre todo, que se puede luchar contra ella y que hay que hacerlo. Significa por nuestra parte un proceso de desalienación, de personalización y de autoestima: toma de conciencia y de fuerzas para rebelarnos.

Esto no puede hacerse en soledad, sólo es posible colectivamente, criticando, explicando, convenciéndonos y convenciendo, sintiendo la solidaridad de otras mujeres y expresándola juntas para ir consiguiendo algo colectivo, que nos vaya facilitando aguantar en la rebeldía y que vaya sirviendo para cambiar la situación. Nos hacen falta diálogo y unión.

Esa unión podría darse en la marginación. De hecho, agrupándonos marginalmente podemos ir sobreviviendo en condiciones diferentes e ir creando experiencias alternativas, con las que ir aprendiendo cómo podría ser una organización feminista de la sociedad al menos de forma aproximada. Pero lo que no podemos desde esa marginación es ir creando las condiciones para que esa transformación se generalice.

Habiendo renunciado a la violencia como instrumento para nuestra lucha, necesitamos de la unidad, pues sólo de ella sacaremos la fuerza para vencer. Y para conseguirla necesitamos a todas las mujeres dispuestas a transformar esta realidad injusta y a organizarse para ello unidas también en una única organización. Parece más fácil conseguir la unidad de las mujeres desde la misma unidad de organización, pero a esto nos lleva además:

- Nuestro análisis y caracterización de que todas las mujeres sufrimos una misma situación, la de pertenecer al sexo explotado, y por lo tanto tenemos intereses comunes de liberación: es decir, objetivamente nos corresponde luchar unidas.
- Nuestro objetivo de un mundo autogestionado, plural, democrático, donde la creación social sea compartida por todas incluidas nosotras y donde todo el mundo con su heterogeneidad pueda sentirse integrado; esto nos obliga a ir poniendo entre nosotras, desde ya, las bases de una construcción conjunta de la sociedad, es decir, a ir creando en coherencia con ello una organización conjunta igualmente plural y democrática. Necesitamos compartir el trabajo de todas en una misma organización, variada y plural, en la que quepan los criterios y posiciones más diversos, basada en la libertad y el respeto... Avanzar e ir construyendo juntas ese mundo cogestionado por el que luchamos. La mera unidad de acción es útil, pero para nuestros objetivos insuficiente. Para que esto sea posible, la organización tiene que permitir la integración de mujeres con diferentes niveles de conciencia; por tanto, sus bases tienen que ser los mínimos criterios que las mujeres dispuestas a organizarnos tengamos en común: la sensibilidad hacia nuestra explotación y la voluntad de ir contra ella, mínimos que nos permitan multiplicarnos incluyendo a muchas más mujeres, crecer y así avanzar.

Finalmente, lo que siempre hemos defendido: una a una, todas juntas venceremos.

Las mujeres de LKI estamos por un movimiento unitario de mujeres, del que formamos parte todas, constituido por un único centro organizativo para el debate y para la lucha, y que debe recoger (para hacer posible esa unidad) la necesaria descentralización geográfica (organizaciones en pueblos y barrios, diferentes grados de vinculación con la Asamblea) y de temas (para recoger a mujeres cuyo punto de acercamiento al feminismo pueda ser variado en sus caminos).

Estamos por un movimiento unitario porque nuestra práctica en la Asamblea de Mujeres de Bizcaia, trabajando con otras corrientes, nos han demostrado que las mujeres sólo podemos mantener y avanzar en nuestra conciencia arropándonos las unas a las otras; hemos aprendido en este marco de organización de mujeres; hemos podido iniciar un debate y sensibilización en nuestro partido a partir de nuestra presencia y compromiso con el movimiento feminista. No seríamos lo que somos sin nuestro contacto permanente en el movimiento con otras mujeres. Confiamos, por lo tanto, en la posibilidad de convencernos, de rectificar a partir de la experiencia, cosa que hemos hecho nosotras y que pensamos que otras que no están hoy en día en el movimiento, de estarlo, podrían hacer.

Se trata, por ello, de poner el máximo de mediaciones para conseguir esa unidad y de hacer que nuestro espíritu unitario sea, en la práctica, capaz de recoger diferentes sensibilidades y diferentes niveles de conciencia entre el ser mujer y tener conciencia de serlo.

Hasta aquí, un sentimiento sincero apoyado además en el convencimiento político de que la opresión de la mujer afecta a todas y debe ser un factor en el cual se base la unidad.

Pero la unidad, fuera del actual marco de unidad parcial que constituye nuestro movimiento, tiene límites: 1) Tenemos como mujeres también diferencias que nos separan en el terre-



no social (la diferente pertenencia a la clase social) y 2) porque existen diferentes puntos de vista y diferencias políticas a la hora de analizar la salida a nuestros problemas; diferencias que nosotras opinamos no deben ser motivo de división, pero que en la práctica están operando y están en el fondo de la división actual del movimiento feminista, al margen de nuestra voluntad. Divisiones políticas que no justifican en sí, a nuestro entender, formaciones diferentes, porque opinamos que permiten la convivencia y la praxis a través de la cual mejorará el movimiento feminista, pero que no comparten compañeras de otras corrientes del feminismo actual.

No concebimos la unidad al margen de la voluntad de cambiar las cosas, nuestra situación, en un sentido radical, pero de esta posición de corriente no deducimos la imposibilidad de una práctica común con mujeres que tienen otra visión porque confiamos en convencer y en que nos convenzan.

Por eso la unidad entre todas las mujeres sólo es posible sobre la base de la más amplia autonomía del movimiento. Autonomía que, para nosotras, se concreta en los siguientes puntos:

- Respecto al poder y sus instituciones.
- Respecto a otros movimientos, porque no tenemos un programa que nos una inevitablemente a ellos.
- Intentando en todo caso dar nuestro punto de vista específico sobre los temas.
- Respetando nuestros ritmos.
- Priorizando la unidad entre las organizaciones de mujeres.

Y junto con lo anterior, los criterios para conseguir el máximo de unidad posible en cada momento, que permitan

dar pasos hacia la unidad total y estable a la que aspiramos. Los criterios creemos que deben ser:

- La movilización, la actividad práctica sobre temas dentro de la dialéctica entre conquistas parciales y la denuncia de las causas que las mantienen.
- La autonomía de las diferentes organizaciones de mujeres que intervienen en un tema para explicar sus posiciones.
- Flexibilidad para recoger los diferentes niveles de conciencia sin caer en maximalismos ni hacer concesiones.
- La movilización con quien esté dispuesta a hacerlo.

*¿Para qué ha servido la unidad?*

Esta unidad ha sido clave:

- Para la consolidación del movimiento feminista en la sociedad.
- Ha sido el mejor instrumento que hemos tenido las mujeres que lo componemos para avanzar tanto en nuestra liberación individual como colectiva.

Sin esa unidad no hubiera sido posible sacar a la calle todas esas luchas, toda esa diversa y riquísima actividad que hemos emprendido durante todos estos años de vida del movimiento: asambleas, manifestaciones por el derecho al aborto, la exigencia de centros de información y educación sexual, la defensa de un puesto de trabajo para cada mujer y el derecho a la libertad sexual, la movilización contra las agresiones sexistas, charlas por una educación no-sexista y coeducadora, acampadas antimilitaristas, fiestas,...

Sin esa unidad no hubiera sido posible todo ese continuo aprendizaje que hemos hecho unas feministas de otras. El hecho de convivir en una misma organización ha podido suponer discusiones, incluso fuertes en ocasiones, pero ha supuesto sin duda el enriquecimiento de todas las mujeres que formamos parte de la asamblea, y la confrontación diaria entre las diferentes concepciones del feminismo ha permitido una clarificación de las tendencias feministas que hoy existen en la asamblea.

A la luz de nuestra experiencia, podemos afirmar que la pluralidad ideológica no tiene por qué condenar irremediablemente a la división organizativa; muy al contrario, la coexistencia de diferentes concepciones del feminismo en una única organización es posible a poco que todas las mujeres que componemos el movimiento feminista seamos conscientes de la importancia que tiene para una causa como la nuestra el que todas sus fuerzas sigan unidas.

### **JORNADES FEMINISTES ESTATALS (BARCELONA, 1985)<sup>6</sup>**

La situación Laboral de la Mujer en los últimos diez años, *por Secretaría de la Mujer de CC.OO.*

Servicio Doméstico, *por Secretaría de la Mujer de CC.OO.*

Balance de las Secretarías de la Mujer, *por Secretaría de la Mujer de CC. OO.*

---

6 No hubo resoluciones comunes. Hay dos recopilaciones de los materiales de trabajo discutidos: *Jornades Feministes Estatsals, 1-2 i 3 Novembre, Barcelona 1985* (sin índice). El índice que se adjunta proviene de Jornadas 10 años de lucha. Barcelona, 1, 2, 3, Noviembre, 1985 (material de trabajo).

La Mujer en los Poderes Públicos, *por Secretaría de la Mujer de CC.OO.*

La división sexual del trabajo, origen de agresión a las Mujeres, *por Secretaría de la Mujer de CC.OO.*

Algunas reflexiones sobre los diez años de lucha feminista en el Estado Español (1975-1985), *por Neus Moreno y Montserrat Cervera.*

De la autonomía individual a la autonomía colectiva: ¿Es esto el feminismo?, *por Justa Montero.*

La Mujer y el Derecho, *por Angelina Hurios.*

La situación de la Mujer ante un problema de drogadicción en la Familia, *por Geraldine Schefman.*

Lesbianismo y mujer joven, *por Bárbara Santa Coloma.*

El viento que mueve las briznas de hierba, nos lleva más allá de la otra orilla, *por Rita Prieto.*

El delito de aborto o cómo la Mujer se convierte en delincuente, *por María José Varela Portela.*

Reflexiones en torno a los problemas que se suscitan para las mujeres en las rupturas matrimoniales, *por María José Varela Portela.*

Las Reformas Legislativas en el derecho de familia, *por María José Varela Portela.*

El impacto de las nuevas Tecnologías en la vida de las mujeres, *por Rosa Franquet Calvet.*

Magia sexual, *por Montserrat Calvo Artés.*

Trabajo doméstico, *por Pilar Altarriva.*

La Paz, Paz y Libertad, *por Lidia Falcón O'Neill.*

Violación, *por Lidia Falcón O'Neill.*

Experiencias del Gabinete jurídico y psicológico para la mujer y del Club Vindicación Feminista sobre la violencia contra la Mujer, *por Montserrat Fernández, Lidia Falcón y Ana Pérez Muñoz.*

Informe sobre violencia contra la mujer en España, *por Lidia Falcón, Elvira Siurana e Isabel Marín Fernández.*

Las Agresiones a las Mujeres y el Código Penal, *por María José Varela.*

Amor y Desamor, *por Josefina San Román.*

Las relaciones de Producción, *por Elvira Siurana.*

Violadas y Ofendidos, *por Montserrat Oliván.*

Feminista y Sindicalista, *por Mayte Ayllón.*

Tesis programáticas, *Partido Feminista de España.*

La República, *Partit Feminista de Catalunya.*

Lesbianismo, *Partit Feminista de Catalunya.*

Libertad de Reproducción, *Partit Feminista de Catalunya, por Lidia Falcón.*

Prostitución, *Partit Feminista de Catalunya.*

Feminismo en el Movimiento Libertario, *Dones Llibertaries - C.N.T.*

La Mujer en la Historia, *por Laura V., Mujeres Libertarias de Zaragoza.*

También la escuela es sexista, *Colectivo «Escuela no sexista».*

Niña-muerde-perro, *Colectivo de Feministas Lesbianas de Madrid.*

En la búsqueda de una nueva dimensión educativa, *Asociación Cultural Diana.*

Técnicas de crecimiento personal y expansión de la conciencia en la evolución de la Mujer, *Asociación Cultural Diana.*

Siete años con el aborto... ¡Y lo qué te rondaré, morena...!, *Comisión pro-derecho al aborto de Madrid.*

Abriendo camino, *Instituto de Bach «Eugeni d'Ors».*

Sobre la prostitución: ¿Trabajadoras del sexo?, *por Montserrat Oliván.*

Reflexiones sobre la participación del Movimiento Feminista en la lucha por la Paz, y en concreto, en la Campaña por el referéndum para salir de la OTAN, *por María Gascón*.

Sobre pornografía, *Colectivo de dones sobre sexualidad de Valencia*.

Compendio de diversos trabajos sobre la Historia de Grupos y/o presupuestos. Lesbianos en Catalunya (1985-1985) (*sic*), *Colectivo de Lesbianas de Barcelona*.

EL GLAL, dentro de la lucha por la Liberación de la Mujer, *por Grup en Lluita per L'Alliberament de la Lesbiana*.

### ENCUENTROS SOBRE FEMINISMO Y POLÍTICA<sup>7</sup>

Los días 28 y 29 de marzo se celebraron en Madrid unos Encuentros sobre Feminismo y Política, organizados por la Fundación de Investigaciones Marxistas y la Comisión por la Liberación de la Mujer del PCE.

Tuvo lugar el debate sobre la base de tres ponencias, que abarcaban los temas de la liberación de la mujer a través de la historia del movimiento socialista; algunas tesis sobre el trabajo doméstico; mujer y política, así como movimiento feminista y doble militancia.

---

<sup>7</sup> *Encuentros sobre Feminismo y Política. Marzo 1981*, Fundación de Investigaciones Marxistas-Comisión por la Liberación de la Mujer PCE, Madrid, 1981, pp. 5 y 60-63.

### *Objetivos de los Encuentros*

1) Nuestro primer objetivo ha sido realizar un encuentro abierto, aunque limitado en el número por razones de espacio y eficacia entre mujeres comunistas que venimos trabajando en este frente bien dentro del Partido, en el sindicato o en otras organizaciones, feministas o no, junto con personas de la FIM interesadas en la problemática marxismo/feminismo.

El primer objetivo era, por tanto, investigar de manera abierta, desde un ángulo más teórico y no puramente organizativista, sobre las dificultades, dudas y preocupaciones que tenemos diariamente en el Partido y en las relaciones con las organizaciones feministas. Analizar cuáles son los impedimentos teóricos y consecuentemente políticos y organizativos que arrastra el Partido a la hora de incorporar a su tarea política la lucha por la liberación de la mujer.

2) Profundizar y clarificar más las causas de la persistencia del patriarcado en la sociedad capitalista, sus interrelaciones económicas, sociales, políticas e ideológicas.

3) Dotarnos de argumentos políticos para comprometer al Partido en la defensa de aquellas cuestiones y reivindicaciones pendientes: evitar que no pueda hacerse dejación de nuestros derechos en un momento de crisis económica y política, de recesión económica y retroceso ideológico, que afecta a los propios partidos de izquierda.

Es una situación crítica y peligrosa para las mujeres tanto en el terreno reivindicativo como organizativo, a la que hemos de enfrentarnos armadas política e ideológicamente.

4) Esfuerzo de homogeneización. Muchas cuestiones no pueden quedar zanjadas, pero sí avanzar en el asentamiento de bases sólidas y más homogéneas de discusión que tengan un reflejo en nuestro trabajo político.

Nuestros debates estarán a disposición del Partido y de cuantas organizaciones tengan interés en la lucha por la liberación de la mujer.

(...)

### *Conclusiones*

Nos reafirmamos en la necesidad de una estrategia determinada de avance hacia el socialismo y de entender la sociedad socialista en que sea posible una nueva concepción de la política, capaz de abarcar toda la realidad, incluyendo la sociedad civil y los aspectos relacionados con la esfera de lo privado, lugar donde se origina nuestra opresión. Estrategia que posibilite la ruptura con el concepto estrecho de la política, tradicionalmente reducida al campo del Estado como ente representativo-parlamentario; que recoja el potencial revolucionario y el protagonismo político de otros «sujetos sociales», que, ajenos en cierta medida a la esfera directamente productiva, conformamos junto a las clases trabajadoras el bloque de progreso hacia el socialismo.

Es para nosotras el eurocomunismo una posibilidad de convergencia estratégica de la lucha por la liberación de la mujer y la lucha antipatriarcal, profundamente interrelacionadas.

Sin embargo, el Partido Comunista de España, pese a sus declaraciones estratégicas y al reconocimiento del potencial revolucionario de los nuevos movimientos sociales, relega en su práctica política a [un] segundo término reivindicaciones y problemáticas de estos nuevos sujetos al mismo tiempo que no establece fórmulas de relación capaces de lograr la síntesis [de la] articulación de todas las fuerzas que hoy se enfrentan a este modelo de sociedad.



Esto se agrava en el caso de las mujeres cuya contradicción específica nunca ha sido considerada por el movimiento obrero —claramente sexista y patriarcal— como elemento básico, junto a la explotación de clase, de la sociedad en que vivimos.

Por lo tanto:

1) Creemos urgentemente necesario incorporar a la mujer realmente en el proceso de construcción y profundización de la democracia. Lo cual supone una mayor atención en torno a la democratización de la sociedad civil, donde se origina y toma especial virulencia la opresión de la mujer.

Vemos con preocupación el avance de la derecha en los temas relacionados con aspectos fundamentales de la sociedad civil: familia, sexualidad, educación... junto con la escasa participación de la mujer en entidades políticas, sindicales, y organizaciones en general, elementos que en este marco de crisis económica hacen de la mujer un elemento no incorporado al proceso democrático y fácilmente fascistizable.

A este elemento hay que añadir la intervención de la Iglesia, que no renuncia a la hegemonía ideológica en esta situación de crisis de valores y de civilización.

2) Es necesario exigir a los partidos, y especialmente al Partido Comunista, que la salida a la crisis económica no se realice de espaldas a las mujeres, sin duda especialmente afectadas por la situación de paro y desempleo, ni tampoco haciendo dejación de sus reivindicaciones pendientes (derecho al puesto de trabajo, **NO PRIORIDAD AL CABEZA DE FAMILIA NI EN CUANTO A SUBSIDIO NI ACCESO A EMPLEO**, no amortizaciones fraudulentas de los puestos de trabajo Femeninos, derecho al reingreso después de excedencia por maternidad o matrimonio...). Esto requiere, asimismo, potenciar nuestro trabajo en la defensa del campo reivindicativo laboral de las mujeres y muy especialmente supone nues-

tra contribución como comunistas a la consolidación sindical de las Secretarías de la Mujer de CC.OO.

Es necesario también que el PCE no se limite a defender unas reivindicaciones sino que discuta sobre el papel económico, político e ideológico tanto del trabajo asalariado como doméstico que realiza la mujer.

3) Creemos necesario fortalecer las Comisiones por la Liberación de la Mujer del PCE y arbitrar mecanismos más ágiles dentro de la estructura organizativa del Partido que hoy resulta rígida e ineficaz en esta materia, dando la impresión [de] que las Comisiones somos una «isla» dentro de la organización. Al mismo tiempo que incrementamos el número de mujeres tanto en el Comité Central como en los demás órganos de dirección que aseguren la labor feminista en todos los ámbitos del quehacer político del Partido. Hacer feminismo dentro del PCE no es limitarse a dar charlas de divorcio o de aborto, sino llevar la lucha feminista a su seno y a su política; [de] articular una política audaz hacia las mujeres, no de espaldas al movimiento feminista, pero sin esperar a fechas electorales o conmemorativas, sabiendo cuáles son los espacios y responsabilidades de cada cual.

4) Destacamos, una vez más, el potencial revolucionario del movimiento feminista y sus aportaciones teóricas al movimiento obrero, así como la necesidad de su autonomía y de la doble militancia de las mujeres comunistas.

Creernos importante hacer hincapié sobre el concepto de movimiento feminista como un todo en el que caben diferentes tendencias, organizaciones, así como prácticas muy variadas. Es decir, no sólo comprende las organizaciones feministas como tales, sino el trabajo feminista que las mujeres llevan dentro de sindicatos (Secretaría de la Mujer de CC.OO.), partidos (Comisión por la Liberación de la Mujer-PCE) y otras

organizaciones, con el objetivo no sólo de incorporar a la mujer a la lucha general sino también a la lucha específica por su liberación.

5) Seguimos manteniendo como principio que el Partido Comunista no debe expresar su apoyo a grupos u organizaciones determinadas por dos motivos:

- Porque su apoyo supone una interferencia en el desarrollo autónomo y autoorganizativo del movimiento feminista y nuestra valoración positiva del mismo y nuestro apoyo es a su conjunto, como movimiento social susceptible de pertenecer al bloque histórico hacia el socialismo. Si bien la convergencia de acción en muchos casos no se realiza con todas las organizaciones de la misma manera ([las] campañas de divorcio y de aborto han tenido «alianzas» diferentes...).
- Porque el hecho de que haya formas diferentes de manifestación del patriarcado implica formas diferentes de organización. El patriarcado se manifiesta de forma diferente sobre la mujer según su clase social pero también según su papel social, dada la dificultad de adscripción a veces a una clase, salvo por el dudoso procedimiento de participar de la clase a la que pertenece el marido según su relación con los medios de producción... Así no es igual la forma de manifestación del patriarcado en las mujeres de las clases más elevadas que en las de las clases más bajas, ni tampoco se manifiesta igual en las mujeres profesionales que en las trabajadoras manuales sin cualificación profesional o en las que desarrollan la función de ama de casa. Esto implica para las mujeres comunistas la elección de formas diferentes de organización antipa-

triarcual, es decir, la militancia en grupos feministas diferentes.

Sin embargo, un tema insuficientemente debatido ha sido el de la medida en que las formas organizativas actuales tanto del feminismo como de la política facilitan o no su convergencia y por lo tanto nuestra doble militancia

6) ¿Qué aportaciones hacemos las mujeres comunistas al movimiento feminista?

- Propugnar su autonomía no es disolver la opción comunista ni actuar de espaldas a ella. Tenemos la responsabilidad de potenciar salidas progresistas a los problemas y reivindicaciones que se plantean, nunca al margen de nuestra opción de clase ya que el eje de nuestra lucha es el patriarcado capitalista. Debemos así tender puentes hacia los demás movimientos sociales interesados en la lucha anticapitalista, especialmente el movimiento obrero, y en la lucha antipatriarcal (movimiento gay).
- Propugnar la autonomía del movimiento y la doble militancia no es dejar que un grupo de mujeres puedan hacer lo que les «dé la gana» fuera del Partido. La doble militancia es **siempre** una contradicción que afecta al Partido y no sólo a un pequeño grupo de mujeres que viven en una tensión teórica y práctica vitalmente insostenible y de la cual se desentiende el Partido.

Hemos visto con preocupación la pasividad de las organizaciones feministas en general ante el proceso democrático, cuando no de abierto enfrentamiento con las instituciones. Creemos que esta situación unida al retroceso organizativo en

el que se encuentra el movimiento no debe conducirnos a posturas ambiguas o defensivas frente al feminismo, sino a analizar sus causas:

- La frustración manifiesta de las mujeres organizadas ante la cicatería de la UCD (y la poca insistencia de la izquierda) en torno al desarrollo legislativo, que ha convertido en papel mojado el art. 14 de la Constitución. Sin miedo podemos decir que ante el derecho de pedir que la democracia nos ha otorgado a las mujeres, nos hemos encontrado con la respuesta de «no dar». En marzo de 1981 estamos a años luz de cualquier país europeo en cuanto a reivindicaciones de primer orden tanto en el terreno laboral, sanitario, educativo y legislativo, que en nada ayuda a consolidar la democracia en este país si seguimos manteniendo a más del 50% de la población anclada en situaciones propias de país tercermundista y antidemocrático.

Esta continua frustración se ve claramente utilizada por organizaciones políticas que, lejos de potenciar la autonomía del movimiento feminista, van orientándolo hacia sus estrategias políticas manifiestamente radicales y en oposición a la defensa de la Constitución y del proceso democrático.

7) Valoramos positivamente este encuentro, por encima de las deficiencias que toda primera experiencia conlleva, y tanto la FIM como la Comisión por la Liberación de la Mujer nos comprometemos a organizar periódicamente Encuentros para seguir profundizando en el campo del feminismo y el marxismo.

## LA ALTERNATIVA FEMINISTA<sup>8</sup>

(...)

En España y en 1979, las feministas somos unos seres extraños que sorprendemos, escandalizamos y provocan (*sic*) apasionadas reacciones a veces de ira, a veces de curiosidad, rara vez de entusiasmo. Representantes de ese sexo débil, absolutamente ignorado a lo largo de la Historia, hasta el punto de que está por hacerse la historia de las mujeres, pero utilizado siempre como importante fuerza de trabajo, como máquina de reproducción y como objeto sexual. Somos una minoría todavía dentro de la población femenina, pero somos capaces de movilizar a grupos importantes de mujeres. Nos atrevemos desde hace poco, por primera en nuestra historia, no sólo a pedir la palabra y a levantar la voz, sino a cuestionar las estructuras sociales, las formas de vida establecidas y las relaciones entre los dos sexos.

No olvidemos que en el mundo hay ricos y pobres, opresores y oprimidos, pero sabemos que los esquemas teóricos con los que hasta ahora se han querido explicar estas relaciones de poder y, por tanto, las alternativas sociales que se han elaborado en virtud de esas explicaciones, deben ser revisadas y superadas, pues o bien han resultado en la práctica no alcanzar los fines que se proponían, o bien apenas se diferencian de las alternativas conservadoras más liberales.

Hace años que la izquierda busca una nueva identidad, recurriendo unas veces a la lucha armada, otras al pasotismo

---

8 Conferencia pronunciada por Carlota Bustelo en el Club Siglo XXI el día 3 de mayo de 1979, publicada como Carlota Bustelo: *La alternativa feminista*, PSOE, Madrid, 1979.

anarquizante, a veces a nuevas formas comunitarias de vida, otras a experiencias autogestionarias. Debemos reconocer que la izquierda no puede ofrecer a la población, hoy por hoy, un modelo claramente distinto de sociedad (porque no sabe cómo llegar a él), aunque sí podamos ofrecerle una mayor honradez, una mayor eficacia y, sobre todo, un mayor conocimiento de la realidad puesto que nuestra sabiduría no se basa exclusivamente en los libros, como la de los elitistas tecnócratas de derechas, que leen y estudian tanto, sino en el cotidiano contacto con los problemas de las personas normales que forman las bases de nuestros partidos. Diferencias que pueden ser de una enorme importancia en situaciones sociales y políticas como las actuales de nuestro país, y que nos siguen distinguiendo, por tanto, muy claramente a los españoles de izquierda de los españoles de derecha.

Pues bien, *ese modelo de sociedad nueva que la izquierda busca sin éxito hasta el momento, pero que tiene la obligación de encontrar, nosotras las feministas creemos que no podrá crearse sin nuestro concurso y nuestra aportación.* No sólo no se puede inventar en 1979 una nueva alternativa sin contar con ese grupo social formado por más de la mitad de la población —que somos las mujeres— por razones de justicia y democracia. Es que, además, la evolución social nos ha conducido a una compleja situación, que nos va a obligar, que nos está obligando ya, a tomar decisiones importantes a nivel nacional y mundial.

El desarrollo económico, que ha tenido lugar sin orden ni concierto y en beneficio ante todo de una minoría privilegiada, ha sacado de la miseria y de las plagas tradicionales a la inmensa mayoría de la población de los países desarrollados. Pero una gran parte de la humanidad (quizá tres cuartas partes de la misma), viven al margen de este desarrollo, en la misma

miseria ancestral. Además el desarrollo se ha producido sin respeto alguno a los límites naturales y estamos asistiendo a una verdadera degradación del medio ambiente y de recursos de todas clases de materias primas que éste nos ofrece. La crisis energética apunta a un primer grupo de materias primas básicas que son esenciales y que pueden escasear en un futuro próximo, para evitar lo cual el mundo se ha lanzado a la utilización de la energía nuclear con todos los graves riesgos ecológicos y genéticos que ésta entraña.

Mientras tanto, el crecimiento económico se produce desordenadamente, en medio de una competencia agresiva de unos países frente a otros, con altibajos espectaculares y en medio de una incapacidad manifiesta del sistema económico en que vivimos para dar trabajo a todos y controlar la inflación.

¿Es posible resolver todos estos y muchos otros gravísimos problemas partiendo de un esquema de valores universalmente impuestos por hombres —aunque hayan sido pocos los hombres que los hayan impuesto y muchos los que se hayan dejado utilizar— y que está fundamentado en y fundamentando a formas de vida que no sólo relegan a la mujer, siempre, a situaciones de mayor opresión, dependencia, subordinación y explotación, sino que están reproduciendo ese esquema de valores que ensalza la agresividad, la competitividad, el máximo beneficio, el amor propio, el honor, la autoridad, la jerarquía? ¿No habrá llegado la hora, me pregunto yo, nos preguntamos las feministas, no será acaso absolutamente necesario que virtudes consideradas femeninas, como son la generosidad, el espíritu de sacrificio, la solidaridad, el sentido común, pasen a fundamentar los comportamientos sociales, abriendo la posibilidad de una organización social totalmente diferente?



Pero además, desde una perspectiva de izquierdas, y analizando las actuales posibilidades que se nos ofrecen, ¿se puede vislumbrar un mayor cambio social, una manera más eficaz de darle la vuelta a lo que tenemos, que modificar radicalmente la situación de la mujer? Yo, sinceramente, creo que no, y pienso que ninguna de las organizaciones de izquierda ofrece en estos momentos nada más revolucionario que lo que las feministas pretendemos.

No creemos que todos los problemas de la sociedad puedan reducirse a la opresión de la mujer y no olvidamos la existencia de la lucha de clases. Pero creemos que analizando la opresión femenina, denunciándola y luchando contra ella seriamente, asumiendo la teoría y la práctica feminista que hasta el momento existen, la izquierda pondría en marcha uno de los caminos que pueden conducir a un nuevo modelo de sociedad. Para ese nuevo modelo, como feminista, me atrevo a sugerir varias ideas, que, desde luego, no son originales mías, pero que expongo, sin embargo, a título individual y que servirán en cualquier caso para aclarar quiénes somos y qué queremos las feministas.

1. Debe quedar claro que *las feministas no aspiramos a la igualdad con el hombre*. En primer lugar porque los hombres están divididos en clases y sería una aspiración absurda clasista limitarnos a suprimir las diferencias sexistas a nivel de clase, sin atacar las diferencias sociales. En segundo lugar porque los hombres, tal como son en su inmensa mayoría hoy día, no nos gustan nada y nos horrorizaría que todas las mujeres del mundo se convirtieran en unos hombrecitos más. Por razones biológicas o culturales, o más probablemente por ambas a la vez, las mujeres y los hombres somos diferentes y no sólo desde el punto de vista sexual. Pero *que seamos diferentes es precisamente la razón fundamental para que aspiremos a una*

*organización social en la que no sólo dejemos de ser siempre las que llevemos la peor parte, sino en la que nuestras diferencias respecto a los hombres sean asumidas e integradas de tal manera que podamos sentir que la sociedad, y no sólo nuestra casa, nuestros hijos y nuestro marido, es nuestra.*

Es verdad que hemos hecho y seguiremos haciendo reivindicaciones en el sentido de conseguir los mismos derechos que los hombres, tanto dentro de la familia, como en la educación y en el trabajo. Pero esas reivindicaciones queremos que nos conduzcan a una nueva organización de la familia, a una organización distinta de la educación, del trabajo, de la vida, de la ciudad, de la política, de la economía.

2. Es necesario que el bienestar social englobe la satisfacción de las necesidades afectivas, puesto que éstas son fundamentales para la felicidad del individuo y por ende para el buen funcionamiento de la sociedad. No solamente es necesario que los hombres puedan comer, vestirse, tener una vivienda adecuada, recibir educación, participar de la cultura, disponer de asistencia sanitaria y social, disfrutar de tiempo libre, practicar el deporte. *Además las mujeres y los hombres tenemos todos necesidad de afecto.* La carencia de éste, tanto durante la infancia, como en cualquier momento de nuestra vida, produce en nosotros serios trastornos psíquicos y físicos que pueden ser tan graves como los producidos por la carencia de alimentos. Por tanto, es un problema que debe ser analizado desde un punto de vista político y social, para intentar crear nuevas estructuras sociales y nuevas formas de vida que den como resultado una mayor felicidad en el mayor número de ciudadanos posible.

3. No podemos seguir creyendo que vamos a acabar con el sistema capitalista modificando exclusivamente las relaciones de producción y socializando los medios de producción y dis-

tribución, prescindiendo así de todo análisis político de la vida familiar, afectiva y personal. En último término la economía depende del comportamiento de los seres humanos, que no se puede considerar invariable a lo largo del tiempo, y este comportamiento puede verse totalmente modificado en función de la vida personal y de las relaciones entre los dos sexos.

Por otro lado, la organización de la producción en una sociedad capitalista está basada en la existencia de una cierta forma de vida familiar. El sistema de trabajo asalariado se mantiene gracias al trabajo socialmente necesario, pero privado, de amas de casa y madres. El cuidado de los hijos, la limpieza, el lavado de ropa, la preparación de la comida, el cuidado de la salud, la reproducción, constituyen un ciclo perpetuo de trabajo necesario para mantener la vida en esta sociedad. Por ello, *el pensamiento socialista no puede limitarse a analizar la forma de trabajo dominante —el asalariado— del capitalismo y tiene que tener muy en cuenta a la familia y a las amas de casa.*

4. Hay varias y fundadas razones por las que las feministas creemos que hay que modificar la actual estructura familiar:

a) porque es en la división de roles familiares en función del sexo donde está el origen de la opresión de la mujer y por ello es el paradigma de la supremacía masculina;

b) porque constituye un pilar importante del sistema económico capitalista y ello por dos razones: porque contribuye de manera decisiva a mantener una reserva de mano de obra barata (las amas de casa y las mujeres en general) y porque permite que se realicen todas las tareas que constituyen el trabajo doméstico a un coste inferior para el que paga al obrero del que tendrían si se tuvieran que comprar en el mercado,

y superior en esfuerzo y horas para quien lo realiza, que no se beneficia de las ventajas de la industrialización;

c) porque, aun siendo el actual núcleo familiar el único reducto de la sociedad que ofrece con seguridad una cierta dosis de afecto, creemos que su actual estructura no responde satisfactoriamente a las necesidades de la mayoría de los ciudadanos, tanto niños como adultos, que sufren en general de una excesiva dependencia y exclusividad afectiva.

5. Creemos por todo ello que tanto en la familia, como en el trabajo, hombres y mujeres deben compartir por igual derechos y responsabilidades. *Las tareas domésticas deben socializarse, creando lavanderías, comedores y guarderías municipales, debiendo ser compartidas por todos los miembros de la familia aquellas tareas que no se puedan o no se quieran socializar.* El término familia debe abarcar a cualquier grupo de personas que por gusto están juntas y cuya convivencia implica un compromiso más o menos fuerte de ayuda mutua. Debe superarse, y no sólo jurídicamente, el concepto de matrimonio y de familia típica nuclear.

6. Tanto el trabajo como la educación tendrán que organizarse en función de la vida personal y no al contrario como actualmente es lo habitual.

*Una importante reducción de la jornada laboral y la implantación del horario flexible*, en todos aquellos centros de trabajo en que sea posible, junto, naturalmente, a la *incorporación de la mujer al trabajo asalariado*, son reivindicaciones feministas importantes. Solamente así podrán los individuos, todos, adultos y niños, mujeres y hombres, disfrutar del ocio, de su vida afectiva y de su imaginación.

Por otro lado, quizá los avances tecnológicos que con la revolución industrial produjeron la separación entre el trabajo y la vida personal, que nos sacaron de casa para recibir un

salario y que crearon esos inmensos y deshumanizados centros industriales, entre otras razones porque la energía no se podía llevar al hogar, puedan de nuevo permitir que una importante parte de ese trabajo asalariado pueda realizarse en casa.

7. El horario escolar de los niños no debe ser aumentado en beneficio de la liberación de sus madres, aunque sí debe estar coordinado con los horarios laborales. Pero deben crearse, a nivel de barrio, actividades extraescolares, culturales, deportivas, etc., que entretengan y enriquezcan la personalidad del niño. Y, sobre todo, deben construirse las casas, los barrios, los parques, las calles, teniendo en cuenta que existen niños, ancianos, minusválidos y no solamente ministros y directores generales con chófer y coche oficial.

La educación no sólo no debe ser discriminatoria respecto a la niña. No basta con obtener que la coeducación sea una realidad a todos los niveles del sistema educativo (que debe comprender la educación preescolar) y en todos los lugares. Es necesario que los programas y la pedagogía que se utilicen sean integradores de los dos sexos.

8. Todo lo dicho anteriormente debe ir acompañado de un amplio desarrollo de la vida comunitaria, que en nuestro país debe empezar por llenar de contenido, gracias a la participación de los ciudadanos, la vida municipal, que no podrá ser una realidad hasta que las autonomías de las nacionalidades y las regiones no se hayan conseguido. Solamente así mujeres y hombres pensarán que su participación en la política puede ser algo más que votar de cuando en cuando. Y para que los ciudadanos puedan confiar en los políticos será necesario que en todas las instituciones y en todas las organizaciones políticas existan controles eficaces de aquellos que ejercen el poder, para que éste no se convierta en un fin en sí mismo. Las feministas no podemos entender el afán del poder por el poder, y

nos atrevemos a pensar que la frecuencia con que existe en los varones se debe a la también frecuente situación afectiva patológica de los importantes señores que se dedican a la política.

Nosotras nos hemos negado a encontrar nuestra propia identidad dentro exclusivamente de la familia y en la vida privada. Pero *queremos que todos, mujeres y hombres, podamos encontrar y aceptar nuestra propia identidad en una vida pública que esté concebida en función de la vida privada o en una vida privada que no pueda concebirse sin una proyección pública y en cualquier caso comunitaria y solidaria con el resto de los ciudadanos.*

Y con estas ideas que las feministas tenemos y que yo no me atrevo a llamar alternativa, aunque ese sea el título engañoso de la conferencia, ¿qué debemos hacer?

En primer lugar, concienciar a las propias mujeres. Después, encontrar métodos de lucha nuevos. Además, profundizar en la elaboración de una alternativa global.

Pero, ¿cómo hacer todo ello? ¿Dentro de qué estructura organizativa? ¿En el movimiento feminista? ¿En los sindicatos de clase? ¿En los partidos de izquierda? ¿Y, en qué sector del movimiento feminista? ¿En qué sindicato, en qué partido? La elección es difícil.

Hay mujeres que militan en un sindicato, en un partido y en un grupo feminista, pero son las menos. Lo normal es hacer una elección, al menos entre militar en un partido o en un grupo feminista; la militancia en un sindicato es considerada, por las mujeres que trabajan fuera de casa, mayoritariamente, como absolutamente necesaria, aunque puede ser más o menos intensa y cuando ésta lo es de manera importante, no queda tiempo para otra cosa. (No olvidemos que todas las mujeres realizamos tareas domésticas, y que muchas somos madres.)

Pero aun suponiendo que todas fuéramos capaces de desdoblarnos, triplicarnos y cuatuplicarnos, ¿qué es lo más importante? ¿A través de qué tipo de organización puede nuestra labor ser más eficaz para alcanzar los objetivos que nos proponemos?

La experiencia histórica ha demostrado, hasta el momento, la absoluta necesidad de los grupos feministas autónomos de los partidos políticos. Ellos son los que han hecho las primeras denuncias y las primeras reivindicaciones específicamente feministas, recogidas, cuando ya habían sido asumidas por sectores importantes de la población, por los partidos que son los que han hecho proyectos de Ley, modificaciones legislativas, campañas de difusión, etc. Que yo sepa, no hay ningún ejemplo histórico de partido político que se haya adelantado en alguna reivindicación o en alguna alternativa a los grupos feministas. *Y que los varones militantes de izquierda y las mujeres de los partidos que se dicen no feministas y que nos acusan de burguesas o de hacer el juego a la burguesía, recuerden que ha sido en el campo laboral, donde la mujer está muchísimo más explotada que el hombre, donde más se han enfrentado los hombres a las mujeres, llegando a hacer los varones, en el pasado no muy lejano, huelgas contra las mujeres que querían trabajar.* Quien desde hace años están haciendo el juego, y se lo siguen haciendo, a la clase dominante son los militantes de los partidos y de los sindicatos que ni siquiera son capaces de analizar el tema de la opresión femenina, que no han leído una sola línea de lo mucho que ya se ha escrito sobre el tema, que ejercen el machismo sin ningún complejo a nivel familiar y que se permiten, sin embargo, pronunciarse al respecto con la osadía propia de los ignorantes de derechas.

Sin embargo, esta situación es teóricamente absurda. Si, cuando analizamos la opresión de la mujer, y repito que hay mucho escrito sobre el tema, llegamos a la conclusión de que es un medio más que el sistema utiliza para manejar a la clase trabajadora (y esto para las feministas resulta ya un lugar común que aburre repetir), ¿cómo es posible que a los partidos políticos que pretenden defender los intereses de la clase trabajadora les cuesta tanto asumir el feminismo?

Pueden ocurrir dos cosas: que los partidos de izquierdas no defiendan en realidad los intereses de los trabajadores o que la influencia de la ideología machista dominante sea tan poderosa que a los varones les resulte imposible tomar conciencia de la importancia de la opresión de la mujer, si previamente las mujeres no nos revelamos a nivel personal y nos negamos a asumir el papel tradicional de esposas sumisas y obedientes, amas de casa eficaces y madres sacrificadas. O puede ocurrir, lo cual sería para echarse a llorar, las dos cosas, en cuyo caso el movimiento feminista estaría llamado a desempeñar un papel decisivo en la historia política y social.

Las feministas que militamos en partidos que consideramos de izquierda, lo hacemos con la esperanza de que la historia no tiene por qué repetirse y que acabaremos consiguiendo que nuestros compañeros y compañeras asuman como organización el feminismo, aunque sea gradualmente. ¿Hasta cuándo guardaremos esa esperanza?

Los miembros del grupo de trabajo «Mujer y Socialismo» deseáramos, por ejemplo, que en el XXVIII Congreso del PSOE, próximo a celebrarse, el partido fuera capaz de reconocer la importancia política del feminismo, así como de ofrecer una alternativa real a corto, medio y largo plazo a la situación de la mujer española, ya sea trabajadora asalariada o ama de casa. Creemos, además, que esa alternativa debe ir acompaña-



da de una estructura organizativa eficaz que permita un amplio trabajo de concienciación y movilización de las mujeres españolas que, una vez más, el 1 de marzo y el 3 de abril han sido, sin duda, uno de los grupos sociales que en porcentaje importante no ha votado al PSOE. *Si en vez de dedicarnos a hacer una campaña electoral y un programa de gobierno moderados para quitarle votos a la derecha, hubiéramos sido capaces, en estos dos años, de hacer una política feminista eficaz y coherente, no sólo hubiéramos ganado las elecciones legislativas, sino que hubiéramos ampliado considerablemente nuestra base militante y simpatizante y hubiéramos dado pasos importantes en la transformación de nuestra sociedad.*

Las feministas del PSOE tenemos serias dudas de conseguir lo que pretendemos en el XXVIII Congreso. Los dirigentes actuales han demostrado no ser capaces de abordar el tema de la mujer y lo que se ha hecho en este terreno ha sido a pesar y al margen de ellos. Por ello creemos que no basta con elaborar una alternativa y crear una estructura organizativa, sino que sería necesario que el equipo dirigente del PSOE sufriera importantes cambios y entraran a formar parte de él, no sólo personas más inteligentes y eficaces y que tuvieran una conciencia clara de lo que significa la palabra democracia —que buena falta nos hace—, sino mujeres feministas, mujeres cuya inseguridad y falta de formación política no les lleve a la primera de cambio a afirmar —renegando de su propia condición femenina— que no son feministas. *Mientras en los partidos y en la sociedad en general, las mujeres que consiguen ser algo importante lo obtengan a base de convertirse en unos hombrucitos más o en sumisas corderas, que se olvidan del resto de las mujeres y se sienten muy satisfechas de estar por encima, como el obrero que se aburguesa, no habremos conseguido nada.* Ése no es, desde luego, el camino.

Y si el PSOE en este próximo congreso no sabe rectificar y emprender una nueva vía, yo me temo que habrá perdido un carro que aún está a tiempo de tomar. Puesto que es el partido mayoritario de la izquierda, ello querrá decir que dejará el campo libre, por un lado a la UCD, que podrá presumir de ocuparse más de la mujer que el PSOE y que contará, así, con probabilidades de volver a ganar las próximas elecciones generales; por otro, a los otros partidos de izquierda, entre ellos al Partido Comunista, que si sabe ser más inteligente, también puede restarle votos al PSOE convenciendo a parte de las mujeres de que es el partido de la liberación de la mujer. Puede ocurrir que tanto los partidos de derechas como los de izquierda sigan ignorando al feminismo; el movimiento feminista se convertirá así, fatalmente, en una importante fuerza política con la que habrá que contar para cualquier acción decisiva. Con ello se habrá producido una nueva división de la izquierda que sólo favorecerá a la derecha y al sistema establecido, división de la que nadie podrá acusarnos a las feministas de ser las responsables. De lo que en cualquier caso no vamos a ser responsables es de cruzarnos de brazos y dejar que las cosas sigan siendo, para las mujeres, exactamente las mismas.

Esas locas, irracionales, disparatadas e insatisfechas sexuales que, para la mayoría de la población, somos todavía las feministas, estamos convencidas de la enorme importancia que puede y debe tener nuestra postura. Por ello sentimos hacia todos aquellos varones importantes que controlan desde sus altos puestos de responsabilidad más o menos nuestras vidas, ante los que a menudo nos humillamos, por ejemplo, para conseguir presentar un proyecto de ley sobre despenalización de anticonceptivos o para hacer una manifestación el día de la Mujer Trabajadora, al mismo tiempo una gran conmiseración y una gran ternura y nos decimos entre nosotras:

«¡Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos será el reino de los cielos!». Somos Clark y Superman. Hacemos el papel tradicional de tontas humildes en la vida corriente de todos los días, porque sólo así podemos llevar una vida política y profesional relativamente agradable, pero a menudo somos de verdad nosotras mismas y vamos acumulando fuerzas para que algún día nuestras hijas puedan mover la Tierra. Y estamos seguras de que lo harán hacia adelante. Porque queremos que el futuro sea nuestro. Porque así, por fin, el mundo será de todos.

## PARTIDO FEMINISTA

### *Por qué nos constituimos como partido*<sup>9</sup>

Porque un partido es la fuerza organizada de una clase social. Porque las mujeres somos una clase explotada, y para luchar contra esa explotación precisamos de nuestra organización de clase, teorizada y dirigida por nosotras mismas.

Porque es obligación de toda clase explotada organizarse por sí misma, y luchar por su liberación.

Porque ha llegado el momento de abandonar las súplicas y las reformas de grupos aislados de mujeres o de asociaciones de masas heterogéneas, que únicamente pretenden arañar mejoras al poder, para convertirnos en una «clase per se», con una organización fuerte, coordinada, organizada y eficaz, que conduzca la lucha por la revolución feminista.

Porque sin la revolución de la clase mujer, ésta seguirá explotada y oprimida por el hombre, y alienada por las diver-

---

<sup>9</sup> *Partido Feminista. Tesis*, Edics. del Feminismo, Barcelona, 1979, pp. 7-10 y 209-224.

sas promesas de los poderes machistas. Tanto en los países capitalistas como en los socialistas, como la experiencia lo demuestra.

Porque las experiencias realizadas en otras formas de organización no partidaria: asambleas, colectivos, grupos dispersos de personas apenas coordinadas, han demostrado la imposibilidad de la organización y por lo tanto su ineficacia en la práctica.

Porque esa ineficacia beneficia únicamente a nuestros enemigos. La atomización de los grupos de mujeres, sus contradicciones no resueltas en la discusión, la disolución constante de unos y otros grupos, demuestran la debilidad de nuestra clase y refuerzan el poder de la clase antagónica.

Porque el nivel de conciencia de clase de la mujer es todavía muy bajo, y resulta imposible confiar exclusivamente en la autorresponsabilidad de las mujeres, para poder dirigir la lucha sin organización, ni dirección, ni jerarquías. Por otro lado resulta erróneo criticarnos por ello, cuando ningún movimiento revolucionario, por más tradición de lucha que tenga, ha alcanzado el éxito de otro modo que mediante la estructura de partido.

Porque como clase explotada en lucha queremos alcanzar el poder.

Porque solamente accediendo al poder y manteniénd[os] en él, hegemónicamente respecto a otras clases, podremos transformar la sociedad en nuestro beneficio.

Porque solamente realizando la revolución se puede alcanzar el poder. Y solamente un partido fuerte, coherente, bien organizado, democrático, disciplinado y entusiasta hará posible la revolución en beneficio de la clase que representa.

Porque la experiencia de la lucha de clases, que nosotras asumimos y aprovechamos en todo aquello que nos sea útil,

nos demuestra que sólo los partidos que responden a estas coordenadas han sido capaces de dirigir las revoluciones.

Porque se han concluido los tiempos en que las mujeres eran el «segundo sexo», las «locas», las «sufragistas», las «reformistas» o las «dulces compañeras de los hombres», que humildemente unas veces y rabiosamente otras, «pedían» ventajas para su sexo.

Porque hoy ya no somos un sexo, ni un género, ni las esposas, ni las amantes de los hombres, ni las madres de nuestros hijos, ni seres humanos iguales a los hombres. Hoy somos una clase en lucha. Y como tal sabemos cuál es el modo de producción en el que estamos insertas, las relaciones de producción que nos unen a los hombres, la explotación de que somos víctimas y las opresiones que nos señalan como clase, la ideología que el poder de las clases dirigentes nos ha hecho asumir para conformarnos con nuestra explotación, a la que se llama eufemísticamente «papel de la mujer en la familia y en la sociedad».

Porque nuestros primeros objetivos como clase es concienciar a las mujeres sobre estos conceptos, a las que los hombres han engañado sistemáticamente, para que aceptaran este papel supuestamente natural. Y para ello precisamos realizar eficazmente una extensa labor de agitación y de propaganda que lleve nuestros principios al conocimiento del mayor número de mujeres, que engrose sustancialmente las filas de nuestro partido, y que entusiasme a las mujeres en su lucha.

Porque, coincidentes con esos objetivos, pretendemos participar en la política global de nuestro país, dando una alternativa concreta a cada momento y a cada problema, para lo que participaremos en las campañas electorales, en los organismos parlamentarios, en las asociaciones de masas, en las organiza-

ciones sindicales, llevando a todas nuestros principios y nuestra voz, en defensa de nuestros intereses como clase.

Y para realizar estas tareas y cumplir estos objetivos, precisamos constituirnos como partido.

(...)

### *Nuestras Alternativas*

#### Objetivos

##### *1.-La toma de poder; objetivo último*

La mujer como clase explotada debe plantearse la toma de poder. Toda clase explotada que se proponga liberarse tiene que plantearse la toma de poder. Es inviable que mientras prevalezcan los intereses de otra clase, la mujer pueda salir de su situación de ciudadanos de segunda categoría.

Ello implica cambiar la correlación de fuerzas políticas de tal manera que sea favorable a las mujeres. Hasta alcanzar el poder, la mujer puede llegar a conquistar parcelas de la vida social y económica en las que aumente su influencia, haciendo variar en mayor o menor medida la correlación de fuerzas. Se puede simplemente arañar el poder, acceder al poder o tomar el poder. En estos momentos las mujeres no tenemos fuerza ni para arañarlo, sin embargo la balanza se ha declinado unos milímetros de nuestra parte en comparación a cinco años atrás. Los hombres de nuestro país no pueden actuar con la misma impunidad que hace unos cuantos años.

En cuanto a la consecución del poder, no nos referimos nunca a una mujer individual, que por sus dotes, su inteligencia o unas circunstancias análogas favorables, haya podido entrar en el mundo de los hombres, incluso por la puerta gran-

de, sino al acceso o toma del poder por mujeres que representen los intereses feministas.

A través de la historia encontramos un gran número de mujeres que han sobresalido en el campo social, político, cultural, científico, artístico, pero siempre han constituido salvaciones individuales. Y a pesar de ello, muchas no han podido eludir los sufrimientos que comporta la maternidad y han tenido que realizar un esfuerzo mucho mayor que sus compañeros masculinos. Si nos ceñimos a las que han detentado el poder, además de suponerles una gran dificultad, han permanecido en él en cuanto se han comportado como hombres y han defendido los intereses de éstos. Ninguna mujer ha llegado a las máximas esferas del poder teniendo como fin principal los intereses de las mujeres.

### *Partido feminista*

Hasta el momento, en todas las revoluciones socialistas se han identificado «clase dirigente» con «partido dirigente», dando lugar posteriormente a que en la práctica se haya sustituido el concepto de «dictadura de clase» por «dictadura de partido». Las consecuencias han sido muy graves y hoy nos encontramos que en la mayor parte de los países socialistas hay una falta considerable de libertad y de democracia. Se ejerce la autoridad y se hace recaer el peso de la ley no contra los enemigos del pueblo, sino contra los enemigos del partido.

Esta situación puede revertir en contra de los intereses del pueblo ya que no hay una distinción clara entre los anti-partidos y los nostálgicos del antiguo régimen. Se ataca por igual a los partidarios de un pluralismo partidista e ideológico, enraizados en las clases populares y mantenedores de posturas progresistas y por otro lado a los representantes del sistema

capitalista y burgués que con la revolución socialista perdieron sus privilegios.

Esta situación es aprovechada por las clases dirigentes de los países capitalistas a fin de promover una corriente antisocialista y anticomunista, en nombre de la libertad y de la democracia. Estos términos parece habérselos apropiado la burguesía y ser patrimonio de los regímenes capitalistas, cuando en realidad todos sabemos que la libertad para hacer y deshacer lleva siempre un sello: el dinero, y éste es patrimonio de los únicos que de verdad pueden participar de la democracia burguesa. Hay que reivindicar la libertad y la democracia para el pueblo, y muy especialmente para las mujeres, que hemos sido las que más hemos sufrido su falta.

El partido único en estos momentos es insostenible. Los partidos comunistas bien debieran replanteárselo. Existen hoy en España no menos de diez partidos comunistas, ¿cómo pueden cada uno de ellos estar convencidos de que son «el partido»? Todos los demás pasan a ser traidores, revisionistas o terroristas.

La lucha feminista tiene que incorporar toda la experiencia revolucionaria de las clases que le han precedido, pero también aprender de sus errores. Hay que acrecentar la intolerancia con nuestro enemigo y ser tolerantes con las diversas posturas de la clase explotada, en nuestro caso: la mujer.

El término liberal es otro de los conceptos a reivindicar dentro del vocabulario de lucha social. Hasta ahora ha tenido una connotación peyorativa para los revolucionarios, considerándolo únicamente una postura propia de la burguesía. Sin embargo, en su sentido estricto de «tolerancia hacia otras líneas políticas» es plenamente válido y aplicable entre la clase explotada mujer. E incluso en determinados períodos de la lucha social, por ejemplo contra una dictadura fascista, esta



actitud debe extenderse a las otras clases explotadas, aunque en este último punto hay que exigir que la misma liberalidad que nosotras tenemos hacia otras clases, éstas la tengan con las mujeres.

Por otro lado esta actitud abierta entre la clase mujer se hace más importante en un momento como el actual, en que el movimiento feminista es embrionario y cualquier enfrentamiento antagónico podría socavar la unidad y la solidaridad feminista, en las que reside nuestra mayor fuerza.

Esto no quiere decir que las diferentes tendencias tengan que renunciar a sus principios y rebajar planteamientos. Es necesario lograr el equilibrio entre la diversidad de posturas, que supone un enriquecimiento para el movimiento, y la necesaria postura política de unidad.

La tesis de la necesidad del partido único trae consigo, además, muchas dificultades para una política feminista frente a un enemigo común. Por otra parte deja a las dirigentes de este partido total impunidad para su actuación y todas sabemos que contamos con mujeres y hombres, no con dioses.

Es necesaria la organización de las mujeres para hacer frente al enemigo. A pesar de todas las dificultades que conlleva la organización no hay otro modo de llevar adelante la lucha. No es posible la eficacia, incluso para obtener las mínimas ventajas para las mujeres, si éstas no se organizan y sus encuentros pasan a ser algo más que agrupaciones espontáneas. Una vez más es necesario encontrar el equilibrio entre el partido rígido y autoritario y el ultrademocratismo que lleva a la esterilidad e ineficacia total.

El Partido Feminista es por tanto UN PARTIDO de la clase mujer, y no «el partido». El Partido Feminista está dispuesto a poner todo su esfuerzo en aras de una política unitaria por la

liberación de la mujer, sin que por ello se nos exija renunciar a ninguno de nuestros principios.

## *2.—La estrategia*

La estrategia para hacer la revolución feminista solamente se puede trazar a grandes rasgos, teniendo en cuenta que el movimiento feminista está en sus comienzos y que hay muchos factores que pueden hacer variar el camino a seguir en cada país concreto. Tampoco podemos establecer un mimetismo total con las clases que nos han precedido —burguesía, proletariado—. En primer lugar, porque el mismo proletariado está en una época profunda de crisis en cuanto a la estrategia de tomar el poder, y en segundo lugar porque la lucha de las mujeres tiene unas características propias y muy específicas. A la explotación económica se le une la explotación sexual, la relación con su opresor se asemeja a una relación feudal, no a una relación capitalista, la explotación de la reproducción... Estas características hacen que no se pueda aplicar mecánicamente ningún modelo de revolución.

### *Alianzas*

La mujer a través de su lucha tiene que buscar el apoyo de las demás clases oprimidas, el proletariado y el campesinado, con las cuales debe establecer alianzas, siempre vigilantes de que sean auténticas alianzas y pactos, en plano de igualdad y no de absorción del movimiento feminista por parte del movimiento obrero o campesino.

El movimiento feminista debe mantener en todo momento su propia identidad y con ella debe participar en las luchas contra el enemigo común con las demás clases explotadas.

Estas clases apoyarán nuestras reivindicaciones en tanto en cuanto el movimiento feminista tenga fuerza. Del mismo modo, en un momento de conquista de poder por diversas capas populares, la mujer obtendrá más o menos logros en la medida de la fuerza que tenga el movimiento y las organizaciones feministas.

Las alianzas están basadas en que las mujeres, además de las contradicciones con el hombre, tenemos una contradicción con el capitalismo y el imperialismo. Ni uno ni otro pueden asumir la liberación de la mujer. Lo máximo que pueden conceder son reivindicaciones, absolutamente reformistas, que en nada rompen la base fundamental de la explotación de la mujer. Reformas que se conceden en función de la situación de cada momento y siempre limitadas a los intereses de la burguesía. Por ejemplo, la posibilidad de acceder al mundo del trabajo industrial por parte de las mujeres ha estado siempre en función de los intereses de la clase dirigente, y así las mujeres han constituido un ejército de reserva obligado a cubrir las necesidades del momento. Igualmente podríamos hablar de la reproducción que ha sido inducida siempre en función de la mayor o menor necesidad de mano de obra o del excedente demográfico. Por lo tanto el feminismo es esencialmente anti-capitalista.

Esta política de alianzas debe plantearse en la situación concreta del país en que vivimos, en el sentido de que el movimiento feminista debe estar presente en la vida social y política. Apoyar todas las luchas de las clases oprimidas y explotadas y de los grupos marginados. Solidarizarse con todos los movimientos de liberación de los pueblos oprimidos y sometidos al yugo del colonialismo.

Por otro lado deberá forzar a todos los demás grupos y clases oprimidas a que apoyen la lucha feminista, a que se soli-

daricen con las mujeres, al mismo tiempo que se les exija que no hagan uso de la impunidad que esta sociedad machista les brinda para cometer actos puramente machistas.

La batalla no es fácil, pero las mujeres tenemos que hacer patente la contradicción de los que quieren ser defensores de la libertad y de los oprimidos, y por otro lado tienen una actuación machista.

Tenemos que deslindar los campos: uno, el de la bandera de los oprimidos, otro, el de los explotadores. Hay que lograr que el machismo se identifique con fascismo, racismo, colonialismo, comparación que es una realidad desde todos los siglos. El primer paso para liberarse es tomar conciencia de la situación, y exigir una toma de postura feminista a los que dicen ser nuestros defensores. Batalla dura en la que encontraremos una fuerte resistencia y que únicamente podrá vencer la lucha feminista.

### *3.-Forma de Estado*

El origen etimológico de la palabra República, res-pública, significa asunto político y la primera república que conocemos, surgida en Grecia, representa un paso adelante en la evolución histórica e instaura por primera vez el concepto de democracia, igual a poder del pueblo. Mientras el poder en la monarquía se concede por transmisión hereditaria y, en múltiples ocasiones se le añaden atribuciones divinas, en la república en cambio, el poder emana del pueblo y es revocable en todo momento.

A la hora de analizar una forma de gobierno no podemos hacer abstracción del país concreto en el que pretendemos enjuiciarla. En el Estado Español, república o monarquía tienen unas connotaciones muy determinadas y por supuesto jus-

tificadas a través de la historia. Por tanto, no es razonable apelar a la monarquía sueca o a la república de Pinochet para llegar a una postura ecléctica respecto a esta cuestión.

La burguesía industrial española, vacilante, timorata, desarrollada con retraso respecto a la francesa o inglesa, no derrotó nunca totalmente el poder de la aristocracia terrateniente y del clero, en las tres revoluciones que realizó a lo largo del siglo XIX. Por ello no derrocó la monarquía, símbolo del poder de estas dos clases: aristocracia y clero.

Lo que ha significado república y monarquía en nuestro país, es, en último término, lo que más puede guiarnos al plantearnos la forma de gobierno que puede favorecernos en la lucha por nuestra liberación.

Basta un breve repaso de la historia para constatar que la monarquía ha supuesto, en todo momento, el triunfo de la reacción, de las clases oligárquicas, y por otro lado, el sometimiento del pueblo y la represión de cualquier idea más o menos progresista y liberal. Desde Felipe II, gran inquisidor, hasta Juan Carlos I, coronado por Franco, pasando por Fernando VII, restaurador del absolutismo, la historia de la monarquía es la historia de la reacción. Solamente los períodos de dictadura, sufridos por todos, pueden compararse y superar las épocas monárquicas.

La República, a pesar de sus escasos años de vida, fue un símbolo de libertad, de liberalismo, de los intereses del pueblo. Inició, aunque tímidamente, todo tipo de reformas encaminadas a favorecer a las clases más oprimidas, entre ellas, a la mujer.

Por lo que respecta a la mujer, con la II República se inició una nueva etapa, consecuencia natural del género de ideas que habían dado vida al mismo régimen político. Algunas ventajas, que aún hoy son consideradas grandes conquistas, vinie-

ron entonces dadas espontáneamente. El divorcio, la enseñanza libre, el aborto, configuraron a una mujer diferente, de la que lamentablemente tenemos escasísima información. Como muy bien dice Carmen Alcalde en su libro *La mujer en la guerra civil española*: «La República, aunque no prestó un especial interés al papel de la mujer, en líneas generales, puede decirse que tampoco puso grandes cortapisas ni a su evolución personal ni a su participación en la tarea colectiva de los españoles».

Los cuarenta años de fascismo pasaron sobre el movimiento feminista hasta liquidarlo por completo. La lucha feminista estaba en embrión y no pudo sobrevivir a la dictadura. Entre otras causas porque no existía ninguna organización feminista radical, autónoma e independiente de los partidos políticos y realmente revolucionaria. Las asociaciones de mujeres que destacaron en el campo de la oposición no fueron otra cosa que secciones femeninas de los partidos políticos, sin casi ningún tipo de identidad propia. Por otro lado la guerra civil y sus trágicas consecuencias impidieron saber cual hubiera sido el camino recorrido por la nueva mujer republicana. «La guerra se perdió y así la propia mujer. La mujer volvió al hogar, a las cuatro paredes, a la aguja, a la cocina, a la iglesia» (Carmen Alcalde en *La mujer en la guerra civil española*).

Estamos convencidas de que la forma de gobierno inmediata para que los objetivos de las mujeres se cumplan con mayor rapidez y pueda proseguirse en mejores condiciones la lucha por su liberación ha de ser una república. De todas formas, ello no significa que esta opción sea la panacea del feminismo. Servirá únicamente para tener un marco en el que encuadren las reivindicaciones feministas inmediatas que todas pedimos.

*Dictadura de la mujer versus democracia femenina*

¿Es correcto proponer la «dictadura de la mujer» precisamente en unos momentos de la historia en que las mentes progresistas claman por la libertad y por la democracia, sin haber podido desprenderse del sabor amargo de las dictaduras pasadas? La «dictadura de la mujer» ¿significa invertir los términos de la actual contradicción hombre/mujer?, ¿es un intento de un nuevo matriarcado?, ¿qué queremos decir cuando abogamos por una «dictadura de la mujer»?

Democracia y dictadura no son términos absolutos, sino que entran en juego dialéctico en una sociedad concreta. El 10% de la población puede oprimir y explotar al resto —es el caso de las dictaduras típicamente fascistas— o darse la situación contraria y que las diversas clases oprimidas lleguen a un entendimiento para ejercer la dictadura sobre la minoría que anteriormente a la toma del poder quería mantener, a toda costa, los privilegios en exclusiva. En las sociedades capitalistas occidentales la clase que detenta el poder intenta mantener el equilibrio entre la lucha por preservar sus privilegios de clase y ciertas concesiones a las clases menos favorecidas, a fin de evitar el recrudecimiento de estas contradicciones, que podrían suponer la ruptura total y por tanto pérdida del poder que poseen.

La «dictadura de la mujer» significa que, una vez la mujer haya tomado el poder, la correlación de fuerzas será favorable a ella. Que la escala de valores que se identifica con la población femenina sea la que prevalezca en todo momento, en perjuicio si fuera necesario de los llamados «intereses sociales generales», pero que en realidad no afectan a las condiciones de vida de la mujer.

Ciñéndonos al poder femenino, la «dictadura de la mujer» debe conllevar una auténtica democracia femenina. Democracia femenina/dictadura de la mujer constituyen dos caras de una misma moneda: el poder de las mujeres. Y se acentúa una u otra según las circunstancias del momento, considerando que la democracia femenina es el bien deseable y la dictadura de la mujer un mal menor, pero necesario para que las mujeres podamos sobrevivir y mantener los derechos conquistados en la lucha.

¿Sobre quién recae el peso de la dictadura de la mujer? Fundamentalmente sobre aquellas clases y grupos que se resistan a dejar sus privilegios de clase y que no hayan apoyado en ningún momento la lucha feminista.

La «dictadura de la mujer/democracia femenina» no implica que el poder esté al 100% en manos de las mujeres, pero sí que, como mínimo, el 51% de los aparatos de poder estén en manos de mujeres representantes de los intereses feministas. Si no es así, las cuestiones que afectan directa y exclusivamente a las mujeres nunca se resolverán.

A modo de ejemplo representativo podemos analizar una situación concreta: supongamos una revolución popular en la que las mujeres hayan participado como una clase más en la toma del poder. En el momento de debatir y decidir sobre la política económica y tener que asignar presupuesto a los problemas más urgentes de la sociedad, solamente en el caso de que la correlación de fuerzas dentro del poder popular sea favorable a las mujeres, se pondrá en primer término la socialización del trabajo doméstico y del cuidado de los niños, ancianos y enfermos, y no por ejemplo el desarrollo de la industria pesada o de la energía nuclear.

Tenemos una experiencia de este tipo en la revolución Rusa. En los llamados años del comunismo de guerra hubo



intentos de abolir la familia y de propagar las relaciones sexuales libres, pero en el momento en que se dieron cuenta de que la familia era algo más que una forma de convivencia y de relación afectiva y sexual, es decir, cuando se dieron cuenta de que la familia era una estructura económica y que, si la rompían, el Estado tenía que asumir las funciones realizadas por ella, como la familia no oprimía más que a las mujeres, y en cambio suponía una inversión no rentable, decidieron conservarla reformada y suavizada e invertir en la industria pesada, en enviar cohetes a la luna y en la energía nuclear, avances técnicos de los que la mujer no sacaba ningún beneficio.

Es necesario, pues, un predominio de feministas en el poder, para que la base más profunda de la explotación femenina llegue a transformarse. El predominio, sin que ello implique totalidad, en el poder, constituye la esencia de la «democracia feminista/dictadura de la mujer».

## MOVIMENT DE FEMINISTES INDEPENDENTS<sup>10</sup>

*Del plaer de la diversitat al fluir de l'autonomia.*

*Al nostre aire des d'allò que es personal...*

(...)

*I. De com ens vam anar organitzant...*

(...) Fins a Granada, els grups radicals havien anat transformant-se, les escissions havien generat diversitat, és a dir, noves vies d'acció i d'anàlisi. En aquest sentit, cal veure

---

10 *Jornades Feministes Estatals, 1-2 i 3 Novembre, Barcelona 1985*, pp. 111-113.

aquesta diversitat com un acomodament en el lloc propi, com una opció de lluita on s'escollia a partir d'una independència i una autonomia personal i com un escampar-se per diferents camins que conduïen a un mateix lloc: la LLUITA FEMINISTA. Nosaltres creiem que a Granada va faltar la lucidesa necessària per acceptar que el Moviment era plural, com tot moviment social, i els conflictes interns larvats durant aquests anys al voltant de la única o doble militància (debat mai resolt, perquè no té una altra via de solució que acceptar la diversitat) esclataren com un crit infantil de rebel·lió, concretat en les reunions paral·leles a les Jornades de les Feministes que no pertanyien a partits polítics. Aquesta és una realitat que cal assumeixi el Moviment per a que desapareixi el fantasma que ens persegueix a unes i altres i per a que desapareixi aquesta bretxa que no s'ha tancat entre unes i altres. També es pot entendre aquesta rebel·lió, que anomenem «infantil», pel que va tenir d'enrabiada i d'inmaduresa per arribar a un diàleg que resolgués les diferències, com una lluita per l'autonomia real del Moviment. El crit de «no és això, no es això» que es va fer a Granada deia que cercàvem noves formes d'organitzar-nos, de trobar-se, de parlar de nosaltres les dones i que no acceptàvem una organització que responia als interessos i a la visió d'un sector del Feminisme. No hi havia un gran projecte autònom elaborat i pensat, és cert, però si hi havia en molts casos una intuïció de que estàvem embolicades en una xarxa que no era la nostra.

A partir de Granada, aquell crit es va anar concretant per part d'un sector variable de dones, en trobades anuals, les Jornades Feministes Independents, que sense una forma de coordinació estable, però amb la il·lusió d'un grup de dones que les va anar assumint successivament, s'han anat fent.

Potser el més destacable d'elles des del punt de vista de l'organització ha estat l'objectiu de trencar amb la tradicional forma de congressos o de anteriors Jornades Feministes. La inscripció ha estat a títol individual i el finançament ha sortit de les mateixes dones amb petits ajuts de les institucions. No s'han fet encàrrecs de ponències a dones preparades en el tema sinó que els papers escrits han estat aportacions espontànies de dones o de grups, a temes generals, fixats o no en Jornades anteriors.

S'ha creat un espai on totes les propostes de les dones poguessim expressar-se i discutir-se en grups petits i en reunions generals. S'ha insistit a crear un ambient alegre i lúdic on les dones poguessim donar lloc a la nostra creativitat, a la nostra imaginació, i a la nostra afectivitat com una via també d'alliberament personal i per què no? d'apropament de posicions.

No es pot parlar de que el moviment de feministes independents sigui una línia de pensament, però si de que en ell, a través de les Jornades, han conviscut diferents posicions que no han estat tampoc massa explícitades, però que podrien anar des de la línia libertària, en el sentí més ampli, passant per l'anàlisi feminista-marxista, el feminisme-lesbià, fins les postures més individuals que han incorporat temes nous com la bogeria, el poder, el cos...

Aquesta forma d'organització oberta i espontània de les Jornades ha correspost a nivell local amb una organització una mica diferent que en la etapa anterior a Granada. Ha prevalgut l'agrupació per afinitats, per l'interès de treballar un tema concret, en una acció puntual. Molts grups ni tan sols han arribat a plantejar-se un nom ni una definició, com en els anys anteriors, moltes dones independents han seguit connectades en base a relacions personals, però la xarxa que s'ha anat creant

ha demostrat que està formada per fils el suficientment forts per lligar la dispersió d'objectius i la riquesa de temes de discussió proposades.

Resumint, ha estat una recerca de noves formes sense partir de pressupostos ni de declaracions prèvies, a partir d'una autonomia real, d'una diversitat acceptada i compartida, no sense dificultats, però amb molts moments en els que ens hem sentit plenes d'alegria perquè viviem conforme als nostres desitjos i il·lusions.

Quina ha estat la nostra projecció feminista el nostre paper polític? Això ho podem reflexionar, ara, totes juntes.

## *II. D'allò que hem parlat... i hem escrit*

La reflexió ha estat nombrosa i variada, però com passa sovint, sols algunes vegades ha quedat constància escrita i moltes poques aquesta reflexió ha sortit a la llum pública sota la forma de publicacions, exceptuant les que hem realitzat nosaltres mateixes.

Com a Moviment d'Independents podem considerar que la reflexió col·lectiva ha pres cos al voltant de les Jornades. Efectivament les Jornades ens han obligat a escriure totes aquelles reflexions i vivències que parlàvem entre dones, i és entorn dels papers que han quedat escrits que ara podem mirar enrera i veure'ns en el mirall del temps.

Llegint ara els papers i recordant col·lectivament les reflexions i discussions que sorgiren podem donar una certa interpretació a l'evolució de les nostres trobades i del nostre caminar. Un caminar que no s'ha fet tenint una ruta pre-establerta, sinó sense camins, partint dels interessos i de la pròpia reflexió de les dones que en cada moment han format part de

Moviment d'Independents. Per aquestes raons: aquest caminar de la paraula ha pres diferents RITMES I DIRECCIONS.

En aquest curt camí fet al nostre aire poden distingir tres «ritmes» segons els temes que surgeixen i desapareixen:

- Escalat del moviment i abandó del travestisme.
- El que volem i el que no volem.
- Altres estratègies i altres llenguatges.

Les Segones Jornades estatals de Granada no van ser sols un «pataleo» sinó que van ser la manifestació d'un cert sector de dones que no volien continuar «travestides» perquè s'ofeguen dins d'una reflexió d'unes formes d'acció i d'una organització que no surten de la pròpia identitat de les dones.

L'abandó dels «travestismes» per aquest sector va conduir a l'alliberament de la paraula, afegint a la reflexió tots aquells temes quotidians i personals que es consideraven, per aquestes mateixes raons, com polítics.

Va ser en les Primeres Jornades d'Independents a Barcelona, que es va parlar de Dona i Bogeria, relacions quotidianes, mare-filla-fill, mares solteres, llenguatge, bisexualitat, nació i poder, etc.

Temes nous, específics de la nostra vida quotidiana, a la vegada que es començava a parlar d'una anàlisi de la societat des de la nostra realitat. Les tres Jornades que seguiren: Vigo, Donostia i València (però principalment les dues primeres) es varen centrar en aquesta anàlisi i en la nostra pròpia organització i estratègia.

Es per aquelles dades que diem NO al Feminisme del que ens hem separat, i que anem construint de mica en mica la nostra pròpia anàlisi i el nostre camí, ajudades per les reflexions

de dones d'altres països que es plantejaven els mateixos interrogants que nosaltres.

Aquest NO es podria resumir en les següents posicions:

a) No a la igualtat amb l'home, amb a mida que pren l'home com a model «ideal» al que hem de tendir per millorar la nostra situació en la societat. A canvi recuperació de la nostra pròpia identitat i construcció d'una societat sense poder ni dominació.

Aquesta reflexió va donar lloc a tot el debat que s'ha anomenat Feminisme de la Diferència. Reflexió que ha estat ridiculitzada per un sector del Feminisme com si el no voler accedir a les condicions de vida de l'home impliqués continuar en el rol tradicional de la dona a la llar .

b) No a la utilització d'una ideologia ja elaborada sinó elaboració pròpia a partir de la nostra existència.

El debat sobre aquest punt va confluir en dues línies de reflexió centrals:

- Per un cantó l'autoconsciència com a mètode per recuperar el dret al nostre propi ser. Aquesta reflexió va donar lloc a la constitució de grups d'autoconsciència en els que les dones posaven en comú i analitzaven conjuntament els seus comportaments, les seves reaccions com elements bàsics de recuperació de la nostra identitat i per la construcció de la nostra pròpia ideologia a partir de la vida quotidiana.
- Per altra banda es va avançar en l'aprofundiment de l'anàlisi de la societat patriarcal.

Aquest període ens va ajudar a definir quina era la nostra lluita. Així la nostra lluita no anava encaminada cap a:

Reivindicacions correctores de les contradiccions de la societat en que vivim (tipus divorci que implica l'acceptació del matrimoni, o qualsevol de les llibertats dites democràtiques. Tampoc la planificació familiar que ens manté en una sexualitat imposada, etc.). Ni creiem que la nostra opressió s'origini en la societat capitalista.

La nostra lluita va encaminada contra la societat patriarcal, que no solament inclou un modus de producció recolzat en unes instàncies polítiques i ideològiques sinó que està basada en la dominació de l'home sobre la dona des de la vida privada (costums, mites, símbols, relacions, etc.) a la vida pública, i en la violació de la nostra pròpia història.

c) No a utilitzar les formes d'organització del món dels homes, donat per entès que tota organització genera una ideologia i que en conseqüència les formes d'organització s'havien de crear a partir de la nostra pròpia existència. Paral·lelament a aquests temes, s'ha parlat en totes les Jornades de lesbianisme, com a forma de viure i de sentir i tendint al mateix temps cap a considerar el lesbianisme com una alternativa política al poder patriarcal.

Aquest període de tres Jornades ens orientà cap a encetar un nou tema en el Feminisme: La Violència. I és a les Jornades de Donostia on es parla per primera vegada de la violència com element patriarcal i es reflexiona sobre quina ha de ser la nostra estratègia.

Tanmateix va ser a les darreres Jornades de Madrid on el tema de la violència es converteix en la reflexió central.

Aquest tema va aportar noves perspectives, i obre un nou debat en el Feminisme per diferents raons:

- Per una banda sempre ha semblat que la violència era una forma de lluita vàlida a utilitzar enfront de la vio-

lència patriarcal, i hi ha que reconéixer que ens havíem estancat aquí sense crear noves respostes.

Inútil de dir que les accions que altres dones d'altres països han realitzat i la seva reflexió sobre la violència ens ha ajudat a fer-nos avançar.

- Tampoc havíem parlat massa de la violència com element estrany (i per tant imposat) a la pròpia identitat de la dona, obrint des d'aquesta perspectiva nous camins sobre la vida quotidiana.

També s'ha parlat de la violència des de l'angle anti-militarista i quina resposta donar des del Feminisme.

Així i tot l'element més important de les Jornades de Madrid és que no solament es va incorporar un tema nou en el nostre caminar sinó que es van integrar LLENGUATGES nous. La recerca de noves formes, noves estratègies i noves línies polítiques ens va conduir a reflexionar sobre el propi Moviment d'Independents i a afirmar la nostra «independència» de pensament.

A les Jornades de Madrid es va voler trencar amb la tradició de la reflexió per la paraula, com element que hem heretat de la societat on predomina lo racional, i es van afegir altres llenguatges no verbals com instrument de reflexió. Aquest intent es va concretar en el muntatge de Tallers.

- Expressió corporal com element de comunicació.
- Una interpretació feminista del Tarot.
- L'expressió pel color.
- Una exposició de fotografia com element de reflexió sobre la imatge i la pornografia.
- Ús de llenguatge.



La incorporació d'altres llenguatges i d'altres continguts és el començament d'altres camins amb altres direccions!

Per fi com a conclusió s'hauria d'afegir que aquest caminar fet de paraules i d'altres llenguatges, sense donar-hi massa importància, ha anat construint una línia de reflexió, que moltes vegades ha estat rebutjada per altres sectors del Feminisme. D'aquest rebuig n'estem agraïdes perquè ens ha obligat a avançar i a buscar nous camins. També d'altres vegades les postreres reflexions han «contaminat» al conjunt del Moviment i sense «voler» i dolçament s'han anat incorporant nous tipus d'anàlisi i de llenguatges, a vegades criticats en un començament. Vet aquí la riquesa de la DIVERSITAT!



## 4. PRINCIPALES CAMPAÑAS Y MOVILIZACIONES

### COMUNICADO DE LA FEDERACIÓN DE ORGANIZACIONES FEMINISTAS

*en torno a la propuesta de la Comisión de Justicia  
al pleno de las Cortes sobre el proyecto  
de Ley del Gobierno sobre despenalización  
de los delitos de Adulterio y Amancebamiento*<sup>1</sup>

La FEDERACION DE ORGANIZACIONES FEMINISTAS considera:

1. Que la resolución sobre despenalización de estas conductas, así como la supresión de la referencia contenida en el preámbulo de la Ley sobre la inclusión de estas conductas dentro del delito de escándalo público, supone un avance positivo con respecto al proyecto primitivo del Gobierno, y quizá, la nota más importante a destacar.

2. Que, aunque la propuesta de la Comisión de Justicia contempla la despenalización de las conductas de Adulterio y Amancebamiento, sin embargo, sigue manteniendo las consecuencias civiles de éstas producto del arcaico y antide-

---

1 *Gaceta Feminista*, n.º 0, febrero de 1978.

mocrático régimen jurídico-canónico matrimonial y familiar establecido en el Código Civil:

- Se sigue considerando el matrimonio como indisoluble, o con posibilidad de disolución en casos extremos que sugieren la culpabilidad de uno de los cónyuges.
- El régimen de separaciones, tanto civil como eclesiástico, sigue considerando el Adulterio como causa de ruptura matrimonial (art. 105, 1 C.C.) y por lo tanto, como conducta delictiva que debe tener como consecuencia una sanción o castigo: pérdida de la patria potestad, del derecho de custodia de los hijos y alimentos, indignidad para suceder, etc. (Art. 73, C.C.) sobre los efectos civiles de la separación.)
- El Art. 109 del Código Civil («El hijo se presumirá legítimo aunque la madre hubiera declarado contra su legitimidad»), plantea un grave problema, ya que, al no existir un derecho a la investigación de la paternidad correlativo a un derecho al divorcio, el marido se verá obligado por ley a asumir, sin defensa alguna, la paternidad de los hijos habidos en su matrimonio, aún cuando fueran concebidos extramatrimonialmente por su mujer.

Por todo ello, la **Federación de Organizaciones Feministas** considera que la propuesta de la Comisión de Justicia sobre despenalización de las conductas de Adulterio y Amancebamiento no significa, de por sí, una solución justa y democrática al problema, si no va acompañada de una profunda reforma del régimen civil y familiar en el siguiente sentido:

1.º Una Ley de Divorcio, en base al derecho a la intimidad de ambos cónyuges, al reconocimiento de la libre voluntad de ambos cónyuges para separarse.

2.º De acuerdo con el 1.º punto, no se puede considerar el adulterio o amancebamiento como causa que engendra la separación, sino como indicio del desmoronamiento familiar.

3.º El Adulterio y el Amancebamiento deben ser considerados como conductas que afectan únicamente a la esfera personal de los cónyuges, no debiendo estar consideradas como delictivas, ya que atañen a la libertad de las personas.

4.º Consecuentemente con estos criterios, han de desaparecer todas las consecuencias civiles que hoy están previstas en nuestras leyes sobre tales conductas.

5.º Vinculado a lo anterior, es necesario reconocer el derecho a la investigación de la paternidad, sin ningún tipo de presunción legal.

## MOVIMIENTO DEMOCRÁTICO DE MUJERES

### *¿Cuál es nuestra actitud sobre el divorcio?*<sup>2</sup>

En los momentos actuales de la vida española, existe una realidad innegable que no podemos desconocer, y que afecta a miles y millones de familias que por una legislación hipócrita ven sus vidas destrozadas y en una situación híbrida y falsa que les supone a la larga la auténtica anulación como ser humano y afectivo.

Esta enorme cantidad de familias parten de un hecho real, reconocido por todos, incluso por la Ley o por sus situaciones

---

2 *La mujer y la lucha. Boletín del Movimiento Democrático de Mujeres*, n.º 35, 15 de octubre de 1977.

de hecho, que es la que por causas que todos conocemos, y que en cualquier caso les han afectado a esas parejas en particular, la relación matrimonial que las unía se ha ido deteriorando hasta un punto en que la convivencia se ha hecho totalmente imposible para ellos, y en la mayoría de los casos incide muy negativamente en los propios hijos, frutos de esa relación.

Esta realidad innegable no está hoy reconocida totalmente por la Ley, que con criterios, que a nuestro entender exceden de esa realidad, y obedecen a intereses que no son compartidos por la totalidad de los ciudadanos de nuestro país, mantienen unas leyes arcaicas, que por un lado no pueden negar que la institución matrimonial está en crisis, que el matrimonio al menos para un gran número de parejas se ha venido abajo, que se les reconoce el derecho a separarse, a no tener nada en común, y que sin embargo les mantiene el vínculo matrimonial.

Eso, en momentos del «estado confesional católico»; en momentos de la obligatoriedad del matrimonio católico para todos los españoles; en momentos de absoluta falta de libertades, podría imponerse. Pero hoy, en el año 1977 cuando el país ha demostrado su voluntad inequívocamente democrática y de rechazo a las formas dictatoriales del período anterior, mantener estas leyes es ignorar el derecho a la libertad de la pareja para mantener o no su relación, y es imponer a toda una sociedad unas atrasadas reglas de conducta que no tienen por qué compartir la totalidad de los ciudadanos.

Somos francamente partidarias del divorcio y lo exigimos como una necesidad ineludible de la sociedad. Pero también lo exigimos como una organización feminista, preocupada por la situación de miles de mujeres condenadas a la soledad afectiva.

Imposibilitadas para encauzar nuevamente su vida por haberse equivocado al elegir su matrimonio en una sociedad que no las ha educado con criterios de realidad, de independencia, de madurez, que las hubieran posibilitado a otra más sincera y libre elección. Al decir esto, no queremos que penséis que no respetamos las ideologías o los credos religiosos de personas que ven el matrimonio como algo indisoluble y que se oponen de buena fe al divorcio, por sus propias sensaciones y concepciones personales. **Nosotros (*sic*) no queremos obligar a nadie al divorcio, pero sí queremos que no se obligue y se impida a la gente que entiende que debe anular su relación y quedar en libertad para iniciar una nueva vida el hacerlo por la existencia de leyes injustas y arcaicas, o por la inexistencia de leyes que como el divorcio facilitarían su situación.**

Nosotras con nuestros miedos, con nuestras limitaciones, incluso pensando en todas las dificultades que en principio pudiera parecernos que nos iba a comportar el divorcio, tenemos que ser las abanderadas de la lucha por la consecución del divorcio, por el establecimiento de una ley progresista y real del divorcio, que lejos de atentar contra la unidad de la familia, la va a fortalecer porque la necesidad de unión no la va a determinar la imposibilidad de separarse, sino el mutuo deseo de permanecer juntos.

Con estas premisas, queremos dar una orientación general de lo que entendemos que debe ser una Ley de divorcio que recoja las aspiraciones de una gran parte del pueblo español, para que sean recogidas a todos los niveles por el poder legislativo y elabore una Ley de verdad que responda a la época en que vivimos y no leyes de compromiso que nacen desfasadas y que colaboran a aumentar el desconcierto de nuestro país.

1. *¿Cuáles deben ser a nuestro entender las causas que se deben recoger en una Ley de Divorcio?*

a) En primer lugar, y como reconocimiento expreso de la libertad de los cónyuges para contraer matrimonio y para disolver ese matrimonio libremente contraído, es ineludible el reconocimiento del «mutuo disenso» como causa primera del divorcio. Si ambos esposos están de acuerdo en romper su relación matrimonial, la Ley les tiene que posibilitar esa libertad de decisión y darles sanción legal a esa libre manifestación de voluntad. Esto ayudaría en gran parte a no considerar el divorcio como lucha entre los esposos, sino como solución real a una relación destrozada.

b) En segundo lugar, y como reconocimiento de una realidad que se ha producido en el país por la no adecuación de las leyes vigentes en la materia, y por la complejidad, dificultad y onerosidad de los procedimientos de separación, se tiene que contemplar la separación de hecho de los esposos, durante un período anterior a la entrada en vigor de la Ley, que estimamos podrá ser de DOS AÑOS.

El procedimiento para poder demostrar esta separación de hecho debe ser adecuado a las posibilidades reales de demostración de los interesados, es decir por las más variadas formas de prueba. En caso de existencia de documento firmado entre las partes, el de la fecha del documento. En caso de no existir, mediante los medios de prueba aceptados por la Ley, documental, testifical, etc.

c) En tercer lugar, y para los supuestos en que haya existido separación legal y haya recaído sentencia, se les dará plenos efectos mediante solicitud de cualquiera de los cónyuges a la sentencia de separación, en relación con la asimilación de la de divorcio, sin necesidad de nuevas causas ni otro procedi-



miento que no sea el darle los efectos del divorcio a la separación conseguida.

d) Fuera de estas causas, a las que llamaríamos «objetivas» de concesión del divorcio, la Ley debe recoger una enumeración de las causas que estimamos deben ser alegadas por alguno de los cónyuges para poder solicitar el divorcio. Esas causas deben afectar de modo evidente a la continuidad de la relación entre ambos esposos o afectar gravemente al ejemplo de los hijos o a la supervivencia material del matrimonio, etc. En este sentido no se debería hacer una enumeración cerrada de causas en la Ley, sino más bien enumerar situaciones que afecten enormemente a la relación entre esposos o seguridad de los hijos.

**No se debe tender en la Ley a buscar culpables, sino más bien a reconocer, como ya hemos dicho antes, la imposibilidad de continuar una relación y encontrar la persona más idónea entre los cónyuges para hacerse cargo de la custodia y cuidado de los hijos.** En ese sentido, y a los solos efectos de enumerar situaciones que puedan afectar a la convivencia, relación, confianza entre los cónyuges señalaríamos: los malos tratos de palabra o de obra entre los esposos; los malos tratos severos con los hijos; el abandono de familia; el adulterio si así lo estimaran los cónyuges; los malos ejemplos o la vida irregular de alguno de los cónyuges, continuada y peligrosa para el otro cónyuge o para los hijos (embriaguez, agresividad, etc.)

## 2. *¿Quiénes pueden solicitar, o ejercer la acción de divorcio, y en qué momento?*

La iniciativa para poder solicitar el divorcio corresponde a cualquiera de los cónyuges, mayores de dieciocho años, y con

un plazo mínimo de convivencia matrimonial de dos años, desde la celebración del matrimonio.

Entendemos que es importante establecer una edad mínima de contraer matrimonio que pudiera ser la de dieciocho años, excepto en casos urgentes o de especial gravedad, por cuanto que la edad de doce años que marca el Código Civil nos parece una monstruosidad, por la incapacidad real que supone contraer el matrimonio a tan temprana edad, que redundaría en perjuicio evidente de la relación matrimonial que se establece.

El proceso de divorcio se puede terminar por la reconciliación de los esposos, que pone fin al juicio de divorcio, y que no se podrá intentar nuevamente si no es pasado un año de la fecha de reconciliación o de terminación del juicio de divorcio.

### *3. Los efectos del divorcio en relación con los esposos y con los hijos*

Es cierto que el divorcio al decretarse tiene unos efectos inmediatos entre los esposos, y otros distintos sobre los hijos. Estos efectos deben ser regulados de una forma diversa y atendiendo de forma especial los intereses de los hijos para que éstos en nada se vean perjudicados al menos en cuanto a la atención material y cuidado.

Desde el punto de vista de los esposos, la sentencia de divorcio les debe reconocer la libertad absoluta para poder contraer nuevo matrimonio si así lo desearan. Esta libertad no debe ser limitada por ninguna causa, ya que lo importante es la relación que se rescinde y atender a las causas y a la mejor forma de anular esa relación. Una vez separados los esposos por sentencia de divorcio, para nada debe influir esto en la

posibilidad de limitar la nueva creación de matrimonio o de relaciones con otras personas que para nada tienen que ver ya en sus relaciones.

Igualmente los cónyuges divorciados podrán contraer de nuevo matrimonio si en el trascurso del tiempo así lo estimaran.

Por supuesto que **la disolución del matrimonio no exime de las obligaciones que los esposos tienen con sus hijos, y ésta ha de quedar perfectamente regulada en la sentencia de divorcio.**

Por ser este un tema acalorado en la mayoría de los supuestos, la Ley de divorcio debe considerar en primer lugar la libertad de los esposos para decidir de mutuo acuerdo con cuál de ellos han de quedar los hijos o cuáles quedarán en poder de uno u otro de los cónyuges, así como el régimen de visitas del cónyuge que no los tenga en su poder. La decisión de los esposos será ratificada a nivel judicial para que tenga fuerza vinculante entre los cónyuges que la acordaron.

En el supuesto de que no exista acuerdo entre los padres, la decisión a tomar con respecto a los hijos se hará atendiendo al grado de culpabilidad o de participación en la rotura de la relación, tendiendo a dejarlos en poder del cónyuge inocente. Caso de que exista culpabilidad entre ambos, serán valoradas por el Juez las razones de uno y otro para atender al cuidado y tutela de los hijos.

Las decisiones que se adopten en este sentido no podrán alterarse por el hecho de que el cónyuge en cuyo cuidado queden depositados los hijos contraiga nuevas nupcias u otro tipo de relación, salvo que esto pueda afectar por otros motivos a la educación, asistencia y cuidado de los hijos en su poder.

La sociedad conyugal, al ser disuelta por la sentencia de divorcio, libera los bienes de la sociedad, que serán repartidos

entre los cónyuges a petición de cualquiera de ellos. Esta separación se hará atendiendo primeramente a la voluntad de los esposos si se lograra, y si no atendiendo a las razones que se aporten para la adjudicación de esos bienes.

Cada uno de los cónyuges adquiere completa libertad para la administración y disposición de los bienes que le hayan sido adjudicados, sin que esta adjudicación se viera afectada por el hecho de contraer nuevas nupcias cualquiera de los cónyuges.

Como consecuencia de la sentencia de divorcio y al separarse los cónyuges [se] plantea ineludiblemente la necesidad de alimentos a los hijos y al cónyuge que no tenga medios para poder subsistir.

**Este problema, el de la entrega de alimentos entre los cónyuges, supone en muchos casos una limitación para la iniciación de un proceso de divorcio por parte de muchas mujeres que hoy, debido a una educación mal orientada durante años, no tienen ninguna independencia económica,** que durante toda su vida se han dedicado a la educación de los hijos y a su cuidado a las tareas del hogar como fundamental obligación y renunciando a su formación profesional y al trabajo fuera del hogar, lo que ha supuesto que en la actualidad sea muy difícil la posibilidad de reconversión en muchas mujeres y son mínimas las posibilidades de encontrar empleo en la mayoría de ellas. Por ello, creemos que en los casos en que se produzca el divorcio por voluntad de una de las partes el cónyuge inocente podrá exigir, si no tuviera medios propios de subsistencias, una pensión de alimentos diferente a la de los hijos que viene determinada por las necesidades de cuidado y vigilancia de los hijos y por la falta de medios propios para subsistir. Esta pensión se limitaría a los casos en que no tuviera empleo uno u otro de los cónyuges y hasta que lo encontrara pudiendo mantenerse por sus propios medios.

Esto no va a ser una solución idónea por cuanto que pensamos que para que se dé una auténtica libertad entre los esposos para decidir sobre el divorcio sin esas limitaciones ajenas a la relación matrimonial (*sic*).

Para solucionar en gran parte esta problemática a largo plazo, hay que tomar medidas sociales y legales para poder promocionar la incorporación de la mujer casada a la tarea productiva, mediante la creación de puestos de trabajo prioritarios para mujeres casadas y divorciadas; con reducciones a las empresas que den trabajo a mujeres en estas condiciones; con cargo al Estado de la Seguridad Social de estas trabajadoras, lo que facilitaría la contratación, con formación profesional para las mujeres prioritariamente, etc. De esta forma se dará la independencia económica de los esposos que haga innecesaria la dependencia económica de los cónyuges después de la disolución del matrimonio.

#### *4. Procedimiento para la tramitación de los juicios de divorcio*

A lo largo de estos últimos años, se ha demostrado la inutilidad de los largos procesos matrimoniales para resolver las situaciones de extrema urgencia que comportan las rupturas matrimoniales para las personas que las sufren. Ha habido un descrédito absoluto de los procesos matrimoniales por la tardanza, la lentitud y lo costoso de su iniciación. Es por ello que para no hacer inútil la aplicación de la Ley de divorcio que se dicte, entendemos que es absolutamente necesario que estos procesos sean claros, concisos, breves, sin que esto suponga falta de garantías para los esposos, y que puedan ser emprendidos por las clases populares que se han visto marginadas muchas veces por estos procedimientos complicados y costosos.

Entendemos que la Ley de divorcio tiene que establecer un procedimiento civil en los juzgados de primera instancia del domicilio de los esposos, con un claro conocimiento de los trámites, comparecencias, etc. para compatibilizar las necesidades de los esposos con las razones de justicia y garantía del procedimiento.

### *5. Conclusiones Finales*

Nuestra idea hubiera sido hacer un proyecto detallado y articulado de ley de divorcio, pero entendemos que no somos las personas mejor indicadas para redactar un proyecto cerrado de Ley que supusiera la discusión sobre su articulado. Entendemos [que es] mejor poner en conocimiento de los grupos parlamentarios, de personas de toda índole, cuáles son nuestras exigencias para una ley de divorcio que satisfaga las necesidades de un importante sector de la población. Caso de estimar necesario la articulación de una Ley completa la desarrollaríamos sobre las premisas que exponemos en este documento.

## **COORDINADORA ESTATAL DE GRUPOS DE MUJERES**

### ***Por el divorcio, contra la Iglesia y la UCD<sup>3</sup>***

La UCD ha hecho público por medio de la prensa el compromiso de presentar a las Cortes un proyecto de Ley del divorcio para finales de octubre. Se supone que este nuevo proyecto

---

3 *Combate*, septiembre de 1979 (todas las citas de esta revista han sido extraídas de *Diez años de feminismo*, Liga Comunista Revolucionaria, Madrid, 1985).

será el resultado de las concesiones hechas a los sectores más «derechistas» del partido del Gobierno que no estaban conformes con el proyecto elaborado por la Comisión de Codificación del Ministerio de Justicia y de las negociaciones con el Episcopado tras la publicación de su documento «Matrimonio y familia». Sospechamos que lo que haya salido de estos «trapicheos» será todavía mucho más restrictivo que lo anteriormente elaborado.

Por estas razones la Coordinadora Estatal de Organizaciones de Mujeres ha decidido realizar la campaña de defensa de su proyecto de Ley entre los días 15 y 30 de octubre —para su divulgación mediante el reparto de propaganda, charlas, mítines, etc.— que culmine con dos movilizaciones dirigidas contra los dos responsables de que todavía no dispongamos de un derecho tan elemental como el divorcio y de que éste atente contra los derechos de las mujeres: la UCD y la Iglesia. La propaganda de la campaña estará redactada sobre la base del preámbulo al proyecto de Ley de la Coordinadora (que publicamos en esta página) y el slogan aprobado «EXIGIMOS UNA LEY DE DIVORCIO QUE NO DISCRIMINE A LA MUJER». «Por un divorcio sin causas, rápido, gratuito y sin dependencias económicas para la mujer». Este slogan permite explicar que si bien el divorcio es un derecho democrático igual para hombres y mujeres, éstas suelen acceder en unas condiciones materiales de inferioridad, en cuanto a dinero, trabajo, formación profesional, etc. Asimismo se acordó hacer una campaña de recogida de firmas de adhesión a este proyecto y tratar de presentarlo a las Cortes a través de algún diputado que estuviese dispuesto a ello.

*Preámbulo al Proyecto de Ley de la Coordinadora Estatal*

El Movimiento Feminista considera que el divorcio no supone la solución de los problemas que plantea la existencia de la familia patriarcal.

No obstante, con la presente Ley de divorcio pretendemos dar una salida a todas aquellas personas, los hombres y mujeres que no deseen continuar su relación matrimonial.

La presente Ley de divorcio se basa, por una parte, en la defensa de los derechos inalienables de los ciudadanos, hombres y mujeres, y por otra, de un modo especial, en la defensa de los derechos de la mujer, debido a la situación de inferioridad en que la sociedad patriarcal y capitalista la ha colocado en todos los terrenos: económico, laboral, cultural, etcétera.

Los más elementales derechos democráticos exigen que dos personas puedan decidir libremente no continuar una convivencia por razones que sólo a ellos compete y que entran en el terreno de la vida privada, en el que la ley no puede inmiscuirse. Bien es verdad que esta decisión puede afectar a terceros, los hijos e hijas del matrimonio que han de ver su situación modificada por la decisión de sus padres. Ahora bien, la Ley deberá velar porque la situación económica y el bienestar de los hijos e hijas no resulten perjudicados o lo sean lo menos posible, pero nunca puede, con el pretexto de defender a unos, violar gravemente los derechos de otros. Nunca el legislador puede obligar a los padres a seguir conviviendo contra su voluntad, por considerar que es mejor para los hijos, máxime cuando una convivencia forzada no es el marco más adecuado.

Con la misma argumentación defendemos la necesidad de que el divorcio se conceda a petición de cualquiera de los cónyuges. Si uno de ellos desea romper la convivencia, ni la otra



parte, ni la Ley pueden obligarle a torcer su voluntad, a forzar su libertad de decisión.

La presente Ley se basa también en la consideración de que no se puede exigir declaración de causas para poder acceder al divorcio. La filosofía que late detrás de la exigencia de causas es la de considerar el matrimonio como un bien que se debe conservar, y como un estado natural y bueno en sí mismo. Esta consideración no responde a la realidad, sino que la falsea. La institución matrimonial en nuestra sociedad es coercitiva y lo es particularmente para la mujer. No creemos, pues, que deba merecer una protección especial por parte del Estado, ni que haya que defenderla forzando a la pareja o a una de sus partes a mantener un matrimonio que ha decidido disolver. Además detrás de la filosofía de exigir causas para acceder al divorcio, existe la intención de buscar un culpable, como si romper el matrimonio fuera un delito, de investigar el comportamiento más íntimo de la persona para juzgar si se ajusta o no a la moral dominante, lo cual vulnera, como hemos dicho, los derechos individuales de las personas.

La segunda premisa en que se basa este proyecto de Ley es la de defender los intereses de la mujer. Las mujeres cuando contraen matrimonio abandonan normalmente sus estudios o su puesto de trabajo, o renuncian a buscarlo. Y lo hacen porque el matrimonio se convierte, por la fuerza de la necesidad, en su única profesión: la dedicación al trabajo doméstico, al cuidado de los hijos e hijas y del marido les lleva la mayor parte de su tiempo y de sus esfuerzos. Además, las mujeres casadas encuentran grandes dificultades en las empresas para conseguir trabajo y en cambio se les ofrecen ventajas tentadoras si lo abandonan. De esta forma, las mujeres casadas ven constreñidos sus horizontes a las monótonas y empobrecedoras tareas domésticas, ven coartadas sus posibilidades de pro-

moción profesional o cultural por el matrimonio, porque el cuidado de la casa, hijos e hijas y marido les ocupa la mayor parte de su tiempo y de sus preocupaciones. Así, cuando la mayoría de las mujeres se ven en la tesitura de solicitar el divorcio, se encuentran en condiciones de inferioridad en las que no se hallan los hombres, sin dinero, sin trabajo, sin cualificación profesional, con un porvenir difícil e inseguro, con una serie de años perdidos en un trabajo que no le ha reparado beneficio ni promoción, ni ventaja alguna. Por ello, el presente proyecto de Ley contempla la obligación del Estado de hacerse cargo de la situación de la mujer divorciada, proporcionándole facilidades de cualificación profesional y dándole un subsidio de paro en tanto no le facilite un trabajo digno. Asimismo exigimos que la mujer divorciada tenga, para ella y sus hijos e hijas si los tuviere, la asistencia sanitaria y farmacológica gratuita.

Estas exigencias no nos parecen excesivas por cuanto no deja de ser el reconocimiento de una situación de hecho: la mujer casada ha sido toda la vida una trabajadora no reconocida socialmente como tal, y no sólo eso sino que ha estado además ahorrándole al capital privado o al Estado las inversiones necesarias (guarderías, servicios colectivos, etc.) para cubrir el trabajo que ella ha estado desarrollando de forma gratuita. Sólo hacemos una salvedad, que nos parece necesaria dadas las desigualdades económicas que genera la sociedad capitalista: la pensión correrá a cargo del marido cuando sus recursos económicos sean importantes. Y naturalmente, no habrá ninguna pensión cuando la mujer tenga un puesto de trabajo.

En líneas generales consideramos incorrecto que las pensiones corran a cargo del marido. En primer lugar porque tendrían acceso al divorcio las clases adineradas, sería una ley

clasista que vetaría el divorcio a la mayoría de la población. Pero sobre todo porque el cobro de la pensión de su ex-marido significa para la mujer el mantenimiento de su situación de dependencia, incluso cuando ya ha dejado de estar casada. Resulta humillante para ella y consagra la idea de que la misión de la mujer es ser siempre esposa y mantenida por el hombre.

Ante la disolución del matrimonio consideramos que la mujer tiene derecho a decidir si quiere seguir teniendo consi-go a los hijos e hijas.

Nos basamos para ello en el hecho de que es la mujer la que hasta ese momento se ha ocupado de ellos, de su salud y de su bienestar. Y sostenemos esto aun pensando que quedarse con ellos va a suponer un obstáculo importante para su futura independencia.

En la línea de respetar los derechos de las niñas, niños y jóvenes, la presente Ley garantiza que éstos, a partir de los 10 años, pueden decidir con cuál de los dos cónyuges desean convivir.

### COLECTIVO JURÍDICO FEMINISTA<sup>4</sup>

#### *Los partidos, a la hora de la verdad*

Sorprende que Partidos como el Comunista, que en la Campaña Preelectoral se autodenominó de *liberación de la mujer*, o como el Socialista, que hizo suyas casi todas las reivindicaciones del Movimiento Feminista, incluido el derecho al aborto, a la hora de la verdad no hayan luchado por su inclu-

---

4 *Vindicación Feminista*, n.º especial, septiembre de 1976.

sión en el Anteproyecto y únicamente en relación con este tema el primero de los citados haya salvado su voto particular pidiendo que se recoja el derecho al aborto en los casos en que por ley se determine.

Así las cosas, el tema no parece importarle a nadie, salvo a las mujeres, que son las realmente involucradas en el tema.

La realidad arroja datos de 400.000 abortos clandestinos en España a los que habrá que añadir las numerosas mujeres que todos los fines de semana abortan en Londres, donde según datos suficientemente aireados y conocidos el porcentaje de españolas que abortan es mayoritario.

¿Qué va a hacer el Estado que se autodenomina democrático frente a este problema? Por lo que podemos deducir de lo que hasta ahora viene ocurriendo, nada. La Iglesia, cuya misoginia con respecto a la mujer es de sobra sabida, pesa mucho todavía en este país y como lógica consecuencia también la moral dominante es profundamente reaccionaria.

Por último, creemos que aborto y anticoncepción vienen a ser dos aspectos de un mismo problema: el control de la reproducción. En principio, todo el mundo está de acuerdo en que es mejor prevenir la concepción mediante métodos anticonceptivos que interrumpir el embarazo mediante el aborto.

Por ello, las campañas tendentes a conseguir que el control de la reproducción sea un hecho y no esté considerado como delito por el Estado se basan en principio en la libertad de información y uso de anticonceptivos, siendo éstos admitidos por la totalidad de la sociedad, con tristes excepciones como la Iglesia católica, el Opus Dei, etc. Pero de hecho quedarse en este punto supone una hipocresía, por cuanto ni todas las mujeres tendrán acceso a los anticonceptivos (zonas rurales, oscurantismo, tabúes...) ni los métodos anticonceptivos existentes garantizan totalmente la anticoncepción, pudiendo

resultar en su consecuencia embarazos no queridos que habrían de interrumpirse mediante el aborto. Negar o limitar el aborto supone el que éste se practique clandestinamente, con la secuela de accidentes, traumas, dolencias irreversibles e incluso muertes que ello trae consigo. De ahí que los grupos feministas y de planificación planteen la liberación de los anti-conceptivos y el aborto como inseparables.

En suma, creemos que existen suficientes razones para que se produzca la legalización del aborto y que pueden resumirse en las siguientes:

1.-El derecho de la mujer embarazada a disponer libremente de su propio cuerpo. La madre tiene el derecho indiscutible e [in]alienable a disponer de sí misma como persona. El feto hasta el momento del nacimiento es parte del cuerpo de la madre, le pertenece como le pertenecen sus entrañas.

2.-La ley represiva frente al aborto es totalmente ineficaz. El hecho de que esté prohibido no impide su realización, con los inconvenientes que ello trae consigo de su comisión en la clandestinidad, en condiciones sanitarias mínimas, bajo graves peligros para la mujer que aborta que puede resultar con lesiones irreversibles o incluso encontrar en el hecho la muerte. Por otra parte, la ley que reprime el aborto está destinada a las clases populares, dado que las clases acomodadas siempre tienen acceso a un aborto en condiciones sanitarias correctas, procurándose por los medios que sean. Es injusta una ley que de hecho sólo afecta a los más desvalidos de la sociedad.

3.-El hecho de tipificar el aborto como delito contradice los planteamientos del derecho penal moderno, dado que el feto no solicita la protección del legislador, y el Estado sólo debe hacer uso de la ley penal para proteger al individuo y sus intereses, por lo que sería una contradicción proteger al individuo en contra de sus intereses.

En los últimos años el argumento más sólido y más esgrimido a favor de la despenalización del aborto es el defendido por el intelectual francés Jacques Monod, causa probable para muchos de su merecido Premio Nobel, consistente en defender la aplicación de los criterios para certificar la muerte (encefalograma plano) o la vida embrionaria, por cuanto ésta hasta los tres meses da encefalograma plano. *Frente a las teorías católicas de que el aborto es un crimen, están las teorías científicas de que el encefalograma de un embrión es totalmente plano hasta la octava semana del embarazo. Si la sociedad y los investigadores aceptan que el hombre está muerto cuando el cerebro no responde (da encefalograma plano), y en dichos casos se extrae el corazón de un moribundo para hacer un trasplante ¿Por qué no se aceptan idénticos criterios para liberalizar el aborto?*

#### COORDINADORA FEMINISTA DE BARCELONA

##### *Per una maternitat lliurement decidida*<sup>5</sup>

Para ajustarse al modelo de madre vigente es preciso que las mujeres renunciemos a ser personas. Una madre modelo debe sacrificarse, renunciar a sí misma en función de sus hijos, ceder el cuerpo para generar tantas vidas como vengan, los hijos los manda Dios, no depende de nosotras el tenerlos.

Para ser la mujer ideal, es preciso ser madre ideal, llena de renuncia y de amor, de ahí que «la solterona» esté rechazada porque no ha sido capaz de ser mujer (madre), que la mujer estéril sea menospreciada, y que la mujer sea ignorada una vez

---

5 Dones en Lluita, n.º 4, mayo de 1978.

ha pasado la menopausia, puesto que no ejerce de madre dado que sus hijos son autónomos y ya no puede tener más hijos. Una máquina que no produce se arrincona.

La maternidad no es una opción personal, sino una imposición social, en cambio no es la sociedad quien se hace cargo de los niños, nosotras somos quienes los educamos, quienes los alimentamos, quienes los cuidamos cuando están enfermos, porque esos niños que nos han obligado a tener molestan en todas partes, en la calle, en las tiendas, en los transportes públicos, a la sociedad no le interesa los niños hasta que son productivos.

Aunque nos dicen que los niños son nuestros, nos los arrebatan con la patria potestad y con el apellido. ¿Por qué no llevan en primer lugar nuestro apellido, cuando la maternidad es incuestionable?

La sociedad patriarcal se apropia de nuestro cuerpo y lo utiliza como máquina reproductora, todo esto está cuidadosamente programado desde la infancia, ponen muñecas en nuestros brazos para que aprendamos a acunar, y armas en los brazos de los niños para que aprendan a luchar. Ponemos la mesa mientras nuestros hermanos juegan, estudiamos secretariado o enfermera o nada, mientras ellos estudian Ciencias Empresariales o Medicina o entran de aprendices en un taller. Nuestra mejor carrera es el matrimonio y para eso no hace falta estudiar y tener un buen empleo. Pero si queremos tener un buen empleo no nos lo darán porque las mujeres no son rentables debido a la maternidad. Cada baja por embarazo representa abandonar el puesto de trabajo tres meses, en la actualidad la mayoría de las mujeres no tiene más de dos hijos, por tanto tenemos que renunciar a una profesión porque durante 6 meses de nuestra vida no somos rentables. Mientras

que los hombres abandonan el trabajo durante 18 meses para cumplir el servicio militar.

Pero en esta sociedad la maternidad sólo se acepta si se produce dentro del matrimonio. La madre soltera que pone en cuestión la familia nuclear queda automáticamente marginada. Y la lesbiana tiene que renunciar a la maternidad.

Aceptando el papel que nos asignan contribuimos a reproducir una sociedad sexista y por tanto autoritaria y opresora, a través de la socialización de nuestros hijos e hijas. Encerradas en un mundo limitado de mocos por limpiar y cacharros por fregar, educamos a nuestros hijos para que sean como su padre, jefes de futuras familias nucleares, y a nuestras hijas para que sean como nosotras madres, esposas o putas, pero nunca personas.

- ABAJO LA MATERNIDAD IMPUESTA.
- ABAJO LA FAMILIA NUCLEAR Y LA PATRIA POTESTAD.
- POR UNA MATERNIDAD LIBREMENTE DECIDIDA.

### **LOS GRUPOS FEMINISTAS DEL ESTADO ESPAÑOL, ABAJO FIRMANTES, DENUNCIAN<sup>6</sup>**

El Decreto Ley aparecido en el B.O.E. del 25.9.78, por el que se crean 15 Centros de Orientación Familiar en el Estado Español, cuyos objetivos pretenden ser: la protección de la salud del niño y de la madre, la información en materia de educación sexual, la prevención de la subnormalidad y el

---

6 *Dones en Lluita*, n.º 8, noviembre-diciembre de 1978.



aborto, etc. (*sic*). Sabemos que en la práctica los fines que realmente persiguen son por una parte electoralistas y por otra la perpetuación de la familia y el papel tradicional de la mujer dentro del hogar, esto explica la marginación a que, por ejemplo, se somete a la madre soltera.

El espíritu que refleja el Decreto se ve en su propia redacción en la cual se emplean los términos «madre» y «esposa» dentro de la familia, y en ningún caso se habla de la mujer, esto es lógico teniendo en cuenta que la ideología machista justifica y encuadra la anticoncepción como una manifestación de lo que ellos llaman paternidad responsable, intereses demográficos, etc. y no como un derecho de la mujer a disponer de su propio cuerpo. Consecuencia de ello es que el aborto ha sido totalmente eludido y sigue penalizado. El resultado es que los Centros de UCD van a propiciar más la maternidad que el que ésta sea libremente decidida, sobre todo si lo es fuera de la institución matrimonial, restringiendo la expedición de la anticoncepción, culpabilizando a las mujeres sobre su uso y manipulando la información. Por otro lado, UCD no pretende con estos Centros cubrir las necesidades de las mujeres sino sus propias necesidades políticas. El otro aspecto del Decreto que denunciamos es que deja en manos de la iniciativa privada la creación de nuevos centros de Planificación Familiar haciendo de ésta un negocio lucrativo, utilizando para ello las necesidades de las mujeres. Es por ello que exigimos que dichos Centros queden incluidos en la Seguridad Social y bajo el control de las mujeres.

Por último el decreto establece que los Centros existentes serán controlados y regulados en cuanto a sus condiciones, personal, etc., por el Ministerio de Sanidad, lo que supone un grave peligro para la autonomía y la propia existencia de los Centros de Mujeres.

Las mujeres que en su día abrimos Centros de Mujeres y asumimos como una más de nuestras actividades la anticoncepción, lo hicimos para cubrir unas necesidades urgentes que teníamos en esta materia. Como mujeres feministas, pensamos que los anticonceptivos y el aborto son un medio para que las mujeres puedan romper una serie de condicionamientos derivados de un tipo de sexualidad impuesta, que puede llevarlas a embarazos no deseados, pero no suponen su liberación, más bien al contrario, dan lugar a un nuevo tipo de opresión al no poner en cuestión el papel dominante del hombre en las relaciones sexuales, ya que es ella la que tiene que asumir la anticoncepción en beneficio de la sexualidad masculina. Lo que las mujeres feministas queremos es el cuestionamiento de la sexualidad impuesta que coloniza nuestro cuerpo, para llegar a una sexualidad de la mujer libre, en función de ella misma, de sus necesidades y deseos. Queremos dar también una nueva alternativa a la medicina tradicional y al poder de los médicos sobre el cuerpo de las mujeres, perfeccionando y extendiendo el autoexamen, como medio para un mejor conocimiento del propio cuerpo.

En estos momentos reivindicamos los anticonceptivos y el aborto como un mal menor y queremos que sean a cargo de la Seguridad Social, una Seguridad Social controlada por las interesadas e interesados, una Seguridad Social para todas y todos. Reivindicamos además una profesionalización y mentalización de la clase médica machista e ignorante en el campo de la ginecología. Trabajamos también por unos centros de información sexual financiados por la Seguridad Social y gestionados por las propias mujeres, y no como ahora se pretende por médicos machistas y personal de la Sección Femenina. Esto es lo que a corto plazo queremos y no los centros que UCD va a montar.

Madrid, 21 y 22 de octubre de 1978

Grupos de Madrid: A. P. E. C., Asociación de Mujeres en Aluche, Centro de Mujeres Federico Rubio, Centro de Mujeres de Prosperidad, Centro de Mujeres del Pueblo de Vallecas, Centro de Mujeres de Vallecas, Centro de Mujeres Zona Este, Colectivo Feminista de Madrid, Colectivo jurídico, Grupo Feminista del Barrio Extremadura Solana, Frente de Liberación de la Mujer, Madres Solteras, Organización de Mujeres Demócratas.

Grupos de Barcelona: Coordinadora Feminista de Barcelona.

Grupos de Galicia: Asociación Gallega de la Mujer, FIMA (Feministas Independientes Gallegas).

Grupos de Euzkadi: Asamblea de Mujeres de Vizcaya.

Grupos de Asturias: Asociación Feminista de Asturias.

Grupos de Murcia: Asamblea de Mujeres de la Región Murciana.

Grupos de Burgos: Asamblea de Mujeres de Burgos.

Grupos de Zaragoza: Centro Feminista de Zaragoza.

## ASOCIACIÓN GALEGA DA MULLER

### *Centros de Planificación Familiar*<sup>7</sup>

(...) Lo primero que nos cuestionamos es el nombre de «Centros de Planificación Familiar», y esto no puede ser de otra manera si tenemos en cuenta que este nombre expresa una determinada concepción de control de la natalidad, y de un funcionamiento de estos centros en particular. No podemos

---

7 II Jornadas Estatales de la Mujer, Granada, 7-9 de diciembre de 1979 (materiales de trabajo).

olvidar que estos centros nacieron movidos por unos intereses muy concretos:

- Económicos: por medio (*sic*) de un mayor control de la natalidad. El aumento de la población es menor y por lo tanto menores los problemas de paro, etc.
- Ideológicos: conservar el tipo tradicional de familia y salvar a la familia de su actual crisis: una familia con pocos hijos es menos conflictiva que una familia numerosa.
- También se empleó el control de natalidad como un medio para someter a determinados países (India, Puerto Rico), en los cuales bajo este nombre se llevaron a cabo verdaderos atentados contra la libertad de millones de hombres y mujeres.

Nosotras partimos del derecho a la información de medios anticonceptivos como un derecho básico de las mujeres, en la medida que lo vemos como uno de los medios de control de nuestra capacidad reproductora, pero también vemos que los anticonceptivos, aunque contribuyen a quitarnos el miedo al embarazo en nuestras relaciones sexuales y en esa medida mejorarlas, no nos solucionan los problemas con los que habitualmente nos encontramos las mujeres: insatisfacción sexual, frigidez, pasividad, problemas que tienen su origen en una sexualidad que nos vienen impuesta y en definitiva en una falta de información de nuestra propia sexualidad, por lo que consideramos imprescindible que las organizaciones feministas reivindicemos y así lo llevemos a la práctica en los centros bajo nuestra dirección que junto con la información de los medios anticonceptivos se imparta también una educación sexual feminista y, de acuerdo con esto, nos parece más ade-

cuado el nombre de «Centros de información sexual y de medios anticonceptivos».

Al hablar del nombre ya hemos esbozado cuáles serían a nuestro entender las principales funciones de estos centros, aunque también podrían tener otras como:

- Terapia de disfunciones sexuales.
- Potenciar los medios para que el embarazo y el parto se desarrollen en las mejores condiciones.
- Información de nuestro propio cuerpo para el diagnóstico precoz de algunas enfermedades y tratamiento «casero» de otras.

Esto en último término dependería de los recursos y posibilidades del centro, y de lo que cubra en un momento determinado la Seguridad Social, por ejemplo lo del embarazo en alguna medida está hoy atendido por la Seguridad Social y con los efectivos que tenemos puede que nos interese más porque nos parezca más prioritario centrarnos en las otras funciones.

Aquí no podemos olvidar tampoco que algunas de estas funciones que reivindicamos para estos centros son funciones asistenciales que le corresponde al Estado realizarlas y financiarlas y que nosotras debemos presionar para que las vaya asumiendo progresivamente.

Como partimos de que estos centros tendrían que ser gratuitos es necesario luchar por conseguir su subvención, subvención que podría partir de los Ayuntamientos, Organismos Autonómicos, Seguridad Social, etc... En cuanto a la Seguridad Social, [cabe] decir que los centros subvencionados por ella no los concebimos como los que ha creado UCD en los grandes hospitales sino más bien en los futuros centros de salud de barrios o pueblos.

Otro problema con el que nos encontramos al debatir este tema es si estos centros dedicarán sus esfuerzos únicamente a las mujeres, a mujeres y hombres, prioritariamente a mujeres. En concreto en la única discusión que tuvimos en la AGM nos inclinábamos más porque en las actividades que programase ese centro (charlas y discusiones sobre sexualidad, anticonceptivos...) se centrase más sobre las mujeres, pero no excluimos que también organizase actividades para todo el barrio (si es un centro de barrio). En cuanto a la parte más de consulta, de información y elección de los medios anticonceptivos y posterior revisión, en la medida en que hoy las que los toman son las mujeres, estarían dedicadas exclusivamente a ellas; nos parece importante reflexionar aquí sobre el papel que toman los hombres cuando esta parte se dedica a parejas, llevando en todo momento ellos la iniciativa y llegando incluso a decidir el método anticonceptivo que va a usar la mujer.

Por lo que acabamos de decir aquí no vemos estos centros como un sitio exclusivo de consulta que trabaje encerrado en sí mismo, sino que pensamos que debe salir fuera y utilizar todos los medios disponibles a su alcance para que la información sobre sexualidad y control de natalidad que poseen llegue cada vez a sectores más amplios.

En cuanto al personal, desde luego pensamos que tiene que haber personal especialista: ginecólogos-as, sociólogos-as, psicólogos-as... pero teniendo en cuenta que una mujer puede tener unos criterios muy claros de sexualidad femenina y sin embargo no tener ningún título, pensamos que el personal no tendría que ser exclusivamente técnico.

Un problema que os planteamos a debate es si el personal de estos centros sería mejor que fuese exclusivamente femenino o mixto, si en la parte asistencial no importaría que fuese mixto, etc.

Un punto muy importante es el del control de estos centros, no podemos olvidar que si desde ellos se difunde un determinado tipo de sexualidad el control tiene que estar en manos de las organizaciones feministas.

### COMISIÓN PRO-DERECHO AL ABORTO DE MADRID<sup>8</sup>

(...) Hace escasamente tres meses se ha empezado a poner en práctica la despenalización parcial del aborto del Gobierno del PSOE. La peregrinación por los centros hospitalarios de Madrid y demás ciudades del Estado español que han tenido que hacer aquellas mujeres que creían que iban a poder abortar legalmente ha sido vergonzosa. Hasta la prensa que apoya al Gobierno se ha visto en la obligación de señalarlo. Poquísimas de aquellas mujeres han superado la carrera de obstáculos —a eso ha quedado reducida la famosa «puerta abierta» por la que nos decían que se iban a poder «colar» muchas mujeres—, carrera de obstáculos puesta al alimón entre el Gobierno, el Ministerio de Sanidad y la inmensa mayoría de la llamada «clase médica» con el Sr. Rivera a la cabeza. Y para que no faltase la guinda del pastel, hasta la ADEVIDA ha puesto su granito de arena. *Todos unidos para ejercer una forma de violencia contra las mujeres: la de obligarles a llevar adelante un embarazo que no desean.*

Mientras esto ocurría, en el Hospital Provincial de Madrid moría una mujer que había abortado en Portugal, otra acaba de morir en Santander por abortar también en la ilegalidad. Y, por

---

8 Fragmento de «Siete años con el aborto... ¡Y lo que te rondaré monera!», Comisión pro-derecho al aborto de Madrid, en Jornadas 10 años de lucha. Barcelona, 1, 2, 3, Noviembre, 1985 (material de trabajo), pp. 363-365.

otra parte, los viajes a Londres, Holanda o a diversos sitios desde aquí han seguido siendo la única solución para todas las que quedan en la ilegalidad, es decir, para casi todas. Nada de particular ha variado tampoco en nuestras «permanencias» semanales y las mujeres nos siguen pidiendo las direcciones para interrumpir los embarazos no deseados.

En la Comisión nos hemos preguntado *cómo seguir*, en estas circunstancias, con nuestra lucha, intentando aprender de estos diez años de movimiento feminista, de nuestros aciertos y de nuestras «meteduras de pata», insuficiencias, inexperiencias y demás (que de todo ha habido, a nuestro parecer, como habréis podido leer en páginas anteriores).

En unas «Notas para el debate» que la Comisión hicimos el 26 de noviembre de 1982 y que expusimos en la reunión de la Coordinadora Feminista de aquel mes, decíamos: «*Nuestra lucha* no se acaba con la consecución de tal o cual reforma, de tal o cual mejora en la situación de las mujeres, sino que *se enfrenta contra un sistema social* que mantiene en todos los órdenes de la vida la dominación y el predominio de los hombres sobre las mujeres. La nuestra es una *lucha antipatriarcal, una lucha profundamente radical y revolucionaria*». Era los meses en los que en el movimiento feminista debatíamos lo que nos planteaba la llegada del PSOE al Gobierno central. Han pasado justamente tres años desde entonces y la *reforma* en el terreno del aborto ha consistido en una despenalización parcial, ridícula, vergonzosa que significa una *ínfima mejora* en la situación, no ya de todas, sino de *escasísimas mujeres*. Ni siquiera desde el punto de vista del tipo de reforma alcanzada podemos dar por concluida nuestra lucha.

Pero es que, además, como lo hemos venido afirmando muchas veces a lo largo de estos años, la campaña por el derecho al aborto significa mucho más para nosotras en la lucha



por la liberación de las mujeres. En un escrito que hicimos la Comisión, en enero de 1984, y que difundimos entre los grupos feministas de Madrid (era una respuesta a otro escrito de algunas feministas radicales de aquí) decíamos: «La campaña por el derecho al aborto va mucho más allá de *conseguir aliviar la situación* de los miles y miles de mujeres que abortan hoy en la clandestinidad —y que lo tendrán que seguir haciendo cuando la Ley del PSOE se ponga en práctica—. No se trata solamente de *conseguir la legalización total del aborto a decisión de la propia mujer y su gratuidad*, sino de combatir todo un conjunto de ideas sobre la sexualidad y sobre el papel de «esposas y madres» que nos reserva esta sociedad a las mujeres. Porque, no nos engañemos, para conseguir el ejercicio del derecho al aborto tal y como nosotras lo planteamos, como lo viene planteando el movimiento feminista desde hace ya varios años, van a pasar años y muchos años; van a ser necesarias profundas transformaciones sociales...»

Sabemos que «lo tenemos más duro» para seguir adelante con la lucha por el derecho al aborto: la despenalización, aunque parcialísima, del Gobierno ha hecho mella en la sociedad y muchas mujeres —también por la confusión creada por la campaña de la derecha contra esa despenalización que la ha hecho aparecer más amplia de lo que se creen que se han solucionado muchas cosas—. La indignación y las ganas de movilizarse han bajado. Y «lo tenemos duro» también porque en el propio movimiento feminista hay cansancio para seguir con una lucha que dura ya varios años. Así de clarito está todo. Entonces ¿cómo seguir?

Nosotras estamos decididas a seguir «dando la barrila» porque nos parece importante para el movimiento feminista. (Que nadie nos entienda mal: no pensamos que éste sea el único tema al que dedicar los esfuerzos del movimiento en

estos momentos). El ¿cómo? ya hemos empezado a discutirlo en la Coordinadora feminista y creemos que aquí, en las Jornadas, es un buen momento, un momento extraordinario para seguir viendo, entre todas, cómo hacerlo.

Para quienes no lo sepáis, la Comisión está metida de lleno en la preparación de las condiciones que nos permitan empezar pronto a «hacer aspiraciones», siguiendo los criterios que acordamos juntas en las *Jornadas sobre el derecho al aborto* de diciembre de 1981. Y lo estamos haciendo contando con el apoyo de personas del sector sanitario, de los Centros de Planificación, etc., de fueras políticas de izquierda, de sindicatos y demás fuerzas sociales. Todo ello nos lleva un buen número de esfuerzos, esfuerzos «bien gastados» por todo lo que significa este trabajo de acercarnos nosotras y acercar a la Comisión a todas estas personas y fuerzas para un asunto de esta envergadura.

Al mismo tiempo pensamos que hay que seguir denunciando la despenalización del Gobierno y para ello creemos que seguir muy de cerca su puesta en práctica es imprescindible. Las denuncias concretas de cómo el Ministerio de Sanidad lo está organizando (objeción de conciencia, creación de comisiones que deciden qué mujer entra dentro de los «supuestos», etc.), de cómo está respondiendo el Colegio de Médicos y sus «hombres» más preclaros, tipo Rivera y Cía., de qué está ocurriendo en concreto con la objeción de conciencia en cada lugar., todo ello será una buena fuente de iniciativas que nos pueden permitir concretar acciones interesantes.

Paralelamente a lo anterior tenemos que hacer públicas todas las cosas que sepamos de lo que ocurre con la mayoría de las mujeres que seguirán abortando en la ilegalidad, conectarnos mejor con las clínicas de Londres y Holanda y con las compañeras feministas que en esos países trabajan en este

terreno para que nos tengan al día del número de mujeres de aquí que abortan en esos países. Recoger periódicamente todos los datos que nosotras vamos acumulando en nuestras «permanencias»... Y encontrar formas originales —que las hay y muchas en la experiencia de estos diez años— de sacarlas a la luz, al mismo tiempo, en todas partes.

Dedicar más atención a las mujeres de los medios de comunicación para que se puedan hacer eco de lo que hagamos es una tarea importante que, cuando la hemos hecho bien, nos ha dado muchos y muy buenos resultados a lo largo de la campaña. Consolidar, para todo lo anterior —y ampliar mucho más—, nuestra relación con las trabajadoras del sector sanitario es algo fuera de toda duda.

Seguir difundiendo nuestras ideas sobre sexualidad, mejorando nuestros métodos, artesanales todavía, nos parece imprescindible.

Estamos deseando compartir estas ideas con todas vosotras en Barcelona, en las Jornadas, compartir las vuestras, las de todas, para que, juntas, ideemos ¿cómo seguir?

**SECRETARÍA DE LA MUJER DE LA UNIÓN CONFEDERAL  
DE SINDICATOS DE TRABAJADORES DE LA ENSEÑANZA  
(UCSTE)**

***Mujer y educación*<sup>9</sup>**

Una de las características de las sociedades patriarcales es la división de papeles o «roles», designada en función del sexo

---

9 II Jornadas Estatales de la Mujer, Granada, 7-9 de diciembre de 1979 (materiales de trabajo).

al que se pertenece. Esta división se plantea como «natural», incuestionable, como si hubiera una correlación exacta entre temperamento (papel) y sexo. Correlación falsa, como bien analiza la antropóloga Margaret Mead, al estudiar tres sociedades primitivas con características diferentes: a) una en la que no existen diferentes papeles temperamentales con respecto al sexo. Se potencia en todas las personas la docilidad, seguridad, tranquilidad...; b) otra en que sí existe división de papeles según el sexo; c) y una tercera en que no hay diferencias con respecto al sexo, potenciándose en todas las personas los rasgos agresivos. Las conclusiones a las que llega la citada antropóloga son: 1) no hay correlación entre sexo y temperamento, puesto que lo que una sociedad considera de un sexo, en la otra es al contrario; 2) que cada sociedad adecúa todas sus instituciones, educación, ritos, etc., para potenciar en sus miembros los rasgos de la personalidad que se quiere con arreglo a su prototipo de personalidad socialmente admitida; 3) la persona humana tiene un potencial de actuación increíble, desde la sumisión, dulzura..., hasta la agresividad, dureza... Lo que ocurre en nuestra sociedad dividida en función del sexo es que algunos rasgos humanos han sido especializados socialmente, definiéndolos como actitudes y conductas propias de un solo sexo; en tanto que otros rasgos humanos han sido especializados para el sexo contrario.

Esta especialización social queda luego racionalizada en una teoría, según la cual la conducta decretada socialmente resulta «natural» para un sexo y «antinatural» para el otro; y el desplazado, la desplazada lo es a causa de un defecto fisiológico (si no fuera así podrían en cuestión el que fuera «natural»).

Analizamos nuestra sociedad capitalista y vemos cómo ha tomado y adaptado para su provecho el sistema patriarcal,

cómo la opresión de la mujer se mantiene mediante una estructura económica, jurídica, política e ideológica machista que sirve a los intereses de las clases dominantes, pero que también debe su mantenimiento a los privilegios acumulados a lo largo de la Historia por los hombres en todos los terrenos.

### *Papel de la Educación*

Todas sabemos el papel de la educación como aparato ideológico encargado de reproducir y transmitir la ideología burguesa, como aparato del Estado que contribuye, de forma específica y destacada, a la reproducción de las relaciones sociales de producción. Pero casi no se ha estudiado su función como trasmisora de la ideología machista.

La educación que todos, hombres y mujeres, recibimos va encaminada a que asumamos como «naturales» los roles específicos de los que ya hemos hablado.

Con la niña se trata de convertirla en un ser dócil, sumiso, discreto, a la par que agradable y servicial, desde pequeña se cuidará su presencia física, se castigarán sus rebeldías, se pulirán sus expresiones. La niña temperamentalmente vivaz, activa y curiosa, independiente y ruidosa será reprimida por los adultos de forma que responda a las exigencias de tranquilidad, pasividad y docilidad consideradas como cualidades femeninas. La única realización que esta sociedad le ofrece es la de ser esposa y madre, y sus juegos, sus intereses, sus actitudes y su comportamiento estarán profundamente marcados por este porvenir.

Los niños también son presionados para que se adapten al «modelo viril», pero el modelo que se le propone es un modelo privilegiado: el de los hombres. Ser como una niña es para él un insulto; héroe de todos los cuentos, capitán de todas las

batallas, crece orgulloso de su sexo, se fomenta su autonomía, se le da más libertad de movimientos, se le incita a jugar a la guerra, a endurecerse física y sentimentalmente.

Estos papeles que desde pequeños se asimilan en el seno de la familia se ven reforzados en la escuela de diferentes formas:

- La separación física entre niños y niñas, incluso en los centros mixtos son muchos los que los separan en diferentes clases o en lugar diferente.
- La no existencia de profesorado mixto en todos los niveles educativos: hay guarderas y no guarderos...
- Las asignaturas específicas hoy han desaparecido como tales, pero la gimnasia y la pretecnología, por ejemplo, tienen contenido diferente según el sexo.
- Los libros de texto son un instrumento más para inferiorizar a las niñas, a través de su contenido e imágenes se presenta como «natural» y por tanto inevitable e inamovible una realidad que es cultural.
- La continua utilización del masculino en el lenguaje.
- Los juegos son diferentes: los niños juegan al balón, pistolas, peleas... las niñas a las muñecas, cocinitas.

En definitiva, los valores que se transmiten en la escuela son típicamente machistas: competitividad, individualismo. Se potencia en el niño la racionalidad, creatividad, independencia, actividad. Los niños son buenos para estudiar matemáticas, física, ciencias. Mientras que a las niñas se les potencia la intuición, la estética, la dependencia; a lo sumo pueden hacer carreras de letras. A las niñas se les reprime su capacidad de actuación, de pensamiento, se hace de ellas unas personas dependientes, con necesidad de aprobación por parte de los

hombres para que al final asuman su papel como única salida de madres y esposas, de tal manera que no se cuestionen otro tipo de vida. No se potencia la *racionalidad*, puesto que esto puede llevarles a la conciencia de sí mismas; por el contrario, se potenciará la *intuición*, para que conozcan los deseos del hombre antes de que éste los exprese.

Se ha querido mostrar la escuela como una isla dentro del contexto social, y en cuyo interior hay igualdad de oportunidades, en la que cada niño-a progresará con arreglo a sus cualidades «naturales». Nada más lejos de la realidad, éste es un argumento que disfraza y legaliza el orden establecido, puesto que la escuela reproduce en su seno la desigualdad y vuelve a insertar en sus salidas profesionales la misma desigualdad:

- Si el fin de toda mujer es casarse, ¿para qué conceder importancia a su estudio y perfeccionamiento educativo?
- Existen pocos centros de Formación Profesional a los cuales tengan acceso las mujeres, y en las ramas en las que pueden cualificarse son aquellas que están «de acuerdo con su condición»: mecanografía, peluquería... pero no albañil, electricidad, etc...
- En las carreras universitarias pocas mujeres estudian las ramas de Ciencias, precisamente porque no se potencia en nosotras la racionalidad.

Pero en los centros educativos estamos las y los enseñantes, personas encargadas de impartir esta educación, personas que hemos sido educadas en este mismo sentido, que tenemos incrustado en nuestra mente el papel que corresponde y consciente o inconscientemente transmitimos estos papeles a nuestros alumnos y alumnas.

### *¿Cuál es la alternativa a esta educación sexista?*

Las alternativas democráticas a la enseñanza elaboradas en los últimos años recogen todas una misma reivindicación: *la coeducación* pero al contrario de lo que ocurre con otras reivindicaciones, ésta no está desarrollada. Sabemos diferencias que hoy se dan entre niños y niñas, pero no tenemos aún claro cómo superar esas diferencias, cómo llegar a una auténtica educación igual para ambos sexos.

Ello es tanto más comprensible por cuanto nos encontramos en una situación de transición, en la que los papeles masculinos y femeninos están entrando en crisis por la presión del movimiento feminista, pero no se ha llegado a configurar claramente un modelo alternativo. De aquí la dificultad de asumir por parte de la escuela nuevos patrones de enseñanza en razón de los sexos.

En algunas escuelas progresistas se está abordando esta cuestión tratando de dar una educación igualitaria pero sin tener en cuenta la desventaja con la que ya parte la niña por la educación recibida en la familia.

Así hay maestras/os que animan a las niñas a jugar al fútbol, a hacer mecanos... pero rara vez animan a los niños a jugar a los juegos considerados tradicionalmente como femeninos, de esta forma a la niña se le hace encontrarse siempre en una situación de inferioridad.

Por otra parte, las materias consideradas «femeninas» se eliminan de los programas con la pretensión de lograr así igualdad entre los sexos. Pero en la práctica estas tareas se siguen haciendo y las niñas las aprenden en casa, con lo cual son ellas las que las hacen, con la excusa de que los niños no saben. Y la única forma de quitar esta excusa es enseñando en la escuela a niños y a niñas las tareas de la casa.



Las asignaturas optativas pueden ser otra trampa. Los niños se descantan por aquello que les supone menor esfuerzo y mayor aprobación social. No hay elección posible, cada uno elegirá la más adecuada a su sexo.

Lo que de hecho está ocurriendo en el cambio de modelo pedagógico es que se pretende generalizar el modelo masculino considerado como superior, y dado que este modelo incide sobre personas ya desiguales, produce forzosamente como resultado la discriminación.

Las actitudes y valores no son propios de un grupo social o biológico, pero históricamente han recibido una adscripción determinada. Por ello, la desaparición del modelo «femenino» implica la pérdida de valores fundamentales que hoy tendemos a despreciar porque han sido precisamente atribuidos al comportamiento de la mujer. La intuición, emotividad, la abnegación que hoy despreciamos, son características que deberíamos asumir en su aspecto positivo.

Implantar la coeducación no puede ser, pues, imponer el modelo masculino a ambos sexos; se trata de construir un nuevo modelo educativo diferente del actual, construido a partir de las aportaciones de los dos sexos, que eduque a los niños y niñas en la igualdad real.

Hemos de ser conscientes de que no podrá haber una enseñanza al servicio del pueblo mientras se siga transmitiendo una educación opresiva para la mujer. De la misma forma que nos planteamos toda una serie de reformas en la escuela, hemos de plantearnos avanzar en la transformación de la escuela en los aspectos de discriminación sexista que hoy persisten en ella, siendo conscientes de que sólo llegaremos a una escuela sin discriminación de sexos dentro de una sociedad donde todas las personas seamos libres.

Hoy ya podemos y debemos dar pasos que nos permitan avanzar hacia la coeducación:

- Hemos de conseguir la implantación total de la enseñanza mixta a todos los niveles, con convivencia en una misma de niños y niñas y con la existencia de personal docente mixto en todos los niveles.
- Oponernos a todo tipo de asignaturas especiales según el sexo o a las prácticas exclusivas.
- La utilización de los libros de texto actuales por parte de los enseñantes, mientras no tengamos nuevos libros, ha de hacerse de forma crítica: aprovechar los propios ejemplos que en los libros aparecen para ver lo negativo de éstos.
- Evitar los prejuicios que nosotros mismos tenemos sobre lo que debe ser un niño y una niña, luchando por no transmitir ideas discriminatorias a nuestros alumnos/as.
- Hemos de ser conscientes de que no se puede tratar por igual a quienes son diferentes; si queremos llegar a una igualdad real, habremos de ayudar a las niñas especialmente, haciéndolas sentirse como personas, no como seres inferiores.

### *Papel de las mujeres enseñantes*

Las mujeres enseñantes somos, por una parte, agentes en la transmisión de la ideología machista a través de la educación que impartimos; pero por otra, en tanto que mujeres estamos discriminadas en nuestra profesión como consecuencia de la opresión que sufrimos en la sociedad.

Así, hoy todavía existen puestos «específicos» como guarderas, puericultoras; se confeccionan distintas listas para hombres y mujeres a la hora de los traslados en E.G.B.; se nos manda a los trabajos más duros como las escuelas unitarias; no dejamos pensión de viudedad y orfandad aunque cotizamos igual que los hombres a la S.S. ... Sin embargo la realidad discriminatoria va mucho más allá que esta discriminación legal: las mujeres estamos situadas en los escalafones más bajos de los estamentos de enseñantes, los puestos de responsabilidad en la gestión de los Centros están ocupados principalmente por hombres, aunque las mujeres seamos mayoría en la enseñanza...

Pese a todo, muchas trabajadoras de la enseñanza se sienten liberadas por el mero hecho de trabajar. Las mujeres enseñantes tenemos que tomar conciencia de nuestra opresión y luchar contra el papel reproductor de la ideología machista que cumple la educación. Somos precisamente nosotras las más interesadas en acabar con esta función que cumple el aparato educativo y que contribuye poderosamente a reproducir nuestra discriminación como mujeres.

Avanzando en esta dirección, y siendo conscientes del papel que nos corresponde en este campo, llegaremos a hacer realidad la Escuela Pública por la que luchamos: una escuela gratuita, democrática, insertada en la realidad, pluralista y sin discriminación de sexos.

## COLECTIVO ESCUELA NO SEXISTA

### *También la escuela es sexista*<sup>10</sup>

¿Te has planteado alguna vez las situaciones de discriminación que vive una niña desde que entra en el colegio hasta que sale?

- En su libro escolar figura como alumno.
- En su documentación académica es un niño, tiene hermanos, siempre le da clase un profesor y firma sus boletines su padre o tutor.
- Se dirigen a ella en masculino.
- Las imágenes y el contenido de sus libros de texto la reclaman como madre, esposa o ama de casa.
- Ningún libro le cuenta lo que han hecho las otras mujeres a lo largo de la Historia.
- Las definiciones que encuentra en el diccionario son denigrantes para ella.
- Las ciencias naturales consideran su cuerpo como una máquina reproductora.
- Los mensajes de la Ética y la Religión perpetúan la doble moral dominante.
- Cuando recibe educación sexual encuentra identificadas sexualidad y reproducción.
- Sólo puede moverse según unas pautas de comportamiento gestual y corporal muy rígidas: no debe gritar, no debe correr, no puede resultar estridente, tiene que «ser femenina».

---

10 Jornadas 10 años de lucha. Barcelona, 1, 2, 3, Noviembre, 1985 (material de trabajo), pp. 311-312.

- El espacio que puede ocupar se limita a los rincones que no tienen interés en utilizar los niños.
- Mientras a los niños se les entrena para el deporte, la niña mira, pasea o juega a la goma en una esquina.
- Pocas veces le enseñan a trabajar la madera o a arreglar un enchufe.
- Sufre continuas agresiones físicas y verbales que debe aceptar como un modo de relación «natural».

¿Qué podemos hacer las mujeres que enseñamos para romper el esquema patriarcal de la escuela?

- Dejar de jugar el papel de «madres».
- Acceder a los puestos de responsabilidad.
- Participar activamente en la toma de decisiones.
- Revisar los contenidos y la metodología.
- Modificar nuestro lenguaje para recuperar la identidad de las niñas.
- Conseguir que la utilización del espacio sea equitativa.
- No consentir agresiones de ningún tipo.
- Denunciar todas las actitudes discriminatorias.
- Rechazar la «neutralidad» en una situación que es injusta de partida.

¿Qué podemos hacer las mujeres que llevamos las niñas a la escuela?

- Participar en todos los órganos de decisión del Centro.
- Proponer actividades que rompan el esquema discriminatorio.
- Vigilar el cumplimiento de una política real de igualdad de oportunidades.

¿Qué podemos hacer las mujeres del Movimiento Feminista?

- Recoger las denuncias de las situaciones discriminatorias existentes.
- Elaborar una política educativa que respete plenamente los derechos de las niñas y exigir y vigilar su cumplimiento.
- Incluir la lucha contra la discriminación sexista en la escuela como un punto clave de nuestras reivindicaciones.

#### **RESOLUCIÓN APROBADA POR LAS I JORNADAS DE LA MUJER TRABAJADORA<sup>11</sup>**

Organizadas por el Movimiento Democrático de Mujeres/Movimiento de Liberación de la Mujer, se han celebrado en Madrid, los días 12 y 13 del corriente mes [febrero] las I Jornadas de la Mujer Trabajadora.

Trabajadoras de numerosas ramas de la producción y de los servicios han presentado un vasto panorama de su problemática específica en los terrenos del trabajo, de la educación y de la formación profesional, de la legislación y de la familia. Las ponencias presentadas bajo los títulos «Problemática general de la mujer trabajadora», «Mujer y movimiento obrero» y «Mujer y legislación» han sido enriquecidas por numerosos comunicados en los que mujeres de las distintas ramas

---

11 Movimiento Democrático de Mujeres-Movimiento de Liberación de la Mujer: *I Jornadas de la Mujer Trabajadora*, Akal, Madrid, 1977, pp. 101-106.

han expuesto sus reivindicaciones. Igualmente, han presentado aportaciones valiosas mujeres profesionales y representantes de movimientos feministas.

Un examen histórico rápido ha permitido poner de manifiesto que la discriminación actual de la mujer tiene sus raíces en el pasado de atraso económico y social de nuestro país a lo que se ha añadido el carácter represivo del régimen político que hemos vivido durante cuarenta años. Durante esa larga etapa de privación de las libertades individuales y colectivas, la mujer se ha visto privada de uno de los derechos fundamentales del individuo: el de conquistar, a través de su plena participación en la producción social, un puesto en la vida social y política del país. Esta situación ha afectado particularmente a las mujeres trabajadoras, que son víctimas de una doble discriminación como clase y como sexo. Si bien el desarrollo industrial alcanzado en los últimos años ha hecho necesaria la incorporación de la mujer al trabajo, éste se ha considerado como subsidiario, temporal y secundario con respecto a su papel en la familia.

Las trabajadoras constatan que su trabajo se acepta cuando se trata de mano de obra barata. A consecuencia de una educación general discriminatoria y de una formación profesional que las confina en las «especialidades femeninas», las trabajadoras se ven relegadas a los trabajos más parcelarios, monótonos y repetitivos, a los puestos de menor responsabilidad y satisfacción en el trabajo. La formación profesional de la mujer es casi inexistente en cuanto a capacitación industrial y nula en todos los niveles de la enseñanza técnica. En el mercado de trabajo se observa una marcada tendencia a la feminización de ciertos sectores y tareas (textil y confección, servicios auxiliares de la sanidad, servicios de mecanografía y estenotipia, etc.) que implica casi siempre inferioridad de sala-

rios, de cualificación, de condiciones de trabajo y de promoción a puestos superiores, así como un mayor índice de paro. La carencia de servicios sociales en los barrios (guarderías, centros de enseñanza preescolar, etc.) imposibilita el trabajo de la mujer casada.

Las mujeres trabajadoras reaccionan hoy contra las discriminaciones económicas, sociales e ideológicas que impiden su incorporación al mundo del trabajo e intervienen cada vez con más fuerza en las luchas sindicales. La dureza alcanzada por algunas de esas luchas indica el carácter particularmente agudo que adquiere la condición femenina cuando se trata de mujeres trabajadoras, sometidas ya, en razón de su clase, a una explotación reforzada. Por este motivo, encuentran en los sindicatos democráticos el marco necesario para defender sus derechos. Como parte integrante de la clase obrera, las trabajadoras tienen las mismas aspiraciones y reivindicaciones económicas y sociales que el conjunto de su clase, pero además tienen reivindicaciones específicas, en razón de la situación peculiar de explotación que, como mujeres, sufren en el mercado del trabajo capitalista. Por ello, las trabajadoras exigen hoy a las organizaciones sindicales democráticas que incorporen decididamente las reivindicaciones femeninas a la acción general, ya que ésta es la única manera de integrar a la mujer en la vida y la lucha sindicales. Por otra parte, esta integración reforzará la unidad de los trabajadores y su potencial de lucha.

Las reivindicaciones específicas de la mano de obra femenina se plantean, dentro de los lugares de trabajo, bajo la forma de reivindicaciones económicas o de organización del trabajo y, fuera del ámbito laboral, como reivindicaciones sociales. Un sindicato que pretenda satisfacer las necesidades



de las trabajadoras debe poseer el doble carácter de sindicato reivindicativo y sociopolítico.

En el aspecto laboral y en el marco del derecho de la mujer al trabajo —exigencia fundamental y prioritaria en una sociedad democrática—, son de capital importancia las siguientes reivindicaciones:

- La creación de nuevos puestos de trabajo para que la mujer pueda incorporarse a la actividad productiva, premisa previa para su liberación.
- La lucha contra los despidos y contra el paro femenino.
- La igualdad de salarios con el hombre para idénticos puestos de trabajo.
- Una formación general y profesional que oriente a la mujer hacia todos los oficios y profesiones: escuela pública y gratuita con enseñanza mixta desde los cuatro a los dieciséis años, supresión de las especialidades «femeninas» en la formación profesional, acceso de las mujeres a la enseñanza técnica, promoción profesional del ama de casa por medio de centros de formación en los barrios.
- La promoción en el empleo en igualdad con el hombre, es decir, acceso de la mujer a todos los puestos de responsabilidad y decisión. Para ello, las mujeres reivindican cursos de formación acelerada y de reciclaje que les permitan salir de los trabajos de peonaje o sin cualificación y adaptarse a los cambios técnicos.
- La regulación laboral del servicio doméstico, mientras éste no desaparezca, mediante contrato de trabajo y adscripción a la seguridad social y derecho a sindicar-

se en las mismas condiciones que el resto de los trabajadores.

- La supresión del trabajo a domicilio y, hasta que ello se consiga, incorporación de las mujeres que lo realizan a la Seguridad Social.
- La supresión progresiva de las leyes y las normas que, con el pretexto de proteger a la mujer, la marginan en el trabajo.
- Condiciones de trabajo humanas: disminución de los ritmos de trabajo y control de los mismos por parte de las trabajadoras, así como de los sistemas de primas; penalización del incumplimiento de las normas de seguridad e higiene, así como de la prostitución encubierta en las relaciones laborales y de las humillaciones, intimidaciones e imposición de disciplinas rígidas por parte de los jefes, etc.

En el terreno social, el sindicato tiene que luchar por la consecución de toda una serie de estructuras sociales que posibiliten el trabajo de la mujer en condiciones humanas; guarderías, centros de enseñanza preescolar, comedores en fábricas y escuelas, viviendas económicas y confortables, lavanderías públicas, centros culturales y sanitarios en los barrios, etc. Es asimismo importante la supresión de las discriminaciones en la Seguridad Social (iguales prestaciones a cotización idéntica) y que ésta cree centros de planificación familiar.

En el aspecto cultural, las mujeres trabajadoras consideran que el sindicato, por medio de sus acciones reivindicativas, sus programas y su propaganda, puede ejercer una gran presión en el terreno ideológico, contra los prejuicios, mentalidades y concepciones que justifican la discriminación de la mujer en la sociedad, incluido el movimiento obrero. Para avanzar en el

camino de la liberación de la mujer, la lucha por las transformaciones económicas y sociales tiene que ir acompañada de una lucha ideológica tenaz y sin demora. En este sentido, es fundamental que el movimiento obrero combata las concepciones reaccionarias que oponen el trabajo de la mujer al interés de los hijos y de la familia y haga progresar la idea de que se trata de un factor decisivo no sólo para la evolución de las mujeres, sino para la transformación de las estructuras familiares y de la sociedad en general.

En el aspecto legislativo, las mujeres trabajadoras, junto a las demás mujeres, tienen que luchar contra todas las discriminaciones que sufren en el derecho civil y penal, planteándose las siguientes reivindicaciones: anulación de la licencia marital en todos los casos, patria potestad compartida, amnistía para los actos considerados como delictivos hoy en razón de la legislación discriminatoria hacia la mujer, establecimiento del matrimonio civil, elaboración de una ley sobre el divorcio que no resulte discriminatoria para la mujer, legalización de los métodos anticonceptivos y despenalización del aborto, educación sexual amplia y científica iniciada durante el período escolar, etc.

Para conseguir todos estos derechos, las mujeres necesitan que el país conquiste las libertades democráticas. A su vez, para que la transformación democrática sea real, es indispensable dar solución a los problemas de las masas femeninas.

Para todo ello, las mujeres deben asumir en el momento actual la responsabilidad de convertirse en el interior de las fábricas, empresas, hospitales, comercios, etc., en protagonistas de la lucha por las reivindicaciones generales de la clase obrera y por las suyas específicas. Asumir la responsabilidad de participar en primera persona en la lucha sindical es la manera más segura de dar paso a una mujer nueva, más libre,

porque será más consciente de sí misma y de la realidad que la rodea.

**LAS CENTRALES SINDICALES  
ANTE EL ESTATUTO DEL TRABAJADOR**

***(Comisiones Obreras, Confederación Sindical Unitaria  
de Trabajadores, Sindicato Unitario, Unión General  
de Trabajadores, Unión Sindical Obrera)***<sup>12</sup>

*La mujer en la legislación laboral*

Las leyes expresan la ideología y las concepciones dominantes en cada país y en cada momento histórico. Plasman e institucionalizan una determinada correlación de fuerzas entre los intereses contrapuestos de los diferentes sectores sociales afectados por su contenido. Es necesario, pues, que las clases y sectores sociales más desfavorecidos, más débiles (los trabajadores, las mujeres...) conozcamos y analicemos el contenido y la razón de ser de las leyes vigentes y nos hagamos oír activamente a la hora de su elaboración.

La regulación del derecho al trabajo de la mujer y de las condiciones en que éste ha de desarrollarse han partido, en nuestro país, en los últimos 40 años de la concepción de la mujer exclusivamente como esposa y madre, y han opuesto y supeditado totalmente los derechos laborales a esta función.

Para empezar, la legislación franquista no ha considerado el trabajo de la mujer como un derecho, sino como un mal evi-

---

12 II Jornadas Estatales de la Mujer, Granada, 7-9 de diciembre de 1979 (materiales de trabajo).

tar: el famoso artículo del Fuero del Trabajo en que el Estado se comprometía a «liberar» a la mujer casada de la fábrica y el taller, para dedicarla a tiempo pleno a su función única y suprema en la familia, es una clara muestra de ello. En consecuencia, las leyes laborales de la posguerra establecían el despido forzoso por matrimonio [y] prohibían la inscripción de las casadas o de las solteras como medio de vida familiar en las oficinas de colocación.

Cuando el capitalismo español, en su etapa desarrollista, necesitó del ejército de mano de obra de reserva, manejable y barata, que suponían los millones de mujeres, modificó las leyes en esa dirección. Del despido forzoso por matrimonio se pasa a la dote, que es la incitación económica y social al despido por matrimonio. Se autoriza la participación de la mujer en oposiciones para la Administración y la ocupación de cargos públicos. Se regula la prohibición del trabajo de la mujer en el Ejército, en trabajos que impliquen la utilización de armas, en la carrera judicial, en la marina mercante y en una relación de 47 actividades consideradas incuantificada y genéricamente «penosos e insalubres», que se venían a añadir a la prohibición del trabajo nocturno de la mujer, vigente desde 1927.

La Constitución, al establecer en su Art. 35 la igualdad de derechos laborales de la mujer, obliga a una nueva orientación de todas las leyes laborales. Sin embargo, la misma correlación de fuerzas en el Parlamento y en la sociedad respecto a este tema y todo el sistema económico que utiliza a las mujeres como atenuantes de la crisis dificultan enormemente, como hemos empezado a ver en el Estatuto del Trabajador, el que el derecho de la mujer al trabajo sin discriminación se desarrolle en sentido positivo.

¿Cuál es la situación actual de la mujer en la legislación laboral?

Genéricamente hay reconocimiento de la igualdad laboral de la mujer y el hombre, expresada en la Constitución: «Todos los españoles tienen el deber de trabajar y el derecho al trabajo, a la libre elección de profesión u oficio, a la promoción a través del trabajo y a una remuneración suficiente para satisfacer sus necesidades y las de su familia sin que en ningún caso pueda hacerse discriminación en razón del sexo».

Algunas afirmaciones genéricas de igualdad en aspectos concretos, especialmente la «igualdad de retribución por trabajos de valor igual», ya estaban legalmente vigentes desde los años 60. ¿Cuál ha sido su grado de realidad, de eficacia?

En materia de *empleo*, no hay ninguna norma concreta que impida la discriminación por sexo en el empleo o ante el despido. Por el contrario, la falta absoluta de control de las contrataciones y despidos, tanto desde las oficinas de colocación, como desde el interior de las empresas, por parte de los representantes sindicales, favorece todo tipo de arbitrariedades y de discriminaciones. El resultado es que la mujer con veintipocos años, y más si está casada, se ve sistemáticamente rechazada para cualquier trabajo. El Instituto Nacional de Empleo da la cifra, en los últimos meses, de que el 80% de las nuevas contrataciones son de hombres.

En materia de *retribución y salarios*: aunque existe esa declaración genérica de igual salario por igual trabajo, la determinación práctica de qué son dos trabajos iguales, así como la asignación de hecho de un puesto u otro, es atribución exclusiva del empresario, con lo que en la práctica existen mil formas de encubrir la discriminación salarial de la mujer. La inoperancia de la ley en este aspecto quedó patente en el Convenio de Artes Gráficas de 1979, en que los trabajadores

tuvieron que llegar a la huelga en defensa de la equiparación de los coeficientes de retribución de las mujeres, y aún así sólo lo consiguieron parcialmente. La respuesta de la Patronal y del M.º de Trabajo ante la acusación de anticonstitucionalidad de esa situación fue que la equiparación «costaba dinero»...

Por tanto, la discriminación en la formación profesional, en la clasificación de *categorías* y en los sistemas de promoción y ascensos, es uno de los medios más frecuentes, más encubiertos y más eficaces de discriminación laboral de la mujer. A esto hay que añadir que todavía siguen existiendo categorías femeninas, establecidas con rango de ley, en 18 Ordenanzas Laborales de sector.

Otro factor que incide en la discriminación laboral de la mujer es la sobrecarga física y psíquica que representa la doble jornada de trabajo en la empresa y en casa, especialmente para el cuidado de los hijos. Toda nuestra legislación consolida la práctica social de adjudicar a la mujer, en exclusiva, el trabajo de la casa y cuidado de los hijos. Ello presiona a la mujer a tenerse que despedir, ante la imposibilidad material de dar abasto, máxime ante la escasez enorme de servicios sociales y desde luego impide el que tenga aliciente y energías para promocionarse en el trabajo o para aspirar a tareas de mayor atención o responsabilidad. Sólo repartiendo más las tareas domésticas se logrará un mayor grado de equiparación profesional del hombre y la mujer.

### *Situación actual de la legislación laboral*

Podríamos repasar cuales son las leyes proteccionistas que aún están vigentes, así como otros aspectos de la legislación laboral que nos afectan.

## Dote

La Ley de Relaciones Laborales de 1976 elimina la dote con dos excepciones: Se conserva el derecho a la dote cuando éste venga establecido en la Ordenanza o Convenio Colectivo (gran número de convenios aún continúan incluyendo dote). Conservan también derecho a la dote las trabajadoras solteras cuyo actual contrato de trabajo sea anterior 22-4-76 en cuanto no se extinga tal contrato.

Por tanto, no podemos hablar de que la dote haya desaparecido, con las graves repercusiones que esta situación conlleva. La dote ha sido durante muchos años un instrumento clave de la política de empleo femenino encaminado a alejar a la mujer del trabajo asalariado, manifestándose más claramente en momentos de crisis como el actual, en los cuales la dote se convierte en un arma de la Patronal para despedir a las mujeres, especialmente las casadas.

## Trabajo nocturno

La prohibición del trabajo nocturno a mujeres y menores está regulado por decreto ley de 15-8-27, aunque marca ciertas excepciones. El espíritu de esta ley no es garantizar la salud de la mujer, pues los conceptos de fatiga física o psíquica no aparecen en absoluto como causa de dicha prohibición, sino que se basa únicamente en la idea de «proteger» a la mujer de andar sola de noche por la calle, como si de un ser «desvalido» se tratara. Pero fundamentalmente de lo que se trata es de salvaguardar su función de ama de casa y cuidadora de hijos pues el trabajo asalariado no la libera ni de las tareas domésticas, ni de la idea reaccionaria de que la mujer «honesta» debe dormir en casa.



Lo que sí está comprobado es que con la exclusión de la mujer del trabajo nocturno se restringen sus posibilidades de empleo y de promoción profesional. Tanto es así que en el momento de reivindicar iguales puestos de trabajo que los hombres vemos imposibilitado nuestro acceso a ellos debido a que pesa sobre nosotras dicha prohibición. Sólo con fuertes presiones como en el caso de RENFE se ha podido salvar esa limitación.

### Trabajos insalubres, tóxicos, penosos y peligrosos

La legislación laboral española en materia de prohibición sobre determinados trabajos está recogida en el decreto de 26-5-57, que prohíbe a la mujer ciertos trabajos considerados como tóxicos, penosos o peligrosos.

En realidad la mujer, por ser mujer, no está expuesta a riesgos diferentes que el hombre. Su situación en la ley no es más que el mantenimiento de una situación discriminatoria y no de defensa de su salud, que le impide la promoción profesional. Está demostrado que, a pesar de existir esa ley «proteccionista», los trabajos que realizan las mujeres no evitan perder su salud, no la protegen más que al hombre sino que son muchos de ellos los que la llevan a una situación de invalidez, de pérdida de salud, tanto como al hombre y en algunos casos más.

La única situación especial que exigiría unas normas específicas es la del embarazo y en la legislación actual solamente existe una orden del 10-7-62, en relación a rayos x, ultravioletas y radiaciones, que además de contener un medidas insuficientes, es discriminatoria ya que sólo es de aplicación sobre las mujeres casadas, quedando excluidas de ella las solteras.

## Excedencia

Tal como establece la Ley de Relaciones Laborales, la excedencia para cuidado de hijos la puede coger únicamente madre. Una vez más la legislación anima a la mujer a dejar el puesto de trabajo y a asumir el papel de cuidadora de los hijos. El problema más grave es que además muchas compañeras, al querer reintegrarse a su puesto, tropiezan con la negativa por parte de los empresarios, perdiendo de esta forma su derecho al puesto de trabajo.

## Baja por parto

La Ley de Relaciones Laborales del 76 establece un periodo de descanso laboral de seis semanas antes del parto y ocho después. El periodo postnatal es obligatorio y a él puede sumarse a petición de la interesada el tiempo no disfrutado antes del parto.

La ley no distingue entre periodo de recuperación de la madre después del parto y el periodo de cuidado del hijo, lo cual hace que en la práctica la mayoría de mujeres tiendan a trabajar hasta los últimos días antes del parto, acumulando el periodo restante para tener más tiempo para cuidar al hijo o hija, con las repercusiones que eso tiene para su propio embarazo.

## Lactancia

En la misma Ley de Relaciones Laborales se establece que las trabajadoras tendrán derecho a una pausa de una hora en su trabajo, que podrán dividir en dos periodos de media hora cuando lo destinen a lactancia o bien reducir la jornada en media hora con la misma finalidad.

A este periodo de lactancia sólo puede acogerse la mujer; con ello, la legislación induce a dos cosas: 1) Que sea la mujer la que tiene más responsabilidad en la educación y cuidado de los hijos e hijas, con la dependencia que eso supone de la madre respecto a ellos. 2) La ley condena de forma explícita la lactancia artificial, ya que parte de la base de que sólo las trabajadoras pueden acogerse a este descanso, cuando si fuera para cualquier tipo de lactancia debería ser optativo para padre o madre.

A fin de erradicar esta situación discriminatoria ya consuetudinaria, estimamos necesario el establecimiento expreso de los derechos laborales de la mujer, así como las medidas que garanticen su ejercicio.

Las Centrales Sindicales de Comisiones Obreras, Confederación Sindical Unitaria de Trabajadores, Sindicato Unitario, Unión General de Trabajadores, Unión Sindical Obrera que firman el presente documento, consideran que el Estatuto del Trabajador que se apruebe ha de contener explícitamente, en relación con la trabajadora, los siguientes criterios:

1.º—Ningún ciudadano puede ser discriminado en el trabajo y en las prestaciones inherentes y dimanantes del mismo por razón de sexo, edad o estado civil.

2.º—Prohibición de toda discriminación por razón de sexo, edad, estado civil y situación familiar en el empleo y condiciones de trabajo, en cualquier categoría o rama de actividad directa o indirectamente, incluso a través de mecanismos de preselección, como imágenes o cualquier forma publicitaria.

3.º—La formación profesional, así como los sistemas de promoción y ascensos, ha de garantizar el acceso de la mujer todas las categorías y profesiones.

Se prohíbe la discriminación por razón del sexo en el contenido y acceso a la formación profesional dentro y fuera de las empresas.

Reciclaje profesional que facilite el acceso al trabajo de la mujer que no ha trabajado nunca o que, por diversas circunstancias, dejó el trabajo.

4.º—Todo sistema de clasificación profesional debe basarse en criterios comunes a los trabajadores masculinos y femeninos y establecerse de forma que excluya las discriminaciones basadas en el sexo, tanto en lo que se refiere a *remuneración* como a otros conceptos.

5.º—El salario, que comprende el base y los complementos o pluses, será igual por trabajo igual o por la prestación de un trabajo al que es atribuible un valor igual.

6.º—Para una efectividad del principio de no discriminación, se requiere:

6.1.—Considerar nula toda cláusula, e ilegal toda práctica que implique discriminación en el empleo, trabajo o en las prestaciones dimanantes e inherentes del mismo por razón de sexo o estado civil.

6.2.—Arbitrar para la mujer trabajadora un procedimiento de reclamación y penalización por vía judicial y de recurso ante otras instancias competentes, que pueda ser ejercitado por la trabajadora con las suficientes garantías por parte del Estado en caso de que se viole el principio constitucional de no discriminación e igualdad de trato, asegurando la debida protección a la misma de todo despido o represalia del empresario en reacción a la reclamación presentada.

6.3.—No podrán ser objeto de despido las trabajadoras mientras se encuentren embarazadas, ni durante los cuatro meses inmediatamente posteriores al alumbramiento.

6.4.—Inmediata revisión, en orden a una reclasificación no discriminatoria, de las categorías profesionales que, con la consideración de específicamente femeninas, subsisten en ordenanzas, convenios y reglamentos internos.

7.º—Reconocimiento de la función social tanto de la maternidad como de la paternidad garantizando:

7.1.—Adecuadas prestaciones y servicios sociales, fundamentalmente guarderías, así como condiciones de seguridad e higiene en el trabajo, a fin de evitar todo perjuicio en la gestación, nacimiento y desarrollo de los hijos.

7.2.—Derecho de la mujer trabajadora a un periodo de descanso laboral por maternidad no inferior a catorce semanas y, a elección de la interesada, acumulable después del parto.

7.3.—Salvo el descanso por parto, todas las licencias, excepciones y reducciones de jornada para atención a los hijos deberán ser optativas para el padre o la madre en el caso de que ambos trabajen.

7.4.—Las situaciones previstas en el párrafo anterior implicarán la reserva del puesto de trabajo, sin condicionarla a la existencia de vacante y otra circunstancia análoga.

8.º—En desarrollo del derecho a la salud, regulación con criterios científicos actuales de los trabajos penosos, insalubres y nocturnos.

9.º—No discriminación en el Trabajo Nocturno, en consecuencia, derogación del Decreto-Ley de 15-8-27 sobre descanso nocturno de la mujer obrera, previa denuncia del Convenio de la O.I.T. que sobre esta materia el Gobierno Español tiene ratificado.

10.º—Derogación del Decreto 26-7-57 sobre trabajos prohibidos por penosos e insalubres.

11.º–Equiparación del hombre y la mujer en todas las prestaciones de la Seguridad Social.

Respecto a otras disposiciones que, si bien son de carácter general, afectan fundamentalmente a la mujer trabajadora:

1.º–*Trabajo a domicilio*. Deberá garantizarse la efectiva obligación de fijar en sitios visibles del local destinado a la entrega y recogida de la obra las tarifas de retribuciones fijadas o acordadas y un ejemplar impreso de las disposiciones socio-laborales relativas a esta materia. Es necesario también el control sindical del trabajo a domicilio.

2.º–*Trabajo al servicio del hogar familiar*. La prestación del trabajo al servicio del hogar familiar en sus diversas modalidades se regirá a todos los efectos por las normas del Estatuto del Trabajador. Sobre esta base se regularán las normas específicas para su aplicación.

3.º–*Trabajo a tiempo parcial*. Condenamos la generalización del trabajo a tiempo parcial porque la práctica demuestra que supone mayoritariamente la discriminación profesional, salarial y de empleo de la mujer. En este sentido estamos en contra de que el Estatuto del Trabajador lo institucionalice y de que rebaje su cotización a la Seguridad Social, máxime si ello empeora las condiciones laborales de los trabajadores.

## SECRETARÍA DE LA MUJER DE CC.OO. DE MADRID

### *Carta de los Derechos de la Mujer Trabajadora*<sup>13</sup>

El derecho a un puesto de trabajo, salario, promoción profesional y un trato sin discriminación, constituyen una base

---

13 *Combate*, junio de 1983.

insustituible para que las mujeres logremos romper con la situación de dependencia a la que estamos sometidas.

Hoy, el acceso a un puesto de trabajo es una realidad para poco más de la cuarta parte de las mujeres españolas en edad de trabajar. Para el resto, es decir para casi diez millones de mujeres, la única opción posible es realizar gratuitamente un trabajo no reconocido socialmente, que nos condena al aislamiento y a la dependencia económica: el de ama de casa.

Aquéllas que trabajan fuera de casa se encuentran, asimismo, con que esto no las exime de sus responsabilidades familiares y domésticas con lo cual, en la práctica, se ven obligadas a realizar dos jornadas de trabajo. Pero, además las dificultades para acceder a determinadas categorías y profesiones, la falta de promoción en las empresas, los salarios más bajos, la primacía en el despido y la escasez de servicios sociales, así como una legislación laboral que «penaliza» la opción de la maternidad, se suman a lo anterior, constituyendo, de esa forma, un sistema discriminatorio mediante el cual la mujer se encuentra en una situación distinta e inferior que el hombre en el trabajo asalariado, en la familia y en todos los ámbitos de toma de decisiones.

Por ello, quienes consideramos que una sociedad democrática es inviable sin que se transforme las condiciones de desigualdad basada en el sexo y sin la participación —en la misma medida que el hombre— de más de la mitad de la población de nuestro país que representan las mujeres nos comprometemos a defender los siguientes puntos:

Eliminación de todas las formas de discriminación legal aún existentes.

Que se elabore una legislación antidiscriminatoria y anti-sexista, con la consiguiente revisión de todas las leyes que contengan normas discriminatorias:

1.-Igualdad de prestaciones en la Seguridad Social.

2.-Revisión de la legislación sobre trabajos prohibidos a la mujer (nocturnos, penosos, insalubres y peligrosos) para dar paso a una regulación general que contemple una mejora de las condiciones de salud laboral.

3.-Cambio en la legislación fiscal para evitar que se penalicen más pesadamente las rentas del trabajo de la mujer casada.

4.-Eliminación de las categorías explícita o implícitamente femeninas. Igualdad salarial.

5.-Regulación laboral del servicio doméstico con la consiguiente equiparación progresiva en derechos de estas trabajadoras al resto. Medidas que potencien la igualdad de trato y oportunidades entre hombres y mujeres.

Además de lo anterior consideramos esencial que se desarrollen medidas de acción positiva que contribuyan a contrarrestar las diferencias en las oportunidades de hombres y mujeres para acceder o promocionarse en un empleo remunerado, claramente desfavorable para la mujer.

En este sentido proponemos:

1.-Creación, por parte del Estado, de servicios a la colectividad, como guarderías, etc.

2.-Que se modifique la educación básica y formación profesional para hacer desaparecer los aspectos que limitan el futuro laboral femenino a ciertas profesiones y sectores.

3.-Las responsabilidades familiares deben ser compartidas entre hombres y mujeres y esto debe reflejarse en todos los textos legales que tendrían que regular en el futuro lo relacionado con el derecho a compatibilizar el trabajo y la maternidad/paternidad. La exigencia de prohibición del despido durante el embarazo, el reingreso automático tras las exceden-



cias por maternidad/paternidad, la de no consideración de absentismo de los permisos para cuidado de hijos pequeños o enfermos, son algunos de los aspectos que deberían ser recogidos en la legislación propuesta.

4.—Control del empleo «clandestino», protagonizado especialmente por las mujeres, y convertibilidad a tipos de contratación temporal o parcial e integración dentro de la negociación colectiva.

5.—Límites en la proporción de contrataciones y reducciones de plantilla en razón de sexo (empresas relacionadas con el sector público y en reestructuración).

6.—Programas específicos de contratación para aquellos colectivos de mujeres que, en razón de sus responsabilidades familiares, se han visto obligadas a abandonar —o no han podido incorporarse— al mercado laboral.

## MUJERES LIBRES<sup>14</sup>

(...)

*Etapas 1976-80*

*Resurgimiento de Mujeres Libres*

A principios de 1976 se da el primer paso hacia el deshielo del feminismo libertario, con el libro de Mary Nash, *Mujeres Libres-España 1936-39*.

En Noviembre de 1976, se hizo llegar a las redacciones de los periódicos y a toda la población un manifiesto que se titu-

---

14 Fragmento de «Feminismo en el movimiento libertario», Dones Llibertaries-CNT, en Jornadas 10 años de lucha. Barcelona, 1, 2, 3, Noviembre, 1985 (material de trabajo), pp. 286-294.

laba «Qué es Mujeres Libres», el cual explicaba que esta organización libertaria volvía a la actividad con la aparición de un grupo de mujeres que siendo igualmente libertarias deseaban continuar, actualizar y ampliar la labor de promoción y emancipación de la mujer, con la meta final de una sociedad que permita vivir a la pareja humana, hombre-mujer, en calidad de PERSONAS y en perfecta igualdad de derechos y obligaciones.

Para MUJERES LIBRES, la cuestión fundamental no es la libertad de la mujer en sí, sino que la lucha se plantea en el marco más amplio de la emancipación de la clase trabajadora, dentro de la perspectiva libertaria.

### *Definición*

Mujeres Libres se definen como una *organización* autónoma con unos planteamientos o principios libertarios, abierta a toda mujer que acepte sus planteamientos y su modo de actuar en la lucha por la emancipación de la mujer.

Como organización independiente, decide con qué organizaciones o grupos es conveniente tener contactos circunstanciales o relaciones más estrechas. Es evidente que las relaciones privilegiadas se dan con las organizaciones afines, es decir, con C.N.T., los colectivos libertarios de barrio, Ateneos libertarios. Esta similitud de principios hace que unas cuantas militantes de Mujeres Libres lo sean también de C.N.T., o de Ateneos, pero en ningún caso intenta hacer del grupo una antesala de cualquier *organización*.

Se pretendía que, a través de Mujeres Libres, la mujer llevara directamente su propia lucha, a partir de la clara toma de conciencia de su discriminación, y de que es todo el conjunto económico y social el que hay que cambiar, acabando con

estado, partidos, jerarquía y toda clase de explotación y desigualdad.

### *Objetivos*

La posibilidad de una auténtica emancipación de la mujer y más generalmente de *la persona*, no puede darse sin la destrucción de la estructura político económica de la sociedad actual. En esta lucha hombres y mujeres tienen que intervenir en completa igualdad, cada uno según su capacidad y sus medios. Esta lucha conjunta tiene que ser llevada en todos los sectores de la vida social y psíquica. No se trata pues de una lucha contra los hombres, sino contra las estructuras y tanto políticas como mentales.

La lucha *conjunta* de ambos sexos para la abolición de la injusta condición femenina la llevaban a tres niveles:

- Nivel económico-jurídico (código penal, laboral, condiciones y oportunidades de trabajo...).
- En el terreno de las normas y de los determinismos sociales que niegan a menudo a la mujer como individuo (mujer-objeto sexual, mujer ama de casa, sublimación de la madre...).
- En el terreno de las relaciones individuales.

Mujeres Libres se proponía:

- Crear una fuerza femenina, consciente y responsable, y sensibilizar a todas las mujeres hoy día alienadas en el rol perfectamente asumido y aceptado de clara dependencia al hombre y a las costumbres sociales que determinan una sociedad injusta y clasista.

- Establecer a este efecto escuelas, ciclos de conferencias, cursillos, revistas... tendientes a capacitar a la mujer y emanciparla de la triple esclavitud a que ha estado y sigue estando supeditada, esclavitud de ignorancia, esclavitud de mujer y esclavitud de productora.
- Luchar contra la desigualdad económica y social de la mujer por ser la causa primordial del problema sexual de que es víctima.
- Luchar no contra los hombres sino contra las estructuras tanto políticas como mentales responsables de los enfrentamientos entre hombre y mujer.
- Modificar las normas socio-jurídicas, laborales, educativas y las relaciones humanas siendo esto tan sólo un medio para conseguir llegar a nuestro auténtico objetivo: cambiar las pautas, comportamiento, usos, costumbres, formas sociales, los modos y creencias de la gente a propósito del hombre y la mujer.
- Eliminar todo tipo de dirigentes (políticos, culturales, económicos...) aunque sean mujeres, considerando que la jerarquía nunca ha sido una vía para la emancipación del individuo, tanto hombre como mujer.
- Rehusar todo tipo de cultura específica, sea feminista, machista, burguesa.
- En relación a los partidos políticos, pensamos que toda «sección femenina» de un partido o todo movimiento feminista cuyas dirigentes son figuras de un partido, está condenado a servir a los intereses del partido antes que [a] los de las mujeres por las cuales pretende luchar. Por eso no aceptamos ningún tipo de dirigismo o manipulación por parte de partidos, sin ningún tipo de compromiso con ellos a no ser que sea

de tipo táctico, ante una lucha determinada y que nuestra intervención se produzca en plenas condiciones de libertad.

- No queremos una sociedad de mujeres, sino una nueva sociedad, de PERSONAS LIBRES.
- Hay que cambiar los derechos de los hombres y de las mujeres, para que todos juntos podamos ser auténticamente iguales y libres.
- Hay que cambiar las formas de organización del trabajo, tanto para la mujer como para el hombre, exigir que para la mujer (*sic*) no le sea vedado ningún trabajo que ella quiera hacer, que desaparezcan los trabajos específicamente femeninos y se le dé una auténtica responsabilidad.

Mujeres Libres se propone trascender la división biológica de hombre y mujer, para vertir la condición humana en PERSONA. Para ello es vital llegar a sensibilizar a todas las mujeres y también, claro está, a los hombres.

Éste es el principal motivo que nos mueve a nosotras, Mujeres Libres, a nuestras fuerzas y éste es el empeño de nuestra organización (...).

*Etapas 1981- ...*

*Reagrupación de los colectivos de mujeres del movimiento libertario*

En Julio de 1981, a raíz de las Jornadas Internacionales Feministas que se celebraron en Sevilla, un grupo de mujeres de C.N.T. de Zaragoza, comenzó a plantear la necesidad de volver a agruparse las mujeres de C.N.T. y libertarias, y de

empezar a luchar por una alternativa, desde la perspectiva libertaria, al movimiento feminista.

Así pues, se lo comunican a las demás compañeras del resto del Estado, y convocan una reunión estatal para debatir unos puntos mínimos y empezar a trabajar.

Poco a poco las demás mujeres se van agrupando en colectivo y empiezan a trabajar.

Así, después de una reunión de militantes de C.N.T., las mujeres de distintas comunidades vieron la necesidad de organizarse para dedicarse a aquellos problemas específicos de la mujer, ya que la C.N.T. aunque en su ideología recoge la emancipación de la mujer y su lucha por una sociedad igualitaria, en la práctica no se ocupaba lo suficiente de estos temas, por un exceso de dedicación a los problemas netamente laborales.

De esta reunión surgieron los distintos colectivos de mujeres libertarias: de Zaragoza, Barcelona, Valencia, Sevilla, Madrid.

### *Definición de Mujeres Libertarias*

Nos definimos como mujeres con una ideología libertaria, ya que nuestra lucha va encaminada a la consecución de una sociedad sin clases, autogestionada, es decir, autogobernada por los propios trabajadores y trabajadoras. Y cuando esto sea un hecho, la mujer ya habrá alcanzado su auténtica emancipación. La labor de las mujeres libertarias es fundamental, por el hecho de sentirnos doblemente marginadas, primero por ser mujeres en una sociedad claramente machista y segundo por ser libertarias en una sociedad capitalista.

Creemos que la lucha por la liberación está en todos los campos, tanto laboral [como] social, personal, económico...,

ya que la mujer no es una clase aparte, sino que pertenece a las distintas clases sociales, de ahí que tengamos que estar presentes en las distintas luchas sociales, participando en ellas.

Mujeres Libertarias entiende por feminismo la lucha contra la explotación, subordinación y discriminación que siente la mujer por el hecho de serlo, como causa del sistema patriarcal imperante. No sólo queremos llegar a alcanzar la igualdad con el hombre en cuanto a derechos políticos, sociales, laborales..., ya que sabemos que lograr actualmente esta igualdad significa renunciar a nuestras peculiaridades y tener que adoptar pautas y roles de comportamiento del sexo dominante, cosa a la que nos negamos.

Feminismo no es el enfrentamiento con el hombre, ya que la lucha está dirigida a que la mujer tome conciencia de su situación, y que esta conciencia la lleve hacia la puerta para conseguir una igualdad de oportunidad en todos los terrenos: trabajo, pareja, independiente del comportamiento sexual... La explotación y opresión que sufre la clase trabajadora se ve acrecentada en la mujer, ya que [su] explotación es doble, por el capitalismo y por el hombre, ya que el comportamiento de éste es debido a la corrupción del sistema capitalista.

Por eso, la meta final no es sólo la mujer, sino la PERSONA, desde el punto de vista global, pues se trata de conseguir una sociedad libre para todos según el proyecto libertario.

Mujeres Libertarias es un grupo en el que tienen cabida los hombres, pues, como libertarias y por tanto no sexistas, no vetaremos al hombre, aunque es primordial nuestra lucha por la mujer, no podemos olvidar que el hombre asume unos papeles que le ha impuesto el sistema, pues este sistema no solo oprime a la mujer, sino que además aplasta a toda PERSONA (hombre o mujer) que intenta salirse de este esquema.

Así pues, nos definimos como grupo abierto a la participación activa de todas las personas que sean conscientes de este hecho, para que así todos juntos consigamos una sociedad libre e igualitaria.

### *Objetivos*

Nuestra lucha la encaminamos hacia una transformación de las estructuras sociales, destruyendo el sistema actual para dar paso a una sociedad libertaria, en la cual se suprimiría cualquier tipo de poder y de opresión, y en el que los hombres y mujeres llegaremos a ser *seres libres*.

Esto lleva implícito la destrucción de la sociedad patriarcal, machista y capitalista, a la que estamos sometidas actualmente.

Para conseguir estos objetivos, es necesario un cambio en todos los terrenos: económico, laboral, social, de relación... por tanto lucharemos en todos los frentes necesarios.

Para ello hemos de concienciar a las mujeres de su problemática para motivarlas a una lucha por su propia emancipación.

Nuestras alternativas las encaminamos en dos fases, unas a largo plazo, que sería el tipo de sociedad que pretendemos alcanzar, y otras a corto plazo, que serían unas mejoras sociales.

### *Aspecto laboral*

A largo plazo: abolición del trabajo asalariado.

- Organización de Cooperativas autogestionadas por los propios trabajadores del ramo.



A corto plazo:

- Reducción de la jornada laboral.
- Supresión de horas extras y destajos.
- Jubilación a los 55 años, aunque dependiendo del trabajo, ésta podría ser anticipada.
- Abolición de los trabajos bélicos, tóxicos, peligrosos.
- Desaparición de los trabajos específicamente femeninos.
- Igualdad de acceso al puesto de trabajo entre hombre y mujer.
- Igualdad en el trabajo.
- Responsabilidades iguales.
- Eliminación del concepto «responsabilidades familiares».
- Igualdad de prestaciones en la Seg. Social.

En relación al trabajo de las empleadas del hogar:

- No estamos de acuerdo con la nueva ley sobre empleadas de hogar.
- Que se las regule al igual que cualquier otro trabajador de otro ramo.
- Derecho a la Seguridad Social.
- Derecho a tener vacaciones.
- Jornada laboral como el resto de los trabajadores.
- Salario digno y pagas extras.
- Denuncia de las agencias de contratación.

Con respecto al trabajo sumergido:

- Absorción por las empresas de este trabajo.
- Legalización de las mismas.
- Creación de cooperativas organizadas por los trabajadores afectados.

Sobre el paro:

- Luchar por no perder un solo puesto de trabajo.
- Control de las Oficinas de Empleo por los propios trabajadores/as.
- Igualdad de acceso al puesto de trabajo entre hombre y mujer.

En relación a las amas de casa:

- Reconocimiento y valoración del trabajo doméstico (de casa).
- Que este trabajo no tenga que estar siempre asumido por la mujer. Estos servicios domésticos tendrían que estar cubiertos entre todos, pues en realidad se trata de servicios sociales. Así el trabajo doméstico sería menor y sería además una forma de luchar contra la sociedad de consumo.

Nuestra alternativa sería pues:

- Servicios comunitarios, llámese cooperativas o empresas autogestionadas, de comedores, lavanderías, guarderías, etc... y edificios socializados con los servicios citados incluidos.

### *Aspecto jurídico*

A largo plazo:

- Abolición de las leyes.

A corto plazo:

- Regulación de las leyes existentes por otras no machistas.
- Igualdad ante las leyes.

- Legislación antidiscriminatoria.
- Legislación antisexista.

Relaciones personales:

- Igualdad entre los sexos.
- Derecho a una sexualidad libre sin discriminación de sexos.
- Derecho al propio cuerpo.
- No a la moral burguesa.
- Derecho al aborto.
- Información y educación sexual y de anticonceptivos adecuada.
- No a la institución matrimonial.
- Concepto de sexualidad más amplia.

*Aspecto social*

Educación

- Educación igualitaria en la niña/o.
- Antimilitarista.
- No consumista.
- Motivadora y creativa.
- Libre y gratuita.
- Hacer un llamamiento a las mujeres para que no eduquen a sus hijos en los viejos roles, que dejen a sus hijos desarrollarse en libertad y sin exclusividades (los hijos no son propiedad privada de nadie).

Antimilitarismo

- No queremos una «igualdad» militar.
- Nos definimos antimilitaristas en contra de cualquier tipo de opresión y jerarquías.

Ecologismo

— Nos definimos como ecologistas integrales.

### VIOLENCIA, AGRESIÓN, VIOLACIÓN<sup>15</sup>

Nuestra vida diaria se desarrolla en un clima de violencia. Violencia legal, institucional, «necesaria». Violencia que hace víctimas tuyas a los más débiles: el niño, el anciano, el loco. Y las mujeres. A veces, esa violencia se concentra en un nudo, en un punto negro, en un fogonazo. Una anciana muere de un ataque al corazón al irrumpir la policía en su casa. O una niña es golpeada hasta morir y desflorada por el compañero de su madre.

Y esa violencia es difundida, reproducida, desmenuzada, amplificada en cinemascopio y technicolor por una industria que vive de alimentar el resentimiento y el terror de unos hombres —nuestros vecinos, nuestros compañeros de trabajo, nuestros padres y hermanos— que parecen no tener derecho más que a eso, al resentimiento y al terror. Como nosotras mismas.

Sí, eso ya lo sabemos, nos lo habéis dicho muchas veces. Ya sabemos que la violencia desbordada, la violación salvaje, es sólo la llamarada de esa violencia diaria que se nos hace a las mujeres. Ya sabemos que el violador más frecuente es el marido, el padre, el capataz, el vecino. Ya sabemos que detrás del porno-comic y del porno-film, del «inocente» anuncio de la tele, el piropeo «gracioso», está la violencia y la agresión. Ya conocemos la fuente de todo eso. Ya sabemos que en otro

---

15 *Combate*, febrero de 1978.

tiempo y en otro lugar, en una sociedad nueva, empezarán a desaparecer esas cosas. Pero, ¿qué hacemos mientras tanto?

Para la actual justicia española, como muy bien refleja el Código Penal, la mujer es un objeto que debe ser usado por un hombre en exclusiva, preferentemente con la finalidad de procrear. Por eso, no tiende a defender la integridad física o psíquica de la mujer, sino su «honra», es decir, su precio en el mercado matrimonial. Por ello, sólo pueden ser violadas las mujeres «de tachable conducta y antecedentes». Las otras... consienten en la agresión, si no es que la provocan. Acaba de ser absuelto el policía canario al que la hermana de «El Rubio» (18 años) había acusado de violación. El juez ha estimado que la joven no era de «honestidad acreditada» y que, además, «accedió a repetidos coitos con el deseo de mejorar su situación y la de sus parientes». Si una mujer se entrega al policía que la interroga o al patrón que la da (*sic*) trabajo, no lo hace por temor... sino para «mejorar su situación». Y si es atacada por un vecino cuando vuelve de noche a casa es que «lo ha provocado». Pero la mayor parte de las denuncias de violaciones o abusos deshonestos no llegan ni siquiera al juez. Se pierden en los pasillos de las comisarías, entre las burlas de los funcionarios que toman nota de la denuncia, o en los juzgados, en las mil y una diligencia previas, en cada una de las cuales la mujer se ve sometida a una investigación tan humillante como insultante. O se quedan, simplemente, en el secreto de la familia.

El recurso a la justicia puede servirnos, pues, para dos cosas: para mostrar que las agresiones a las mujeres son el pan nuestro de cada día y para denunciar la ineficacia y el machismo de la propia justicia, justicia de clase, ella misma, violenta y agresora.

En nombre precisamente de esta publicación y de esta denuncia, un número cada vez mayor de mujeres acude a las autoridades en caso de agresión sexual. Esta creciente publicidad hace que el número de violaciones parezca mayor. Y a esto hay que añadir algunas maniobras de órganos de prensa que, como *El Alcázar*, inflan el número de casos hasta tener que ser desmentidos por la propia policía. Porque para ellos, de las violaciones, como del paro, la sequía o la contaminación, la culpa la tiene la democracia. Pero, señores camisas negras, azules y demás, no es que con la democracia aumenten esas cosas. Lo que pasa es que este principio de democracia que tenemos nos da la oportunidad de contarlas a los demás, para ver cómo luchamos contra ellas.

Y así están las cosas. La Plataforma de Mujeres de Madrid ha llevado al Presidente de las Cortes un escrito en el que, entre otras cosas, pide la reforma del actual Código Penal, para que las actuales figuras de violación, estupro, abusos deshonestos, desaparezcan y sean sustituidas por una nueva figura: el atentado contra la libertad sexual de las personas. Una iniciativa que hay que apoyar.

Algunas mujeres deciden aprender autodefensa, formar piquetes para pasar por los sitios oscuros... nunca está de más. Muchas trabajadoras esperan que los comités de fábrica y los sindicatos empiecen a actuar contra los abusos de jefes, encargados o compañeros. En algunos barrios, las mujeres empiezan a organizarse para ayudar a sus vecinas que sufren la violencia diaria dentro de casa. Una violencia que no es nueva, pero que por fin empieza a salir a la luz y que un día, unidas, lograremos vencer.

**MUJER: SI OYES A UNA MUJER GRITAR,  
NO LA DEJES SOLA<sup>16</sup>**

Durante el año 83 se han presentado 6.000 denuncias por malos tratos, calculándose que únicamente representan el 1 % de los casos reales. En este más de medio millón de mujeres maltratadas no se incluyen las agresiones no físicas tanto o más dolorosas y humillantes. Esto es así porque parte importante de ellas forman parte de la práctica matrimonial establecida. La mujer en la familia patriarcal es fundamentalmente un objeto de placer para el hombre y la afortunada reproductora de la especie, tanto si se desea como si no.

Las agresiones físicas y la violación constituyen la expresión más cruel y a la vez más evidente del nivel de inferiorización al que estamos expuestas las mujeres en la sociedad. Las agresiones sexuales están basadas en un modelo sexual en el cual las únicas relaciones permitidas son las heterosexuales, en las que el hombre es el que posee la iniciativa y en las que la finalidad es que obtenga placer negando totalmente la sexualidad de la mujer. En este contexto la agresión sexual para el hombre es una reafirmación de su machismo y las mujeres la viven en muchas ocasiones con culpabilidad propia, fruto de que han ejercido una libertad a la que no tenían derecho: ir solas, ser «provocativas».

La violencia física o moral a nivel sexual contra las mujeres se da también usualmente en el trabajo y en la calle propiciada por los medios de comunicación. ¿Cuántas mujeres han tenido que vender su cuerpo o están coaccionadas en su puesto de trabajo? ¿Qué mujer no ha sido, alguna vez, víctima de agresiones sexuales en la calle, en el metro, en el autobús?

---

16 *Combate*, marzo de 1984.

¿Qué mujer no ha tenido que soportar las groserías del imbécil de turno o ha pasado miedo al volver a casa de noche?

La crisis económica no hace más que agravar esta situación ya que es la mujer la más afectada por el paro y la sociedad la empuja a nivel material e ideológico a la vuelta al hogar donde no será la «reina» sino la primera víctima, si no se ve abocada a la prostitución.

En la Constitución, formalmente contemplada la igualdad mujer-hombre, se contradicen (*sic*) proclamando la defensa de la familia patriarcal, al tiempo que siguen vigentes un conjunto de leyes discriminatorias. Lo más evidente es el Código Penal en el caso del aborto. También en lo que denominan «delitos contra la honestidad» se refleja la falta de protección a la libertad de la mujer y a un derecho al propio cuerpo. Además, no existe ninguna defensa penal del derecho de la mujer a la propia imagen.

Tanto por la regulación legal como por la reprobación social, que todavía comporta vergüenzas-sospechas, la violación y los abusos deshonestos y similares siguen siendo los delitos menos denunciados. Todavía son menos denunciados proporcionalmente los casos de malos tratos ya que las consecuencias para la mujer son las de tener que abandonar el hogar sin ninguna alternativa y sin medios económicos o recibir palizas mucho mayores después de que su marido haya pagado una pequeña multa.

El Instituto de la Mujer conjuntamente con el Ministerio del Interior ha emprendido una campaña contra los malos tratos bajo el lema: «Mujer, la policía a tu servicio». En ella, se quieren utilizar las agresiones a las mujeres y su denuncia para embellecer la podrida imagen de la policía y la guardia civil. Aparte de la escasa credibilidad que puede tener, nos duele el oportunismo, en este caso, cuando tantas mujeres han sido



humilladas en las comisarías del Estado. ¿Es que ya no se mete mano a las detenidas ni se abusa de las torturadas, ni se rien de las violadas e intimidan a las maltratadas que van a denunciarlo?

También estamos hartas de que la derecha utilice la imagen del ‘violador de calle’ para exigir orden público y más policía. De pasada, quieren aparentar que es aquél el único violador. Evidentemente, el problema no se acaba con la detención del violador. El problema sigue ahí, en la calle, en el trabajo, en casa, formando parte de la vida cotidiana de las mujeres.

La lucha contra las violaciones la hemos emprendido hace tiempo los grupos de mujeres y es una de las más importantes. Una lucha difícil y que comporta una transformación radical de la sociedad. Hay cosas concretas que sí podemos hacer: exigir que se modifique el Código Penal y que se recoja el delito de violación tal y como nosotras lo entendemos, un crimen contra la libertad de las mujeres; que se denuncie y procese a los agresores de todo tipo: compañeros, maridos, jefes y desconocidos, que se enteren los machistas de que también para ellos existe el castigo. Más allá del castigo al culpable no estamos por represiones históricas como pena de muerte, castración o penas de cárcel ejemplares.

El problema de fondo se plantea en qué alternativas de lucha damos el movimiento feminista al resto de las mujeres para evitar esta situación: educación sexual desde las escuelas tanto a mujeres como a hombres, educando a toda la población en una sexualidad libre y sin esquemas; exigir puestos de trabajo para todas en igualdad de condiciones; exigir la creación de Casas o Servicios para mujeres maltratadas donde la mujer y sus hijos puedan vivir temporalmente, donde encuentren asesoramiento y solidaridad; exigir la retirada de toda la propaganda que daña o veja la imagen de la mujer; defender el

derecho a la autodefensa personal y colectiva de las mujeres; hacer campaña de propaganda ante cada caso concreto; ayudar a las mujeres desde nuestras organizaciones a enfrentarse con su problema; hacer movilizaciones intentando que apoyen al máximo el resto de organizaciones posibles. En conclusión, mujer, si oyes a otra mujer que grita, no la dejes sola.

### COLECTIVO DE LESBIANAS

#### *Por la derogación de la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social*<sup>17</sup>

Hablar del lesbianismo implica hablar de doble marginación: si la mujer como mujer sufre opresión a todos los niveles sociales y anulación de su propia identidad, como lesbiana es víctima de otra opresión mucho más violenta: ES TOTALMENTE IGNORADA, porque a la mujer se le ha negado una sexualidad propia y la libre disposición de su cuerpo.

Por lo tanto la problemática de la lesbiana es consecuencia del trato que ha recibido la mujer a través de la historia, de la cual ha estado siempre ausente como protagonista: su historia es una historia subterránea.

La opresión femenina no empieza con el capitalismo, sino que éste la ha heredado. La opresión de la mujer se remonta a la oscuridad de los orígenes del tiempo: cuando el hombre descubre su contribución al fenómeno de la reproducción, engreído por el poder de su semen, deja de atribuir a la mujer poderes mágicos de reproducción, y la relega, mediante la

---

17 Cit. en *El homosexual en la sociedad enferma*, Tusquets, Barcelona, 1978, en Jornadas 10 años de lucha. Barcelona, 1, 2, 3, Noviembre, 1985 (material de trabajo), pp. 421-423.

fuerza, a una situación inferior. En esta situación es cuando la mujer entra en la historia. Pero, entretanto, el hombre ya ha desarrollado un valor abstracto, que pesará hasta nuestros días: EL PRINCIPIO DE AUTORIDAD.

Con el desarrollo de los factores de producción, que permitió institucionalizar la propiedad privada, surgió la familia patriarcal y la monogamia de las mujeres: la situación de las mujeres de las clases propietarias fue definida por la necesidad de asegurar la herencia a los hijos varones del cabeza de familia. La sumisión al padre y al marido era total. La familia de las clases explotadas y oprimidas cumplía dos funciones económicas fundamentales: la producción de los bienes y la reproducción biológica de la fuerza de trabajo. Las mujeres del proletariado se habían incorporado al ejército industrial. Por otro lado, las mujeres de la clase alta o media seguían confinadas en su casa y alejadas de la producción económica.

Pero en el momento en que la incorporación de la mujer al trabajo comienza a poner en peligro su función reproductora, se la vuelve a recluir en casa.

Entonces, la estructura familiar del proletariado fue modificándose y pareciéndose, cada vez más, a la estructura familiar de la clase burguesa, asegurando así el cumplimiento de una misión económica esencial para el sistema: la producción y el mantenimiento de la fuerza de trabajo, así como la transmisión de la ideología dominante.

De ahí que la función de la mujer quede relegada a ser únicamente «madre y esposa casta y fiel», claro exponente del carácter sexista, heterosexista y machista de la sociedad:

*Sexista*, porque codifica unas determinadas conductas en la división de sexos (forma de sentirse-manifestarse como hombre y como mujer);

*Heterosexista*, porque limita, coarta y canaliza el impulso sexual única y exclusivamente a través de relaciones heterosexuales quedando así prohibido cualquier otro tipo de relación sexual que no sea reproductivo;

*Machista*, porque establece la preponderancia y la superioridad del papel del hombre, masculino sobre el femenino.

Es evidente que en una sociedad definida con estos términos, la mujer carece de autonomía, se le adscribe un papel femenino en función del papel absoluto del hombre, pasando a ser su propiedad privada. De esta forma, pesa sobre la mujer la opresión sistemática más violenta y destructiva: *una explotación por la discriminación sexual hasta llegar a anularle esta sexualidad, una sexualidad que, al tener únicamente una función reproductiva y estar al servicio del placer del hombre y en función del hombre, determina que la mujer no sea considerada como poseedora de sexualidad propia.*

Consecuentemente, *toda expresión sexual que no tenga una finalidad reproductiva, donde no intervenga el hombre, y que sea consecuencia de una libre elección hecha por una mujer hacia otra mujer, será totalmente ignorada y abusivamente reprimida, utilizada y al mismo tiempo calificada de inversión y perversión sexual.*

Así como la homosexualidad masculina está prohibida y reprimida porque está reconocida (porque el hombre sí tiene sexualidad propia), el lesbianismo es ignorado. Cuando dos mujeres muestran su afectividad, ésta difícilmente es interpretada como una expresión sexual. Paralelamente, cuando se advierte que dos mujeres «se entienden», se cae siempre en tópicos:

- Se piensa que, entre ellas, sólo hay una profunda afectividad.

- Se piensa que se han vuelto lesbianas por falta de un «buen macho» que las haga sentirse verdaderas mujeres.
- Se piensa que, cuando encuentren «al hombre de su vida», éste las redimirá de tan nefasta desviación.
- Se piensa que no son verdaderas mujeres.
- Y se piensa también que son lesbianas por una frustración: porque ningún hombre las ha querido.

(Así como otros tópicos que no enumeramos y que todos sabemos muy bien).

Para no querer reconocer a la lesbiana, se ha ignorado su existencia a todos los niveles:

- El discurso científico ha sido un discurso masculino y ha olvidado siempre el estudio de la homosexualidad femenina. No existe literatura científica sobre esta problemática y la poca que hay ha sido hecha por heterosexuales u homosexuales masculinos.
- En el marco específico de la psicología y de la psiquiatría, la homosexualidad femenina, además de estudiarse en el capítulo que hace referencia a las perversiones sexuales, se ha dado siempre más importancia a la homosexualidad masculina (*sic*), y muy de pasada, se hace referencia al lesbianismo: «También se dan casos de homosexualidad femenina».
- En el campo legal, tampoco ha tenido muchas repercusiones, aunque la «Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social» nos afecte igualmente. Se conocen algunos casos aislados en los que se ha aplicado dicha ley a las mujeres: hace unos años en Madrid y no hace mucho tiempo en Mallorca.

- La sexología ha presentado siempre la sexualidad de la mujer llena de tabúes y prejuicios, y no es casual que, por el hecho de estar ésta investigada y explicada a través de un discurso también masculino, se haya manipulado este conocimiento e inventado una sexualidad que no tiene nada que ver con lo que realmente es la sexualidad de la mujer.

Por otra parte, los partidos políticos, a pesar de querer hacer una revolución ideológica, no han cuestionado nunca el pilar fundamental de la sociedad patriarcal y autoritaria, que comenzaba en la sumisión de la mujer al hombre, olvidando así la carga revolucionaria del feminismo. *Lo que nosotras entendemos por feminismo no es tan sólo una lucha por conseguir únicamente una simple igualdad entre la mujer y el hombre, sino que va mucho más allá: destruir los fundamentos mismos de esta sociedad, es decir, no dejar piedra sobre piedra.*

Ahora bien, siendo la discriminación sexual la base de la explotación de la mujer, el feminismo ha lanzado la consigna de «sexualidad libre», pero no ha teorizado sobre esta liberación sexual y, por tanto, todavía no ha reivindicado específica y abiertamente el lesbianismo, a pesar de que ya comience a plantearse, aunque como una cuestión marginal.

Así, siempre recae sobre las lesbianas la responsabilidad de demostrar la validez de nuestro placer sexual, pero *es absolutamente necesario que el Movimiento de Liberación de la Mujer comience a afrontar y a asumir este tema y sus implicaciones revolucionarias para la liberación de la mujer.*

En la medida que las mujeres sólo quieran privilegios dentro del sistema, sólo conseguirán la integración del feminismo, y el aspecto más negociable de esta integración es negar el

lesbianismo, es decir, negar el fundamento mismo del papel femenino. No es una casualidad que se haya colgado a las feministas la etiqueta de «lesbianas», como un insulto, cuando han puesto en cuestión y se han negado a asumir el papel que la ideología dominante les había destinado como mujeres.

«Lesbiana» es, pues, una etiqueta inventada para lanzarla contra cualquier mujer que se atreva a cuestionar esta ideología sustentadora del esquema básico heterosexual, para lanzarla sobre cualquier mujer que se atreva a poner en duda los privilegios del hombre (incluido el de que las mujeres son parte de un intercambio entre hombres).

Cuando la lesbiana pone esta cuestión en peligro, rápidamente se la asimila mediante su utilización como objeto sexual de consumo dentro de la pornografía mundial: así lo vemos ya en las revistas de este país, en las películas que produce este país que, además del contenido denigrante y lleno de tópicos sobre el tema, se anuncia en términos absolutamente condenables. Tampoco es casual que en los cabarets, el «número fuerte» y de más alto nivel de excitación, sea el «número lésbico».

La manipulación es clara y lo que con ello se pretende también. Ante la marginación más grave que sufre la lesbiana (ser ignorada y no reconocida) *curiosamente podemos afirmar que la única homosexualidad femenina reconocida es la utilizada en la pornografía como objeto sexual de consumo.*

Evidentemente, a la ideología burguesa no le interesa reconocer los derechos de la lesbiana ni sus implicaciones socio-políticas, *porque reconocer oficialmente el lesbianismo implicaría aceptar que la mujer tiene sexualidad propia y autónoma. Reconocer esto tendría como resultado el derrocamiento de todo el edificio de la ideología autoritaria.*

Si el lesbianismo constituye una amenaza tal para el sistema, entonces ¿QUÉ ES LA LESBIANA? LA LESBIANA ES LA MUJER QUE SE IDENTIFICA COMO MUJER, QUE SE ERIGE EN SUJETO Y OBJETO DE SU PROPIA SEXUALIDAD, QUE SE REIVINDICA MUJER EN FUNCIÓN DE SÍ MISMA, QUE SUBVIERTE TODOS LOS ESQUEMAS Y PAPELES QUE HAN DADO LUGAR A NORMAS SEXUALES ESTABLECIDAS. En definitiva, LA LESBIANA ES LA MUJER QUE DE CUALQUIER FORMA Y BAJO CUALQUIER CIRCUNSTANCIA SE REBELA CONTRA LAS LIMITACIONES Y OPRESIONES IMPUESTAS POR EL PAPEL CONSIDERADO MÁS INFERIOR DE LA SOCIEDAD: *el papel femenino*.

Ahora bien, tanto el lesbianismo como la homosexualidad masculina son categorías de comportamiento únicamente posibles en una sociedad sexista caracterizada por una rígida división de los papeles sexuales, pues, en una sociedad libre y sin clases, en la cual los hombres no oprimieran a las mujeres y fuese posible expresarse de una manera natural, estas categorías de homosexualidad y heterosexualidad desaparecerían.

Por estas implicaciones socioculturales y políticas, por la marginación sufrida, porque existe una ley que nos castiga, porque las lesbianas no queremos ser integradas o asimiladas por el sistema y porque tenemos un espacio y una función activa en el proceso revolucionario, hemos constituido un *Colectivo de Lesbianas* que se define «como un grupo revolucionario que lucha por la liberación de la lesbiana y, por lo tanto, de la mujer, en el marco de la liberación homosexual y del feminismo, objetivo que sólo se puede llevar a término en lucha conjunta con los restantes sectores oprimidos del pueblo, para la consecución de una sociedad libre y sin clases, que no se logrará sólo con un cambio de estructuras, sino también



con una amplia lucha ideológica que lleve a un cambio de mentalidad de todo el pueblo».

El COLECTIVO DE LESBIANAS, se ha integrado en el FAGC<sup>18</sup> por los siguientes motivos:

1.—Actualmente, es el único movimiento existente en Cataluña que lucha por la liberación homosexual y sexual en general. El principal punto reivindicativo de la lesbiana, previo a cualquier otra reivindicación, es el reconocimiento de que la mujer tiene sexualidad propia y de que la lesbiana existe. Por lo tanto, creemos importante que el FAGC integre colectivos en su seno, en este caso de lesbianas, pues, aun cuando nuestra lucha presenta unos puntos de partida diferentes, nos lleva a unos objetivos comunes a los del FAGC: LA LIBERTAD SEXUAL.

2.—Teniendo en cuenta que la homosexualidad masculina, por el hecho de serlo, no queda fuera de las influencias machistas y que en el manifiesto del FAGC se marca también una línea de lucha contra el machismo, es necesario introducir en el Front un Colectivo de Lesbianas, para que en cada momento se puedan subrayar y debatir las manifestaciones machistas y las contradicciones que comportan, y no tan sólo esto, sino también introducir un debate constante sobre el feminismo y el lesbianismo, no tan sólo para que se nos acepte, sino también para que se «entienda» y se asuma nuestra lucha de una forma activa, como una tarea muy importante dentro del FAGC y no como un adherido al FAGC. Queremos dejar claro que el aspecto feminista del Colectivo no pretende un enfrentamiento con el hombre por el hecho de ser hombre,

---

18 Front d'Alliberament Gai de Catalunya.

sino con la ideología dominante por lo que tiene de machista, y de la cual los homosexuales masculinos son portadores.

3.-La derogación de la «Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social» de 4-8-1970 y de todos aquellos artículos de los códigos penal y militar que castigan la homosexualidad, el escándalo público, la «corrupción de menores», la prostitución, el adulterio, el amancebamiento, los atentados contra la moral, el pudor y las llamadas buenas costumbres, y todas las relaciones sexuales en general, siempre que no intervenga en ellas fuerza, violencia o abuso de cualquier especie.

Nos hemos integrado dentro del FAGC adoptando la denominación de Colectivo, porque la lesbiana presenta una doble problemática muy diferente a la de los homosexuales masculinos y, por tanto, precisamos una teoría propia de liberación distinta que debe ser elaborada por nosotras mismas. Por este motivo, el Colectivo tiene dentro del FAGC una organización propia y autónoma, conservando, no obstante, una coordinación y vinculación en tareas y acciones concretas.

Sin embargo, como mujeres, no podemos limitarnos a llevar nuestra lucha sólo dentro del FAGC, sino también en el Movimiento de Liberación de la Mujer, y por este motivo también estamos integradas en la Coordinadora Feminista.

Los objetivos comunes con el FAGC son:

1. La liberación sexual en su totalidad y, específicamente, el acceso a las libertades por parte de todas las lesbianas y de los hombres gays.
2. Supresión de los conceptos de pareja, matrimonio y familia, sustentadores de la opresión y transmisores de la ideología dominante.
3. No integración de la homosexualidad, sino supresión de las categorías ideológicas de homosexual, lesbiana,

heterosexual, y la supresión de los papeles masculino/femenino, activo/pasivo, macho/hembra.

4. Reconocimiento de la sexualidad plural, y por lo tanto, del deseo homosexual como una variante más del deseo y de la expresión sexual generales, variante que, como el deseo heterosexual, se encuentra incluido en la constitución del deseo en todo sujeto.
5. Concienciar a todas las lesbianas de su doble opresión y de la necesidad de crear una lucha para exigir nuestros derechos y romper el aislamiento y la ignorancia en que nos encontramos.

Nuestras reivindicaciones son las incluidas en los 19 puntos de la Plataforma del FAGC explicitadas en su manifiesto. Además, asumimos las reivindicaciones del Movimiento de Liberación de la Mujer y exigimos como reivindicaciones específicas de la lesbiana las siguientes:

- Reconocimiento de la sexualidad de la mujer como propia y autónoma, y no en función del hombre.
- Reconocimiento de la existencia de la lesbiana y destrucción de los tabúes y prejuicios que pesan sobre ella.
- Información objetiva, científica y no manipulada sobre sexualidad femenina.
- Amnistía para la mujer y derogación de todas las leyes sexistas que la discriminan y, finalmente,
- Reivindicamos el término «LESBIANA» porque consideramos que la carga y la significación peyorativa que se le da están en función de unos valores que nosotras revocamos.

¡DEROGACIÓN DE LA «LEY DE PELIGROSIDAD SOCIAL»!  
¡AMNISTÍA INMEDIATA PARA LA MUJER!  
¡DERECHOS AL PROPIO CUERPO!  
¡RECONOCIMIENTO DE LA EXISTENCIA DE LA LESBIANA!  
¡LIBERTAD SEXUAL!

**EMAKUMEAREN SEXUAL ASKATASUNERAKO MUGIMENDUA,  
MOVIMIENTO PARA LA LIBERACIÓN SEXUAL  
DE LAS MUJERES**

*El lesbianismo, una manifestación más de la sexualidad*<sup>19</sup>

La sexualidad humana es mucho más que un simple mecanismo de reproducción, más que un mero instrumento biológico para la supervivencia de la especie. Es, sobre todo, un medio de relación y comunicación interpersonal e implica siempre una cierta dialéctica del placer. Es algo que todo el mundo sabe o intuye, aunque todavía oficialmente, públicamente, se «ignore» y se actúe como si no fuera cierto.

La hipocresía social con respecto a la sexualidad es algo que está aún muy arraigado. Pero al menos en su fuero interno cualquier persona sabe, porque lo siente, que el impulso sexual tiene primariamente como fin inmediato la consecución del placer, del placer de los sentidos, de un placer que espontáneamente tiende a ser compartido con otros-otras. Y, sin embargo, en la experiencia cotidiana de cada uno, ese impulso no siempre nos conduce al placer, sino que muy a menudo

---

19 *Combate*, marzo de 1980.

es fuente de frustraciones, culpabilidades, angustias y soledades. ¿Por qué? Ocurre que la sexualidad humana, por lo general, no se expresa ni se realiza con entera espontaneidad, no se rige por las leyes de la naturaleza y la biología, sino que de hecho está casi siempre reprimida, controlada, deformada y manipulada por el poder social o por los distintos poderes que actúan sutil o groseramente sobre el individuo. Quizás sea la sexualidad el campo donde más intensamente se manifieste la estructura de poder existente en las relaciones sociales.

Esta represión social de la sexualidad se ha dado más expresamente en las sociedades del área de la «cultura judeo-cristiana occidental» como es la nuestra. No podemos profundizar aquí, por falta de espacio, en la visión que la sociedad judeo-cristiana tuvo de la sexualidad, visión que ha ido cristalizándose y propagándose a través de los siglos. Únicamente mencionaremos que es al pueblo hebreo a quien debemos la idea y el sentimiento de que la desnudez es vergonzosa y que los órganos y las funciones sexuales son obscenas. Es al judeo-cristianismo a quien debemos el concepto de que la sexualidad es algo perverso y peligroso, porque puede despertar en la persona sus más bajos y groseros instintos.

De una concepción tan negativa de la sexualidad forzosamente había de desprenderse que los fenómenos sexuales fueran rodeados de todo tipo de restricciones. Así, se llegó a la situación de que el único acto sexual considerado como lícito era el coito realizado entre marido y mujer, fundamentalmente orientado a la procreación.

En este contexto, la sexualidad de la mujer fue reprimida y negada durante siglos, hasta el punto de que toda su función sexual quedó reducida a ser «receptor» de la sexualidad del hombre, a procrear sus hijos.

Si se ha mutilado por completo la expresión del erotismo femenino, si se ha negado que la mujer tuviera sexualidad propia, la consecuencia lógica no se ha hecho esperar: se ha ignorado, de raíz, la posibilidad de relaciones entre mujeres (lesbianismo).

Porque la represión contra las mujeres lesbianas se ha manifestado de diferentes maneras que la represión contra los hombres homosexuales, adoptando quizás una forma más sutil: la de ignorar —negar— la realidad de la existencia del lesbianismo o, a lo más, tratarla con desprecio e indiferencia, todo ello sin perjuicio de que en los casos en que una mujer se ha manifestado clara y abiertamente lesbiana, defendiendo su derecho a asumir la orientación sexual que más natural le era, esta mujer ha sido objeto del mismo ataque y represión, cuando no más, que el hombre homosexual. La mujer lesbiana, además, ha sufrido y sufre una doble opresión: por un lado, como integrante de una minoría sexual escarnecida y humillada; por otra parte como mujer, ya que sigue sufriendo la opresión general, consecuencia dialéctica de la explotación de las mujeres heterosexuales. La legislación sexista y machista, la moral dominante, las expectativas sociales de la mujer como femenina, madre, esposa y dependiente de un hombre (sin capacidad propia para amar, para disponer, para trabajar, para hacer), las virtudes propias de su sexo impuestas y dominadas por la clase dominante masculina, la educación orientada a la específica sumisión al varón siguen oprimiendo a las mujeres, aunque éstas sean lesbianas.

Actualmente, merced al proceso de seudoliberación sexual que estamos viviendo, comienza a plantearse el tema de las relaciones entre mujeres si bien desde una óptica deformada. Así, se va a tratar de «explicar» el lesbianismo en relación y en función de la conducta sexual del hombre (cómo no, el

hombre, una vez más, como centro de referencia de cualquier realidad existente dentro de este universo). Si de los hombres homosexuales se ha dicho que son viciosos, que son enfermos, que su problema es hereditario u hormonal..., de las mujeres lesbianas va a decirse que sufren un complejo de virilidad, que quisieran ser hombres, o que se relacionan con mujeres que se comportan como hombres: que el lesbianismo les viene de una insatisfactoria relación heterosexual, que la lesbiana lo es por la falta de un buen macho que les haga sentirse mujer, que cuando la lesbiana encuentre al hombre de su vida éste la redimirá de tan nefasta desviación..., cualquier cosa antes de reconocer que la mujer posee su propia sexualidad y que puede realizar ésta plenamente en una relación con otras mujeres. Cualquier cosa antes de aceptar que el lesbianismo no es sino una libre y personal manifestación de la sexualidad que se traduce en el amor de una mujer por otra o por otras.

Porque si hay algo en lo que queremos hacer especial hincapié es [en] el hecho de que la mujer lesbiana no se define como tal por su relación con el hombre sino que se define por su relación con las demás mujeres. Es decir, lesbiana es aquella mujer que en un momento de su vida, en parte de ella o en su totalidad, se relaciona a nivel sexual y/o afectivo con otra mujer; no es aquella mujer que odia a los hombres, siente envidia de ellos o quiere imitarlos o suplirlos.

En principio habría que comenzar por decir que no todas las personas con vivencias homosexuales asumen su sexualidad y el potencial revolucionario o subversivo que ésta conlleva. Esta situación se ve reflejada en la actitud de ciertos grupos que propugnan la comprensión por parte de la sociedad hacia las personas homosexuales y que tratan de integrar la homosexualidad en la sociedad sin que ésta se vea perturbada. Porque hay que decir que la sociedad capitalista puede inte-

grar sin problemas en su seno una homosexualidad no reivindicativa y como manifestaciones de esto podemos citar los ghettos o lugares donde se tolera la presencia de homosexuales y las revistas con tintes eróticos o pornográficos destinadas a homosexuales (hombres homosexuales). Por otro lado la sociedad consigue así un cierto grado de localización y control de estos individuos.

Pero existen grupos de liberación homosexual, como la mayoría de los que funcionan en el Estado español, en los que las mujeres y hombres que los integran son conscientes del potencial revolucionario de la homosexualidad en una sociedad capitalista, opresora y represora de las aspiraciones y libertades individuales y sociales. Los grupos de liberación homosexual participan en la lucha por la consecución del socialismo o, más ampliamente, de una sociedad anticapitalista, en la medida en que su postura política implica la negación de las relaciones sexuales constitutivas del capitalismo y del patriarcado, relaciones en las que el capitalismo tiene su base y en las que se apoya para seguir manteniendo su ideología, su estructura social, su política y su economía.

Queremos finalizar esta breve exposición refiriéndonos al primer grupo que aquí, en Euskadi, se ha planteado la lucha específica en torno al tema de las relaciones entre mujeres: ESAM (Emakumearen Sexual Askatasunerako Mugimendua), grupo que nace a principios de 1979 ante la imperiosa necesidad de llevar a cabo una lucha a favor de las mujeres llamadas lesbianas y de desarrollar una intensa actividad encaminada a lograr no sólo el reconocimiento de su existencia sino también una clarificación ideológica de lo que es el lesbianismo y de lo que significa. Nos definimos como grupo autónomo que lucha por la liberación de las lesbianas y por tanto de la mujer, dentro del marco de la liberación homosexual y del feminismo.



Nuestra lucha contra el patriarcado pasa por la desaparición de las instituciones matrimonial y familiar en sus formas e implicaciones actuales, sustentadoras de la opresión y transmisoras de la ideología patriarcal dominante.

Pensamos que la homosexualidad no alcanzará su cota revolucionaria y liberadora hasta que no se empiece a palpar su realidad vital, hasta que no se haga tan visible que a nadie pueda quedar duda de su natural existencia. Creemos que la mejor manera de romper los prejuicios que pesan sobre las mujeres y los hombres homosexuales es dar una imagen auténtica y veraz de nosotras/nosotros mismas/mismos. Por ello, nos proponemos destruir la realidad de la doble vida que nos vemos obligadas a llevar del modo más eficaz: viviendo y manifestándonos en todo momento como realmente somos.

**EL GRUP EN LLUITA PER L'ALLIBERAMENT  
DE LA LESBIANA DENTRO DE LA LUCHA  
POR LA LIBERACIÓN DE LA MUJER<sup>20</sup>**

El hecho de tener que reivindicar el derecho a una libre expresión de la homosexualidad, de tener que aparecer en público para tener que explicar que el lesbianismo existe, es una muestra más de la dura y brutal represión que durante siglos ha sufrido la mujer, y del estado de ignorancia, nada causal, en que todos estamos sumidos.

La conjura del silencio tejida alrededor de las lesbianas ha penetrado todas las esferas de la sociedad. No sólo las corrientes conservadoras sino también las que se autodenominan pro-

---

20 Jornadas 10 años de lucha. Barcelona, 1, 2, 3, Noviembre, 1985 (material de trabajo), pp. 429-432.

gresistas, los movimientos de izquierdas, incluso ciertos sectores del Movimiento Feminista. Es por ello que a principio de 1978, en Barcelona, un grupo de mujeres lesbianas en la Coordinadora Feminista de Barcelona, hoy desaparecida, vimos la necesidad de tratar la causa de la discriminación de la mujer lesbiana en un grupo feminista que, sin descuidar la problemática general de la mujer, se ocupara específicamente de la causa lesbiana. Hubo meses de preparación, reuniones, debates, asambleas, en los que se fue perfilando, poco a poco, la ideología y los objetivos de la organización.

Aparecimos por primera vez el 29 de Noviembre de 1978, como G.L.L.L. «Grupo en Lucha por la Liberación de la Lesbiana», cuando el grupo estaba aún en formación, en la Asociación de Prensa de Barcelona, en un debate público sobre homosexualidad, feminismo y socialismo.

A últimos de Febrero de 1979, el grupo quedó definitivamente formado con el nombre de G.L.A.L. «Grup en Lluita per l'Alliberament de la Lesbiana». Fue el comienzo de una gran actividad:

- Charlas en barrios; Vocalías, ateneos libertarios, sedes de partidos políticos, institutos, entidades culturales y otros grupos feministas, gays, etc.
- Conferencias en diversos Congresos, Jornadas, Seminarios y encuentros feministas y gays tanto a nivel nacional como internacional.
- Es de destacar nuestro trabajo en las Radios; nuestra participación en numerosos programas ha hecho posible que lleguemos a muchas mujeres lesbianas que desconocían la existencia de otras mujeres como ellas, y vivían su vida en la soledad y la desesperanza. Últimamente hemos tenido también ocasión de aparecen

en diversos programas de T.V. lo cual nos ha permitido proyectar más aún la realidad de la mujer lesbiana y reivindicar nuestros derechos.

- Hemos editado monográficos y boletines a través de los cuales hemos seguido informando y reivindicando.
- En el año 1980, entramos a formar parte como grupo miembro, de la A.G.I. «INTERNATIONAL GAY ASSOCIATION, International Association of Lesbians/Gay Women and Gay Men», y organizamos conjuntamente con el FAGC y el Institut Lambda la segunda conferencia Internacional Gay, que se celebró en Barcelona (Platja D'Aro).

Allí se configuró la idea de crear una Coordinadora Internacional de Lesbianas: La I.L.I.S. «INTERNATIONAL LESBIAN INFORMATION SERVICE». A finales de 1980 y primero de 1981, atendidas (*sic*) en Amsterdam al primer Encuentro Internacional de Lesbianas y participamos en la fundación de I.L.I.S., en la cual seguimos hasta la fecha. A través de ella hemos coordinado acciones a nivel internacional y mantenemos contacto con grupos de lesbianas de todos los continentes. Los encuentros internacionales que anualmente organiza la I.L.I.S. nos han permitido conocer las inquietudes, problemas y proyectos de mujeres lesbianas de todas las latitudes, y haber podido realizar un trabajo conjunto muy positivo. Recientemente, nuestra participación en las Jornadas del Decenio de la Mujer de N.U., con el encuentro internacional en Nairobi (Kenya) FORUM'85, nos ha servido de rica experiencia para conocer la situación de las mujeres, feministas o no feministas, de todos los países y muy en particular de las mujeres del

Tercer Mundo, donde el nivel de opresión traspasa los límites de la supervivencia.

En la dinámica interna del grupo, hemos intentado conseguir un clima de convivencia y comprensión entre todas las componentes, a través de grupos de autoconciencia, salidas, excursiones, fiestas, debates, etc. Logramos momentos de gran participación y entusiasmo, pero, también se crearon fricciones y problemas de tipo personal, que enturbiaron muchas veces la buena marcha del grupo. La experiencia nos ha enseñado que es difícil compaginar la militancia en la lucha reivindicativa de nuestros derechos, con la convivencia entre las mujeres. Los mayores problemas surgieron a causa de la auto-marginación que sufren muchas mujeres lesbianas, lo que genera pautas de comportamiento autodestructivas, que, por su naturaleza inconsciente, no son de fácil solución.

Por otra parte, la presión de la lucha reivindicativa ha impedido muchas veces tener más espacios de convivencia para solucionar problemas personales y fomentar una mayor comprensión entre nosotras. Tal vez si quisiéramos hacer un poco de análisis y autocritica de lo vivido, cabría destacar dos de las suposiciones en que nos basamos las mujeres que formamos este grupo:

- 1.º La mujer lesbiana es feminista, liberada y capaz de autogobernarse.
- 2.º La problemática de la lesbiana es externa. No existen problemas internos.

Estos dos falsos presupuestos han sido nuestro gran fallo y nuestra gran lección.

Hoy día el G.L.A.L. ve la necesidad de cuidar mejor las actividades interiores del grupo, o sea, cuidar más de las muje-

res que vienen al G.L.A.L., no tanto para una lucha reivindicativa, como para encontrar apoyo moral, compañía y solidaridad; pero, para conseguirlo, falta la colaboración de todas las mujeres.

Por otra parte, la lucha reivindicativa no puede cesar, aunque tenga que acomodarse a las posibilidades que tenemos y que no son tantas como deseamos.

También hemos visto, en lo relativo a organización, la necesidad de revisar la coordinación para subsanar las deficiencias organizativas.

La evolución de nuestro colectivo ha sido posible a través de una autocrítica constante, que ha conducido a cambios positivos, aunque también ha provocado escisiones y abandonos.

Algunos de los factores que, en nuestra opinión, crean problemas en los colectivos de mujeres, incluido el nuestro, creemos son:

- 1.º La Problemática que se nos plantea a menudo a las mujeres que más activamente trabajan en una organización y que tienen que tener que tomar decisiones en nombre de ELLA.  
Siempre hay quienes confunden esta toma de decisiones con direccionismo. Lo curioso es que las mujeres, muchas veces, niegan a la mujer una autoridad que al hombre ni se la discuten. Falta, creemos, un respeto de la mujer hacia la propia mujer y esto es un grave problema para cualquier colectivo de mujeres.
- 2.º La falta de responsabilidad de algunas mujeres que subvaloran el trabajo social que se está realizando sin entender que esta falta de responsabilidad es un menosprecio a la labor que llevan a cabo otras com-

pañeras, y una subvaloración global de la mujer como colectivo.

- 3.º La afición de muchas mujeres a «crear» líderes a quienes puedan un día «adorar» y otro día «hundir» si no sirven a sus intereses particulares. Es ésta una evasión a su propia falta de responsabilidad y sentido de auto-crítica, cargando a otra mujer con los fallos y deficiencias propios.

Más son, sin duda, los problemas a resolver, y el buscarlos, plantearlos y solucionarlos es cosa de todas. No pretendemos caer en el engaño de pensar que el machismo es sólo cosa de hombres; es necesario ser consciente de nuestro propio machismo y eliminarlo de una vez para siempre entre las mujeres. Cuando hayamos conseguido la verdadera solidaridad feminista, nuestra lucha será más fácil y gratificadora.

No hay que olvidar que la mujer constituye numéricamente, por lo menos, la mitad de la humanidad y una filosofía feminista, bien entendida por todas las mujeres, acabaría por derrumbar el Imperio de Patriarcado.

Nosotras las mujeres del G.L.A.L., reivindicamos el AMOR, la COMPRENSIÓN y la SOLIDARIDAD entre todas las mujeres, como la mejor estrategia y el arma más eficaz que tenemos en nuestra lucha de liberación, porque somos conscientes [de] que el patriarcado ha empleado siglos, y toda la brutalidad de su poder, para crear la confusión y la enemistad entre nosotras.

Reivindicamos que cada mujer se plantee su sexualidad con sinceridad y valentía, teniendo en cuenta todas las facetas de la sexualidad humana y escogiendo libremente la que le sea más idónea.

En nuestro análisis de cómo ha evolucionado la situación de la mujer lesbiana, cabe destacar una mayor apertura en las leyes:

En 1978, cuando el grupo se formó, luchábamos contra la Ley de Peligrosidad Social, hoy ya derogada.

Durante muchos años, hemos presionado para que el Gobierno Español aceptara las recomendaciones del Consejo de Europa de no discriminación a la homosexualidad, recientemente conseguido.

Hoy nos queda por conseguir el derecho a la pareja lesbiana; la posibilidad de que dos mujeres, constituidas en pareja, puedan alquilar una vivienda en forma conjunta, adoptar a un hijo, o inscribir a unas de ellas en la Cartilla de la Seguridad Social de la otra, son algunos de los aspectos de este derecho. Somos conscientes [de] que no todas las mujeres desean una relación de pareja y lo respetamos, pero vemos imprescindible que se respete también a aquellas mujeres que deseen establecer una pareja estable.

Las lesbianas, además de luchar codo a codo con el resto de las mujeres del Mundo para la liberación total de la mujer, estamos en solidaridad con todos los Movimientos por la Justicia Social y la Liberación de la Humanidad. Pedimos, no sólo igualdad de derechos con el hombre en la Sociedad actual, sino también un cambio profundo en esta sociedad. Exigimos, además de trabajo, educación, paz, etc., el derecho a ser felices en un mundo donde sea posible el desarrollo de todo el potencial humano, sin mutilaciones ni físicas ni psíquicas. Pensamos que nuestra liberación no reside tanto en la igualdad como en el respeto a la diferencia.

Barcelona, a 4 de octubre de 1985

## COMITÉ DONES FEMINISTES ANTI-OTAN

### *Manifest Anti-OTAN*<sup>21</sup>

1) El feminisme és un sistema de vida que, a llarg termini, pot canviar la manera de viure d'homes i dones, és a dir, de la societat. Per tant, es planteja el tema de l'antimilitarisme i reivindica la vida enfront de la mort o qualsevol forma d'agressió que pot ésser pitjor que la mateixa mort.

2) En conseqüència, i sempre com a feministes, recordem a totes les dones que l'entrada d'Espanya a l'OTAN significaria:

- a) La intensificació qualitativa i quantitativa de soldats estrangers i d'armament altament perillós (bombes de neutrons, coets Polaris, etc.).
- b) la «modernització» de l'exèrcit espanyol, la qual cosa significaria altres «millores» qualitatives i quantitatives com, per exemple, la probable extensió de la durada del servei militar de 13 mesos a 2 anys.

3) Es molt clar que els Govern dels Estats existents constitueixen el control total de l'economia bèl·lica i en conseqüència de l'economia de la mort. La defensa i la «modernització» no són més que un parany per al control de les persones i la difusió de noves formes de mort.

4) Al mateix temps ens permetem recordar que la possible entrada d'Espanya a l'OTAN no és un cas aïllat en les formes d'agressió a la vida que actualment patim. Lamentablement la nostra societat ens proporciona múltiples altres agressions: frau alimentaris, pol·lució industrial, centrals nuclears, pro-

---

21 *Dones en Lluita* (nueva época), n.º 1, octubre de 1981.



ducció industrial a la recerca del benefici immediat d'una minoria, etc... Per tot això i per molt més les dones **diem No:**

- Al creixent militarisme.
- A les bases ianquis a Espanya.
- A l'entrada a l'OTAN.

Estem fartes de produir vida i no poder controlar-la.  
No volem engrendar fills per a la guerra i per a la mort.

### COMUNICADO ANTIMILITARISTA DE LAS II JORNADES CATALANES DE LA DONA<sup>22</sup>

Las feministas de las «II Jornadas Catalanas de la Dona» estamos en contra de la creciente militarización de los estados capitalistas, y en ellos los ejércitos cumplen el papel de soporte del poder establecido: poder patriarcal y de clase.

En la situación concreta del Estado español hemos vivido la reciente experiencia del 23 F. Ciertos sectores del ejército que son continuidad del régimen franquista (las mujeres conocemos el fascismo de ayer) fueron los protagonistas del intento de golpe de estado. Merecen una condena justa. Durante los últimos 15 meses la derechización del país es una realidad. El recorte progresivo de las libertades públicas e individuales, las libertades democráticas, nos afecta especialmente a las mujeres, recordemos el encarcelamiento de las feministas Jimena Alonso, Amaya Andreu, Ana Ereño y otras detenciones que han sido utilizadas para culpabilizar al conjunto del movimiento feminista.

---

<sup>22</sup> Cit. en «La militarización de la sociedad a debate en el Movimiento Feminista», *Combate*, junio de 1982.

La integración del Estado español en el mando militar occidental, que supone la entrada en la OTAN propiciada activamente por la UCD y por la derecha, supone también el convertir a nuestro país en una pieza segura y estratégica en los proyectos expansionistas del imperialismo, en un posible campo de guerra de los dos bloques. Conocemos las primeras consecuencias militares de esto y esto tiene también consecuencias sociales para nosotras ciudadanas.

Los presupuestos de gastos militares aprobados recientemente en las Cortes españolas son de casi 1000 millones diarios, lo que supone un elevado tanto por ciento de los recursos del Estado de nuestros impuestos, cuando existe una grave carencia de los servicios básicos para las mujeres. En la educación donde se ha recortado el presupuesto destinado a las guarderías públicas, y a la salud, donde también se da un proceso de privatización. Hay una gran deficiencia en los centros de planificación familiar y no existen centros para poder abortar. Tampoco comedores colectivos.

Además, con estos gastos ¿van a crearnos puestos de trabajo? No.

Los medios de comunicación propician una nueva imagen de las fuerzas armadas. Las fuerzas armadas españolas, una vez militarizadas la guardia civil y las FOP cumplen dos funciones básicas: 1) Mantener el orden establecido en esta sociedad. En ella las mujeres estamos discriminadas y marginadas. 2) Profundizar y difundir en la sociedad el espíritu y los valores específicamente machistas: la jerarquía, la autoridad, la posesión y el sexismo. Por esto, nosotras como feministas que rechazamos las humillaciones, la dominación y la falta de libertades nos oponemos a esta creciente militarización.

El futuro inmediato que prepara el gobierno y el ministerio de defensa pasa por la aprobación de un proyecto de ley

para la incorporación de las mujeres al ejército, de forma voluntaria en tiempo de paz y obligatoria en tiempo de guerra. Triste engaño suponer que esto sea un avance en la igualdad de los derechos de los hombres y de las mujeres.

La experiencia del reclutamiento de mujeres por ejércitos, por ejemplo en la RFA, es que ésta siempre ocupa cargos inferiores, constituyen mano de obra barata y son las víctimas de frecuentes agresiones sexuales de los militares hombres.

Las mujeres no queremos ser cómplices de luchas o guerras que sólo sirven para mantener el poder establecido.

El que nos opongamos al militarismo no quiere decir que seamos pasivas, que nos vayamos a quedar paralizadas ante proyectos que no son los nuestros. La denuncia no es suficiente. Tenemos que oponernos, coordinar nuestra lucha tanto dentro del Estado español como estableciendo amplios vínculos con todas las mujeres del mundo que se están movilizand o contra las medidas que ponen en cuestión la paz, que preparan la guerra. Sabemos que cualquier mujer que quiera luchar por una sociedad más justa y más libre tendrá que movilizarse en contra de la guerra y por la paz.

## II ENCUENTROS DEL MOVIMIENTO POR LA PAZ<sup>23</sup>

La Comisión que discutió este tema fue una de las más numerosas y animadas. Para comprender en todo su alcance el debate y el valor de estas conclusiones es necesario una lectura de las ponencias presentadas al Encuentro. El estilo telegráfico de las conclusiones sólo puede sugerir las polémicas y los acuerdos de varias horas de debate. Aún así nos ha parecido útil

---

23 *Combate*, marzo de 1985.

ofrecer a nuestros lectores un amplio extracto de las conclusiones de la Comisión.

Las mujeres se han ido incorporando masiva y activamente al movimiento pacifista por razones diversas, pero sería un defecto unir la biología con el pacifismo, ya que no se trata de defender la vida únicamente de nuestros hijos sino la nuestra propia.

Las mujeres no únicamente tenemos que incorporarnos en los debates específicos de mujeres, sino que tenemos que hacerlo en todos los debates sociales, rompiendo nuestro aislamiento. Así, también dentro del movimiento feminista hay que incorporar que la lucha por la paz sea un objetivo importante de lucha y movilización.

Cada movimiento tiene su desarrollo y su historia, pero es necesaria la interrelación. Establecer una coordinación de las mujeres pacifistas en coordinadoras propias y autónomas. Preparar acciones conjuntas de mujeres.

Es un esfuerzo colectivo de las mismas mujeres, que nos permite ganar protagonismo, y a la vez ir incorporando nuevas mujeres al movimiento.

Ambos movimientos tienen en común el cuestionamiento de esta sociedad. El tema de la paz se plantea como una lucha conjunta.

El movimiento feminista tiene experiencias nuevas y el movimiento pacifista, como movimiento nuevo, poco jerarquizado, hace que las mujeres nos encontremos a gusto trabajando.

Es importante que el movimiento pacifista garantice la presencia activa de sus mujeres y no repetir los mismos esquemas de la sociedad patriarcal, eliminando cualquier rasgo machista dentro del mismo movimiento. Asimismo incorporar contenidos feministas, por ello es importante que haya una

presencia masiva de mujeres luchando por su supervivencia. En el movimiento pacifista tiene que estar presente que la denuncia de la violencia sexista, del sometimiento y de la opresión específica de las mujeres es la misma que la de los/las pacifistas, pero nosotras hemos de partir también como grupo oprimido, con una problemática concreta y determinada. Podremos hablar de paz en una sociedad sin opresiones. Así pues, es necesaria la denuncia pública de la violencia cotidiana en la calle, casa, elevando a la categoría de público lo que hasta el momento se conoce como privado (violaciones, agresiones). Aquí las mujeres podemos aportar muchas cosas.

Las mujeres, como tales, tenemos experiencias comunes en las cuales es conveniente seguir avanzando.

Estamos de acuerdo en la no integración, ni en el ejército, ni en ninguna institución represiva. También [en] cualquier tipo de participación en Defensa Civil.

Nos oponemos a reforzar esta institución que sustenta al capitalismo y al patriarcado. No queremos colaborar en la política militarista del gobierno, y no queremos que nos utilicen en esa operación política bajo una excusa de supuesta igualdad. Bajo argumentos de igualdad, quieren que apoyemos a la institución militar. No tenemos interés en conseguir este tipo de igualdad. Lo que queremos es una sociedad diferente, donde ni hombres ni mujeres sufran discriminación, opresión, etc. Aclarar que en el ejército seríamos sus auxiliares, enfermeras, cocineras, etc.

Dos posturas ante la integración en los ejércitos que luchan por su emancipación.

1.-La de no entrar en ningún tipo de ejército, ya que en todos ellos se pueden repetir los mismos esquemas de poder. Habría que analizar el papel del ejército, cualquiera que sea,

en sí mismo como institución, y el papel que juega en la nueva situación de armamento nuclear.

2.-Participar en los ejércitos de liberación. Es importante que trabajemos y profundicemos en las diferencias de los dos ejércitos, así como en los fines de cada cual. La aportación sería que en los ejércitos revolucionarios las mujeres luchemos contra los valores patriarcales y contra una línea militarista. Entendemos que para conseguir una sociedad libre y sin opresión es necesario utilizar un método violento como es la lucha armada. En el proceso de construcción de una nueva sociedad, las mujeres hemos de estar integradas, a la vez de no relegarnos nunca a un segundo plano, participando desde el inicio en esos procesos, como única garantía para evitar la repetición de la opresión de la mujer. Y en esa línea, habríamos de organizarnos específicamente como mujeres.

Ir haciendo campañas lo más activas posibles, no sólo referentes al ejército, sino también a todos los cuerpos represivos. Hacer campañas de contestación a la mismas mujeres, sobre lo que significa colaborar con este ejército. Planteamos posibilidades diversas de lucha en cuanto a armamentismo, solidaridad con el tercer mundo, campañas de objeción de conciencia, objeción fiscal, objeción laboral, etc.

En cuanto al debate de Violencia y No violencia. Había un acuerdo en no rechazar la utilización de métodos no violentos, como una forma de actuación en situaciones determinadas en las que pueda ser útil.

Entendemos la no violencia no como pasividad, ni aceptación de la legalidad, ni como una actitud de enfrentamiento, de desobediencia y de rebelión. La violencia cotidiana a la que nos vemos sometidas las mujeres nos lleva a asumir las reacciones violentas como una actitud de autodefensa frente a esas

agresiones. Las situaciones de autodefensa son consecuencia de las agresiones continuas a las que nos vemos sometidas.

A las mujeres no nos gusta la violencia, ni la vemos como un valor. Tampoco nos engrandecemos con ella, ni la ensalzamos en sí misma. Nunca justificaremos actitudes de violencia patriarcal. No torturaremos ni utilizaremos métodos iguales a los de esta sociedad.

Dentro de este contexto se dan diferentes posiciones respecto a la utilización de la violencia como método necesario de transformación de la sociedad (...).

